Jesús Liberato

TOBARES

OBRAS COMPLETAS

TOMO III

Músicos y cantores del viejo San Luis
Cancionero

GOBIERNO DE
SAN LUIS

El Gobierno de la Provincia de San Luis cumple y seguirá cumpliendo con los preceptos constitucionales y las normativas vigentes respecto a asegurar el desarrollo humano y social de sus habitantes.

El derecho a la cultura, a la información, a la publicación y a la difusión de las ideas es un derecho humano fundamental, con el que este proyecto político ha desarrollado fuertes lazos y claras acciones en su defensa. Invertir en cultura es fortalecer los cimientos republicanos y consolidar la convivencia democrática armónica, en un marco de pluralismo, tolerancia y respeto por el otro. Invertir en cultura es también propender a difundir la obra y engrandecer el patrimonio cultural provincial, potenciando así la libertad de pensamiento y el universo de las ideas, la literatura y la palabra escrita en general.

Por la defensa y ratificación de este derecho el Sello Editorial San Luis Libro suscribe y se sustenta en la Ley Provincial Nº I-0002-2004 (5548) que dice en su artículo 1º: "El Estado Provincial garantiza el derecho fundamental a la libertad de pensamiento, religiosa y de culto reconocido en la Constitución de la Provincia de San Luis".

SAN LUIS LIBRO

ACERCAR EL LIBRO AL PUEBLO

Tobares, Jesús Liberato
Tomo 3 : músicos y cantores del viejo San Luis. Cancionero : . / Jesús Liberato Tobares. - 1a ed . - San Luis : SLL - San Luis Libro, 2019.
v. 3, 332 p. ; 24 x 18 cm. - (Obras completas ; 3)

ISBN 978-987-1787-97-5

1. Folclore. 2. Historia. 3. Tradiciones Argentinas. I. Título.
CDD 398.092

Obra Completa 978-987-1787-93-7

Para la presente edición
Sello Editorial San Luis Libro
25 de Mayo 971 / Ciudad de San Luis
sanluislibro@sanluis.gov.ar
www.sanluislibro.sanluis.gov.ar

Diseño y Diagramación
Área Diseño y Comunicación
Payné. S.A.

Fotografía de tapa “Cerro Blanco”
José Núñez

Impreso por La Gráfica. Payné S.A.
Av. Lafinur 924 - San Luis

Tirada 500 ejemplares

Impreso en la Argentina
Queda hecho el depósito que establece la Ley 11.723
Prohibida su reproducción total o parcial, incluyendo
fotocopias sin la autorización expresa del autor

JESUS LIBERATO TOBARES

OBRAS COMPLETAS
(Tomo III)

Edición al cuidado de
Gustavo Romero Borri

SAN LUIS LIBRO

ACERCAR EL LIBRO AL PUEBLO

CRITERIOS DE ESTA EDICION

Los textos que conforman cada uno de los tomos de esta Colección han sido agrupados según un criterio temático, no cronológico.

Cada volumen está integrado tanto por libros enteros como por textos más breves como monografías o exposiciones sobre temas concurrentes con su unidad.

Cuando se trata de textos publicados en revistas o en una publicación colectiva se ha consignado su origen con una nota al pie.

Asimismo, todos llevan sus notas respectivas al final de los mismos o, cuando se trata de libros, al final de cada capítulo.

Para esta edición se han conservado los prólogos originales, en el caso en que los hubo, que acompañaron estos textos en el momento de su publicación.

SAN LUIS LIBRO

ACERCAR EL LIBRO AL PUEBLO

Autoridades

GOBERNADOR:
Dr. Alberto José Rodríguez Saá

SECRETARIO GENERAL:
Dr. Alberto José Rodríguez Saá (h)

PROGRAMA CULTURA
Dra. María Silvia Rapisarda

SAN LUIS LIBRO
Pedro Bazán

Acerca del autor

Jesús Liberato Tobares nació en San Martín (S.L.) el 15 de octubre de1929.

Hijo de Liberato Tobares Amaya y Arolinda Véliz. Tres hijos: Alba Myriam, Dardo Alberto y Néstor Ariel. Seis nietos: Dana Carolina, Luciana Anabel, Débora Marianella, Lara Anahí, Ramiro Adriel y Blas Alberto. Una bisnieta: Renata Monserrat Tobares.

Cursó estudios primarios en su pueblo natal, secundarios en el Colegio Nacional "Juan Crisóstomo Lafinur" de la ciudad de San Luis, y universitarios en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de La Plata donde se graduó de Procurador en 1957 y de Abogado en 1959.

Cargos desempeñados

- Juez de Primera Instancia en lo Civil, Comercial y Minas.
- Juez de la Cámara de Apelaciones en lo Civil y Comercial de la Primera Circunscripción Judicial.
- Ministro del Superior Tribunal de Justicia de la Provincia de San Luis.

Actividades docentes, jurídicas y culturales

- Profesor de Instrucción Cívica, Derecho Usual, Práctica Forense y Derecho Administrativo en establecimientos de educación secundaria de la ciudad de San Luis.
- Integró con los Dres. Juan Saá, Marcial Rodríguez, Roberto Mazzola y Bernardo Ramón Quinzio, la comisión encargada de preparar la reforma constitucional de 1962.
- Presidente de congresos provinciales y nacionales de folclore.
- Conferencista de la Facultad de Ciencias de San Luis, Universidad Nacional de Cuyo, 1968.

- Representó a la Provincia de San Luis en el ciclo de conferencias organizado por la Secretaría de Cultura de la Nación - Mapa de Cultura del País Federal - (Biblioteca Nacional), 1993.

Distinciones y premios

- Primer Premio Juegos Florales Villa Mercedes (S. L.) 1956.
- Premio Fondo Nacional de las Artes - Juegos Florales - San Luis, 1965.
- Primer Premio Ensayo, 1º Certamen Bienal de Literatura, San Luis 1974.
- Primer Premio Certamen "Flor de Retamo", San Luis, 1982.
- Primer Premio Ley de Autor Sanluiseño, San Luis, 1990.
- Distinguido con el Escudo de Chancay, otorgado por la Asociación Cultural Sanmartiniana, 1982.
- Miembro de Número de la Junta de Historia de San Luis: 10 de junio de 1983.
- Miembro de la Junta de Estudios Históricos y Folclóricos de Merlo (S. L.) agosto 1993.
- Miembro Honorario de la Junta de Estudios Históricos de Villa Mercedes (S. L.) 16 de diciembre de 2006.
- Distinguido por la Cámara de Diputados de la Provincia de San Luis: 23 de noviembre de 2005.
- Distinguido por la Cámara de Senadores de la Provincia de San Luis: 30 de abril de 2008.
- Distinguido por la Honorable Cámara de Diputados de la Nación como "Mayor Notable Argentino": 22 de agosto de 2008.
- Declarado "Ciudadano Ilustre" de la ciudad de San Luis; distinción conferida por el Honorable Concejo Deliberante de la ciudad de San Luis, Resolución Nº 074-HCD-90.
- Declarado "Ciudadano Ilustre" de San Martín (S.L.) 28 de marzo de 2016.
- Premio Anual al Mérito Literario "Antonio Esteban Agüero" otorgado por el Honorable Concejo Deliberante de la ciudad de San Luis: 2014.
- Designación como Miembro Correspondiente de la Junta Municipal de Historia de Río Cuarto (Cba.) 2009.
- Destacado por su trayectoria: Distinción otorgada por El

Diario de la República de la ciudad de San Luis, 2014.

- Incorporación de Jesús L. Tobares entre los veinte fundadores de la Literatura Sanluiseña. Ministerio de Turismo y las Culturas de San Luis: 2012.

- Distinción otorgada por el Honorable Concejo Deliberante de la ciudad de Villa Mercedes por destacada trayectoria: 2014.

- Designación con su nombre de la biblioteca de autores puntanos de la Escuela Nº 227 de Río Grande (S.L.) 1992; de la biblioteca de autores puntanos del Centro Educativo Nº 18 "César Rosales" 2002; del salón de usos múltiples del Centro Educativo Nº 18 "César Rosales", 2004; del salón de la Municipalidad de San Martín: 8 de febrero 2008; de la Biblioteca Popular de Villa de Praga: 2008; de un aula de la Escuela Pública Multilingüe Digital "Progreso y Sueños" San Luis: 2015.

- Distinción "Pueblo Puntano de la Independencia" conferida por el Gobierno de San Luis: 25 de agosto de 2014.

- Doctor Honoris Causa, grado académico conferido por la Universidad Nacional de San Luis: 11 de noviembre de 2016.

- Distinción del Honorable Senado de la Nación por su aporte en la construcción de la Cultura Nacional: 18 de junio de 2018

PALABRAS INTRODUCTORIAS

Jesús Liberato Tobares
"Rastreador de pasados"

Después de más de cinco décadas de trabajo literario continuo; horas innumerables de investigación y escritura elegante y precisa, ha llegado para el doctor Jesús Liberato Tobares la hora de ver reunidos, ordenados, referenciados e impresos la totalidad de sus escritos.

Esta realización integra en un solo cuerpo, distribuida en volúmenes temáticos, tanto su producción editada en forma de libros, folletos, separatas, revistas, prólogos, etc. como la que se encuentra inédita a la fecha de compaginar este conjunto.

Ya sabemos que los creadores prolíficos residentes en provincias escriben más de lo que logran publicar.

El caso de nuestro autor no difiere del de muchos otros que han cumplido su trabajo en el interior argentino, alejados de la academia y de la industria editorial central, pero siempre procupados en la exploración de la región cultural a la que pertenecen, y que les concierne de modo prioritario.

Sin embargo, a lo largo de todos estos años, Tobares ha podido difundir parte importante de sus escritos, ya sea porque le fueron publicados por organismos oficiales (como causa de premios obtenidos) o por ediciones que él mismo se costeó.

San Luis conoce su obrar, su pensamiento y su lenguaje desde hace mucho tiempo. Esta casi familiaridad de su presencia en nuestra cultura le han otorgado a este autor un lugar distinguible y una valoración casi unánime como transmisor de saberes que

arraigan en el humus más ancestral de su tierra.

Se trata de un hombre que ha querido comunicar a su gente sus hallazgos. Tras ese propósito ha buscado las formas para hacerlo, con la clara conciencia de estar compartiendo "noticias" que nos involucran a todos, sencillamente porque se trata de un saber "rastreado" en los orígenes de nuestro armazón cultural.

Quizás alguna vez pensó, a su modo, que el fruto de su trabajo no le pertenecía, sino que había que devolvérselo a la comunidad que en su discurrir histórico lo había engendrado.

Más allá de su empeño en compartir lo encontrado, es cierto que muchos de sus aportes, al no ser reeditados -salvo excepciones- han quedado alejados del consultante especializado o del lector común. Esta dispersión atenta contra el mayor conocimiento que se pretende tener de su ininterrumpida labor investigativa y creadora.

La edición revisada de todas sus obras viene a prevenir el peligro que implicaría su dispersión y también, porqué no decirlo, la posibilidad de que su tarea sucumba en el olvido o la invisibilidad. Estas palabras distintas significan, en este caso, lo mismo porque ambas dañan la vigencia de la memoria.

Estas Obras Completas anticipan un resguardo que, además de materializar el valor que su provincia le otorga a lo suyo, garantizan su perdurabilidad al facilitar su acceso a lectores presentes y futuros.

Porque esta iniciativa, además de satisfacer a su autor, satisface en similar medida a sus numerosos lectores que encuentran en lo suyo argumentos genuinos para comprender el pasado puntano desde diferentes perspectivas y abordajes.

Hace tiempo que se sabe que lo aportado por Tobares a nuestra cultura es una información sustancial e irremplazable. Referencia documentalmente muchos de los temas que ha tratado.

Esto explica el interés que sus libros han suscitado en quienes se interesan e ilustran sobre aspectos inherentes a la identidad raigal de esta tierra; tierra que sabe honrar con gestos, conductas, palabras y cariños fáciles de constatar, no sólo a través de su obra conocida sino también en su vida reflexiva y pensativa.

Es casi un lugar común oír decir que los homenajes hay que

hacerlos en vida de quien los merece; esto casi nunca se cumple pero sí se ha cumplido con Jesús Liberato Tobares.

Su provincia le ha ido otorgando los reconocimientos más altos por parte de entidades académicas y gubernamentales.

En el campo estrictamente intelectual, los prólogos originales que anteceden algunos de sus libros, y que se transcriben literales en estas Obras Completas, corroboran la opinión admirativa de sus pares, quienes a lo largo de muchas décadas han definido su espacio en la cultura lugareña y el influjo de sus intervenciones.

Para un lector como el que esto escribe y subscribe, los senderos transitados por Tobares para darle certeza a sus búsquedas son itinerarios intrincados. Los investigadores actuales, en general, averiguan los datos que necesitan en la computadora. Lo que se llama "trabajo de campo" queda como una instancia final, de ser necesaria.

En el ideario de la cultura de San Luis subsiste la percepción de que los pioneros fueron personas épicas. Berta Elena Vidal de Battini, María Delia Gatica de Montiveros, Dora Ochoa de Masramón, Polo Godoy Rojo, Juan W. Gez, por citar a algunos, trajinaron archivos y caminos para ir en busca de las fuentes. Tobares pertenece a esa estirpe de andariegos buscadores de testimonios vitales, rastros y rostros, datos, voces y seres que residiendo lejos de los centros urbanos pueden dar fe de la memoria colectiva.

Fruto de esos andares por caminos y sendas de piedra y tierra, averiguando fuentes tradicionales, visitando antiguos pobladores, pero apoyado siempre en la información bibliográfica de archivos, es parte de su obra. Nadie podrá contar las leguas recorridas por nuestro escritor para tomar el testimonio de un paisano, desempolvar viejos escritos parroquiales o preservados en escuelas rurales de nuestros campos.

* * *

Después de haber cumplido con sus tareas laborales desarrolladas en la ciudad capital de San Luis, Jesús Liberato Tobares volvió a residir en San Martín, el pueblo norteño que lo vio nacer, cuyos amaneceres vieron también despertar a otro niño excepcional, el poeta César Rosales. Ahí ha reunido la mayoría de sus

muchos libros en un recinto construido para tal fin que alberga su biblioteca personal.

Su vivienda linda con la capilla del pueblo. Escucha en las mañanas el tañido de sus campanas centenarias, las mismas que oyó siendo niño y luego joven inquieto por conocer su alrededor y sus orígenes. Quizás ese sonido idéntico a sí mismo, como el canto inmemorial del zorzal negro, lo reconcilia con su experiencia inicial ligada al trato con tantos hombres y mujeres que le transmitieron inspiración y veracidad para redactar sus libros.

Porque Tobares ha sido y es un meticuloso rastreador de pasados.

Lo atestiguan su trayectoria en la cultura local y las bienvenidas publicaciones y alocuciones públicas donde ha dado a conocer sus pareceres, comprometiendo en ellos su visión, su método y sus ideas.

Todo su obrar está presidido por la curiosidad; una curiosidad que tiene al hombre como centro y al pasado puntano como escenario.

Es metódico y laborioso. Con esa filosofía fáctica ha explorado la memoria de su lugar, encontrando siempre el "filón" que esconde la información inédita o el dato recóndito no atendido por los buscadores anteriores. Cada vez que emprende la construcción de un nuevo libro es porque ha detectado un territorio semioculto que pide un desarrollo detallado y unificador.

Su discurso cautiva por su claridad conceptual enriquecida con giros poéticos. Probablemente el ejercicio de la poesía haya dado a su lenguaje la liviandad esclarecedora de la metáfora. De la práctica del derecho y la investigación histórica rigurosa, quizás provenga la rotundez incontrastable de sus argumentaciones.

Sus convicciones, logradas a través del estudio y de la observación del hombre en su contexto social, lo hacen una persona antidogmática que realiza su trabajo en forma sistemática, sin alardes ni vehemencias, pero intentando siempre arrojar claridad donde observa ambigüedad o descuido metodológico.

A esta altura del desarrollo cultural de San Luis los resultados de sus búsquedas están a la vista. Ha publicado más de una

veintena de títulos que referencian, casi obligatoriamente, los temas que abordan.

Sus intereses abarcan el relato breve, como en su volumen de cuentos "Río Grande", la investigación historiográfica, como en "San Luis de antaño" o "Dr. José Santos Ortiz: Primer Gobernador de San Luis¨; la poesía como en "Cerro Blanco" y "Calandrias de septiembre"; la investigación folclórica como en "Toponimia puntana" o "Folklore sanluiseño".

Por su profesión ocupó importantes cargos en la Justicia de la provincia de San Luis. Esta experiencia lo llevó a intervenir en los litigios de los hombres arrojados "al infierno social" -según la expresión del poeta Francisco Madariaga-. Simultáneamente a las responsabilidades propias de sus funciones fue desarrollando parte de sus investigaciones. En esta tarea nunca dejó de mirar ese lugar para muchos marginal donde el hombre rural, el criollo con reminiscencias del gaucho, construye su cultura particular unido a valores y costumbres sencillas pero firmes y pulidas por el tiempo.

Ya desde sus comienzos sus trabajos transmitieron conocimiento e identificación genuina con esos universos mentales que aún sobreviven y que de algún modo son constituyentes de la historia argentina.

Baste como muestra su primera publicación, el poemario "Cerro Blanco" de 1962, que es a la vez un registro lírico por su construcción poética, y también una protesta contra la vida aciaga de los mineros y de los criollos en general sometidos a trabajos insalubres. El Cerro Blanco es un montículo de piedra erigido como un tótem natural en el ingreso a su pueblo.

Y en orden a su génesis se puede advertir su postura humanística, estética y social en su conferencia "La poesía y el hombre", dada al año siguiente de la aparición del libro citado.

Tobares es como un baqueano de caminos antiguos, muchas veces borrosos, que la lluvia y el viento de los días se empeñan en erosionar.

En síntesis, no es imposible imaginar que los estudiantes de la historia, y los pensadores de la historia encontrarán en el despliegue de sus textos fuentes fidedignas que arrojarán luz

sobre futuros senderos abiertos para interpretar la identidad de San Luis.

Si he dicho que Tobares es un rastreador de pasados, también se puede decir que sus rastros están frescos sobre la tierra que caminó y camina para buscar en el borroso semiolvido, lumbres de claridades que permiten comprender y visualizar la silueta de la mujer y el hombre como sustratos de esta tierra nuestra, que es semilla de sus desvelos y destino de su obrar literario.

Gustavo Romero Borri

MÚSICOS Y CANTORES DEL VIEJO SAN LUIS

Como una tonada hondamente sentida; a la memoria de mi compadre Antonio Montenegro.

I
Músicos y Cantores Populares

Lamentablemente no siempre se ha valorado el importante papel que en el desenvolvimiento de nuestra cultura, juegan músicos y cantores populares.

A estos les ha ocurrido lo que al milico, que anduvo años engrillando trajines y dolores para que aprovecharan especuladores y advenedizos.

El milico fue centinela en la oscura etapa en que los malones indios azotaban nuestras incipientes poblaciones; fue quien vistió cambiadas las prendas de verano en invierno y de invierno en verano porque al fortín no llegaban sino migajas de la provisión; él fue quien dejó los valles nativos para acompañar a San Martín, Necochea, Pringles, Las Heras, en la más alta empresa de que tiene memoria la República; el milico fue quien aguantó el sogazo cuando los mandones hicieron de las provincias un feudo. Entonces fue destinatario y tuvo que ser instrumento de la arbitrariedad.

Siempre en primera fila cuando de repartir riesgos y sacrificios se trataba. Pero cuando llegó la hora del reconocimiento se olvidaron de él. No lo tuvieron en cuenta sino para motejarlo: "Milico".

Así le ocurre al cantor popular. También este anduvo en los fortines, en los campamentos, en las estancias, en las pulperías; dondequiera hubiese un motivo de humano acercamiento. Y también su papel fue protagónico y decisivo: el cantó los punzantes cielitos de Hidalgo, llevó enancada al ímpetu guerrero, la voz de la tierra; ayudó a mantener viva la fe en las horas de desfallecimiento, le arrimó consuelo al corazón paisano lejos del solar nativo. Todo eso le valió el oscuro título que detestan los pontífices de la estética: "Guitarrero".

Pero en la raíz de su canto y de su música siempre estuvo presente un hondo amor a la Patria. No olvidemos que guitarreros de

definido acento argentino fueron Esteban Echeverría, Juan Lavalle, Justo José de Urquiza, Gregorio Aráoz de Lamadrid. En todos ellos dominaba el acento telúrico y los temas frecuentes fueron los tristes, los estilos, la vidalita, el gato; es decir composiciones inspiradas en motivos de raigambre nativa.

Por eso ningún argentino que ama de veras a su tierra puede sentirse herido porque le llamen guitarrero. Quizá esté allí el secreto de una postura definitoria frente a valores claves del ser nacional. El guitarrero ha tenido la virtud de conservar y transmitir la esencia de expresiones que reflejan nuestro modo de sentir y de pensar.

Es cierto que a veces esas expresiones sufrieron deformaciones, pero no es culpa imputable a los músicos y cantores, sino al sistema educativo que no ha hecho sentir todavía su influencia en todos los niveles sociales. Grandes sectores de nuestro país no saben aún leer ni escribir. ¿Qué podrán saber entonces de canto y música?

Sin embargo los guitarreros han ido acumulando por gestión empírica y por vía tradicional, una serie de conocimientos que deben ser seriamente analizados por los teóricos de la guitarrística argentina, pues importan avances positivos en el conocimiento y posibilidades de la guitarra.

No desconoce el guitarrero la afinación de sexta en re que él llama "falso y derecho", ni la sexta en sol y quinta en sí que denomina "fa y sol por temple alto"; o la sexta en re, quinta en sol y prima en re que llama "para mí". O el "falso medio bajo" que logra sexta en sol, quinta en sí, prima en re; o el "por medio tres" formado por sexta en sol, quinta en la, cuarta en re, tercera en sol, segunda en sí, prima en mí. (1)

Jesús Navid Chaves, guitarrero del norte de San Luis fallecido en 1980, afinaba con sexta en sí y quinta en sol (que él llamaba "falso") para tocar un viejo gato que aprendió de otro guitarrero de fama: Don Nazario Chaves fallecido en 1937. A esa composición cuyo título desconocía, le llamaba el "gato del tío Nazario".

En los años treinta al cuarenta entre los guitarreros de Guzmán (Departamento San Martín), era común otra afinación "por falso" que lograban con cuarta en sí y quinta en sol. (2)

Y quedan por mencionar varios tipos más de afinación que el guitarrero llama simplemente "por falso", resultado de pacientes búsquedas que coronan su obstinada porfía por expresarse con autenticidad.

1) Información de Don Marcelino Martínez - Productor rural - 55 años en 1951, San Martín (S. L.); Antonio Nazario Montenegro - Jubilado, 56 años en 1985, Bélgica 919, San Luis. Julio Torres - Productor rural, 50 años en 1970, El Manantial, partido de San Martín. Jesús Navid Chaves - Productor rural, 50 años en 1970, Cerco del Poleo, Dpto. San Martín.
2) Información de Tomás Torres - Encofrador, 26 años en 1976, El Paraíso. Dpto. San Martín.

II
El Payador

Prototipo de nuestro guitarrero fue el payador. Músico trashumante anduvo los caminos del país, es decir anduvo de pago en pago y de allí el nominativo "pagueador" o "paguiador" que luego llega a payador.

Para Ricardo Rojas los payadores son los poetas campesinos que recorrían la tierra natal cantando, o mejor dicho pintando en sus versos las cosas del país. Digno oficio este de cantarle a la tierra, de crear y recrear la patria en el arte.

Pero además de pintar cantando, el payador asume la representatividad del paisanaje que se expresa a través de sus versos. "El payador -dice Marcelino Román- es un representante del pueblo, un brote de su entraña, hecho a su imagen, con sus virtudes y defectos, y con lo que le dio la tierra nativa que nutrió su espíritu poniendo en él los hondos llamamientos de la querencia, la sustancia de todos los amores y de todos los dolores".

Las mismas notas caracterizan al guitarrero: Representante auténtico de su pueblo, este se siente expresado a través de su canto; amante fervoroso del pago que lo ha visto nacer; fiel intérprete de las alegrías y angustias de la comunidad en que vive. A ello habría que agregar otras circunstancias: Su resistencia a la imitación y a la repetición, su innata condición de versificador repentista que en el payador mostró sus mejores galas en el contrapunto, y en el guitarrero de nuestros días, en la dedicatoria y el cogollo; su notable capacidad receptiva de todos los motivos que de algún modo aludan a su medio o región.

No obstante la ola de modernismo de nuestros días, la memoria de los guitarreros atesora verdaderas joyas del canto tradicional. Son las semillas que otros guitarreros echaron a volar para

que el viento las siembre en el corazón del pueblo.

Hace ya varias décadas, Alfredo Ebelot hacía esta observación del cantor popular: "No sabe leer ni escribir. Lo que sabe de música y de poesía se lo han enseñado los bramidos del viento, los mugidos de los animales, sus costumbres minuciosamente observadas y las pasiones de su propio corazón. Sus cantos medio salvajes, sus toscos versos están empapados en la naturaleza ambiente, y al oírlos así, a la luz de las estrellas, en medio de la vasta melancolía de la noche, penetran el alma de un sentimiento indefinible".

Santos Vega

Payador de pura estirpe fue Santos Vega. Y quizá le corresponde a San Luis el privilegio de haber sido la cuna del renombrado cantor. Así lo sostienen entre otros Emeterio Gabriel Guzzo de San Juan[(1),] Marcelino Román[(2)] y Ricardo Rojas quien cita el testimonio del General Mitre.

Rojas en su obra "Historia de la Literatura Argentina" señala: "Ambas regiones, la quichua y la guaraní, se ligan al núcleo gauchesco, porque este proyecta su tipo a toda la periferia, hasta caracterizarse con los gauchos de Güemes en Salta, con los gauchos de Facundo en Cuyo, con los de Artigas en el Uruguay, los de Ramírez en Entre Ríos, mientras en la provincia de Córdoba nace Hilario Ascasubi, en San Luis Santos Vega, en Mendoza Juan Godoy y así cada provincia trae su nota local al concierto universalmente argentino en la lengua y la literatura que tuvieron al gaucho por tema o por protagonista".[(3)]

Más adelante expresa: "Pues fuera de la residencia de Juan Godoy en el Tuyú, debo recordar que según la leyenda, Santos Vega era también cuyano como Juan Godoy. En el poema de Ascasubi, primer gauchesco que recogió la tradición popular del payador argentino, encuentro este diálogo entre el santiagueño Rufo Tolosa y Santos Vega:

Rufo Tolosa: - Digamé usté, es paraguayo o tarijeño.

Santos Vega: - Soy puntano.

Y Ascasubi en la edición anotada en París, aclara esto diciendo: Puntano, natural de la Punta de San Luis, provincia argentina".[(4)]

Mientras no concurran elementos idóneos que lleven a desestimar los testimonios de Ascasubi y Mitre, San Luis puede reclamar legítimamente el derecho a considerarse la tierra natal de Santos Vega.

Payadores de San Luis

No fueron muchos los payadores que dieron muestras de su arte en tierras puntanas, pero hubo algunos y aquí notamos la presencia de varios trovadores ciegos, seguramente porque el hombre privado del sentido de la vista busca por otros medios compensar esa pérdida valiosa.

Payador auténtico e improvisador excepcional fue el ciego Antonio Ponce, de San Francisco del Monte de Oro, que signó una época en la historia lírica de San Luis.

Otro payador de San Francisco, hombre enamorado del canto y los caminos, con excelentes condiciones de improvisador, fue Domingo Lucero que vivía en 1921.

Payador de Ojo del Río allá por 1869 fue Prajedo Tobares, desertor de la frontera y andariego de pago en pago.

Leandro Sánchez fue gran cantor y payador nacido en los Cerros Largos. Muchos años cantó en La Carolina e hizo dúo con un "turco" que más parecía gaucho que extranjero: Celín Chabán.

Payadores de Villa Mercedes de quienes tenemos noticias en 1921 fueron Félix Hidalgo, Ciriaco Eseisa y Guillermo Astorga. Otro payador que anduvo por Villa Mercedes en 1925 fue Di Mateo de quien el informante (Don Alonso Lucero, villamercedino memorioso) no recuerda el nombre pero sí rescata su renombre.

Alejandro Aravena fue payador radicado en la costa del arroyo Benítez, cerca de Cortaderas. Era sanjuanino de origen y a los 83 años -en 1945- lo entrevistó el poeta Polo Godoy Rojo. Todavía tocaba la guitarra y cantaba coplas de su propia creación.

Payadores de La Estanzuela en 1921 eran Pedro Torres, Teodoro Giménez y Basilio Lucero.

Payador del Río (Dpto. San Martín), fue Cristóbal Honorato.

En La Chilca (Dpto. Junín), encontramos otro payador ciego: Inocencio Cuello, que era también rezador de novenas.

En 1921 eran payadores en Bañado de Cautana (Dpto. Junín)

Eulogio Brito, Antonio Morán y Carmen Brito.

Payador del Bañado (Dpto. Ayacucho), fue el ciego Bergelín, enamoradizo y andariego que unía a su varonil prestancia, excepcionales condiciones de cantor y guitarrero.

En Pampa Grande (Dpto. Ayacucho), don Julián Palacio dejó sentada sólida fama de excelente payador, sin duda uno de los mejores que pisó esta tierra sanluiseña.

Domingo Miranda famoso payador de Villa General Roca (Dpto. Belgrano), cantaba y tocaba la guitarra con tal perfección que los paisanos creían que tenía "trato con el diablo". Momentos antes de morir pidió una guitarra y cantó el último verso. Se despidió así de la vida y de su tierra proclamando la belleza redentora de la música y el canto.

No seríamos justos si no recordáramos aquí el nombre de Aurelio J. Martínez que en 1905 fue expulsado de la provincia "por payar contra el gobierno".

Payador de nuestro tiempo, quizá uno de los últimos que registre la modesta historia del canto popular en San Luis, es Don Gustavo Guichón, nativo de Florida (Rep. Oriental del Uruguay) radicado en Villa Mercedes.

Ojalá que Gustavo Guichón siga sembrando este predio puntano con los versos que heredamos del payador por antonomasia, Santos Vega, y que constituyen un valioso patrimonio espiritual.

1) Autor citado "La guitarra y nuestros próceres" en "Índice" (Cuadernos Tradicionalistas - N° 20, San Juan, nov. 1959).

2) Autor citado "Itinerario del payador" pág. 306, Edit. Lautaro, Bs. As. 1957.

3) Op. Cit. "Los gauchescos" t. I págs. 153/154, Edit. Kraft, Bs. As. 1960.

4) Ibídem, "Los gauchescos" t. II págs. 394/395; ibídem t. II pág. 400.

III
Cantores, Músicos e Instrumentos de San Luis de Antaño

Para desbrozar este camino creemos importante rastrear a través de diarios de la época, documentos históricos y obras literarias, la existencia de instrumentos musicales que se conocieron en San Luis en el pasado, haciendo notar que no fueron otros que los de cuerda tal como lo veremos confirmado más adelante por el testimonio de personas que conocieron en profundidad la realidad sanluiseña.

En este sentido digamos que por el testamento realizado en 1702 en esta ciudad por don Francisco de Tobar nacido en Santiago de Chile, sabemos que entre sus bienes quedaron un par de petacas con sus candados y un arpa que le costó 30 pesos.(1) En 1732 los jesuitas trajeron un arpa a San Luis.(2)

Las guitarras eran en algunos casos de procedencia peruana. Así lo prueba un inventario que el 17 de julio de 1740 levanta el lugarteniente de corregidor maestre de campo don Miguel de Vílchez, de los bienes del alférez Bartolomé Gómez domiciliado en Corral de Fernández, frontera del río Quinto.

Entre sus bienes figuran tres espadas con empuñadura de plata, una imagen de Nuestra Señora del Rosario y una guitarra de fabricación "perulera" en buen estado.

En 1809 don Francisco Rodríguez era dueño de dos violines que tienen arco y están en buen uso.(3)

En el inventario de don Fausto Jiménez del Potrero de los Funes del 9 de abril de 1819 figura una imagen de bulto de Nuestra Señora del Rosario, un poncho blanco en buen uso, un par de espuelas de plata, una guitarra chica en buen uso y una tropilla de siete caballos rosillos con madrina y cencerro.(4)

A comienzos del siglo XIX actúa en San Luis el músico don José Santiago Acosta quien era llamado "el Maestro Acosta" y tocaba la guitarra. Era nativo de Córdoba y formó orquesta con sus hijos José María y Manuel de Jesús.

Él fue quien amenizó el acto de recibimiento del teniente gobernador Vicente Dupuy el 27 de marzo de 1814. Por ese trabajo Acosta percibió la suma de 4 pesos.[5]

Fue Dupuy precisamente quien en San Luis enseñó a los habitantes de esta ciudad a cantar el Himno Nacional[6] en la versión poética de Vicente López y Planes y música de Blas Parera.

El Himno fue cantado por primera vez privadamente en la casa de Mariquita Sánchez de Thompson y públicamente en el Teatro de Buenos Aires el viernes 28 de mayo de 1813.[7]

Seguramente aquí se cantó por primera vez en el solar de Rivadavia y Pringles donde era la residencia del teniente gobernador, el 25 de mayo de 1814.

El General San Martín siendo gobernador de Cuyo en 1815, cursó una circular a los maestros donde les decía: "Cumplirá Ud. exactamente desde la semana actual la superior orden relativa a que todos los jueves se presenten las escuelas en la Plaza Mayor a entonar la canción nacional".[8]

En esos tiempos el Himno Nacional era también llamado Marcha Patriótica (con ese nombre se imprimió el 14 de mayo de 1813 en la Imprenta de los Niños Expósitos), Canción Nacional[9], o Canción Patriótica Nacional.[10]

Otra noticia de esos años nos la trae el presbítero Reginaldo de la Cruz Saldaña Retamar: "En el coro -de la iglesia de Santo Domingo- empeñábase por destacar sus voces y las sonatas de sus instrumentos, los músicos conocidos en 1822. No se habían introducido en San Luis ni el órgano ni el armonio. No eran conocidos otros que los de cuerda. Distinguíase con ese fino oído y sentimiento admirablemente filarmónico, herencia ancestral de los de su raza, ejecutando admirablemente el arpa, cierto Antonio, negro esclavo del Santísimo Sacramento, donado en 1791 por los esposos Aguilera-Villegas para el servicio de la Virgen del Rosario. Cuatro pesos con cinco reales le abonaron por tocar los 44 sábados del año; tres pesos seis reales por tocar los primeros domingos

y veinte reales por tocar durante el novenario y aniversario de la Cofradía.

Al negro Antonio le secundaba el maestro Cosme y otro compañero violinista que no se nombra, tal vez sería allí en sus mocedades el virtuoso de dicho arte, el recordado don Luis Ojeda y el cantor aficionado don Rufino Flores. El maestro don Santiago Acosta acompañaba con guitarra. El tesorero de 1811 asienta esta partida: "Ocho reales gastado en un entorchado y cuerdas para la guitarra de la cofradía".(11)

Don Pablo Lucero, gobernador de San Luis, era hombre aficionado a la música y por ese arte mostró siempre especial preocupación. Se dice que en el combate de Angaco entre las fuerzas del General Mariano Acha y las del General Benavídez (Don Pablo combatió al lado de Benavídez), arrebató a la banda de música de Acha los instrumentos y los trajo a San Luis.

"En 1837 el Dr. Mauricio Herrera deja al morir un clarinete y una flauta".(12)

"En 1838 Tomás Peñaloza manda desde Buenos Aires tres docenas de flautas y Don Juan Pablo Doboué (de San Francisco) tenía una flauta".(13)

El 26 de abril de 1844 desde Las Pulgas don Pablo le escribe a don Pedro Herrera (que ha quedado a cargo del gobierno por ausencia de don Pablo), y le dice que los dos violines que se han recibido de Buenos Aires deben ser pagados por el Estado pues se han destinado para que don Luis Ojeda enseñe a dos muchachos. "Estos -le dice- querría que fuesen hijos del finado maestro Cosme y en defecto de estos los que se puedan conseguir con tal que sean criollos y de esperar que no saldrán de la provincia, por calaveras..."

En diciembre de 1847 con motivo de una gran sequía, se oficia una misa implorando lluvia a la Inmaculada Concepción. El acto religioso tiene lugar en la vieja Iglesia Matriz de Rivadavia y 9 de Julio, donde oficia de violinista don Luis Ojeda acompañado por un tambor y un triángulo. Por esa actuación Ojeda percibió 3 pesos con 3 reales.

El 29 de agosto de 1853 el gobierno de la provincia manda a pagar a los músicos que el día 25 amenizaron la fiesta del Santo

Patrono San Luis Rey de Francia. Dirigió la orquesta Don Luis Ojeda que estaba formada por tres violines, un clarinete, un bajo, un bombo y un triángulo. Fue esta la primera actuación de los jóvenes violinistas que estudiaron con don Luis Ojeda conforme con los deseos del gobernador don Pablo Lucero, expresados en abril de 1844. Don Pablo hizo comprar en Buenos Aires dos violines que fueron mandados desde aquella ciudad por don Mauricio Daract.

En la misa del 9 de Julio de 1854 toca el violín don Luis Ojeda acompañado por dos violinistas, un clarinete, un bajo y un bombo. En el baile de esa noche la orquesta se integra con dos clarinetes, un bajo, un bombo y un triángulo.(14)

Con relación a esta época, Carlos Vega nos da noticias de lo que vio y escuchó en San Luis un viajero norteamericano: "El marino y naturalista americano Isaac G. Strain, en viaje del Pacífico a Nueva York, decidió desembarcar en Valparaíso y atravesar la cordillera y las pampas hasta Buenos Aires para eludir la vuelta por el Cabo de Hornos. Joven de veintiocho años, culto y de suelta pluma, tomó apuntes de lo que observó a su paso en 1849, e hizo con ellos un libro que publicó en 1853. Strain había visto la zamacueca en Chile y la encontró de nuevo "al otro lado de la cordillera", es decir en Mendoza y en San Luis. No cree que sea una danza indecente, como se afirma. Entre las bajas clases está lejos de ser modesta, pero ejecutada en círculos de gente culta es muy agradable y expresiva. En San Luis asistió a una reunión y nos dejó el repertorio coreográfico del momento: "La música era una guitarra frecuentemente acompañada por la voz, y las danzas consistían en minués... contradanzas, valses y ocasionalmente la Sama Cueca nacional y el gato".(15)

El historiador Urbano J. Núñez dio a conocer en 1963 un trabajo sobre la guitarra y su difusión en la jurisdicción de San Luis. Pese a no mencionar las fuentes documentales, el escritor hace referencia a "numerosos inventarios", de lo que se deduce que tal información fue extraída de los juicios sucesorios que en muchos casos, en tiempos pasados, están indicados simplemente como "inventarios". El marco temporal de referencia va de 1726 a 1862, la nómina de personas y lugares de origen es la siguiente: Blas Villegas, Las Tapias; Gaspar Díaz, Los Chañares; Luis Bustos, Yacoró;

Luis Calderón, Junta de los Ríos; Tomás de Quiroga, El Morro; Manuela Zavala, Río de Conlara; Pablo Jofré, El Pantanillo; Juan Olguín, La Totorilla; Lorenzo Gómez, El Morro; Margarita Jaime viuda de Baltasar Pereira, El Pantanillo; Francisca Pereyra viuda de Andrés Amaya, Punta del Agua; Agustín Giadas, La Carolina; Ramón Escudero, Río del Rosario; Gabriel Quiroga, El Sauce, cerca de El Morro; Bartolomé Luis Torres, Salado, Santa Bárbara; Francisco Rodríguez, San Luis; Lucas Moreno, San Lorenzo; Andrés Miranda, San Luis; Juan Amancio Pérez, Las Chacras; Valeriano Mares, La Carolina; Manuel Arias, Renca; Antonia Olmos, Santa Bárbara; Luis Romero, San Luis; Bartolomé Ponce, Punta del Agua: Andrés Alfonso, Virorco; Sebastián Leaniz, Rodeo Viejo; Santiago Vidal, Ojo del Río; Romualdo Fernández, Río Seco; Pedro Núñez, Ojo del Río; Blas Quiroga, Rincón del Carmen; Pascual Gómez, Suyuque; Juan Pablo Doboué, San Francisco; Vicente Fernández, Santa Bárbara; Rufino Calderón, Portezuelo del Tala; Dionisia Castillo, La Totora, San Lorenzo; Pedro Pablo Céliz, Quines; Juan Tomás González, Manantial Blanco; José Isaac Cabrera, Piedra Blanca; Félix Ramallo, Piedra Blanca; Isidoro Cordero, Portezuelo del Tala; Santos Barroso, Conlara; Tomasa Lucero de Funes, La Escondida; Luis Quiroga, El Milagro; María Bonifacia Loyola, San José de Intihuasi; José Alvarez, La Aguada; José Gregorio Fernández, Estancia Vieja; Juan de Dios Farías, Loma Redonda; Cruz Alaniz, Valle de las Ensenadas, San Francisco; Policarpo Lucero, El Balde; Anastasio Ortiz, Arroyo de la Calavera; Doroteo Torres, Renca; Antonio Barroso, Cerro del Valle, San Francisco; Gervacio Ponce, San Luis; Miguel Bravo, Guanaco Pampa; Martín Pérez, Las Chacras; José Manuel Paz, La Estanzuela; Paula Domínguez de Bazán, San Luis.(16)

En la nochebuena de 1858 en la iglesia de Santo Domingo toca la banda dirigida por don Juan Gassner, y el presbítero Portilla ejecuta música sacra en piano.(17) Antes de Don Juan Gassner dirigió la banda Don Modesto Alberdi quien tocaba el clarinete.

El 31 de marzo de 1862 Doña Tomasa Lucero de Jofré vende en $18 un clarinete para la banda de música, y don Juan Gassner que como queda dicho antes fue su director, once instrumentos más por un importe total de $114.

Ese mismo año, el 7 de septiembre, en un baile es asesinado

en los suburbios de la ciudad de San Luis don Juan Gassner, de nacionalidad inglesa, con quien había salido a bailar la niña de la casa que momentos antes se había negado a bailar con el matador.

Según noticias de Urbano J. Núñez, en 1863 el joven catalán Felipe Portell y Petit construye en San Luis el primer órgano. De esto da noticia "El Porvenir". Ese órgano fue estrenado ejecutando música sacra en la función del Rosario en 1863 y en él, según dice "El Porvenir", tocaban alternativamente nuestro amigo el señor Ojeda, y el mismo constructor, que une a su talento de artífice la disposición musical. [18]

El 30 de julio de 1863 dos bandas animan el baile de Forasteros que congregaba a familias distinguidas de la ciudad: la banda local y la del regimiento del coronel Ambrosio Sandes.

Por esa época actúa como cantor en las principales ceremonias religiosas don Luis Gerónimo Prieto casado con doña Rosario Funes hija de don Juan Esteban Funes, vecino de Potrero de los Funes. Prieto fue escribano de Cámara y perteneció a la Cofradía del Rosario.

Por entonces se dice que la Banda de San Luis es la segunda en jerarquía después de la de Paraná que en ese momento era la capital de la Confederación.

De esos tiempos un historiador puntano trae esta noticia: "Las fiestas familiares se limitaban a las solemnes funciones de la iglesia y a uno que otro baile ceremonioso, donde nuestras abuelas lucían su gracia y donaire en cuadrillas y zamacueca chilena tan en boga, mientras circulaban entre la concurrencia los grandes y lujosos mates de plata, algunos con boquilla y rosetones de oro, y ricas bandejas con vasos de azucarillos o licores de fabricación doméstica.[19]

En el siglo pasado la zamacueca puntana (hija de la zamacueca chilena) se parecía bastante a la cueca actual. El diario "La Actualidad" de nuestra ciudad comenta el 6 de mayo de 1858 que en una reunión que tuvo lugar el 1 de mayo "nuestros jóvenes, cansados de los bailes de etiqueta, se entregaron con delirio y entusiasmo al placer que tan bien sabe inspirar la voluptuosa zamacueca".

Don Felipe S. Velázquez dice de la zamacueca: "Entre tan-

tos recuerdos preciosos que podemos citar, anotamos por ahora la bella zamacueca puntana que inspiró el sentimiento patrio en los momentos solemnes de nuestra gestión por la organización y civilización nacional".

"La zamacueca puntana, destello genuino del pueblo sanluisense, desempeñó aquella misión, dejándose oír con delirante entusiasmo, ya en las horas de sacrificio, alentando el cañón de las batallas, o como agente soberano de las expansiones populares. Mas sus acordes y ecos sentimentales que en otra hora glorificaron el ambiente de nuestro terruño, vibrando en los suntuosos salones, como en las más humildes chozas, no se hace oír ya en nuestras ciudades".[20]

Un documento del 10-3-1871 da cuenta que en la Intendencia General de Policía se gastaron 12 botellas de cerveza en la serenata con que en San Luis se celebró la victoria de las armas nacionales sobre López Jordán.

"Don Juan Barbeito al morir en esta ciudad en 1872 deja entre sus bienes una caja de música con cilindro en mal estado, tasada en 25 pesos".[21]

"Quien primero se dedica a la enseñanza de la música vocal e instrumental en San Luis, fue Luis de Paz".[22]

En 1873 aparece un aviso en la prensa local ofreciendo los servicios profesionales de un pianista: "Al público.- El infrascripto tiene el honor de avisar a la culta sociedad puntana que tocará piano en tertulias a las condiciones siguientes: Desde las 9 hasta las 12 de la noche 5 ps. Desde las 9 hasta las 12 de la mañana 8 ps. Después de las 2 de la mañana 10 ps. También da lecciones a razón de 10 ps. por mes. Afinadura de pianos 8 ps. Se ofrece al ilustrado público de esta ciudad en el hotel de la Unión. Luis de Paz".[23]

En el hotel Unión ubicado en la calle Ortiz de Estrada (hoy Pringles) frente a la casa de don Pedro Lobos, paraban las diligencias.

El 11 de agosto de 1874 el gobierno manda pagar la suma de 30 pesos bolivianos al profesor de música don Emilio Romeo por los ensayos del Himno Nacional Argentino que los alumnos de las escuelas entonaron el 25 de Mayo de aquel año. Aquí queda patentizado el respeto que los gobernantes tenían por los artistas en

esos tiempos, y además el concepto de que el trabajo intelectual o artístico merecía justa retribución.

El profesor Romeo era pianista y amenizó casi todos los actos oficiales que se realizaron en esa época. Como eran tiempos en que el gobierno pagaba con bonos, el profesor Romeo vendió su bono a don José Borrás, activo comerciante de nuestra ciudad de nacionalidad española.

Seguramente en aquellos tiempos la pequeña aldea no contaba con lo que hoy llamamos "casas de música" donde se venden instrumentos, cuerdas, partituras, etc. Sin embargo en el almacén de Jacinto Calderón de Colón y 9 de Julio se vendían (además de comestibles) instrumentos musicales.(24)

Viejos expedientes nos dan noticias de instrumentos musicales a mediados del siglo XIX. Así en el inventario del finado Juan de Dios Farías figuran: Un chuse de estrado tasado en 6 reales y una guitarra tasada en 2 reales.(25)

En el inventario de doña Cruz Alaniz de San Luis hay un freno de copas de plata tasado en $4 y una guitarra usada cuyo valor se estima en 4 reales.(26)

En el siglo XIX era común que la Banda amenizara los bailes populares como ocurrió en la noche del 9 de Julio de 1858.

En la vieja Casa de Gobierno situada en el siglo XIX a mitad de cuadra sobre calle 25 de Mayo entre Rivadavia y San Martín se conmemora en 1910 el Centenario de la Revolución de Mayo. Seguramente este fue el último acto oficial importante realizado en la vieja Casa de Gobierno de calle 25 de Mayo. La prensa de aquellos días nos ha dejado esta sustanciosa noticia: "El gran baile de hoy. Suntuoso bajo todos conceptos y digno de la magna fecha que se conmemora, será el baile de gala que tendrá lugar esta noche en la Casa de Gobierno, en el que harán acto de presencia las familias de nuestra sociedad sin distinción de colores políticos como el mejor homenaje a los próceres de la independencia argentina. A las 8 de la noche llegará de Mercedes un tren expreso conduciendo un grupo numeroso de familias y caballeros de aquella ciudad que han sido especialmente invitados a la fiesta. Una orquesta de 15 profesores ejecutará un selecto repertorio de 24 piezas de baile (lanceros, schottisch, mazurca, skating. etc.). El gobierno designó

una comisión de honor compuesta por damas solamente. Se habilitaron cuatro salones y el gobernador Dr. Adolfo Rodríguez Saá con la señora Carmen R. de Gutiérrez iniciaron el baile".[27]

En octubre de 1877 se realiza una concurrida tertulia en casa del gobernador Don Rafael Cortés para celebrar su cumpleaños: "Con motivo de ser el miércoles el cumpleaños del Sr. Cortés, tuvo por la noche en su casa una lindísima tertulia que duró hasta las dos de la mañana, muy animada siempre gracias a la amabilidad de la digna señora de nuestro primer magistrado y a sus magníficas piezas de ópera y baile que ejecutaron al piano la complaciente y hermosa señora del Sr. Ramón Posse, y nuestros amigos el Dr. Pieruccetti y D. E. Romeo. Además la orquesta y la banda tocaron a su vez hermosos valses, mazurkas y cuadrillas. Deseamos al Sr. Cortés muchos años felices".[28]

En noviembre de ese mismo año, otra reunión danzante tiene por escenario al Colegio Nacional: "Baile en el Colegio Nacional. A las 8 de la noche todo estaba preparado; los claustros del colegio bien iluminados, el salón adornado con banderas y hermosos cuadros de los personajes de nuestra historia, por todas partes se veían hermosos ramos de flores naturales y nada comunes, formando todo en su conjunto un bello y delicioso cuadro. A la primer mirada se notaba el espíritu de entusiasmo de que los jóvenes iniciadores del baile y la comisión encargada de su arreglo, se encontraban animados. A esa hora la banda de música atronaba los aires con sus bonitos y continuos pasos dobles llamando al baile a todo el pueblo. Las familias no tardaron en concurrir sucesivamente y a las 9 el espacioso salón estaba lleno hasta el punto de no haber casi dónde sentarse. Diose la señal de toque de una mazurka como principio del baile, e inmediatamente la juventud alegre corrió a sacar cada uno su compañera, viéndose luego en el salón como 30 y tantas parejas que se mecían gozando al compás de aquella en medio de la mayor alegría. El Dr. Pieruccetti tocó al piano un trozo de ópera.[29]

El Club Social ha sido, reiteradamente, escenario de brillantes reuniones danzantes: El baile habido en el Club, el domingo de Piñata, ha sido el más espléndido y lujoso, El salón era un vergel florido y el patio un bosque. A pesar de medir el salón 25 varas por

8, estaba materialmente repleto de señoritas lujosamente vestidas. El ambigú estuvo perfectamente servido. Tocaron preciosas y nuevas piezas de baile la orquesta del Club y la Banda de la Policía".[30]

De 1881 es esta curiosa noticia que el diario titula: "En serio y en broma. Hemos sabido a ciencia cierta que unas bellas y bien educadas señoritas sanjuaninas que asistieron a un espléndido baile dado en el Club Social han ido a contar allá por San Juan que en dicha reunión bailaron los jóvenes de ojotas y las niñas embozadas en ponchos. Tamaño insulto a la delicada y culta sociedad de San Luis, tiene suficiente castigo con la mera publicación del relato de las verídicas señoritas no mentadas pero aludidas".[31]

Según el historiador Urbano J. Núñez, en 1885 en esta ciudad, murió Don Tomás Benítez, viejo guitarrero y soldado de la Independencia que actuó como tambor de San Martín. Tenía entonces más de 100 años.

Para el 9 de mayo de 1887 se anuncia un gran baile con la orquesta que ha llegado de Buenos Aires. Al respecto el diario comenta: "Sabemos de varios jóvenes a quienes les ha llegado ya los trajes de frac que habían encargado expresamente para el baile".[32]

El baile se hacía en homenaje al gobernador saliente Don Heriberto Mendoza y del entrante Don Zoilo Concha. El gran sarao fue comentado con lujo de detalles por el diario local: "El lunes nueve tuvo lugar el espléndido baile popular dado en obsequio de los gobernantes, saliente y entrante, Sres. Mendoza y Concha. ¡Qué bello espectáculo! Un magnífico salón para 100 parejas lleno y estrecho para la numerosa y distinguida concurrencia. La luz que irradia como el día, reflejándose en el subido, rojizo tinte de las paredes, sus blancos cortinajes, sus doradas cenefas y sus simétricos cuadros y regios ornamentos: iluminación a giorno de un gabinete oriental.

Macetas y florones, soportes y candelabros, arañas y lámparas, hermoseando y reflejando un vivo y variado panorama.

Música de orquesta, bien ejecutada con gusto y previsión; era un repertorio selecto y clásico, que animaba a los danzantes y elevaba el espíritu de los diletantes.

Más de 300 personas entre actores y espectadores concurrieron al gran baile del lunes. Nacionales y extranjeros, sin distinción

de colores políticos, habíanse dado cita en los amplios salones del Club Social. El servicio, el tratamiento y el ambigú, estuvieron como pocas veces suelen estar en momentos tan difíciles de agradar a todos en tanto número de asistentes.

La elegancia y el lujo corrían parejos en competencia. Lucidez y graciosos trajes, ricas y brilladoras joyas. Telas finísimas, bordados y brocatos de relieve.

Las sedas, los tules, los gross y los terciopelos lucían a porfía en vestidos, sayas y adornos adecuados.

Nuestras damas y señoritas se presentaron a la altura del gran festival. Entre las muchas bien apuestas señoras destacábase la de Mendoza, la de Calero, la de Pontis, la de Orellano, la de Quiroga, la de Berrondo, la de Astudillo, la de Gijena, y otras más que no nombramos pues fuera de no acabar nunca de comentarlas a todas.

Entre las niñas descollaba la hermosa Srta. Franzini, la elegante Eulogia, la lujosa Elvira Mendoza, la linda niña Bertín, la muy atrayente Manuelita Novillo, la candorosa Juanita Alfonso, la simpática niña Quiroga, la gentil Elvira Lucero, las jóvenes Concha, la muy agradable Amelia Lobos, la graciosa joven Vega, la modesta Delia Robles y muchísimas más.

El baile comenzó a las 11 y terminó a las 5 de la mañana.[33]

Poco después de inaugurarse el Club Social en su sede de San Martín y Belgrano, encontramos esta noticia: "Se anuncia para el sábado 24 y domingo 25 gran concierto musical en la nueva casa del Club Social".[34]

En 1877 el Club Social llama a asamblea extraordinaria para el 2 de septiembre "con el objeto de resolver sobre una solicitud presentada por varios individuos que forman parte de la sociedad, pidiendo la cooperación del Club para la formación de una orquesta. Se previene que concluida la reunión se dará un pequeño concierto en el cual tomarán parte varios de los señores peticionarios, en prueba de la ardiente disposición en que se hallan para llevar a cabo tan feliz como oportuno pensamiento".[35]

Comentando este hecho dice poco después el diario: "Concierto - El que se dio anteanoche en el Club Social, estuvo muy lucido; la concurrencia de socios fue numerosa y los señores afi-

cionados se portaron perfectamente. El repertorio de la pequeña orquesta es de muy buen gusto y fue recibido por la concurrencia con frenético entusiasmo, tanto por lo acertado de la elección cuando por lo bien que los noveles músicos ejecutaron las piezas de que se compone". La reunión se prolongó hasta la una de la madrugada.(36)

Por esos días el rector del Colegio Nacional compra un "armónium" para acompañar el canto de los niños y las clases resultan sumamente interesantes gracias a la habilidad del profesor Sr. Emilio Romeo.(37)

Aquella idea de formar la orquesta del Club Social toma incremento: "Sabemos -dice el diario- que varios socios de este Club han encargado instrumentos para ingresar en las filas de la orquesta. Nos place porque es una prueba de que la apatía está desapareciendo de entre nosotros, y también porque dicha orquesta y su amable director son acreedores del apoyo de todos los amantes de la música.(38)

Por esa misma época se dice que el domingo la banda de música tocó tres o cuatro piezas y se fue porque no había público. Cuatro jóvenes dispusieron seguir la retreta y comenzaron a tocar con un organillo, un clarinete, un saxo, un bombardín y un contrabajo. El público comenzó a agolparse en la plaza y finalmente los músicos, entusiasmados por su éxito, fueron a recalar al Club Social.(39)

Sin embargo dos meses después se comenta que en las noches de retreta la plaza se ve muy concurrida.(40)

En una sesión de la Comisión Directiva del Club Social se hace presente la música: "Antes de dar principio a la sesión, la orquesta del Club dirigida por el hábil profesor Sr. Taliche (Alejandro Taliche) nos hizo oír unas cuantas piezas de su repertorio que fueron ejecutadas brillantemente".(41)

En la penúltima década del siglo pasado, como para dar idea del nivel intelectual de los habitantes y del grado de confort alcanzado, se da esta noticia: "Pianos y carruajes: Hay actualmente en esta ciudad 30 y tantos pianos y 20 y tantos carruajes particulares, en una población de seis mil y pico de habitantes".(42)

Esta noticia pone de manifiesto la predilección de los punta-

nos por la música en aquella época, ya que en la actualidad (1994) los vehículos se encuentran por miles en la ciudad en tanto que los instrumentos musicales (entre estos los pianos) no guardan la misma proporción con aquellos ni con el número de habitantes.

En agosto de 1881 se dice que se ha rifado el piano del Club Social. La suerte favoreció a don Joaquín Carlés, y se anuncia que dentro de pocos días el Club Social recibirá un piano nuevo comprado por $500 fuertes.(43) Ese piano, entre otros muebles y objetos, fue salvado en la tarde del domingo 26 de diciembre de 1971 cuando el Club Social fue destruido por un pavoroso incendio.

¿Dónde está ahora ese piano, histórico testimonio de conciertos y actuaciones memorables? Se impone rescatarlo e incorporarlo al patrimonio cultural de la ciudad de San Luis.

A principios de 1885 la Intendencia General de Policía resuelve que la Banda de Música realice retreta todas las tardes a las 17 horas.(44)

Ese año el Liceo Artístico realiza diversos actos de índole cultural que incluyen música, canto, drama y literatura. En uno de esos actos, al que asistieron más de 300 personas, Demófila Rodríguez y el profesor Luis E. de Vasconcellos, ejecutaron al piano diversas composiciones musicales. Cantaron Carmen Ortiz y José Borrás.(45)

En noviembre el ciego Fernández da un concierto de bandurria (46) y es acompañado al piano por el profesor Mazuchelli. (47)

A principios de este siglo el Liceo Artístico estaba ubicado en la casa de doña Ercilia O. de Ortiz Estrada y lo dirigía el profesor Francisco Arena "recibido en Italia" quien impartía lecciones de violín, mandolín y guitarra.(48)

En 1905 el cantor Aurelio J. Martínez fue expulsado de la provincia "por payar contra el gobierno" según dice Urbano J. Núñez.

En 1906 Fructuosa Goicoechea, que daba lecciones de piano en su domicilio de Pringles 740, con los alumnos que cursaban el profesorado bajo su dirección, dio un brillante concierto en los salones del Club Social con un público nutrido y selecto. En tal oportunidad Indalecia Guitarte (hija del médico cirujano Dr. Francisco Guitarte) que daba lecciones de piano en su domicilio de San Martín 553, interpretó trozos de música clásica con

notable perfección.[49]

Ese mismo año el maestro Félix Moreira, encontrándose de paso por esta ciudad, da un concierto en los salones del Club Social.[50]

El 26 de julio de 1906 la Sociedad de Beneficencia organiza una velada artística. Se inicia el programa con un discurso de la Sra. Carmen Guiñazú de Berrondo. "La partida" cantada por la Srta. María Teresa con toda la dulzura y expresión de su educada voz; "La mujer criada" recitado con todo el sentimiento propio que el tema incita, por la Srta. Juana de la Mota, constituyendo la primera parte del variado programa.

La segunda y tercera parte comprendieron el pericón nacional bailado con toda gracia infantil por nuestros niños; una "serenata" para mandolines con acompañamiento de piano por Orfelina Ojeda, ejecutada por las Srtas. Zulema Ojeda, Lola L. Mayorga, Emma Mollo, Celia Arancibia, Sara Barbeito, Alejandrina Pena, Georgina Acevedo, M. Isabel Ortiz, Angélica Laborda, Marcelina Laconcha, Dolores López, Lola Cavillón, Rebeca Tissera, María Teresa de la Mota y Florencia Crespo; "Fantasía" cantada después por las mismas y por las Srtas. Lola Barbeito, Deidama y Jorgelina Pérez, Mercedes Quiroga, Carmen Vidal, Julia Olivero, Graciela Pena y María Luz Parada.[51]

En la segunda década del siglo XX tenemos noticias de dos concertistas de guitarra que actúan en San Luis. Uno es Don Moisés González (ciego) que en 1915 actúa en el bar Victoria, de Rivadavia entre Pringles y Belgrano.[52]

La otra noticia anuncia lo siguiente: "El maestro Miguel Llobet dará un concierto de guitarra en el cine Sportman el día 18 de noviembre".[53]

1- Archivo General de Gobierno - "Francisco Tobares - Testamento" N° 2 Año 1702.
2- Urbano J. Núñez, "Tiempos y Figuras de San Luis", pág.69, San Luis, 1989.
3- Ibídem.
4- Archivo General de Gobierno - "Inventario de bienes del finado Don Fausto Jiménez" N° 12 año 1819.
5- Archivo Histórico de San Luis, documento del 2-4-1814.

6- Urbano J. Núñez “Historia de San Luis” pág. 188, Edit Plus Ultra, Bs. As. 1980.
7- Carlos Vega “El Himno Nacional Argentino”, Edit Eudeba, Bs. As. 1962.
8- Ibídem pág. 35.
9- Ibídem pág. 60
10- Decreto de la Asamblea General Constituyente de las Provincias Unidas del Río de la Plata del 1 de junio de 1813.
11- Fray Reginaldo de la Cruz Saldaña Retamar en “Hoja Puntana” N° 457 - Año 1934.
12- Urbano J. Núñez, op. Cit.
13- Ibídem.
14- Archivo Histórico de San Luis, documento del 13-7-1854
15- Carlos Vega “La zamacueca”, pág. 26, Edit Julio Korn, Bs. As. 1953.
16- Urbano J. Núñez.
17- Diario “La Actualidad” 26-12-1858.
18- Urbano J. Núñez, op. cit. Pág. 72.
19- Juan W. Gez “Historia de la Provincia de San Luis” t. I pág. 100.
20- Autor citado “Reflejos” pág. 104, Bs. As. 1926
21- Urbano J. Núñez, op. cit. 72.
22- Ibídem.
23- Diario “La Independencia” N° 6 Año I, 27-7-1873.
24- Diario “El Oasis” N° 715, 23-8-1884.
25- Archivo General de Gobierno - Civil N° 8 Año 1851
26- Archivo General de Gobierno - Civil N° 12 Año 1851
27- Diario “La Reforma”, 25-5-1910.
28- Diario “El Oasis”, N° 157, 26-10-1877.
29- Diario “El Oasis”, N° 164, 20-11-1877.
30- Diario “El Oasis”, N° 453, 10-3-1882.
31- Diario “El Oasis”, N° 439, 10-12-1881.
32- Diario “El Oasis”, N° 1377, 5-5-1887.
33- Diario “El Oasis”, N° 1379, 11-5-1887.
34- Diario “El Oasis”, N° 165, 28-11-1877.
35- Diario “El Oasis”, N° 142, 31-8-1877.
36- Diario “El Oasis”, N° 143, 4-9-1877.
37- Diario “El Oasis”, N° 144, 7-9-1877.
38- Diario “El Oasis”, N° 153, 12-10-1877.
39- Diario “El Oasis”, N° 156, 23-10-1877.
40- Diario “El Oasis”, N° 169, 11-12-1877.
41- Diario “El Oasis”, N° 168, 7-12-1877.
42- Diario “El Oasis” del 5-3-1881.
43- Diario “El Oasis”, N° 408, 4-8-1881.
44- Diario “El Oasis”, N° 831, 15-2-1885.
45- Diario “El Oasis”, N° 935, 28-7-1885.

46- Diario “El Oasis”, N° 1018, 13-11-1885.
47- Diario “El Oasis”, N° 1020, 16-11-1885.
48- Urbano J. Núñez, “Historia de San Luis” pág. 581, Edit. Plus Ultra, Bs. As. 1980.
49- Diario “La Reforma” N° 1541, 25-4-1906.
50- Diario “La Reforma” del 4-8-1906.
51- Diario “La Reforma” N° 5678, 1-9-1906.
52- Diario “La Reforma” N° 6663.
53- Diario “La Reforma” del 17-11-1925.

IV
Cantores y Músicos de la Ciudad de San Luis

Por ser más conocidos y por constituir una modalidad dominante en el canto cuyano, comenzaremos por los dúos.

Uno de los más renombrados que se recuerdan en la ciudad de San Luis, fue el dúo Aguilar-Durán que estuvo integrado por don Julio Argentino Aguilar, más conocido por "Don Pedro", a quien el autor de estas páginas escuchó cantar en el Archivo Histórico de nuestra provincia en noviembre de 1963, acompañado ocasionalmente por el entonces director del Archivo. Jorge Mario Barboza. Este recordado poeta y cantor de San Luis compuso "La calle de Hilario" (zamba) en colaboración con Rafael Arancibia Laborda.

En ocasión de realizarse las Primeras Jornadas de Investigación Folklórica Sanluiseña, organizadas por el Centro de Investigaciones Folklóricas "Prof. Dalmiro S. Adaro", don Pedrito Aguilar y Jorge Mario Barboza cantaron en la tarde del 8 de noviembre interpretando la zamba-canción de don Ricardo Arancibia Rodríguez "Viva San Luis", la tonada tradicional "La Pastora", y el romance de raíz hispánica "El jarro de agua" en la siguiente versión:

Dame un jarro de agua niña
que vengo muerto de sed
con mi caballo cansado
y mi persona también.
No tengo jarro ni jarra
en qué darte de beber
pero tengo una boquita
que es más dulce que la miel.

Yo no vengo por el agua
ni tampoco por la sed
sino por las tres palabras
que me dijiste ayer.

A Durán se lo conoció familiarmente como "El Negro Durán", y con ellos actuaba en calidad de guitarrista Dalmiro Reyes.

El dúo Aguilar-Durán actuó desde 1922 a 1925 aproximadamente.[1]

Alejado Durán se forma el dúo Aguilar-Astudillo con la presencia de don Pedro y el ingreso de Aníbal Astudillo. Actúan desde 1926 a 1930 más o menos.[2]

En 1927 aparece esta noticia periodística: "Radio Puntana. Anoche debutó en la broadcasting Radio Puntana de esta ciudad el dúo Menvielle-Aguilar, acompañado por el guitarrista José Lucero. Prestó también su decidida colaboración el Sr. Astudillo. Las canciones de los referidos señores agradaron mucho pues así lo demuestran los pedidos de repetición llegados a la broadcasting. Los señores Aguilar Menvielle y Lucero han prometido dar otra audición radiotelefónica. La Reforma anunciará anticipadamente el día y publicará el programa".[3]

Más tarde aparece el dúo Rodríguez-Aguilar integrado por Marciano Rodríguez y don Pedro, que actuó entre 1931 a 1939.

En 1934 el diario hace este anuncio: "Cine Sportman. Para hoy debut de los cantores puntanos Aguilar-Rodríguez-Godino".[4]

En el año 1939 actúa en San Luis el dúo Ortiz-Lucero.[5]

Entre 1947 y 1948 Godino forma pareja con Alfredo Chaves ("El Mudo Chaves"), quedando así integrado el dúo Godino-Chaves.[6]

Tiempo después se separa Chaves y entonces se integra un dúo de larga actuación en nuestro medio: Godino-Olariaga, formado por Atilio Godino y Alberto Olariaga.

Todos estos dúos integraron sus repertorios con valses, rancheras, estilos, milongas, tonadas, canciones, etc. Entre las tonadas que cantaban debemos mencionar tres de neta filiación folklórica: "Han visto llorar un lión", "La pastora" y "El arbolito".[7]

Según la referencia de Don Alberto Olariaga cuando Pedro Aguilar ensayaba "La pastora" en los primeros años del siglo XX

(Aguilar tendría entonces 15 años pues había nacido en 1884), fue escuchado por una tía cincuentona, doña Paulina Lucero, quien le dijo: "Pero m'hijo; ¿así es que se vuelve a poner de moda eso que es tan viejo?".

Además de las tonadas mencionadas, el dúo Olariaga-Godino cantó, entre otras "Los tiempos" (de Buenaventura Luna), "No quiero prenda con dueño" "Que equivocación será" etc.[8]

Cantor "letrado" pero siempre atento a las emociones populares, fue don Ricardo Arancibia Rodríguez quien con su fecunda inspiración abrió cauce a la música de proyección folklórica sanluiseña. Nos dejó composiciones de real valor que muestran la inclinación del músico y poeta por el paisaje autóctono, en consonancia con los matices románticos que caracterizaron la poesía de su tiempo. (A)

Muchas de esas composiciones se han incorporado al repertorio de la gran mayoría de los guitarreros y cantores de San Luis.

Al cumplirse el primer cuarto de siglo aparecen los primeros discos de don Ricardo del sello "Víctor" que se vendían en la Casa Iglesia de calle Rivadavia 620.[9]

Aquella senda cancionera abierta por don Ricardo fue seguida por sus hijos Rafael Arancibia Laborda ("El Chocho") y Jorge Arancibia Laborda ("El Flecha") (B) que formaron un celebrado dúo.

En 1940 actúa en la Confitería "Sportman" de la calle Rivadavia entre Pringles y Belgrano, un cuarteto de música típica integrado por Luis Omar Junquera al piano, Ramón Satorres violín, Ramón Escudero contrabajo, y Paulino Maldocena bandoneón. Actuaba como cantor Vicente Falbo.

En 1946 se crea una institución que tuvo mucha importancia en la historia del movimiento musical y tradicionalista de San Luis: El Centro Tradicionalista Sauces del Chorrillo.[10] La institución funcionó en la casa de un señor Calí en Pringles y Maipú de la ciudad de San Luis.

Los objetivos básicos de la institución eran cultivar la música y el canto criollos y nuclear a los amantes de la tradición y el folklore. Su lema fue: "Sin el pasado, esta Patria no es nuestra y sin el gaucho, no hay pasado".

La primera comisión (de carácter provisorio) estuvo integrada por don Emérito Carreras como presidente; Jorge Arancibia Laborda, vicepresidente; Juan Ángel Muñoz, secretario; Alberto Magallanes tesorero; Julio César Ferramola, bibliotecario; Julio César Agúndez y Arnulfo Soria, vocales.

En 1949 se forma el conjunto "Los Arrieros Puntanos" integrado por Emérito Carreras, Félix Máximo María, Tito Puglisi y Luis Urtubey.

En 1950 se unen a aquellos cantores, Atilio Godino como guitarrista y Antonio Quiroga Allende como recitador y queda integrado el conjunto "Los Trovadores Puntanos".

Guitarrista renombrado y que durante muchos años a partir de la década del veinte impartió lecciones de guitarra en la ciudad de San Luis, fue don Antolín Magallanes.(11)

Guitarrero de la década del treinta fue "El Flaco" Pereira; de la década del 40 el "Batata" González.(12)

Dúos famosos en las décadas del 20 al 40 fueron: Pedro Aguilar - Alfredo Ordoñez; Rafael Cortés (h) - Benjamín Darío Salas; Julio E. Luco - Carlos Scheurer; Julio César Agúndez - Sargento Lezcano. (13)

En 1951 surge un conjunto que iba a tener una prolongada y meritoria actuación, y que interpretaba en profundidad el sentimiento del hombre cuyano: "Los Maruchos del Chorrillo". Estaba integrado por Don Emérito Carreras, Jorge Arancibia Laborda, Tito Puglisi y Julio César Agundez.

Su repertorio estaba compuesto fundamentalmente, por composiciones del cancionero cuyano y los autores preferidos fueron don Hilario Cuadros, Ricardo Arancibia Rodríguez, Julio Quintanilla, Félix Pérez Cardozo, Rafael Arancibia Laborda, José Adimanto Zabala, Atilio Jorge Jofré, Polo Godoy Rojo (C), Jorge Arancibia Laborda, Alfredo Alfonso, Pedro Herrera, Horacio de la Mota, Hermanos Arce, Pedro Catalfamo, Antonio Quiroga Allende.

"Los Maruchos del Chorrillo" actuaron en los más diferentes escenarios y medios sociales, emisoras radiales, pueblos del interior de la provincia, ciudades de otras provincias, y fue el primer conjunto puntano que viajó a la Capital Federal en 1954 para participar de la Fiesta de la Tradición.

Con frecuencia actuaba con ellos el recitador criollo Héctor Montenegro.

Dos cantores de excepcionales condiciones vocales actúan en esta época: Juan Guillermo Catalfamo y Edmundo López Etcheverry.

Catalfamo cantaba fragmentos de óperas italianas, tangos, composiciones de proyección folklórica, etc., etc. Su voz era cautivante y quienes tuvimos la fortuna de escucharlo no podremos olvidar nunca la atmósfera de magia y encantamiento que creaba con su canto.

Edmundo López Etcheverry era un gran cantor de composiciones melódicas y dejó un recuerdo imborrable no solo por su calidad como cantor sino también por su personalidad excepcional. Su simpatía y generosidad, y su concepto de la amistad, mantienen vivo su nombre en la memoria de quienes fuimos sus amigos.

Juan Guillermo Catalfamo formó dúo con Julio Herrera, y cuando este se ausentó para radicarse en la Capital Federal, lo reemplazó Edmundo López Etcheverry.

El dúo Catalfamo-Etcheverry resultó igualmente de altísima calidad.

Cantora de bellísima voz que surge en la década del cuarenta, es Olga Favier. Fue alumna de canto de una recordada maestra y pianista: Tomasa Jofré de Gutiérrez (Doña Tachita) madre de Mamerto Benjamín Gutiérrez excelente pianista que murió muy joven y que convivió con el autor de estas páginas en su casa paterna de calle 9 de Julio en San Luis y en la ciudad de La Plata siendo estudiante de ingeniería.

Olga Favier mostró marcada inclinación por el tango, y en LV13 Radio San Luis (que funcionaba en aquella época en Bolívar 830 en un inmueble de propiedad de don Ovidio Digenaro), cantaba con el seudónimo de Violeta del Prado. La orquesta que la acompañaba estaba integrada por Juan Lucero, Demsey Galoppo y Segundo Baudry (bandoneones); José Felichi (violín), Néstor Felipe Quiroga (piano) y Raúl Becerra (bajo).

Olga Favier cantó en LV5 Radio Graffigna de San Juan, radio Aconcagua de Mendoza, en el Coro de Docentes de la Provincia de San Luis fundado en 1968, en LV13 Radio Granaderos Puntanos.

Con voces de la tercera edad (jubilados nacionales y provinciales) creó en 1987 el coro PRONAC.

Buenos cantores de la década del cuarenta contemporáneos de Olga Favier fueron Jaime Canta, Jorge Jofré, Dona Muñoz, Cutita Borri, Celma Pérez, Gladys Iviris, Pilar Celorrio.

Otra cantora de larga actuación y relevantes éxitos fue Ana María Sosa que en un tiempo con su hermana formó el dúo "Las Calandrias Andinas".

En la década del 50 surge el conjunto "Los Trovadores Arrieros" integrado por Carlos Lucero, Carlos Suárez y Guillermo Palacio, al que se incorporó después el salteño Garramendi.

Otro conjunto que surgió en 1950 fue "Los Chaveros" integrado por Humberto Balladores, Raúl Ricardo Fernández, Mario Quiroga, Oviedo e Ibáñez.

Cantor y guitarrista de largas mentas, integrante de numerosos conjuntos, autor de hermosas composiciones y maestro de generaciones de guitarristas en San Luis, fue Juan Roberto Quiroga "El Quirquincho" (D) quien murió en la mayor pobreza y soledad en 1983.[1] Uno de los maestros de Juan Roberto Quiroga fue Paulino Maldocena.

El Quirquincho Quiroga era hijo de don Roberto Quiroga, también cantor y guitarrero quien tenía un boliche en Avda. España y Lafinur lugar donde a diario se reunían los carreros.

Quiroga falleció en su casa de calle Buenos Aires y Avda. Lafinur. Lo encontraron el jueves 7 de abril de 1983 a las 21:30 horas. Presumiblemente murió 3 o 4 días antes. Al parecer el deceso se produjo por un paro cardíaco. Tenía 48 años.

En el Cementerio del Rosario lo despidieron "Las Voces del Chorrillero" (Jorge Torres, Ignacio Aguiar, Raúl Roberto Mendoza) con el aporte de Domingo Flores y Mario Rivarola.

En 1956 surge el dúo Balladores-Fernández formado por Humberto Balladores y Raúl Ricardo Fernández, que integra su repertorio con composiciones del cancionero cuyano y que marca una nueva etapa del dúo en San Luis. Su objetivo básico fue "cultivar lo cuyano y mantener lo auténtico, interpretando el sentir de la gente nuestra".

Entre las composiciones que dieron renombre a este dúo hay

que citar entre otras: “Leñaterito” (canción de Dardo Félix Palorma), “Los ojazos de mi negra” (tonada de Avilés), “El manantial” (vals de Félix Blanco).

Admiradores del dúo Arbós-Narváez como intérpretes; de Atahualpa Yupanqui y Eduardo Falú como compositores: de Antonio Esteban Agüero, Félix Luna y Jaime Dávalos como poetas.

En el orden local dejaron constancia de sus preferencias por el conjunto “Las Voces del Chorrillero” y por el guitarrista Juan Roberto Quiroga “El Quirquincho”.

Su consejo para los que comienzan su andar por la senda cancionera fue “defender lo puntano en todas partes, no declararse conformes ni cansados nunca”.

El dúo Balladores-Fernández después de un largo silencio volvió a cantar en la noche del 17 de agosto de 1991 en el Centro de Suboficiales y Agentes de la Policía de la Provincia, sito en Felipe Velázquez y Sarmiento.

Fue su última actuación. El 21 de agosto la muerte silenciaba para siempre la voz de ese zorzal puntano que fue Humberto Balladores.

Contemporáneamente al dúo Balladores-Fernández surge el dúo Rivarola-Torres (Mario Ibar Rivarola y Jorge Torres) que más tarde se incorporaría al excelente conjunto “Las Voces del Chorrillero” compuesto por Mario Ibar Rivarola “El Poroto”, Víctor Velázquez “Chiquito”, Oscar Moyano “El Pucho” (E), y Jorge Torres “El Cholo”.

“Las Voces del Chorrillero” han cumplido una trayectoria brillante y han representado dignamente a la provincia de San Luis en otros escenarios.

Después de Rivarola-Torres el dúo más celebrado es, seguramente, el que integran Ricardo Barbeito (puntano) y Leopoldo Walter Balaguer (sanjuanino) que interpretan con justeza y propiedad el cancionero cuyano.

Además de intérprete, Barbeito ha enriquecido el cancionero puntano con composiciones de su autoría de alta jerarquía poético-musical. (F)

En la década del 60 surge el conjunto “Los Cantores del Manantial” integrado por Pedro Morales, Jesús Heredia, José Miran-

da y Marcelino Lucero. En el año 2001 se va Marcelino Lucero "El Chelo" y lo reemplaza Orlando Fernández.

Por esta época cantan con cierta frecuencia en reuniones familiares Alberto Olariaga "El Rengo", Benigno Irusta "El Pelado" y "El Potro" Adaro.

Cantor popular de larga actuación en San Luis es Juan Muñoz. Conocedor del cancionero cuyano, pero también cantor de tangos, Juancito Muñoz ha cumplido una meritoria labor interpretativa. Formó dúo con Lorenzo Arrieta. (G)

Músicos de bien ganado prestigio en San Luis por su comprensión de la idiosincrasia puntana, su compenetración de las costumbres y su conocimiento profundo del pensamiento y sentimiento del hombre folk, son Pedro Juan Catalfamo (H), Juan Lucero (I), Dempsey Carlos Galoppo Sola (J), Atilio Jorge Jofré (K), y Luciano Marcos Arce. (L)

Don Juan Lucero se inició como músico en Villa Mercedes en la década del 20 y ha formado parte de numerosos conjuntos orquestales. Ejecuta violín, bandoneón y guitarra.

Es autor entre otras composiciones, de "El Chorrillero" (gato) composición premiada en el concurso de música nativa realizado por el Gobierno de la Provincia de San Luis en 1946.

En la década del 40 formó una orquesta compuesta por Felipe Quiroga al piano, Vicente Lucero violinista y en bandoneón Carlos Galoppo Sola y Juan Lucero. En 1943 actuaron inaugurando LV13 Radio San Luis. Su repertorio estaba integrado por tangos, valses, rancheras, milongas, boleros y música brasileña. Actuaron por espacio de 13 a 15 años.

La orquesta típica de Juan Lucero tuvo resonante actuación en la década del 50 en la confitería Sportman y Patio Andaluz de Godofredo Nadal de calle Rivadavia entre Belgrano y Pringles.

Dempsey Carlos Galoppo Sola autor de numerosas composiciones, chamamacero por excelencia, nació en la provincia de Santa Fe y fue alumno de Adolfo Actis y Nicola Bruno. Tocó con Juan Lucero y Pedro Catalfamo. En la década del 90 integró el Trío Jubitango con su hijo Carlos Eduardo y Juan Muñoz.

Atilio Jorge Jofré es un músico que ha dejado una vasta obra vinculada a la tierra de su nacimiento. Ha dado numerosos con-

ciertos como pianista en San Luis, Mendoza, Córdoba, Buenos Aires. Ha formado conjuntos que interpretan música de proyección folklórica y ha actuado como jurado en numerosos certámenes de música, canto y danzas.

Don Luciano Marcos Arce, además de compositor es intérprete y maestro de música y canto. Integró diversos conjuntos entre otros Los Puntanos y el Trío Puntano de Los Hermanos Arce con Julio y Ricardo Arce en Villa Mercedes y Buenos Aires. Tuvo destacada actuación en la Capital Federal e integró La Tropilla de Huachi Pampa que dirigía don Buenaventura Luna. Ha consagrado gran parte de su vida a la enseñanza de la guitarra y el canto en la ciudad de San Luis. Ha elaborado una vasta obra de música de proyección folklórica y ha formado numerosos discípulos.

Cantor de la década del 60 en la ciudad de San Luis fue Juan Domingo Garcés.[14]

En 1960 se forma el conjunto Los Suyuqueños inicialmente integrado por Carlos Témoli al piano, "El Moncho" José Ubaldo Amieva, "El Burro" Guzmán y "Chacho" Aguilera. Cuando se fue Guzmán entró al conjunto Marcelo Altamirano.

En 1965 se constituye el conjunto Los Duendes Puntanos formado por Orlando Fernández, Gilberto Funes, Guillermo Ledesma y Ricardo Flores.

En 1967 se forma el Grupo Trinos con Iris Auriol, Graciela Caballaro, Héctor Orlando Gil y José Orlando Fernández. Cuando se va Gil entra al conjunto Osvaldo Olivera.

Aquí encontramos como un caso excepcional, la participación de dos niñas en un conjunto de canto y música, pues estos en la ciudad de San Luis, se han constituido con la participación de varones casi exclusivamente.

En 1868 surge el conjunto Los Chaguancos con Orlando Fernández, Venancio Evaristo Huerta, Antonio Pellegrino y Guillermo Ledesma.

En 1969 queda constituido el conjunto Abriendo Surcos integrado por Carlos Témoli al piano, Rubén Lucero bombo, Orlando Fernández y Osbaldo Godoy guitarras rítmicas.

En este año de 1969 se constituye la Asociación Nativista Sanluiseña presidida por Don Luciano Marcos Arce que tiene como

objetivo básico defender las expresiones de la música tradicional y que alcanza una duración de poco más de dos años.

Esta Asociación tuvo como precedente a una institución folklórica denominada "El Palenque" (constituida en 1968) presidida por Carlos Herman Fernández, secretario José Orlando Fernández, prosecretario Guillermo Valentín Ledesma, tesorero Juan Jerónimo Fernández, vocales Víctor Hugo Funes, Gloria Taquías, Rosa Milessi, Dora Mandracho, Luis La Laisa y Eduardo Manchado. Revisores de cuentas: Horacio de Belva y Antonio Pellegrino. La finalidad esencial de esta institución era crear una peña permanente que funcionará en el Centro Comercial de calle Colón entre Pringles y Belgrano; y realizar festivales artísticos.

Por esa época surge el dúo Godoy-Fernández integrado por Osbaldo Godoy y Orlando Fernández que actúa durante dos años aproximadamente.

En 1972 queda constituido el "Chagual Dúo" con Orlando Fernández - Miguel Pereyra. En 1991 se va Pareira y lo reemplaza Carlos Escudero. Este dúo ganó en dos oportunidades el concurso de cantores de Paso del Salado (Santa Fe), y ha integrado el coro de la Universidad Nacional de San Luis. Interpreta música de proyección folklórica argentina y música latinoamericana. Es dúo vocal e instrumental.

Cantor y autor de varias composiciones que han merecido la aceptación de los intérpretes y del público en general, es Ricardo Domínguez Arancibia "El Cascarudo". (LL)

Proviene de una familia de músicos y cantores ya que es nieto de don Ricardo Arancibia Rodríguez. Con frecuencia actúa como cantor solista.

Excelente guitarrista es Juan Ávila "Juan de la Viola". Actúa normalmente como solista, pero ha acompañado y acompaña a numerosos cantores de San Luis.

Otro muy buen cantor y ejecutante de la guitarra, es "El Nacho" Nazario Víctor Sánchez. Ha formado parte de varias agrupaciones que cultivaron la música folklórica y de proyección folklórica, y es un cuidadoso intérprete y ejecutante que pugna porque no se desvirtúe la herencia espiritual que atesora el cancionero cuyano.

En 1979 se constituye en la ciudad de San Luis la Asociación Puntana Encuentro de los Cuyanos que ha cumplido una tarea importante haciendo conocer y defendiendo los valores de la cultura tradicional cuyana a través de encuentros, peñas, audiciones radiales, conferencias, etc.

Ha participado de congresos, simposios y ateneos donde se estudiaron los problemas inherentes al canto, la música, las danzas, los usos y costumbres de Cuyo. Ha realizado en San Luis tres encuentros en coordinación y con la participación de asociaciones similares en Mendoza, San Juan, San Rafael, Capital Federal, Caucete, Villa Mercedes en 1983, 1986 y 1992. Nos referimos a los 7°, 9° y 13° Encuentros de los Cuyanos. En el 7° Encuentro, paralelamente al festival de canto y música, se organizó el Primer Simposio para el estudio de la tonada cuyana, lo que dio origen a la creación del Ateneo del Folklore Cuyano actualmente en vigencia.

La Asociación Puntana Encuentro de los Cuyanos ha tenido sucesivamente como presidentes a las siguientes personas: Rafael Arancibia Laborda, Jorge Torres, Ricardo Barbeito, Luis Alberto Suárez y Carlos Herman Fernández.

En la década del 80 surgen los siguientes cantores y conjuntos que interpretan especialmente composiciones de proyección folklórica: Alberto Altamirano, Hugo Sosa, Chango Ayala, Víctor Hugo Sosa Ramírez (M), Mabel Fernández, Marita López y Marita Londra.

Entre los dúos y conjuntos tenemos que citar a: María Angélica y Víctor, "Las Voces de la Oración" (Cacho Molsalva, Oscar Alcaraz y Jorge Guzmán), "Los Primos" (Juan Manuel Lucero, Ricardo Lucero), "Cuyo Dos" (Graciela y Juan Carlos Fernández Cruceño).

"Los Cantores del Paliguante" es un dúo integrado por Antonio Lucero "El Tuco", y Jesús Rosario Pereira. Posteriormente Ramón Ledesma sustituyó a Pereira.

Un guitarrero de reconocidos méritos y larga actuación es Esteban Miranda que ha integrado varios conjuntos. Lo mismo debemos decir del malogrado Domingo Flores fallecido en 1991, y Raúl Roberto Mendoza ("El Zapito") que en 1994 integraba el conjunto "Las Voces del Chorrillero" con Julio Ibar Ri-

varola y Jorge Torres. (Ñ)

Dos puntanos enamorados de su tierra que cultivan el canto y la poesía y que han dado a conocer composiciones de remontado vuelo lírico, son los hermanos Juan Miguel Bustos (poeta) y Saúl Bustos (músico) (N) Saúl Bustos integró en 1975 el conjunto "Los Cumbreños" de Angel D. Dominicis, Hugo Chia y Jorge Rosales.[15]

Ramón Nonato "Marra" Rivas es otro excelente ejecutante de la guitarra que ha acompañado a muchos cantores en San Luis.

Un cantor que ha dejado un recuerdo imborrable y que no obstante su muerte, injusta e inesperada, vive en el corazón de sus amigos, es Daniel Saravia.

Cantor actual, confesado bohemio porque cree "que en la noche los poetas se desnudan de todo este trajín materialista que tiene la vida actual", es Hugo Sosa.

Las últimas agrupaciones musicales constituidas en la ciudad de San Luis son "Las Voces de Antau", "Los Actuales", "Los de Dios", "Los Nocheros Puntanos", el dúo "Gonzáles Ledesma" formado por Manuel Gonzáles (primera voz y guitarrón) y Ramón Ledesma (segunda voz y requinto), y Lorenzo Arrieta y sus tonaderos puntanos (primera voz Miguel A. Sánchez, segunda voz y ritmo Lorenzo Arrieta, primera guitarra Ramón N. Rivas, segunda guitarra y arreglos Miguel Guardia).

Bandoneonista de reconocidos méritos es Esteban Ortiz, nativo de San Francisco del Monte de Oro.

Jorge Guzmán (O) es un músico que se mantiene en plena actividad y que ha cumplido una excelente trayectoria con su agrupación "Las Cuerdas de Jorge Guzmán".

Solista de guitarra, joven valor que sigue las huellas de su abuelo don Jesús Darío Salas y de su padre Osvaldo Darío Salas, es Mariano Salas. Maestros de este joven ejecutante fueron Domingo Albornoz y Zenón Alberto Pereira.

Este último, fino guitarrista y compositor, ha dedicado muchos años a la enseñanza de la guitarra y el comienzo del nuevo milenio lo encuentra empeñado en esa actividad.

Un párrafo final para dos jóvenes cantores que prolongan en

el tiempo el mensaje de un guitarrero inolvidable: don Antonio Nazario Montenegro.

Sus hijos Miguel y Ramoncito Montenegro, nos han deleitado con sus guitarras y su canto en muchas reuniones familiares. En ellos vive el recuerdo de quien bajo los cielos de San Martín nos entregó su alma hecha música y poesía.

Ojalá que las zambas y las chacareras sigan floreciendo en el torrente de su sangre para que no muera en esta tierra el mensaje de los guitarreros que se fueron.-

1- Información de Don Alberto Olariaga -cantor- 66 años en 1987. Chacabuco 365 San Luis.
2- Ibídem.
3- Diario "La Reforma" 14-9-1927.
4- Diario "La Reforma" 7-10-1939.
5- Información de Don Alberto Olariaga.
6- Ibídem.
7- Ibídem.
8- Ibídem.
9- Diario "La Reforma" 2-5-1926.
10- Diario de la Ciudad de San Luis "Democracia" 24-7-1946.
11- Información de Darío Osvaldo Salas - 66 años en 1995 - Colón 171 San Luis.
12- Ibídem.
13- Ibídem.
14- Autor de la zamba titulada "Zamba del Río", poesía de Jesús Liberato Tobares.
15- Información de Carlos Fernández, 25 de Agosto 406 - San Luis.

V
Departamento Pringles

Entre las especies líricas en el Departamento Pringles como en todos los departamentos del centro y norte de San Luis, predomina la tonada.

No han proliferado los buenos guitarreros pero hay algunos.

Las tonadas se cantan en ocasión de una fiesta, generalmente a partir de las cinco de la mañana, A esa hora los paisanos le llaman la hora de "la remolienda", que es cuando comienzan a regresar a sus casas.

Las fiestas comienzan temprano y terminan al amanecer.

Cuando se están por ir, cantan o piden "una tonadita más".

Los Membrillos. Guitarreros de este lugar son los Correa. En Los Membrillos se hacía la novena de San Roque y allí cantaba don José de la Paz Sosa nacido en 1880. Era guitarrero de "dos cuerdas" pero sabía muchos versos. Tenía historias de damas y cantaba composiciones de origen litoraleño de carácter lírico.
Una de las composiciones que sabía era "La piedra del escándalo".

Paz Sosa cantaba estos versos:
Qué bella noche de primavera
qué panorama tan seductor,
vamos hermosa a la ribera
que entre misterios muere el amor.
Vamos hermano, vamos remando
de San Fernando partamos ya
mientras miramos las maravillas
de las orillas del Paraná.
Y estos otros:

Tú sabes que no puedo vivir sin tu cariño
tú sabes que no puedo vivir sin tu amistad,
tú sabes que yo anhelo estar siempre a tu lado
que yo te adoro mucho y te adoraré más.

Sabía versos que hablaban de la pared y la hiedra, del amor y del olvido.[1]

Florentino Frías es flautista de Los Membrillos. No tiene propiedad. Anda de un lado a otro y se queda donde le dan albergue. Es un buen minero y sabe dónde hay oro en esas montañas que conoce como la palma de la mano.[2]

Toca lindo la flauta Florentino. No tiene familia ni bienes de fortuna. Solo tiene la flauta que lo acompaña en su peregrinaje por la vida.

Santa Clara. De aquí es oriundo un buen músico: Víctor Hugo Garro "Lico" que hoy (1994) anda por los 60 años. Toca la guitarra y el bandoneón. Ha recorrido como músico toda la región: Paso Grande, Carolina, San Martín, Cerros Largos, La Vertiente, Los Membrillos, La Toma.

En los primeros tiempos acompañó a Jorge Chirino, un cantor de hermosa voz que muchas veces cantó en Villa Mercedes con don Hilario Cuadros.

Chirino conoció a don Hilario en la casa de Magdaleno Rodríguez, de Ameghino 375 de Villa Mercedes. Cuadros lo sintió cantar y lo invitó a que hicieran el dúo. Chirino hacía la primera voz y don Hilario la segunda.

"Lico" Garro tocaba en las fiestas escolares, familiares, novenas, etc. Durante mucho tiempo fue el único que en la zona tenía un conjunto musical.

Cuando Chirino murió, "Lico" le dio algunas lecciones de canto y guitarra a Rosas Muñoz. Este vive todavía entre Los Membrillos y Mármol Verde.

A Garro lo acompañó también Rafael Soria Sosa, maestro en Manantial Blanco y Ulbara que tocaba muy bien la guitara y era aficionado a la pintura. En la capilla de las canteras de Santa Isabel, hay cuadros pintados por Soria Sosa. También hay pinturas de este músico renombrado en la casa de su suegro don Jesús Garro.

Soria Sosa es casado con una hermana de "Lico" Garro.

Además de los guitarreros lugareños, concurrían a Los Membrillos músicos de La Toma, entre otros Luis Viscardi (ya fallecido), y los Fernández de La Toma Vieja.

Viscardi tenía un conjunto con los señores Palmero y Palma. Este era de La Toma Vieja; cantaba y tocaba bien la guitarra.

Eran músicos incansables. Empezaban a tocar a la tardecita y seguían sin parar hasta el día siguiente. Conformaban a todo el mundo. Primero a las damas: tocaban para que todas bailaran. Después complacían a los caballeros y allí aparecían las tonadas, los gatos, y las cuecas (que se bailaban "medio saltadas").
Todas las tonadas eran de vieja data y filiación netamente cuyana:

No llores mi alma
no llores, no
que por tus penas
me muero yo.

Entre muchas otras tonadas cantaban "La estrella brillante".[3]

Aquellos cantores hacían muy bien el dúo con dos voces (primera y segunda) perfectamente diferenciadas y notablemente armonizadas.

Al lado de las canteras de mármol ónix se radicó en la década del 50 don Alfredo Cuadrado, oriundo de Villa Mercedes que tocaba la guitarra. No era buen cantor pero cantaba de tarde en tarde. Estaba siempre dispuesto para cualquier convocatoria. En su camioneta trasladaba a los músicos de un lugar a otro.

En general los cantores y guitarreros eran andariegos.

"Lico" y Chirino, verbigracia, andaban "días enteros" cantando por la zona. Frecuentaban el boliche de La Puerta, de allí pasaban al boliche de don Ambrosio Rodríguez, de allí a Mármol Verde, y remataban en las canteras de mármol ónix donde tenía un boliche don Rosario Olguín. Así pasaban semanas guitarreando.

En La Puerta vivía doña Jovita que tenía quince hijos. Trece de ellos eran mujeres; niñas muy lindas que aseguraban el éxito de las fiestas que se hacían en La Puerta. Allí concurrían los cantores y guitarreros y las fiestas duraban 2 o 3 días.[4]

Es común ver en las casas de campo, aunque no haya un intérprete en la casa, una guitarra guardada en un lugar preferente: en la sala de recibo, colgada en la pared, sobre un baúl cubierto con una coronilla bien tejida, acostada en la cama a veces tapada con una sábana.

La guitarra es un objeto al que se le da un trato especial.

Guitarras marca "Tango" con una calcomanía de Gardel; corazones, mariposas, flores, en la caja. Guitarras que anduvieron mucho y que llevan en la tapa armónica los rayones que la mano ruda del guitarrero les produjo con la uñeta o la púa.

Guitarras criollas que en el clavijero como un símbolo de amor a esta tierra, llevan un moño de cinta celeste y blanca.

El Alto. En el año 1930 en El Alto, al oeste de La Toma, inmediaciones de la Cañada de San Antonio, vivía Carlos Guinda. Excelente guitarrero y cantor, hombre dotado de excepcional y varonil prestancia. Murió en plena juventud. Hizo dúo con Saturnino Garro, maestro de Escuela.(5)

La Carolina. Viejos cantores y guitarreros de La Carolina fueron Agustín Giadas y Valeriano Mares.

El historiador Urbano J. Núñez nos proporciona estas noticias: "En La Carolina vibró el cordaje sutil de un salterio tañido por doña Walda Sosa".

"Violinista era el maestro José Cuello que trabajaba de zapatero en La Carolina en 1840".(6)

Hace treinta años era cantor y guitarrero de este pueblo, Leandro Sánchez, nativo de los Cerros Largos. Dueño de una voz excepcional, se acompañaba bien con la guitarra. Don Leandro Sánchez había nacido en 1907 o 1908. Cantaba con frecuencia el vals "Lirio Azul" de don Ricardo Arancibia Rodríguez. Este cantor vivió en el Cerro de Piedra, estancia de los Zabala.(7)

Era hijo de don Bartolomé Sánchez que tocaba la guitarra y el violín. Su hermano Angel Sánchez también era guitarrero y con él hacía dúo.(8)

Los hermanos Dionisio y Juan Fernández, mineros, eran cantores en la década del cincuenta. Dionisio hacía la primera voz;

Juan la segunda. Concurrían asiduamente al almacén de ramos generales de don Antonio Amador Zabala. Cantaban composiciones del folklore cuyano e interpretaban con frecuencia "El farol de los gauchos". Tenían marcada preferencia por el repertorio de Los Trovadores de Cuyo que dirigía don Hilario Cuadros.[9]

Un caso notable fue el del "Turco" Celín Chabán, que hacía dúo con Leandro Sánchez. Celín Chabán vivía en la estancia Cerro de Piedra. Cantaba rancheras, gatos, cuecas, valses, milongas. Punteaba bien en la guitarra y vestía como un verdadero paisano: alpargatas, bombachas, faja, pañuelo al cuello. Le encantaba la guitarra y el canto, sus costumbres eran las de un criollo auténtico. Fue comerciante ambulante, y en los últimos tiempos anduvo en una jardinera.

El "Turco" Celín Chabán dejó en La Carolina el recuerdo de un hombre consustanciado con las costumbres, los gustos y los valores de un auténtico argentino, su bagaje lírico era realmente rico y afirmado en nuestro contexto geográfico y cultural.[10] Celín Chabán vendía las victrolas "Víctor" que traía de Buenos Aires y discos de música folklórica especialmente de Los Trovadores de Cuyo por quienes sentía una gran admiración.[11]

Otro buen cantor y guitarrero de La Carolina fue Magdaleno Suárez. Su repertorio estaba nutrido por el cancionero cuyano. Magdaleno Suárez era solista, pero en las fiestas lugareñas se encontraba con frecuencia con los Fernández (Dionisio y Juan) y cantaban juntos.

José Enrique Farber (hijo de alemanes) hacía dúo con Adrián Vázquez. Cantaban siempre la canción de don Hilario Cuadros "El niño y el canario".

Farber y Vázquez hacían dúo de guitarras y sus ejecuciones eran de buena calidad.

Actualmente actúan cuatro sobrinos nietos de los hermanos Fernández: Hilario, José Lorenzo, Tomás y Chichí Fernández.

Tienen hoy (1993) entre 20 y 30 años. Son realmente incansables tocando la guitarra; verdaderos cantores de amanecida. Los acompaña con frecuencia Reynaldo Sosa y su repertorio se nutre del cancionero cuyano.

Tomás Fernández actúa muchas veces como solista y

canta bien.

Buen guitarrero que no canta pero tiene muy buenas condiciones como ejecutante de guitarra, es "El Negro Sosa" Ramón Aníbal Sosa.[12]

Guitarrero de La Carolina es Ramón Ceferino Jofré que además de aficionado a la música es minero.

En 1989 según noticias de la prensa escrita de la capital puntana, fue acusado de haber dado muerte al comerciante oriundo de Mendoza, M. Castro Flores, hecho que había ocurrido un año antes y que había pasado como suicidio. Junto al muerto apareció la guitarra como si aquel hubiese estado tocando.

Un año después un detective retomó el rastro de los hechos y partiendo de que Castro Flores era buen cantor pero no sabía tocar la guitarra, intuyó que el homicida lo había acompañado pues se decía con frecuencia que cuando Castro Flores quería cantar, invitaba que lo acompañaran.

Este hecho condujo a la acusación de Ramón Ceferino Jofré por la comisión del delito de homicidio.

Al parecer no fue condenado y recobró la libertad.[13]

Otro cantor de La Carolina fue Isaac Pereira quien con frecuencia cantaba "Celos", una vieja tonada del cancionero cuyano.

Cañada Honda. En la década del 50 en Cañada Honda, cantaba Francisco Solano Rodríguez que mostraba evidentes preferencias por el folklore cuyano. Mucho tiempo formó dúo con Gregorio Torres (ya fallecido).

Francisco Solano Rodríguez tiene en la actualidad -1993- setenta y un años y vive en Cañada Honda.[14] Otro excelente guitarrero de Cañada Honda fue Adán Torres quien tocó con Leandro y Ángel Sánchez de los Cerros Largos, y Julio César Agúndez (El Manco) de San Luis. Adán Torres era empleado de la casa de comercio de don Dalmiro Aguilar.[15]

La Toma. Guitarrero y cantor experimentado y de mucho prestigio fue César Dalmiro Calderón "El Chacho". Cantaba composiciones de raíz folklórica, tangos y motivos litoraleños. Fue uno de los cantores más renombrados de La Toma y su zona de influencia.

Un músico con bastante trayectoria fue Luis Viscardi que tocaba el bandoneón y el piano. Falleció en la década del 70.

Formó un conjunto con Paco Palma, Prudencio y "Cholo" Fernández, guitarreros de La Toma Vieja. Paco Palma y Prudencio Fernández "Poroto" cantaban a dúo.

En muchas oportunidades los acompañó Jacinto Lucero, guitarrero, que hoy está ciego.

En un tiempo Luis Viscardi formó el conjunto "Los Vaqueros" con Héctor Palmero, Paco Palma y Prudencio Fernández. Con ellos colaboraba José Astorga de Villa Mercedes que tocaba el bandoneón.

Buenos guitarreros de La Toma son Tomás Gómez, Felipe Orozco y Eduardo Willen, con quienes suele tocar el ya nombrado "Cholo" Fernández. En distintas oportunidades han formado conjuntos de hasta seis guitarras.

Prudencio Fernández ha fallecido y en su tumba tiene la guitarra que lo acompañó en su vida de cantor.(16)

Cerros Largos. En la encuesta de maestros de escuelas Láinez realizada en 1921, la directora de la Escuela Nacional N° 65 "Cerros Largos", María Luisa G. V. de Rivero, proporciona las siguientes noticias: "Eran guitarristas y tocaban toda clase de bailes antiguos y cantaban las siguientes personas. También componían versos: Rufino Páez, Tomás Amaya y un hombre apodado Cabra Manca". (17)

Marcelino Becerra tocaba la guitarra y cantaba los versos que él mismo componía. Improvisaba, y una vez estando en una novena, la dueña de casa, señora de bastante edad, se acercó al altar ante el cual debían rezar, prendió una vela y se sentó muy callada, junto a la mesa. Becerra improvisó y recitó la siguiente cuarteta:

Me gusta ver a una vieja
cuando tiene a quien celar,
enciende una vela larga
y se sienta a pestañar.(18)

Por esos tiempos (1921) don Bartolomé Sánchez (casado con

doña Sandalia Soria), era guitarrero que tocaba de oído, no muchas composiciones pero con bastante calidad. Algo sabía también de violín.

Dos hijos suyos cantaban bien y elegían las letras (es decir las poesías) con muy buen gusto.[19] Con el tiempo esos dos muchachos -Leandro y Angel Sánchez- conformaron un dúo que tuvo exitosa trayectoria.

Leandro Sánchez fue el más famoso cantor y guitarrero de los Cerros Largos.[20]

Actuaba generalmente como solista y era un auténtico payador. Improvisaba coplas y "relaciones" con notable facilidad.

Ya no está Leandro Sánchez. Noche adentro de los Cerros Largos se lo llevó la muerte. Ahora solo es memoria en las coplas de los guitarreros que velan su sueño de cantor.

Mármol Verde. En la encuesta realizada en 1921 por los maestros de escuelas Láinez, el director de la Escuela Nacional N° 195 "Mármol Verde", Zoilo Toledo, proporciona noticias sobre guitarreros de la región con sus correspondientes domicilios: Juan Bustos, guitarrero y cantor, Mármol Verde; Pioquinto Arce, guitarrero y cantor, Mármol Verde; Isabel Torres, guitarrero, cantor y acordeonista, Mármol Verde; Manuel A. Becerra, guitarrero, cantor y acordeonista, Mármol Verde; José Benito Godoy, guitarrero, cantor, mandolinista y acordeonista, Mármol Verde; Bartolomé Sánchez e hijos, guitarreros, cantores, mandolinistas, violinistas, Cerros Largos.[21]

Cerrando esta relación de los cantores y guitarreros del Departamento Pringles, queremos mencionar a un excelente cantor de El Durazno que cantó en la década del 20 del siglo pasado: don Juan Lucero, que aún en su edad madura recordaba muchas canciones, valses y tonadas que cantó en su juventud allá por las décadas del 20 y del 30.

1. Información de Luis Alberto Suárez, maestro normal, 46 años en 1993. Hipólito Yrigoyen 1022, San Luis.
2. Ibídem.

3. Ibídem.
4. Ibídem.
5. Información de don Nazario Montenegro, jubilado de Luz y Fuerza, 70 años en 1990 época de su fallecimiento, Bélgica 919, San Luis.
6. Autor citado, "Tiempos y figuras de San Luis" pág. 69, San Luis, 1989.
7. Información de Felipe Zabala, intendente municipal de La Carolina, 50 años en 1993, La Carolina (S. L.)
8. Información de Julio Víctor Sánchez, Pasaje Uspallata 1058, San Luis.
9. Información de don Felipe Zabala.
10. Información de don Julio Víctor Sánchez.
11. Información de don Julio Víctor Sánchez.
12. Información de don Felipe Zabala.
13. El Diario de San Luis, 1-12-1989 y 8-12-1989.
14. Información de don Felipe Zabala.
15. Información de don Julio Víctor Sánchez.
16. Información de don Gilberto Cano, ex diputado provincial, 62 años en 1993, 25 de Mayo 263, La Toma (S. L.)
17. Archivo del Centro de Investigaciones Folklóricas "Prof. Dalmiro S. Adaro" - Carpeta N° 13.
18. Ibídem.
19. Ibídem.
20. Información de don Gilberto Cano, ex diputado provincial, 62 años en 1993, 25 de Mayo 263, La Toma (S. L.)
21. Informante Pioquinto Arce, 65 años. Archivo del Centro de Investigaciones Folklóricas "Prof. Dalmiro S. Adaro" - Carpeta N° 15.

VI
Departamento Pedernera

Villa Mercedes. Don Rufino Barreiro, periodista, comerciante, político, agricultor, etc., y fundamentalmente pionero del progreso y la cultura de Villa Mercedes, ha dejado recuerdos que datan de 1865 relativos a la música y las serenatas en aquella ciudad en formación: "Las bandas lisas de clarines y tambores de los regimientos de caballería y las bandas de música de los batallones de infantería; el ruido de las armas, las serenatas nocturnas dedicadas a los amigos o sus adoradas por los oficiales y soldados; todo eso me embriagó..."[1]

En su trabajo "La tradición y el folklore en mi pequeño país: San Luis", don Edmundo Tello Cornejo dice: "El recuerdo para aquellos viejos musiqueros con los Negros Astorga, hijos de un violinista de larga actuación a fines y principios de siglo don Guillermo Astorga, que llegó a San Luis no sé de dónde, en un circo; el dúo Barroso-Cabrera, famoso por sus serenatas, o ese otro guitarrero que se fue Alfredo Alfonso, todos mercedinos".[2]

En la década del 20 actuó el "Ñato" Arancibia, guitarrero de boliche y músico de prostíbulo.

Cuando se realiza la encuesta de maestros nacionales ordenada por el Consejo Nacional de Educación en 1921, la docente de la Escuela Nacional N° 240 de Villa Mercedes, Elia del Carmen Díaz Páez, nos da el nombre de tres payadores de esa ciudad: Félix Hidalgo, Ciriaco Eseisa y Guillermo Astorga. Estos dos últimos son payadores ambulantes.[3]

Por esos tiempos surge a la popularidad Enrique Lucero "El Chinchero". Tocaba la guitarra, el violín, el bandoneón y la bandurria. Era un apasionado por los instrumentos musicales y fue el primero que en Villa Mercedes usó la guitarra de ocho cuerdas.

Otro gran guitarrero de la década del veinte fue Cipriano Benítez, primo de Juan Cruz Benítez (padre).[4]

En 1925 llegó a Villa Mercedes el payador Di Mateo, famoso guitarrero. Por esa época el boliche de don Calixto María (cuyo nombre completo era Calixto María Esteban), ubicado en la calle Aviador Origone frente al Club San Martín, tuvo dos guitarreros estables: eran dos hermanos de apellido Barzola, "El Polaco" y "El Ratón". Hasta 1993 "El Polaco" vivía en Villa Mercedes y frecuentaba la plaza del centro.[5]

Otro guitarrero famoso fue Ulpiano Romero a quien nombran en un recitado en la primera grabación de "La Calle Angosta". Romero era excelente "punteador". Se juntaba y cantaba con cualquiera; no tenía problemas para formar el dúo.[6]

Por esos tiempos el "Negro David" tocaba el fuelle y era propietario de un mateo. Era muy buen acordeonista y bandoneonista.

En la década del 30 la Calle Angosta estaba llena de boliches. Puerta por medio había un boliche, y casa por medio un guitarrero. A este hecho hace alusión un gato de autoría de José Adimanto Zabala.[7]

Muchos de esos boliches estaban instalados en casas particulares, y al atardecer ya funcionaban a pleno.[8] En esos días don Alonso Lucero tenía un Ford T y en él "repartía los mamados" a la madrugada.[9]

En la década del 20 actuaba en Villa Mercedes un excelente violinista que enseñaba violín e integraba la banda: don Juan Muria. Su esposa también era violinista.[10]

Por esa época comenzó a incursionar en el ámbito musical quien sería después renombrado bandoneonista, violinista y guitarrista en Villa Mercedes y en la ciudad de San Luis; Paulino Maldocena, que formó una pléyade de músicos.[11]

A fines de la década del 20 en el Barrio Estación, el Bar de López y la confitería "La Petrolera" eran los lugares frecuentados por los amantes de la buena música y allí la orquesta del maestro Tisoni que contaba con un excelente pianista, Roberto Fasoli, y un no menos buen bandoneonista, Juan Lucero, atraía a la gente del centro que llegaba al Barrio Estación a escuchar tangos, valses, foxtrots y pasodobles. Por esa época, según referencia de don Juan

Lucero, no se tocaba la ranchera. La primera ranchera fue "Mate Amargo" de Brancatti que comenzó a ejecutarse en 1931. Se tocaba y se bailaba. Entonces los músicos estaban bien remunerados. Don Juan Lucero percibía 4 pesos por actuación.(12)

En la década del 30 Juan Cruz Benítez (padre) tocaba con Segundo Báez, Marcial Barroso y Aníbal Cabrera.

Con Marcial Barroso formó un renombrado dúo, recordado todavía hoy por mucha gente.(13)

En 1940 encontramos un importante grupo de cantores y guitarristas en Villa Mercedes: Rafael Arancibia Laborda (A), José Antonio Sosa, los hermanos Rafael y Amadeo Soria Sosa, Julio (B), Ricardo y Luciano Marcos Arce "El Changuito" (C), "El Chato" Yuvero, el dúo Salcedo-Romero, Alfredo Alfonso (D), José Adimanto Zabala (E), Atilio Jamier.

En esa época se forma el conjunto "Los Coyuyos del Chorrillo" integrado por Rafael Arancibia Laborda, Oscar Ricardo Romero, José Adimanto Zabala, Julio Antonio Arce, Amadeo Soria Sosa y Luciano Marcos Arce. Cantores eran Rafael Arancibia Laborda y Oscar Ricardo Romero; guitarristas José Adimanto Zabala, Rafael Soria Sosa y los hermanos Julio y Luciano Marcos Arce. Enrique Molina "Tito" escribía las glosas.(14)

En 1941 "Los Coyuyos del Chorrillo" actuaron en Radio Belgrano de la Capital Federal.

En la década del 50 regresa de Buenos Aires José Guillermo Astorga, bandoneonista, cultor del tango y la milonga, e integra el trío "Irupé". Más tarde formó parte del conjunto "Melodías de Antaño". Conocido como el "Maestro Astorga", era hijo de don Juan Astorga quien lo inició en la ejecución de la guitarra y el violín.

En el barrio Estación en la década del 50 gran cantor fue el Negro Urbano que frecuentaba los boliches de la Calle Angosta.(15)

Otros grandes cantores fueron los Hermanos Garro (Gumersindo era uno de ellos) que sabían todo el repertorio de "Los Trovadores de Cuyo".(16)

Entre los años 1945 a 1950 cantó en Villa Mercedes Lázaro Sosa. Era dueño de una voz excepcional (parecida a la de Edmundo Rivero). Interpretaba tangos, valses, rancheras, zambas, etc. Era muy buen guitarrero, y cantó muchas veces en el Parque Es-

paña (Avda. 25 de Mayo y España) cuando allí se hacían bailes, kermeses y toda clase de festejos populares.[17]

En 1947 surge el conjunto de música ciudadana "Naranjo-Bart" donde actúa por espacio de diez años un conocido y prestigioso pianista y bandoneonista de Villa Mercedes: Raúl Mercau "Pocho". Mercau se había iniciado como músico en Justo Daract en 1945 con el conjunto "Amanecer" donde tuvo por compañeros a Andrés Naranjo y Julio Néstor De Minicis.

En la década del 50 Mercau se incorpora a la agrupación "Trío Típico Armonía" donde actúan Isidro Gonzáles, Cosme Lucero y Carlos Irusta. Tiempo después el trío se convierte en quinteto con el concurso de Humberto Ávila y Vicente Lucero. Por esos años esta agrupación actuaba los sábados en el "Sportman", local ubicado frente a la plaza Pedernera.

Producido el alejamiento de Humberto Ávila se formó el grupo "Tangorama" que actuó asiduamente en el Jockey Club.

El 13 de octubre de 1995 Raúl Mercau cumplió sus bodas de oro con el tango. Cincuenta años habían transcurrido desde aquella noche del 13 de octubre de 1945 cuando comenzó el romance con el tango en el grupo "Amanecer". Su maestra de piano en Villa Mercedes fue la conocida docente de la música: Rosa Limonta de Cabrera.

Famoso guitarrista de Villa Mercedes fue Pedro Herrera "El Gato" (F) autor de varias composiciones que interpretan con bastante fidelidad el sentimiento popular y que integran el repertorio de guitarreros y cantores del ámbito folk, como así también de renombrados conjuntos del ámbito urbano. Es además autor de un bello y conocido arreglo de la "Tonada del Arbolito", motivo tradicional que en San Luis se ha cantado desde remotas épocas y que sigue en plena vigencia.

Dos grandes valores en el ámbito interpretativo y de la ejecución instrumental que también incursionaron en la composición, fueron José Adimanto Zabala y Alfredo Alfonso.

Si bien es cierto José Adimanto Zabala nació en Ojo de Río (Departamento Junín)[18], fue en Villa Mercedes donde maduró en el arte musical. Con Alfredo Alfonso (nacido en Villa Mercedes), formó un dúo famoso en Cuyo y en el país, y sentaron las bases de un estilo guitarrístico que tiene numerosos seguidores.

En Buenos Aires Alfonso y Zabala, con Moreira, Canale y Pedro Herrera, formaron "Los Arrieros Cuyanos".

Ambos fueron guitarristas de "La Tropilla de Guachi Pampa" donde actuaban Antonio Tormo, Manuel Canale y Remberto Narváez. El director de "La Tropilla de Guachi Pampa" era Buenaventura Luna.

José Adimanto Zabala, Alfredo Alfonso y los hermanos Julio, Ricardo y Luciano Marcos Arce (G), formaron en 1963 "Los Puntanos" conjunto prestigioso que durante un tiempo considerable actuó exitosamente en la Capital Federal y ciudades del interior.

En 1948 Pedro y Alberto Herrera forman el conjunto "Los Arrieritos Puntanos" que integran los ya nombrados, Genaro Ortiz y Ricardo Amábile. Más tarde ingresan Mario Herbé Lucero y Medardo Herrera (H) como guitarristas.

En 1954 se reestructura el conjunto. Se van Genaro Ortiz y Ricardo Amábile e ingresa como primera guitarra Juan Cruz Benítez. (I) Queda integrado entonces por Pedro, Medardo y Alberto Herrera, y Juan Cruz Benítez.[19] Desde esa fecha (1954) la agrupación se llamó "Los Arrieros Puntanos" que durante quince años tuvo como primera voz a Alberto Herrera. Posteriormente por razones de trabajo se separa Alberto Herrera e ingresan Flavio Benítez (primera voz) y Jorge Benítez. El conjunto quedó integrado por Pedro y Medardo Herrera; Jorge, Juan Cruz y Flavio Benítez.

De este conjunto dijo Rubén Emilio Segura al presentar su disco larga duración "Canción para San Luis": "Defendamos lo nuestro, estas canciones de los Arrieros Puntanos con tonadas que levantan el espíritu criollo, enredado en las cuerdas de estas guitarras que trasuntan legitimidad, limpieza musical y excelentes arreglos armónicos que no rompen la línea melódica del tema, ni contienen disonancias extrañas al carácter provinciano.

Este es un mensaje sencillo lleno de profundo respeto a los que hicieron punta en esta lucha por mantener los valores auténticos y nativos".

"Los Arrieros Puntanos" se constituyeron, como ya se ha dicho, en la década del 50, de tal modo que llevan más de 40 años defendiendo los valores musicales y la cultura de Cuyo. Han grabado discos, casetes y el 11 de marzo de 1995 en la Capital Federal,

recibieron el "Disco de Platino".[20]

Actualmente (octubre de 1995) el conjunto "Los Arrieros Cuyanos" está integrado por los siguientes músicos y cantores: Flavio Benítez (primera voz), Pedro Herrera (segunda voz), Juan Cruz Benítez (primera guitarra), Medardo Herrera (segunda guitarra), Christian Alberto Mana (tercera guitarra). Mana es un joven valor surgido de la escuela guitarrística de Medardo Herrera.[21]

Los Herrera de Villa Mercedes forman una gran familia de músicos, bailarines, cantores, guitarreros y guitarristas: Pedro, Medardo, Alberto, Ana, Hilda, Silvia.

Medardo Herrera, excepcional guitarrista ha dedicado buena parte de su vida a la enseñanza de la guitarra y ha formado una pléyade de jóvenes guitarristas que siguen el rumbo y el estilo del maestro.

Ha formado, además, con Rafael Costa, Mario Bustos y Miguel Angel Lucero, el prestigioso conjunto "Las Guitarras Mercedinas". En ese conjunto Rafael Costa hace primera guitarra, Medardo Herrera segunda guitarra y arreglos, Mario Bustos tercera guitarra y guitarrón y Miguel Angel Lucero voz y ritmo.

Formó, asimismo, el conjunto "Los Cuatro Amigos" con Mario Hervé Lucero (segunda guitarra), Mario Fernández (tercera guitarra) y Carlos Pallero (guitarrón). Aquí Medardo Herrera hace primera guitarra.

Muy joven llega a Villa Mercedes quien después sería un cantor famoso: Carlos Vega Pereda. (M)

Había nacido en Salta, hijo de don Angel Vega y de doña Valentina Pereda.

Aquí comienza su formación artística estudiando música con la Sra. de Aostri. Canta con Segundo Báez, Manuel Castro, Félix Máximo María, los hermanos Urtubey, Pedro y Medardo Herrera.

A fines de 1951 se realiza un concurso de cantores cuyanos que consagra ganador a Carlos Vega Pereda. Inmediatamente se traslada a Buenos Aires contratado por LR4 Radio Splendid como solista de la canción cuyana.

Allí se encuentra con el poeta y periodista sanjuanino Buenaventura Luna, quien con el cantor y músico salteño Fernando Portal, forma el conjunto "Los Cantores de Quilla Huasi" (Los

Cantores de la Casa de la Luna). La agrupación estuvo integrada inicialmente por Buenaventura Luna, los cantores Sánchez - Carrizo (sanjuaninos) y Portal - Vega Pereda (salteños), y los músicos Laine, Gorria y Del Pino (guitarras), los Hermanos Marafiotti (violoncelo), Lolo Gasparrino (violín) y Osvaldo Manzi (piano).

Disuelta esa agrupación, Portal y Vega Pereda forman un nuevo conjunto con el mismo nombre, que integran, además de los nombrados, Carlos Lastra y Ramón Núñez. En 1957 se va Fernando Portal e ingresa Oscar Mazzantti (Oscar Valle).

En 1962 Vega Pereda comienza a actuar como solista siendo contratado por las principales emisoras radiales: LR1 Radio El Mundo, LR3 Radio Belgrano, LR Radio Splendid, y canales de TV 7, 9, 11 y 13.

Con el conjunto "Los Cantores de Quilla Huasi" graba 10 discos larga duración y como solista más de 30. Además de intérprete es autor de varias composiciones.

Después de mucho andar Carlos Vega Pereda vive hoy en la ciudad serrana de Villa Cura Brochero (Cba.), donde el ilustre cantor de la Casa de la Luna, de la mano con su esposa Mirtha Delia Cassucio, como en los días de su niñez en Salta o de su juventud en Villa Mercedes, recorre los mágicos caminos del amanecer.

Bandoneonista de larga actuación es don José Astorga. En 1954 comenzó con el trío "Melodías de Antaño" que se integró con Andrés López, Felipe Villalobos y José Astorga. Actuaban como cantante "Coco" Quiroga.

En 1990 se reagrupó ese conjunto y en 1993 ingresó Miguel Angel Lucero en lugar de Andrés López. El director de este trío, José Astorga, es hijo de Don Guillermo Astorga.

En 1957 surge el dúo Montenegro - Gonzales formado por Héctor Montenegro e Isidoro Gonzales que actúa en peñas, festivales y reuniones de amigos.

Otro conjunto importante formado el 25 de agosto de 1965, es "El Trébol Mercedino" integrado inicialmente por el trío Raúl Avila - José Requelme - Víctor Hugo Pereira. Cuando se aleja Pereira que hacía primera voz y ritmo, entra al conjunto Héctor Montenegro "El Chivo" (J), quien con Raúl Avila "El Sapo" (K), y José Requelme integra la nueva formación. Montenegro hacía primera

voz y Raúl Ávila segunda. Requelme hacía primera guitarra y Ávila segunda. Tiempo después con la incorporación de Mario Fernández (1968), dejó de ser trío para convertirse en cuarteto, formación que ha subsistido hasta hoy.

Alejado Montenegro ingresa Carlos Pallero, quedando el conjunto integrado por Ávila, Requelme, Fernández y Pallero.

Después de un tiempo de inactividad reaparece el conjunto en 1976 con la siguiente formación: Raúl Ávila, Carlos Argentino Pallero, José Requelme y José Ramón Zabala, sobrino este de José Adimanto Zabala. En 1978 se retira Requelme e ingresa Aldo Ávila (L), hijo de Raúl.

En 1995 cumplieron 30 años de actuación y este aniversario los encontró con la siguiente formación: Raúl Ávila, Carlos Pallero, Carlos García y Aldo Ávila.

Guitarrista y compositor de sólido prestigio es Félix Máximo María "El Pulpo" (LL).

María comenzó su carrera en 1937 formando un conjunto con sus compañeros de conservatorio: Pradel en bandoneón, Bonini en acordeón, Eulogio Vega en violín y María en guitarra.

Con sus hermanos Calixto y Margarita formó el trío de "Los Hermanitos María" cuya actuación se prolonga hasta 1938. En esa época conoce al guitarrista Pedro Herrera "El Gato" y forma el conjunto "Tradición" integrado por José Montoya, Jorge Ansaloni, "Villeguitas" y Herrera, que actúa hasta 1946.

En esa época Guillermo Amábile y Genaro Ortiz acompañan al renombrado cantor Carlos Vega Pereda. (L)

En 1947 mientras cumple el servicio militar en el Distrito Militar 50 de la ciudad de San Luis, integra el conjunto "Los Maruchos del Chorrillo" junto a don Emérito Carreras, Tito Puglisi, Jorge Arancibia Laborda y Luis Urtubey. Con ese conjunto concurre en 1948 a la inauguración de LV15 Radio Villa Mercedes donde actúa Abel Fleury.

Luis Urtubey acompaña en esa época al dúo formado por Rafael y Jorge Arancibia Laborda.

De regreso a Villa Mercedes forma "Las Tres Guitarras Mercedinas" que integraron sucesivamente Medardo Herrera, José Montoya, Pedro Herrera, Mario Herbe Lucero, Carlos Palma, Ro-

dolfo Palma, Mario Cardozo, Roberto Pereyra, Julián Lafuente, Genaro Ortiz, Antonio Mercau, Guillermo Amábile, Isidro Gonzales, Ramón Zabala y Raúl Ávila.

Con diversos guitarristas acompañó figuras consulares del canto y la música de nuestro país: Margarita Palacios, Carlos Vega Pereda, Alfonso y Zabala, Juan Carlos Mareco "Pinocho", Alberto Castillo, Alberto Rodríguez (pianista y folklorólogo mendocino), Martha de los Ríos, Hilario Cuadros, Antonio Tormo, Marcos López, Juan Lucero, Morgan (director de los Huasos Quincheros de Chile), Los Indios Tacunau, Hugo Díaz, Roberto Palmer, Carlos Alberto Lastra, Clemente Cancielo de "Los Cantares de la Cañadita", Julio Arce (de los hermanos Arce), Arboz-Narváez, Chango Farías Gómez, Coco Díaz, Ramón Navarro, Kelo Palacios, Angel Asís, dúo Vera-Molina, Edmundo Rivero, Angel Linares, Chito Ceballos.

A través de los años María formó varios conjuntos: "La Tropilla de Guitarras", "Estirpe Criolla", en 1945; "Tradición" en 1949, "Pampa y Cielo" en 1952, "Las Cinco Guitarras Mercedinas", "Félix Máximo María y sus amigos" que integraron Carlos Palma, hermanos Villar, Jorge Morales, Medardo Herrera y las hermanas Ana e Hilda Herrera.[22]

Al margen de su actividad como músico y compositor, Felix Máximo María ha sido un permanente defensor de la cultura tradicional, siempre dispuesto a brindar generosamente su ayuda a quienes llegan hasta él en busca de información.

En este sentido María es un manantial inagotable de datos, referencias y anécdotas recogidas en su largo andar por los caminos de la música y el canto, desde aquellos días en que su padre don Calixto María promocionaba guitarreros y cantores en su célebre boliche de la calle Aviador Origone frente al club San Martín. La popular cueca "La Calle Angosta" lo evoca con su significativo modismo regional: "Boliches de aquel entonces / Don Manuel y los Miranda. Frente cruzando las vías / Don Calixto casi nada…"

Héctor Montenegro "El Chivo", hombre nacido en Paunero (Cba.) en 1934 ocupa un lugar importante como intérprete, compositor y docente.

Además de integrar en su formación a "El Trébol Mercedino", formó con José Villar el dúo "Montenegro-Villar" de lucida actua-

ción en San Luis y en Cuyo.

Sus composiciones más celebradas son "Escuelita de campo", "Mi corazón amigo", y "Chañaral redondo".

Durante un tiempo considerable (1989-1991) impartió lecciones de guitarra en la Dirección de Cultura de la Municipalidad de Villa Mercedes.

En 1993 además de los conjuntos ya nombrados ("Los Arrieros Puntanos", "El Trébol Mercedino", "Las Guitarras Mercedinas", "Los Cuatro Amigos"), actuaban con marcada aceptación del público en general, el "Dúo Coplero" integrado por Jacinto Poblete y Carlos César Arrieta, "Diapasón Dos" formado por Aldo Ávila y Jorge Poblete, y "Los Cantores de la Calle Angosta".

El dúo coplero se formó originalmente en la ciudad de Buenos Aires el 7 de octubre de 1979 y estuvo integrado por Ángel Dávila y Jacinto Poblete. Cuando se fue Dávila ocupó su lugar Tucho Novaro. Desde 1985 en lugar de Novaro actúa Carlos Esteban Arrieta que hace primera voz y ejecuta el guitarrón.

María Angélica Pelliza es cantora solista igual que Susana Escudero.

En el año 1995 tuvo consagratoria actuación el dúo Magaldi-Pela compuesto por los jóvenes cantores y guitarristas Jorge Magaldi y Fernando Pela.

Este dúo de cantores cuenta con el apoyo de guitarristas: Christian Mana y Pablo Oviedo.

Fernando Pela hace primera voz y ritmo. Jorge Magaldi segunda voz y tercera guitarra. Christian Mana primera guitarra, Pablo Oviedo segunda guitarra y guitarrón.

El 28 de mayo de 1999 a los 73 años falleció el maestro Jorge Guillermo Astorga, bandoneonista de larga y brillante actuación. Era hijo de don Juan Astorga, también músico de renombre. Integró el trío "Irupé" y el conjunto "Melodías de antaño". Cincuenta años de actuación le valieron la consideración de los amantes de la buena música, unida a la valoración de su desinterés pues nunca se negó a participar cuando se hizo necesaria una colaboración con fines benéficos. Además de buen músico el maestro Astorga fue un hombre de bien.

Un párrafo especial para una formación que en la cultura

musical de Villa Mercedes ocupó, desde su formación, un lugar prominente:

Las Cien Guitarras Mercedinas. Su repertorio integrado por composiciones de nuestro acervo nativo, le confieren un carácter indiscutido de baluarte de la cultura provincial.

Junto a jóvenes que buscan empeñosamente el horizonte de la belleza musical, caminan con fe inquebrantable, maestros reconocidos como el ya legendario Félix Máximo María.

En la tierra mercedina nació este hontanar de la buena música.

Quienes lo integran hacen honor a la cultura, a la historia y a la tradición de San Luis.

Justo Daract. En 1920 era bandoneonista en Justo Daract don Anastacio Aguilera.[23] Enseñaba a tocar el bandoneón y uno de sus discípulos fue don Juan Lucero, músico prestigioso de la ciudad de San Luis.

En 1945 actuaba en esta localidad la orquesta típica "Amanecer" donde actuaban Andrés Naranjo, Julio Néstor De Minicis y Raúl Mercau.

Figura consular de la guitarra en esta ciudad fue Paz Suárez. Excelente ejecutante, dedicó buena parte de su vida a la enseñanza de la guitarra. Dejó numerosos discípulos que se formaron a su lado a través de muchos años de labor incansable. Formó, además, numerosos conjuntos ejerciendo su dirección y también formando parte de aquellos.

Durante más de 30 años tuvo academia en Justo Daract. La mayoría de los ejecutantes de guitarra de Justo Daract han sido discípulos de Paz Suárez.

Mérito importante para destacar es que Suárez no tuvo maestros: Fue autodidacta. Al morir dejó escrito un buen número de temas para guitarra.

Este patriarca daractense de la música falleció en mayo de 1993.[24]

Un dúo de excelente trayectoria es el que forman desde hace muchos años Cruceño-Pereyra. Ejecutan y cantan música cuyana

con un estilo simple y muy personal. Ambos son empleados del ferrocarril.

El dúo Cruceño-Pereyra está siempre presente en peñas, festivales, celebraciones familiares, etc.[25]

"Los Barrera" es un trío formado por el padre don Oscar Barrera que hace ritmo, y sus hijos Matías y Lucas. Lucas hace primera guitarra y Matías segunda. Es un trío instrumental que interpreta música cuyana.[26]

En 1991 más o menos se formó el dúo Rodríguez-Brizuela. Rodríguez canta y acompaña. Brizuela es buen guitarrero. Ambos acompañan con frecuencia a una cantora renombrada en Justo Daract: doña Sixta Muñoz de Torres.

Son personas desinteresadas que colaboran toda vez que son requeridas para tocar en peñas o reuniones a beneficio de alguna institución de bien público.

Otro excelente dúo integran Arancibia-Guzmán que en 1994 cumplieron sus Bodas de Plata con el canto en actuación ininterrumpida. El dúo Arancibia-Guzmán es uno de los mejores que se han conocido en Justo Daract.[27]

"Canto Nuevo" es un trío formado por Mariano Miranda, Omar Gatica y Carlos Quiroga. En sus comienzos actuaron y colaboraron espontánea y desinteresadamente con instituciones de bien público. En los últimos tiempos se han "profesionalizado".

"Los Diapasones de Cuyo" es un conjunto instrumental integrado por Lucas Barrera (primera guitarra), Marcelo Cortés (segunda guitarra), Roberto Martín Pereyra (tercera guitarra) y Diego Alberto Pereyra (guitarrón y ritmo). A este conjunto instrumental lo formó y dirigió Aldo Ávila de Villa Mercedes.[28]

"Puerta de Cuyo Tres" es conjunto vocal e instrumental, formado por Marcelo Cortés que hace primera guitarra y arreglos; Roberto Martín Pereyra segunda guitarra y segunda voz, y Diego Alberto Pereyra primera voz y tercera guitarra. A este trío lo ha formado y dirigido "Nito" Pérez.

"Quinto Río" es un conjunto actualmente en vigencia. Lo integraron en 1992 Andrés Orellano, Matías Barrera, Mario Fernández, Luis Orellano y Guillermo Becerra. Participa con frecuencia de peñas y festivales que se realizan en toda la provincia.

Vanesa Zavala es cantora. Su juventud y sus excelentes condiciones como intérprete la indican como un valor relevante entre la gente que en el Departamento Pedernera mantiene la vigencia del canto cuyano.

Daniel Vicente Pérez "Nito" es músico. Toca acordeón, guitarra y órgano. Formó una orquesta y dirigió conjuntos como "Puerta de Cuyo 3". Tiene sólidos conocimientos de canto y ha incursionado con éxito en la composición.(29)

Cerremos la nómina de los cantores y músicos de Justo Daract con la mención de una madura mujer que a los 85 años de edad conserva la frescura de su voz, y fundamentalmente su amor a la vida, a la belleza y al canto. Nos referimos a doña Sixta Muñoz de Torres. Canta temas cuyanos: estilos, valses, milongas, tonadas, acompañándose con la guitarra. Ha sido intendente municipal de Zanjitas - (Dpto. La Capital) y participa activamente en todos los acontecimientos lugareños donde estén presentes la música y el canto.
Patriarca del tango en Justo Daract es Don Américo Moroso que ostenta una prolongada y brillante trayectoria.

La Esquina. En la década del sesenta don Nicolás Rotte formaba con sus hijos Estanislao, Francisco, Eduardo, Rodolfo, José, Julio y Nicolás, una orquesta con bandoneón, guitarra, platillos, violín, etc.

Esa pequeña pero popular orquesta amenizaba las fiestas lugareñas, casamientos, bautismos, cumpleaños, celebraciones religiosas, carreras cuadreras, fiestas escolares.

No eran músicos profesionales sino que brindaban desinteresadamente su colaboración cuando alguna institución o persona de la comunidad requería su aporte.(30)

Juan Llerena. En 1954 don Francisco Bernardis tocaba la guitarra. Con su familia formó una orquesta que amenizaba las fiestas religiosas de la Sagrada Familia.(31)

Un guitarrero de fama que actuó en Juan Llerena en la década del cincuenta fue Moisés Hipólito Luna. Luna por ese tiempo era jefe de Correos de Juan Llerena. Nació en San Antonio (Dpto. San Martín) y proviene de una familia de cantores, músicos y poetas.

San José del Morro. En 1851 para celebrar la festividad de San José, la orquesta que actuó en San José del Morro estaba integrada por los siguientes músicos: Luis Ojeda y Domingo Saravia, violinistas; Modesto Alberdi, clarinetista; Pablo Calderón tocaba el bombo y Anselmo Delgado el triángulo. Todos estos músicos eran de la ciudad de San Luis y concurrieron a San José del Morro por expreso pedido de don Pablo Lucero.

Zona de Lavaisse, Las Isletas, Nueva Escocia y Travesía. En este ámbito geográfico se celebra todos los años la Fiesta de Pascua.

El núcleo central de esta celebración está constituido por la boleada de avestruces durante el día. A la tarde y a la noche hay comidas típicas (carne asada de avestruz, empanadas rellenas con carne de ave), canto, música y baile.

Con relación a la música y al canto el Dr. Camilo Quiroga hace saber que están presentes tonadas, estilos, zambas, valses y cuecas; que suelen llegar a la fiesta acordeones y bandoneones acompañados con guitarras, y que aquellos instrumentos de viento no son de uso corriente en la zona; que los guitarreros utilizan la púa como "instrumento sonoro"; que se bailan gatos de dos giros y rancheras, y que se acostumbran las "relaciones" en los gatos y los "aros" en las tonadas.[32]

Otra observación que hace el Dr. Quiroga es la meticulosidad con que los guitarreros afinan las guitarras y el rito clásico para concertar el cogollo que el destinatario agradece con un vaso de vino.

1. Transcripto por José Mellano en "Reseña Histórica de Villa Mercedes" pág. 8, publicación de la Municipalidad de la ciudad de Villa Mercedes, 1990.
2. Autor y op. cit. pág. 9.
3. Archivo del Centro de Investigaciones Folklóricas "Prof. Dalmiro S. Adaro" - Carpeta N° 3.
4. Información de Flavio Benítez, cantor, primera voz del conjunto "Los Arrieros Puntanos", 63 años en 1995. Libertad 82, Villa Mercedes (S. L.)
5. Información de don Alonso Lucero - Jubilado, 78 años en 1993, Delfín Huergo 932 Barrio CAP - Villa Mercedes.
6. Ibídem.
7. Ibídem.
8. Ibídem.

9. Ibídem.
10. Información de don Juan Lucero, músico, 81 años en 1993, Bolívar 552, San Luis: y de Narciso Manlio Maldocena, peluquero, 58 años en 1993, barrio Aristóbulo del Valle - Manzana A, Casa 13, San Luis.
11. Información de Narciso Manlio Maldocena.
12. Información de don Juan Lucero.
13. Información de Pedro Herrera, cantor, segunda voz del conjunto "Los Arrieros Puntanos", Santa Fe 89, Villa Mercedes (S. L.); y de Flavio Benítez, Libertad 89, Villa Mercedes (S. L.)
14. Luciano Marcos Arce en "Caminito del Norte" (El cancionero y la historia de Rafael "Chocho" Arancibia Laborda). Publicación del ICCED, San Luis. 1993.
15. Información de Flavio Benítez.
16. Ibídem.
17. Ibídem.
18. José Adimanto Zavala, oriundo de Ojo del Río (Dpto. Junín) nació el 28 de diciembre de 1922. Su nombre completo era José Adimanto Inocencio Zavala. Sus padres fueron don Martín Zavala que tocaba la guitarra, y doña Rosa Zavala que tocaba el acordeón. Sus hermanos son: José Aníbal (padre de Ramón Zavala, integrante del "Trébol Mercedino"), José Arístide Zavala (guitarrero), José Aristóbulo (guitarrero) y Domingo. José Adimanto se casó con Lidia Martínez y de ese matrimonio nació Silvia, cantora.
19. Información de Pedro Herrera., Santa Fe 89, V. Mercedes (S. L.)
20. Ibídem.
21. Ibídem.
22. Información de Félix Máximo María, músico, 67 años en 1993, Suipacha 1731, Villa Mercedes (S. L.)
23. Información de don Juan Lucero.
24. Información de don Pascual Pereyra - 61 años en 1993, Presidente del Concejo Deliberante - Justo Daract (E)
25. Ibídem.
26. Ibídem.
27. Ibídem.
28. Ibídem.
29. Ibídem.
30. Información de don Albino Tobares, 73 años en 1985, jubilado, La Esquina (S. L.)
31. Información de Fany Aurora Mendoza, 48 años en 1993, directora provincial de Asistencia Regional y Relación Comunitaria, Maestro González 707, San Luis.
32. Autor citado "La Fiesta de Pascua" (investigación acerca de la fiesta popular que se realiza en la región ubicada al sur del paralelo de los 33 grados con 37 minutos de latitud sur de la provincia de San Luis). Trabajo presentado al Segundo Congreso Puntano de Investigación Folklórica - San Luis - 12, 13, y 14 de septiembre de 1991.

VII
Departamento Chacabuco

Concarán. Renombrado guitarrero y cantor de Concarán fue don Domingo Gauna.

Otro cantor mentado, que en 1970 todavía vivía en esa localidad, fue don Edmundo Ante.[1]

El poeta Polo Godoy Rojo recogió de labios de don Pascasio Nievas la vieja tonada, contrapunto o payada titulada "El caballo y el buey". En tal oportunidad Nievas le refirió que él fue guitarrero como su padre, hombre oriundo del sur de la provincia de Buenos Aires. Cantaban aquella composición como payada, uno cantaba la parte del buey; otro la del caballo.

También es recordado don Mauricio Orozco, acordeonista y guitarrero. A veces lo acompañaban los hermanos Ramón y José Sosa.

Dora Ochoa de Masramón recuerda al músico Mauricio, conocido y célebre por sus jotas interminables.[2]

En Concarán tocaba el acordeón, no hace muchos años, "El Cieguito Fibo" cuyo nombre es Filiberto Muñoz. Muchos años frecuentó como músico, la fiesta patronal de Santa Bárbara en San Martín.

En 1980 doña Regina de Carrizo (madre de Mito Carrizo, excelente guitarrista), recordaba que en las rifas y "acabos" de novena, eran muy conocidos como guitarreros y cantores en Concarán. "Siete Idiomas" y "El Sauce Llorón".

En 1934 Tomás Aquino Villegas se inicia como músico en este pueblo. Le enseñó a tocar la guitarra un empleado de correos nativo de Villa Dolores (Cba.), José María Carranza ("El Rengo Carranza")

En aquella fecha Villegas adquirió un bandoneón y algunos libros de música y con esos elementos, sin maestro alguno, co-

menzó su aprendizaje musical.

En 1942 formó un trío que estuvo integrado por Teobaldo Amaya, guitarrista de Balcarce, Ernesto Smith violinista de Concarán y Villegas como bandoneonista. Actuaban en las escuelas y reuniones de familia en Concarán, El Bañado, El Sifón, La Gramilla, El Sauce, Arroyo de la Mina, Los Cóndores, Canal Norte. etc.

Muy buen cantor y guitarrero de esos tiempos en Concarán fue Raymundo Allende.[3] Igual juicio merece Pascual Ochoa padre de Dora Ochoa de Masrramón.

En la década del 40 un celebrado cantor en Concarán fue el poeta Polo Godoy Rojo a quien el autor de estas páginas escuchó cantar en ese tiempo. Coincidente información han proporcionado sobre este cantor, don Gilberto González de Santa Rosa del Conlara y Tomás Villegas de Villa Larca quien recuerda que Godoy Rojo cantaba con bellísima voz el tango "Anclado en París" y la guarania "Volvé, volvé". El autor de estas páginas recuerda a Polo cantando "El Pañuelito".

Cantor de amanecida, incansable y comunicativo, fue Víctor Hugo Lucero, empleado de correos que permaneció en Concarán desde 1949 a 1951. Tenía amigos en todos los barrios del pueblo y nunca dijo que no cuando lo invitaron a tocar la guitarra y cantar. Dos boliches eran los preferidos de Lucero, el de Santana Carrizo y el de Reyes Zapata.

En las escuelas vecinas de Canal Norte, El Sauce, Los Quebrachos, Los Alanices, El Bañado, El Churrasco; estuvo presente por invitación de maestros y directores dándole vida y sabor criollo a las fiestas escolares.

En el boliche de Santana Carrizo, abigarrado auditorio de mineros, muchos de ellos bolivianos y chilenos, gozó de la gracia de sus cuecas, el lirismo de sus tonadas y su varonil entonación cantando tangos y milongas. Por esa particularidad sus amigos lo llamábamos "El Zorzal Criollo".

En la década del 60 Mito Carrizo, excelente guitarrista, formó dúo con un excelente cantor oriundo de La Toma, Gerardo Rojo, y muchas veces actuaron en Tilisarao, Naschel, La Toma, Concarán, etc.[4]

En 1991 se formó el dúo Rachid-Lucero que actuaba con frecuencia en las peñas de la zona.

Por esa misma época surgió como cantor Carlos Funes que actúa como solista en los festivales de los pueblos vecinos a Concarán.

Balcarce. Aquí fue muy conocido como cantor y guitarrero don Teobaldo Amaya. Se inició como músico en Concarán y llenó una época en la historia lírica de la comarca.(5)

Pozo Cavado. Aquí vivían los hermanos Nimio, Lino y Amaranto Brandana que fueron famosos cantores y guitarreros, en las décadas del 20 y 30.(6)

El Bañado. En 1921 y 1922 en este lugar cantaban a dúo Remigio Villegas (padre de Tomás Villegas) y don Modesto Nievas.(7)

Otro dúo muy celebrado fue el que formaron Eleuterio Gauna con su hermano Dionisio Gauna que vivía en Los Quebrachos.(8)

En la década del 40 se formó el dúo Rosales-Amaya integrado por Vicente Rosales y Bartolomé Amaya que adquirió gran renombre.(9)

Por esa misma época Pedro Gauna y Antonio Gauna tocaban la guitarra y el mandolín.(10)

Villa Larca. Célebre músico de la comarca fue don Tomás Aquino Villegas, bandoneonista y guitarrero. Fue jefe de Correos de Villa Larca y Santa Rosa del Conlara. Actuó durante muchos años a partir de 1945 en la zona de Villa Larca, Pozo Cavado, Carpintería, Cortaderas, Los Molles, Merlo, Cerro de Oro, Balcarce, Santa Rosa del Conlara, etc.

Fue acompañado por numerosos guitarreros y músicos lugareños, entre otros por don Federico Mora de Cortaderas.

Villegas se inició como músico en Concarán en el año 1934.

Otro cantor y guitarrista de Larca fue Secundino Lastra.

Renca. Viejos guitarerros de Renca fueron Manuel Arias, Doroteo Torres, e Inocencio Lucero.

Don Narciso Sosa Morales en su libro “Renca” da noticias de la iglesia de ese pueblo en el siglo XVIII y según un inventario la-

brado el 1 de julio de 1764 entre los bienes que pertenecían a la parroquia, figuraban "un arpa y una guitarra". En 1770 se registra el aumento de "un violín, una guitarra en buen uso".[11] En 1780 se registra la existencia de un órgano.[12]

El historiador Urbano J. Núñez nos proporciona estas noticias: "En 1803 hallamos la primera referencia a 'música mecánica' pues ese año desde Buenos Aires y para el negocio que don Isidro Suaste atiende en Renca, se remite un organito. "También en Renca pero en 1851, don Ladislao Mendoza vende al cura Juan José Gil una caja de música con cilindro en mal estado, tasada en 25 pesos".[13]

En la obra "Renca - folklore puntano" un equipo de investigadores de la Escuela Nacional de Danzas y del Instituto Nacional de Filología y Folklore, en 1958 recogió una tonada y algunas coplas conservadas gracias a la tradición oral.
La tonada se titula "La mariposa" y su texto es el siguiente:

Yo tuve dos mariposas
las cuidaba con amor
y en mi florido jardín
volaban de flor en flor,
¡Sí, ay dolor!
¡Qué linda es la mariposa!
La otra me la robaron
sobre de una blanca rosa.
¡Ay, mi pobre mariposa!
Los jardineros cuyanos
Preguntan de cuando en cuando
dónde está esa mariposa
y se retiran llorando.
¡Sí, ay dolor!
Sus alas de tornasol
perfumadas de jazmín
no volverán a brillar
en mi florido jardín.
¡Sí, ay dolor![14]

En la misma obra se dan a conocer algunos cogollos que los pai-

sanos de Renca solían cantar en la década del 50 y que en muchos casos se conocían como "Dedicatorias":

Cantar me mandan que cante
sabiendo que no sé nada,
habiendo tantos cantores
de diferentes tonadas.
Hermano Sosa, que viva,
discúlpeme, por favor,
quisiera la voz de un ángel
para yo cantar mejor.
Señor Fulano que viva,
cogollito, cogollito,
mire que le están cantando
los queridos puntanitos.
Señora María, que viva
gajito de verde pino,
se seca cuando no hay agua
se marchita si no hay vino.[15]

Con relación al canto se hacen estas justas observaciones que son válidas para todo el ámbito rural de San Luis: "De las especies líricas tradicionales, la más popular es la tonada. La cantan casi siempre a dos voces generalmente dos hombres, raras veces un hombre y una mujer- aunque suele oírse también a un solo cantor; el acompañamiento siempre es de guitarra.

Algunas tonadas escuchadas son tradicionales y ya están debidamente registradas, como la tan conocida Pito Juan. Con su música cantan siempre coplas picarescas. Otras son de autores conocidos, pero aunque así ocurra, los intérpretes desconocen, por lo general, el nombre del autor". [16]

La fiesta patronal del 3 de mayo en honor al Santo Cristo de Renca, convocó siempre a numerosos cantores y guitarreros que desde la noche del 1 de mayo se reúnen para cantar y escuchar a solistas, dúos, y conjuntos que sacan a relucir lo mejor de su bagaje lírico.

Allí se reúnen cantores de Santa Rosa, Concarán, Tilisarao, Nas-

chel, La Toma, San Luis, Merlo, Villa Larca, Villa Mercedes, Guzmán, Villa del Carmen, San Martín, Villa Dolores, Villa Cura Brochero.

Nombres familiares de esas "juntas" fueron los del "Chocho" Arancibia Laborda, del "Manco" Agúndez, del "Flecha" Arancibia Laborda de San Luis; del Dr. Horacio Arrieta Cámara de Villa Dolores; de don Tomás Villegas de Villa Larca; del cieguito "Fibo" y del "Sauce Llorón" de Concarán; de José Adimanto Zavala y Alfredo Alfonso de Villa Mercedes: de don Julio Torres de El Manantial.

Infinidad de veces concurrieron a esas citas don Ramón Neto violinero de San Rafael, don Víctor Maldonado bandoneonista de Santa Rosa, Víctor Hugo Lucero infaltable guitarrero de Concarán.

En esas fiestas se inspiraron el "Chocho" Arancibia Laborda y José Adimanto Zavala para componer el gato "Criollo Renqueño":

Pa' los pagos de Renca/ voy con mi bayo
tres de mayo se acerca/ fiesta del año.
Fiesta del año sí/ de los puntanos
de día promesando/ luego cantando,
Y de noche en las carpas/ ya estoy prendido
empinando unos tacos/ muy divertido.
En una cueca luego/ mucho me empeño
porque yo soy puntano/ criollo renqueño.

En la noche del 15 de agosto llegaban a Renca los devotos de San Roque de las Mangas, trayendo al santo en procesión, acompañado con toque de caja y guitarras.

En esos días el dueño del santo, don Antolín Olguín, contrataba un guitarrero para que cantara las nueve noches de la novena y acompañara los gozos.

Cortaderas. Auténtico payador criollo fue don Alejandro Aravena, que vivía a la vera del arroyo Benítez, en un rancho de paja y barro que levantó con sus propias manos. A los 84 años (en 1945) lo entrevistó Polo Godoy Rojo, y todavía don Alejandro tocaba la guitarra y cantaba coplas a través de las cuales relataba su vida. Había nacido en Albardón (San Juan), de humilde cuna trabajó siempre pero no tuvo más recompensa que la pobreza. Digo la pobreza por

afuera, porque por dentro Aravena era multimillonario. En pocas coplas resumía su periplo vital:

Soy Alejandro Aravena
nacido en tierra argentina,
de la región sanjuanina
vi la luz en Albardón.
Hijo de humilde mansión
desde niño trabajé,
trabajando me formé
sin conocer la pereza
y tan solo la pobreza
como fruto coseché.
Hallé refugio en San Luis
y andando por: las laderas
me quedé en las Cortaderas
a trabajar y sufrir.

Hermosas coplas y viejas tonadas florecían en el alma y la guitarra de Alejandro Aravena. Cuando no las sabía las improvisaba:

No me llames por mi nombre
que mi nombre se acabó;
llámame la flor marchita
que del árbol se cayó.
Pasate al otro lado
ramo de flores,
que por ti no me absuelven
los confesores.[17]

Vaya a saber cuándo se fue noche adentro Alejandro Aravena. Pero bajo esos cielos de Cortaderas, parpadeando en el agua clara del arroyo Benítez, quedaron sus versos y sus arpegios para que la música y el canto de los guitarreros de esos pagos tenga sabor de cosa sentida y perdurable.

Don Federico Mora fue guitarrero que acompañó a numerosos cantores y músicos de la zona como don Tomás Villegas ban-

doneonista de Villa Larca o Carlos Ceresole de Tilisarao que tocaba acordeón a piano. También tocaba acordeón a piano "Cholo" Di Gennaro de La Paz (Cba.) que frecuentaba la zona, como así también Irineo Pérez de Cortaderas que tocó con Juan Dolar, músico de Tilisarao.

Excelente cantor fue Pedro Vieyra que vivía a dos kilómetros al este del pueblo. Cantaba tangos, rancheras, valses, gatos, zambas, cuecas, etc. Entre las rancheras que cantaba, el informante recuerda "Mate amargo" y "Debajo del parral". [18]

Tilisarao. De los viejos músicos de Tilisarao se recuerdan a Encarnación Morales, nacido en 1902, Alberto José Ceresole (1923) y Eduardo Ramón Ceresole (1930). Los Ceresole formaron orquesta que actuó durante mucho tiempo (décadas del 40 y 50) en los departamentos Chacabuco, Pringles, San Martín y Pedernera.

Músico de El Olmo radicado en Tilisarao fue Ricardo Martín Luna nacido en 1939, y Federico Celedonio Zapata nacido en 1909 nativo de La Estanzuela.[19]

En tiempos más recientes renombrado guitarrero ha sido el "Chacho" Ortiz, que durante más de 30 años dio vigencia y presencia al canto en esta localidad. Tenía un repertorio norteño y seguía mucho el estilo de "Los de Alberdi" de la ciudad de Córdoba.

Un conjunto celebrado en este pueblo del Valle del Conlara, ha sido el de Los Comechingones que actuaron desde 1956 a 1970. Estuvo integrado por Juan Rivas, Clemente Aguirre (fallecido), Horacio Pereira ("El Pocholo") y Héctor Carmona ("El Negro Carmona").

Rivas hacía primera guitarra, Carmona segunda guitarra, Aguirre y Pereira ritmo. Pereira hacía primera voz y Carmona segunda.

Tenían un estilo parecido a "Los Chalchaleros". Actuaron con frecuencia en las fiestas familiares y por radio en Villa Mercedes.[20]

En 1967 se formó el dúo Pereira-Palacio, integrado por Alberto Pereira ("El Tucho") y Ramón Palacio. Actuaban en peñas y frecuentaron LV15 Radio Villa Mercedes.

Otro buen guitarrero y cantor fue Domingo Pereira que actuó entre 1960 y 1978. Tenía un repertorio norteño y seguía mucho a

"Los Fronterizos".

Pablo Lucero fue otro cantor de renombre. Era oriundo de San Pablo Sur y tenía un repertorio variado que incluía muchas composiciones de origen cuyano.

Por esa época los cantores y guitarreros de Tilisarao se reunían con frecuencia en el bar del "Tero" Alturria, de San Martín y Avda. Córdoba.[21]

Músico renombrado y prestigioso de la década del 50 fue Juan Dolar. Era bandoneonista y guitarrista y dejó numerosos discípulos que hoy se mantienen en plena actividad musical.

Don Juan Dolar formó una orquesta que era muy solicitada para amenizar los bailes públicos en los departamentos Chacabuco, San Martín, Pringles y Pedernera. Don Juan tenía un bar en Tilisarao y ese lugar era frecuentado por cantores y guitarreros de toda la zona.

Otro buen guitarrista es Gabino Cuello, nativo de Tilisarao hoy radicado en la Capital Federal. Es guitarrista del cantor Miguel Ángel Robles.

Guitarrero de excepcionales condiciones es actualmente "El Flaco" Ortiz, de la Estancia de López a cuatro kilómetros al oeste de Tilisarao.

Cantor de cultivada voz es hoy Roberto Viscay. Es, además, el director del coro "Tilicanto".[22]

Actualmente (1993) está en plena actividad el "Dúo Renca" integrado por Raúl Payero y Saúl Torres.

Excelente cantor es Gerardo Rojo. Actúa con frecuencia como solista pero ha integrado también numerosos dúos. Tiene preferencia por la música cuyana. Lleva a sus espaldas muchos años de canto, pero no le hacen peso. Se siente realizado cantando. Es, además, un ser humano excepcional. Lo que los criollos entendemos como un caballero.

La Estanzuela. En 1921 se realiza la encuesta ordenada por el Consejo Nacional de Educación, y los maestros de las escuelas Láinez recogen una rica información acerca de la cultura folk de las comunidades en que desempeñan su tarea docente. El maestro de la Escuela N° 141 de La Estanzuela, Fortunato Chaves (hijo) nos

proporciona los nombres de payadores y guitarreros que actúan en su zona: Pedro Torres, Teodoro Gómez (de El Sauce), y Basilio Lucero.[23]

Guitarrero de Santa Martina fue Marcelino Ortiz.

1. Información de Filomena Rojo de Godoy, 83 años en 1980. Ama de casa, Dominicos Puntanos 1257, San Luis.
2. Autora citada "Folklore del Valle de Concarán" pág. 108, Edit. Lasserre, Bs. As. 1966.
3. Información de don Tomás Villegas. Ex jefe de Correos. 85 años en 1993, Villa Larca (S. L.)
4. Información de Gerardo Rojo, cantor, 53 en 1993, Barrio 80 Viviendas, Manzana B - Casa 22. Tilisarao (S. L.)
5. Información del poeta Polo Godoy Rojo, 7 de Septiembre 3713, Barrio Panamericano, Córdoba.
6. Ibídem.
7. Información de don Tomás Villegas.
8. Información del poeta Polo Godoy Rojo.
9. Información de Don Tomás Villegas.
10. Ibídem.
11. Autor citado, "Renca" págs. 62 y 66, Córdoba, 1972.
12. Ibídem.
13. Autor citado, "Tiempos y figuras de San Luis" pág. 70, San Luis, 1989.
14. Op. cit. pág. 87, Instituto Nacional de Filología y Folklore, Bs. As. 1958.
15. Ibídem, págs. 92 y 93.
16. Ibídem, pág. 129.
17. Información del poeta Polo Godoy Rojo, 7 de Septiembre 3713, Córdoba.
18. Información de don Federico Mora, carpintero y minero, 73 años en 1993, Cortaderas (S. L.)
19. Información de Gerardo Rojo.
20. Ibídem.
21. Ibídem.
22. Ibídem.
23. Archivo del Centro de Investigaciones Folklóricas "Prof. Dalmiro S. Adaro" - Carpeta N° 3.

VII
Departamento San Martín

En los pagos de San Martín con frecuencia las noches se pueblan de guitarras y canciones que andan despertando gallos al filo de la madrugada.

Tal costumbre viene de viejos tiempos y desde el siglo XVIII hay noticias de músicos y cantores en todo este departamento.

Guitarreros de El Pantanillo alrededor de 1750 fueron don Pablo Jofré y don Baltasar Pereira; en Las Chacras en 1800 don Juan Amancio Pérez. Alrededor de 1820 don Sebastián Leániz del Rodeo Viejo, Blas Olga de Rincón del Carmen, Vicente Fernández de Santa Bárbara, don José Gregorio Fernández de Estancia Vieja, Miguel Bravo de Guanaco Pampa y don Martín Pérez de Las Chacras, hombre de ancho prestigio y sólida fortuna. Cantor y guitarrero fue don Fernando Chaves, maestro de posta de Arroyo de los Vílchez en 1836. El cura de Santa Bárbara don Pedro Pascual Olguín -1870- era violinista.

Entre los guitarreros de San Martín renombrados por su buena voz y diestros en el manejo del instrumento que actuaron a comienzos del siglo XX, debemos citar a don Humberto Sarmiento (padre), don Santiago Pereira, don José Torres, don Eliseo Avellaneda (padre).

En tiempos más recientes don Humberto Sarmiento (hijo), don Juan Torres y don César Torres. Este último durante muchos años formó dúo con don Oscar Amodei Sarmiento. Con ellos cantó en numerosas oportunidades un guitarrero criollo que en 1934 murió en Berabevú (Santa Fe): don Ramón Telesfor Véliz.

El recordado poeta de San Martín, César Rosales, en su poema “Sonata de mi pueblo” del libro “Vengo a dar testimonio”, evoca a los guitarreros de esta tierra de celestes calandrias y zorzales desvelados, especialmente a uno de ellos: don Félix Torres.

Oh destellos, perfumes
melodías; reflejos
alados de ese enigma
que es el ser en el tiempo
y el estar en el mundo,
deslumbrado, viviendo.
Sus alas de sonidos,
abren los instrumentos
y canta Félix Torres
como un zorzal entero
que llena de armonías
la selva y su misterio.

En el primer cuarto del siglo XX encontramos una noticia relacionada con la guitarra en San Martín. El 3 de agosto de 1923 visita ese pueblo el Obispo Diocesano de Cuyo, monseñor José Américo Orzali. En las instrucciones que deja el citado prelado, se encuentra la siguiente: "Elimínese de inmediato y con toda energía la costumbre de tocar en la Iglesia la guitarra u otro instrumento inadecuado".

Por esa época don Ernesto Muñoz de Laguna Larga, tocaba el armonio en la iglesia de San Martín. Don Ernesto era muy buen curandero y hábil platero y santero.

En la década del cuarenta anduvo por San Martín un cantor y guitarrero oriundo de San Francisco del Monte de Oro que era director de la Escuela Nacional N° 48 "El Puesto": don Horacio Quiroga Mora.

Todavía perdura en San Martín el recuerdo de dos guitarreros malogrados en plena juventud: Leocadio Tobares y Martín Godoy. Este último falleció accidentalmente en junio de 1956. Poco antes de morir cantó sus últimos versos en el boliche de don Faustino Torres. Leocadio Tobares a quien una noche de 1940 escuchamos cantar en la casa de mi abuelo don José Félix Tobares "Mujer ingrata", contrajo una enfermedad psíquica de la cual nunca pudo recuperarse y falleció en Villa Mercedes en 1994.

Excelente flautista (flauta armónica) fue don Felipe Mora que falleció en Mendoza en febrero de 1993.

Otros buenos guitarreros de la década del 50 fueron los hermanos Enrique ("El Flaco"), Ismael y Marcial Godoy; Pedro Bertello (que actuó desde 1952 a 1958) y Amado Guardia. Tomás Ledesma fue cantor que interpretaba con preferencia tangos y milongas, y una noche de serenata por los barrios de San Martín en febrero de 1990, en vísperas del Festival del Cerro Blanco, a nuestra instancia cantó una de sus milongas preferidas. Tenía entonces 73 años.

Excelente guitarrista de formación académica fue don Alberto Guardia que también tocaba el piano.

En 1965 la Dra. María Delia Gatica de Montiveros recogió del escribano Víctor Pereira Torres nacido en San Martín, la canción "Pajarillo barranqueño", que don Víctor cantaba acompañándose con guitarra.

De los parajes cercanos debemos mencionar a don Domingo Lucero, famoso cantor y guitarrero del Agua del Unquillo; sus hermanos Florencio y Ventura Lucero; don Juan Cabral de La Huerta; don Claudio Albornoz de La Pampa del Bajo; don Mauricio Fernández de Los Poleos; don Juan Fernández y Antonio Pereira de Potrero de Gutiérrez; Ignacio Carrizo y Regalado Carrizo de La Pampa; don Juan Llanos de La Portada (camino de San Martín a Villa de Praga), a quien el autor de estas páginas escuchó ejecutar por primera vez la vidalita en solo de guitarra en el almacén de don Gabriel Chaher (San Martín y Lafinur - San Martín) en 1940.

Don Juan Fernández y don Juan Llanos eran buenos cantores de tristes y estilos.

En el lapso de 1910-1915 Telésforo Molina de Los Cercos de Alfa tocaba la guitarra con don Nazario Chaves del Alto del Molle, y don Marcelino Martínez de la Estancia de los Roldán.[1] Don Marcelino era muy buscado para tocar en las fiestas escolares el Pericón que ejecutaba con muy hermosas variaciones. También ejecutaba con frecuencia mazurcas, la jota y la ranchera.

Desde 1938 más o menos hasta su muerte en octubre de 1980, Jesús Navid Chaves de Cerco del Poleo formó dúo con don José Rosendo Chaves de El Paraíso. Cantaban a dos voces: Por alto don Rosendo, por bajo Navid. Estuvieron presentes en casamientos, acabos de novenas, bautismos, cumpleaños, carreras cuadreras, etc. que se celebraban en la vecindad.

Con anterioridad y siendo muy joven Navid Chaves formó un hermoso dúo con otro joven del lugar: Adolfo Chaves. Guitarrero fue también el hermano de este, Benigno Chaves.

Los hijos de don Benigno, José Orlando, Roberto Santiago y Francisco Javier Chaves, formaron el conjunto de "Los Hermanos Chaves" que tuvo importante actuación en la Capital Federal y ciudades del Gran Buenos Aíres.

Honorio Sosa (hijo de don Gregorio Sosa), pircador de La Escondida, cantaba en las kermeses de San Martín allá por los años 1918-1920.[2]

Guitarrero de El Río fue Cristóbal Honorato. Era buen improvisador y tenía en su repertorio numerosas coplas de origen popular.

Cierta vez en casa de don Benigno Chaves en El Milagro, Honorato cantaba:

Señor Rosendito Chaves
en el papel cuando escriba
no se olvide de poner
mi don Benigno que viva.
En la casa de don Benigno
se pasan muy lindos ratos
se toman muy buenos vinos
de arriba se cayó un gato.

En otro verso aludía a los recursos a que las madres campesinas deben echar mano para vestir a sus hijos pequeños:

Mi mamita me quiere mucho
mucho me quiere mi madre
me hace pantalones nuevos
con los viejos de mi padre.[3]

En el año 1921 en Casa Grande, Partido de Conlara, vivía Pedro González, buen cantor y guitarrero que sabía muchas composiciones para bailar.[4]

Por esa misma época Benito Godoy de La Vertiente, Partido

de Conlara, era buen cantor, guitarrero y acordeonista.[5]

José Villegas de Casa del Cóndor, Partido de Conlara, era guitarrero y cantor. Actuaba como solista y también formando dúo con su esposa doña Nicolasa de Villegas que en 1921, a los 90 años de edad, le dictó al maestro don Rufino Ovejas numerosas coplas de canciones y danzas vigentes en la época: Marote, gato, la huella, cueca.
Una de las canciones que recordaba doña Nicolasa era la siguiente:

Quién pudiera dulce dueña
en este fausto retiro
mandarte finas memorias
como te mando un suspiro,
Andate ya no te quiero
ni mis ojos quieren verte,
porque de mí se separa
el jardín de mis deleites.
Adiós encanto del alma
encanto de mi aflicción
a Dios le pido licencia
para verte otra ocasión.[6]

En la zona de Las Huertas, Las Juntas, Las Higueritas etc., en 1930 don Luis Escudero tocaba el acordeón. Don Luis fue el padre de Alberto Escudero, cantor y guitarrero igual que su hermano Luis Escudero. Don Justo Escudero, hijo también de don Luis, era acordeonista en Las Huertas en 1950. Don Justo concurría a todos los "acabos" de novena con su acordeón para animar el baile.[7]

Por esa misma época don Esteban Rodríguez era cantor y guitarrero de Los Talas. Sus hijos Esteban y Tereso heredaron su afición por el canto y la guitarra.

Don Desiderio Pérez era guitarrero de Barro Negro y Pascual Coria guitarrero y cantor de El Chañaral.

En 1947-1948 Delfín Coria, maestro de San Francisco del Monte de Oro que ejercía en la Escuela Nacional N° 150 de Las Juntas, tocaba la guitarra y cantaba.

En 1952 en Las Huertas, Agustín Fernández tocaba la guitarra, la flauta y el acordeón, y sus hermanos Hilario y Rosalinda, la

flauta armónica.

En 1993 cantor y guitarrero de La Puerta de Sol era Rodolfo Luján.[8]

Entre los que hoy siguen la noble tradición guitarrera en San Martín, están Alberto Martínez (hijo de Don Marcelino Martínez), Ismael Godoy, los hermanos José y Juan Luna de San Antonio, Ernesto Mercau de Los Poleos, Antonio Rodríguez de La Agüita del Molle, Jesús Amaya de Paso del Río y Carlos Ponce de Barranca Alta.

Los hermanos Sergio y Roberto Tosi de San Martín forman un excelente dúo. Cantor cordobés radicado desde hace varios años en San Martín, es Sergio Noé Solveira.

Otro buen guitarrero que frecuentó San Martín en la década del 50 fue Amado Guardia.

Párrafo aparte nos merece don Antonio Nazario Montenegro con quien compartimos muchas reuniones donde invariablemente estuvo presente el espíritu de cordialidad y que se caracterizaron por un fervoroso culto a la tradición.

Don Antonio Montenegro anduvo cantando y guitarreando por San Martín desde 1951 a 1958. Falleció en Córdoba en abril de 1990.

Con relación a este pueblo digamos finalmente, que aunque sin precisar fecha, el historiador Urbano J. Núñez en su libro "Tiempos y figuras de San Luis", nos proporciona esta noticia: "Bartolomé Luis Torres de Santa Bárbara dejó al morir un arpa con llave de fierro".

En Las Chacras (Partido de San Lorenzo) allá por 1940, y antes en Villa de Praga, lució sus habilidades de cantor y guitarrero don Pilar Garro, que aun en su vejez (año 1980) ensayaba de tarde en tarde en la ciudad de San Luis, algunos versos que cantó en sus mocedades. Don Pilar murió en la ciudad de San Luis en 1986. Él, como muchos otros cantores, era de los que en los cumpleaños solían llevar "músicas" que se daban en la puerta de la casa y se celebraban con vivas y cohetes.

Don Florentino Quevedo que ejercía el oficio de hojalatero, tocaba el acordeón.

Entre los cantores y guitarreros de esa localidad debemos nombrar a Solano Garro y Anselmo Díaz que formaban dúo; Ra-

fael Deolindo Pereira, Aníbal Pallero, Fernando Pereira, Toto Amaya, Joaquín Andino, Cacho y Goyo Pereira.

Cantor de prolongada trayectoria es Juan Pascual Pringles, conocido como "Chango Ariel". Chachín Soloa tocaba el bandoneón.

Entre las damas aficionadas al canto y la guitarra corresponde mencionar a Clarisa del Valle Rodríguez. Ernestina Suárez de Pereira y Eva Olmos de Sanabria tocaban la flauta armónica.

Cantor de renombre fue don Ignacio Funes, hombre nacido a fines del siglo XIX.

Otro cantor mentado en Las Chacras fue don Raimundo Pringles que durante muchos años fue juez de Paz de ese pueblo. La afición de Pringles por el canto y la guitarra se prolongó en su hijo Juan Pascual Pringles y en su nieto Fernando Tello.

Guitarrero siempre buscado para ejecutar el pericón en las fiestas escolares y cantor de viejas tonadas, fue don Justo Pereira a quien Lito Fernández (Horacio Fernández), recuerda en los versos de la cueca: "Estas nostalgias puntanas" compuesta en colaboración con Jorge Viñas. A Lito Fernández le enseñó a tocar la guitarra su madre doña Olaya Pérez de Fernández.

Los tres hijos de don Justito Pereira: Florentino, Antonio y Marcos, son excelentes cantores y en numerosas ocasiones cantaron con otro guitarrero y cantor de fama de Villa Mercedes: Roberto Sadoc Pereira.

Villa de Praga. Don Conrado García Torres, fundador de Villa de Praga en 1915, tocaba el acordeón. Cuando el vecindario de la naciente población se reunía para celebrar la fiesta de algún santo, especialmente el 2 de febrero día del Niño Jesús de Praga patrono del pueblo, o en las celebraciones de navidad y año nuevo, o acontecimientos sociales como bautismos o casamientos, don García animaba esas fiestas ejecutando de oído las "músicas" en boga en esos tiempos: cuecas, gatos, la refalosa, vidalitas, valses, mazurcas.

Dos cantores renombrados que durante mucho tiempo actuaron en Villa de Praga y su zona de influencia, fueron los hermanos Artemio y Verónico Aguilar.

En Paso del Río al norte de San Martín, fue muy popular como cantor y guitarrero, Puro Lucero, quien frecuentó fiestas,

cumpleaños, carreras cuadreras, acabos de novenas y fiestas patronales en toda la zona, inclusive en "la otra banda", lugares como Las Aguadas, Tala Verde, Arroyo Vílchez, etc.

En los pagos de Laguna Larga, don Deomedes Arias dio vigencia en su guitarra a numerosas composiciones de carácter popular, especialmente ritmos de milongas sureñas originarias del sur y centro de la provincia de Buenos Aires. Herederos de ese legado fueron sus hijos Zenón y Lauro Arias.

Con frecuencia don Deomedes se juntaba a tocar la guitarra y el bandoneón con don Pedro García Flores de Agua Linda.

En 1941 Regino Torres de Pozo del Durazno y Rodolfo Escudero de Guanaco Pampa, formaron un dúo que alcanzó merecido renombre. Frecuentaban la zona de La Calavera, La Florida, Las Lagunas y Guanaco Pampa. Eran muy buscados para las carreras, festejos y rifas. Eran tiempos en que no había victrolas ni fonógrafos en la zona, y los guitarreros tocaban para bailar. No se conocía por entonces la ranchera y las composiciones comunes eran valses, gatos, polcas y mazurcas. Los dos guitarreros citados hacían la afinación por "falso" (cuarta en do, quinta en sol).[9]

En 1932 Regino Ezequiel Torres (hermano de don Julio Torres), formaba dúo con Bonifacio Torres de Cañada de la Estancia.

Guitarrero de fama que tocaba solo por esos años fue don Avelino Godoy de Laguna de los Patos.

En el año 1934 formaban un dúo muy buscado para los casamientos y grandes festejos, Ernesto Rodríguez de El Totoral y Emilio García de El Hinojito, frecuentaban la zona de El Totoral, Las Lagunas y La Cocha.

Alrededor de 1935 se formó el dúo compuesto por Pedro Ortiz y Julio Torres de El Manantial. Cantaban en las carreras, cumpleaños, bautismos, en las carpas de Renca para la festividad del 3 de mayo y en Las Mangas en la casa de la familia Olguín el 16 de agosto para la fiesta de San Roque.

El autor de estas páginas trató mucho a don Julio Torres y tuvo oportunidad de grabarle composiciones que él cantaba desde sus mocedades: valses, gatos, cuecas, etc. Además don Julio bailaba magníficamente la ranchera con figuras.

Un dúo también renombrado fue el que formaron en 1940

aproximadamente, Onésimo Cruceño y Segundo Molina de La Cocha.[10]

El último dúo del que tenemos noticia en la zona de Guzmán, es el que integraron los hermanos Emilio y Chiche Alfonso, de Los Pejecitos. Cantaron juntos desde 1960 durante quince años y tienen compuestas varias milongas que se refieren a personajes y hechos lugareños.[11]

Un músico muy popular en el Departamento San Martín a comienzos del siglo XX fue don Ramón Neto, oriundo de San Rafael que tocaba el violín. Era músico obligado en las fiestas religiosas de Paso Grande, Las Chacras, San Martín, Las Aguadas, Quebrada de San Vicente, Naschel, La Abrita. En San Martín y la Quebrada de San Vicente, era acompañado por don Delfín Amaya de Puesto de Miranda, y por don Andrés Gualpa de Quines. Don Delfín tocaba la guitarra y el mandolín. Gualpa la guitarra y el violín.

Don Andrés Gualpa falleció el 2 de octubre de 1906 en Las Aguadas, en el almacén de José B. Rosales. Se encontraba allí con motivo de la fiesta de la Virgen del Rosario y se domiciliaba en esa época en La Represita, Departamento Ayacucho.

Don Ramón Neto tenía una hija muy buena moza que tocaba el armonio y cantaba en las misas de réquiem en San Martín.[12]

A ese famoso violinero que fue don Ramón Neto le dedicó un sentido poema Narciso Sosa Morales en su libro "Renca". En él lo llama con toda justicia: "Poeta de los caminos".

A la Quebrada de San Vicente para la fiesta de San Vicente allá por 1908 (la informante doña Ana Tobares de Véliz tenía entonces 6 años), venía de Quines Oyolita Fernández quien tocaba la guitarra y ayudaba a cantar la misa.

Don Cecilio Andino de La Ramada (Partido de Conlara) era fabricante de violines y tenía un conjunto de dos guitarras y un violín. El violín que él tocaba era de su propia artesanía y lo construyó de palo de chañar. Don Cecilio Andino murió en 1965 aproximadamente.[13]

Don Sixto García de Agua Linda (Partido de Guzmán) padre del escritor Dr. José Ignacio García Flores autor de "La Piedra de Divisar", "La Chocochona", etc., tenía un conjunto de guitarras, mandolín, acordeón y violín que integraba con sus hijos Tomás García

Flores (ex jefe de Correos de Paso Grande) y Pedro García Flores.[14]

Pedro García Flores tocaba el acordeón, violín, guitarra y mandolín. Era un músico muy popular y su padre don Sixto fue constructor de guitarras y violines.[15]

El Dr. José Ignacio García Flores se ha referido con lujo de detalles a las reuniones familiares (cumpleaños, trillas, acabos de novenas, etc.) que se celebraban en Agua Linda donde su padre y hermanos eran los músicos que amenizaban esas reuniones.

Del guitarrero lugareño ha hecho esta observación: "Cuando este hombre simple, sencillo, humilde al extremo, tímido, respetuoso, ya "picadito" (algo ebrio) "rasca" (toca) la guitarra, no es para recitar simplemente el verso entrador y tocante del gaucho o poeta que lo escribió, sino para sentirlo y hacerlo suyo, sobre todo cuando al canto le precede un largo trinar. Es el lapso que este cantor no profesional necesita para inspirarse, trayendo a su memoria vaya a saber qué recuerdos, qué nostalgias. De allí que sus canciones sean verdaderos requerimientos, cuando no lamentos de amor o penas, evocaciones de hechos pasados. Hay criollos, por lo general los muy viejitos, que cantan una sola canción y únicamente si están "alegres". De lo contrario no hay poder de Dios que los haga tocar siquiera la guitarra".[16]

Don Julián Funes de Casa del Cuero (Partido de San Lorenzo) era guitarrero y cantor.[17]

De Potrerillo (Partido de Guzmán) uno de los guitarreros y cantores más renombrados fue don Pablo Garro quien cantó en las reuniones lugareñas hasta en sus tiempos de ancianidad.[18]

En el Puesto de Miranda y posteriormente en San Martín, cuando se le rezaba la novena a San Rafael, en la casa de doña Ignacia Amaya de Tobares, los gozos eran acompañados en guitarra por don Delfín Amaya que tocaba el mandolín. En la misma novena acompañaba con guitarra el canto de los gozos don Timoteo Tobares.

Don Vicente Torres de la Quebrada de San Vicente tocaba la guitarra y se acompañaba con don Delfín Amaya.[19]

En La Vertiente (Partido de Conlara), para la novena de la Virgen del Perpetuo Socorro, los gozos se cantaban con acompañamiento de acordeón y guitarra, y los músicos infaltables eran

don Benjamín Becerra y sus hijos Víctor y Lorenzo.[20]

Otros cantores y músicos populares en la zona de Junta de los Ríos y el Paraguay (Partido de Conlara) fueron don Ladislao Dávila, Segundo Barroso, Leonor Díaz y Fortunato Díaz de Los Comederos. Don Segundo Barroso a consecuencia de un accidente dejó de tocar la guitarra.[21]

Cantor de El Río y muy buen bailarín de cuecas y gatos fue don José Mora que falleció en La Plata (B. A.) en 1993.

En la zona de Las Aguadas (Partido de Rincón del Carmen) reconocido guitarrero es Coco Amaya. Con anterioridad (década del 40) famoso cantor fue don Ramón Ochoa a quien el autor de estas páginas sintió cantar una noche de 1940 en la plaza de San Martín la canción "Nieve", con un público numeroso que lo aplaudió largamente.

Antonio Villegas de Las Higueras en 1957 tocaba la flauta armónica y acompañaba a los hermanos Luna de San Antonio (Jorge, Juan y José) que tocaban la guitarra.[22]

Los viejos guitarreros integraron su repertorio con gatos (que también llamaban "bailecitos"), cuecas, tonadas, estilos, zamacuecas, valses, tristes, escondidos, huellas, polcas, mazurcas, vidalitas, el correntino, la jota puntana, etc. De esto hay abundantes testimonios en la encuesta que los maestros de escuelas nacionales realizaron en 1921 por encargo del Consejo Nacional de Educación. *(Ver cancionero)*

El correntino fue documentado en Rincón del Carmen por la maestra Zoila Pereira, en Cerros Largos por Doña María Luisa G. de Rivero, en Arroyo Vílchez por don Evaristo Gómez, en Las Lagunas por don Octavio del Rosario Guiñazú.

La vidalita en El Puesto (entrada de la Quebrada de San Vicente) por la maestra Cristobalina García, en el Arroyo San Martín por Clarisa Esley Sánchez, en Potrerillo por José Inés Pedernera, en Ulbara por Daniel G. Bustamante, en Las Chacras por Octavio Domínguez, en El Arenal por doña Teresa C. de Pérez.

Tristes y estilos se documentaron en San Martín y Ulbara.

La calandria en Arroyo Vilchez y Cerros Largos. La petaquita (canción) en Las Huertas.

Clarisa Esley, directora de la Escuela Nacional N° 92 del Arroyo San Martín en aquella encuesta de 1921, menciona los siguien-

tes músicos y cantores:

Guitarreros: Juan Cabral, Dionisio Gauna, Juan Zabala, Pedro Díaz, Capistrano Aguilar, Pedro Rodríguez, Juan Méndez, Julio Cornejo, Gregorio Rodríguez.

Acordeonistas: Juan Nievas, Serapio Oviedo, Quintín Quiroga, Juan Parrilla, Lorenzo Oviedo, Juan Pérez.

Violinistas: Juan Neto, Ramón Hidalgo, Cruz Benítez, Ramón Neto.

Cantores: Juan Cabral, La Huerta; Francisco Vega, Agua Seca; Damián Pérez, El Salitral; Eustaquio Díaz, El Bañado; Pedro Juan Muñoz, La Cañada.(23)

El director de la escuela ambulante de Cruz Brillante, don Rufino Ovejas, cita los siguientes cantores y músicos:

Pedro González, de Casa Grande, Partido de Conlara, guitarrero y cantor. Sabía muchos cantos para bailes criollos.

Benito Godoy, de La Vertiente, Partido de Conlara. Buen cantor, guitarrero y acordeonista.

José Villegas, de Casa del Cóndor, Partido de Conlara. Guitarrero. Cantaba solo y hacía dúo con su esposa doña Nicolasa de Villegas que en 1921, a los 90 años de edad, le dictó al maestro don Rufino Ovejas numerosos versos y letras de bailes criollos. En esa época doña Nicolasa todavía cantaba y bailaba "a pedido de algún curioso" las canciones y danzas que aprendió en su mocedad.(24)

En 1921 el director de la Escuela Nacional N° 40 de Potrerillo, José Inés Pedernera, menciona músicos y bailarines, muchos de los cuales ya hemos citado anteriormente: don Ramón Neto, violinista de La Huerta, quien concurre a funciones religiosas y fiestas populares, y hace de la música su medio de vida.

Hace notar el director que los cantores siempre se acompañan con guitarra y cita los siguientes:

Medardo Ortiz, domiciliado en El Caldén", cantor y bailarín.

Pedro García Flores, domiciliado en Agua Linda, toca guitarra y mandolín. Canta y baila.

Lucio Garro, domiciliado en El Saucesito, cantor.

Deomedes Arias, domiciliado en Cueva Pintada, cantor y bailarín.

José Escudero, domiciliado en Casa de Piedra, toca la guitarra, mandolín y acordeón.

Visitación Sosa, domiciliado en La Higuerita, cantor y bailarín.
Juan Montesano, domiciliado en Potrerillo, toca guitarra y acordeón. Bailarín.
José Barroso, domiciliado en San Fernando, toca guitarra y mandolín. Canta y baila.
Federico Garro, domiciliado en Casa de Piedra, canta y baila.
Zoilo Torres, domiciliado en El Caldén, canta y baila.
José Inés Aguilar, domiciliado en Potrerillo, canta y baila.
Nicandro S. García, domiciliado en El Salto, toca mandolín y baila.
Carmen Gutiérrez, domiciliado en Potrerillo, baila.
Pedro Ledesma, domiciliado en Cerrito Negro, baila.
Zacarías Funes, domiciliado en El Salto, baila.
José Alaniz, domiciliado en El Salto, baila.
Próspero Alaniz, domiciliado en El Salto, baila.
Abraham Tapia, domiciliado en Ojo de Agua, baila.
Braulio Gutiérrez, domiciliado en Potrerillo, baila.
Honoria G. de Alaniz, domiciliada en El Salto, baila.
Deolinda Tapia, domiciliada en Ojo de Agua, baila.
Jesús L. Tapia, domiciliada en Ojo de Agua, baila.
Gregoria, Luisa, Julia e Isabel Ortiz, domiciliadas en El Caldén, bailan.
Margarita J. Alaniz, domiciliada en El Salto, baila.
Simona y María García Flores, domiciliadas en Agua Linda, bailan.
Honoria y Regina Ledesma, domiciliadas en Cerrito Negro, bailan.
María del Rosario Escudero, domiciliada en El Manantial, baila.
Lola, Amalia y Audelina Aguilar, domiciliadas en El Mollecito, bailan.[25]

1. Información de eon José Rosendo Chaves, productor rural, 68 años en 1976. El Paraíso (Dpto. San Martín).
2. Ibídem.
3. Ibídem.
4. Encuesta de los maestros nacionales de 1921. Archivo del Centro de Investigaciones Folklóricas "Prof. Dalmiro S. Adaro" ciudad de San Luis.
5. Ibídem.
6. Ibídem.
7. Información de Rosa Alba Pallero de Arrieta, modista, 53 años en 1993. El Paraíso (Dpto. San Martín).
8. Ibídem.

9. Información de Tomás Torres, encofrador, 26 años en 1976, El Paraíso (Dpto. San Martín).
10. Información de don Julio Torres, 56 años en 1970, ganadero, El Manantial (Partido de Guzmán).
11. Ibídem.
12. Información de don Juan Gervacio Véliz, jubilado, 70 años en 1970, San Martín (S. L.).
13. Información de don Albino Tobares, jubilado, 73 años en 1985, La Esquina (Dpto. Pedernera).
14. Información del Dr. Ricardo R. Véliz, abogado, 58 años en 1985 (año de su fallecimiento), 25 de Mayo 893, San Luis.
15. Ibídem.
16. Autor citado "La Piedra de Divisar", pág. 24, Rosario, 1969.
17. Información del Dr. Ricardo R. Véliz.
18. Ibídem.
19. Información de don Albino Tobares.
20. Información de los maestros de la zona don José Rafael Dopazo y doña Ilda Mercedes Zalazar de Dopazo, Maipú 1171, San Luis.
21. Ibídem.
22. Información de don Gilberto Tobares, albañil, 48 años en 1983, Los Piquillines (S. L.).
23. Archivo del Centro de Investigaciones Folklóricas "Prof. Dalmiro S. Adaro" - Carpeta N° 6.
24. Archivo del Centro de Investigaciones Folklóricas "Prof. Dalmiro S. Adaro" - Carpeta N° 10.
25. Archivo del Centro de Investigaciones Folklóricas "Prof. Dalmiro S. Adaro" - Carpeta N° 11.

IX
Departamento Junín

Santa Rosa del Conlara. En una fiesta de cumpleaños celebrada en Santa Rosa el 29 de octubre de 1911, actúa una orquesta compuesta por instrumentos de cuerda. Además "la señorita María Isabel Salinas ejecutó durante la interesante y simpática fiesta, brillantes trozos de música clásica que fueron muy celebrados por la distinguida concurrencia".[1]

En esta fiesta se celebraba el quinto cumpleaños de un niño que en su edad adulta sería un distinguido docente de la ciudad de San Luis: Luis María Martínez, inspector nacional de escuelas de esta provincia.

En la década del 30 en "la otra banda" vivían dos buenos cantores: Lázaro Pereyra y Telésforo Castro.[2] De esa misma época es Feliciano Torres. Este cantor popular interpretaba con frecuencia la zamba de don Artidorio Cresceri "La López Pereyra", la tonada "La Tupungatina" y la canción salteña "Campanitas".[3]

Cantor y autor de numerosas composiciones incorporadas al repertorio de los cantores del pueblo, es don Jorge Marcelo Esteves "El Coco". Una de estas composiciones es "La Falderita" cueca que los Hermanos Vidal cantan con frecuencia.[4]

Guitarreros y cantores ya desaparecidos y que dieron prestigio al canto popular fueron Abel Noriega, nacido en 1917, bandoneonista famoso que formó un conjunto importante y que tuvo una legión numerosa de discípulos; don Víctor Maldonado ("El Gallo de Lata"), que tocaba con Noriega, bandoneonista también y que enseñaba guitarra.

Otros cantores renombrados fueron Vicente Gómez guitarrista que también tocaba el mandolín; Jaime Forns también guitarrero que ejecutaba numerosas rancheras y tenía la particularidad de pulsar la guitarra de abajo hacia arriba; Nazario Bustos que

tocaba con Noriega: Roque Adrián Lucero "El Cosa", que vivía "del otro lado de la vía" y cuya composición preferida era la zamba de Julio Argentino Jerez "La Engañera".

Alberto Aníbal Vidal, padre de Carlos Alberto y Francisco Antonio, tocaba la verdulera con Vicente Gómez.(5)

Otro cantor y guitarrero importante es Gilberto González, también de la época de Noriega, jubilado de la policía, que tocó con Noriega y Nazario Bustos. Es autor de una zamba titulada "A mi valle".(6)

Músico de larga fama fue Víctor Luqui (padre) nacido en 1903 que tocaba el acordeón a piano. Su hijo Víctor Luqui nacido en 1936 toca piano y acordeón a piano.

Otro músico destacado y muy popular fue Fidelino Ponce que tocaba la verdulera.(7)

Músicos fallecidos que tocaban el acordeón en Santa Rosa fueron Signesio Pallero, Pedro Funes, Francisco Sosa y Telésforo Castro que era también zapatero y guitarrero.

Carlos González toca la verdulera y Teté Postiguillo que sigue en actividad toca el bandoneón. Fue discípulo de don Víctor Maldonado y tocó con Coco González y Domingo D'Andrea.(8)

El primer conjunto que se formó en Santa Rosa estuvo integrado por Gilberto González, Coco Esteves y Abel Noriega. Actuaron desde 1947 a 1951 y el conjunto se llamó "Los Arrieros del Conlara".

González formó después (año 1976) el conjunto Pisco-Yacu integrado por César Carranza (hijo de Apolinario Carranza), Alberto Díaz y Héctor Julián Godoy. En 1977 fueron a Buenos Aires y actuaron en los canales 11, 7 y 9 de televisión.

Cantor y guitarrero de excepcionales condiciones de Cañada La Negra, que murió muy joven, fue Carmen Ledesma.(9)

Cantor de renombre en Santa Rosa fue Apolinario Carranza.(10)

En la década del 90 en Santa Rosa del Conlara, los Hermanos Vidal, conjunto integrado por Francisco Antonio Vidal, Sabat Gerónimo Argüello, Carlos Alberto Vidal y Sergio Marcelo Alfonso, representan dignamente a ese pueblo en peñas, festivales, encuentros, etc.

El canto y las guitarras responden al gusto popular y dejan traslucir un cuidadoso tratamiento de los arreglos y armonizaciones.

Merlo. En su obra "Historia y Leyenda de la Villa de Merlo", el poe-

ta Antonio Esteban Agüero rescató el nombre de un músico popular: don Amaranto Silva, violinero.

En villas y villorrios, novenas y funciones, bautismos y casamientos, tocó don Amaranto Silva, y un atardecer en Merlo le regaló al poeta "La vidalita" y "El yaraví" para que el ilustre bardo en los altos años de su canto, nutriera esa guitarra verde que nos dejó al partir y que sigue creciendo en el sentimiento de la puntanidad.

En las fiestas de antaño tocaba la "verdulera" doña Juana Porcevani de Alaniz quien falleció en la década del sesenta.

Era muy buscada para que animara con su música inconfundible, los bailes familiares, casamientos, bautismos, cumpleaños, etc.(11)

A comienzos del siglo XX se forma el conjunto integrado por Gumersindo Agüero (Don Gumo), su primo hermano Juan Pastor Agüero y Enrique Argüello.

Don Gumo tocaba la guitarra, Juan Pastor Agüero era violinista y Enrique Argüello bandoneonista. Este había aprendido a tocar el bandoneón en Río Cuarto (Cba.), y Juan Pastor Agüero hizo su aprendizaje practicando con el violín sin otra guía que su intuición y su afinado gusto musical. Don Gumo hizo también en forma práctica su aprendizaje ayudándose con un método que tomó por correo que en estos tiempos ofrecían desde Buenos Aires, juntamente con la venta de la guitarra, casas de música como Casa América.

Los músicos se presentaban en público como la orquesta de "Los Tres A", pero los amigos los bautizaron como "Los Tres Pelones" y con ese nombre se popularizaron.

Fueron los músicos obligados en todas las fiestas familiares, cumpleaños, casamientos, etc., que se realizaban en la zona, desde Villa Larca hasta Luyaba (Cba.), pasando por Cortaderas, Carpintería, Los Molles, Merlo, Santa Rosa, Concarán, Las Chacras (Cba.), Quebracho Ladeado, La Paz, Cruz de Caña, etc.

En sulky, cargando guitarra, violín y bandoneón, recorrían permanentemente esos lugares. Alguna vez lo hacían en el único taxi que existía en esa época: el de la "Pancha" Urquiza, o los llevaba en su vehículo su amigo Dardo Camargo.

Al ritmo de su orquesta sin amplificadores ni micrófonos, a la luz de los faroles a querosén, en los humildes patios de tierra bajo el algarrobo; bailaron amigos, novios y parientes y "algún viejito

bueno para la zamba".

Cuando menos la velada duraba hasta las 4 o 5 de la mañana, pero muchas veces los sorprendió el amanecer o se retiraron ya "sol alto" de la reunión.

Decía Don Gumo que bueno para la zamba era Monteros, casado con doña Elda Patiño. Más de dos décadas cubrieron con su modesto arte estos musiqueros lugareños.

Cuando se desintegró la orquesta de "Los Tres A", se formó un nuevo conjunto integrado por Juancito Buri con acordeón y las guitarras de Adrián Batallanes y Gumo Agüero. Después se incorporaron "El Viejito" Urquiza con bandoneón y en los últimos años Gurrado con batería.

Don Gumo recuerda también dos buenos cantores de la zona: Juan Bravo "El Bepi" y un hijo de Valentín Fernández de Carpintería.

Una pareja de bailarines famosos fue Santos Morales y Elisa de Montiveros.

Músicos como don Gumo Agüero, Juan Pastor Agüero, Enrique Argüello, Juancito Buri, Adrián Batallanes o "El Viejito" Urquiza, eran de aquellos que "no se hacían de rogar".(12)

En la década del noventa del presente siglo Juan Carlos Cruceño, Guillermo Aguilar y Pedro Gómez formaron el "Trío Amaranto" en homenaje al viejo y desaparecido violinero don Amaranto Silva.

En ese conjunto Juan Carlos Cruceño hace primera voz y segunda guitarra; Guillermo Aguilar primera guitarra y segunda voz, y Pedro Gómez tercera voz, flauta traversa y percusión.

El "Trío Amaranto" está permanentemente presente en peñas, celebraciones familiares y festivales que se realizan en Merlo y su zona de influencia.

En ese mismo tipo de celebraciones y festivales, actúa el dúo del Valle del Sol integrado por Sergio Sánchez y Juancito Fernández. Sánchez hace primera voz y ritmo; Fernández segunda voz y primera guitarra.

Cantores solistas son Rubén Oviedo, el nombrado Juancito Fernández y "El Urraca".

Dos dúos siguieron la tradición guitarrera y cantora de los viejos músicos de Merlo: Los Hermanos Agüero (que actúan con tres guitarras) y el dúo Godoy - González integrado por Andrés

Godoy y Jorge González.[13]

Los Hermanos Agüero son los hijos de don Gumo: Juan, Homero y "Mimí" (Dante Andrés) que hoy tocan en Merlo y la zona aledaña, especialmente en las reuniones familiares.[14]

Ojo del Río. Aquí sentó sus reales en 1869 Prájedo Tobares, desertor de la frontera que es tomado preso por el juez de Paz del lugar y remitido a la ciudad de San Luis con una comunicación que decía: "Tobares hace bastante tiempo que ha entrado en este partido, sin pase ni papeleta, y no se ocupa en más que andar de rancho en rancho cantando".[15]

Además de "vago y malentretenido", Tobares era un típico payador, es decir el que anda de pago en pago cantando.

En este lugar nació un gran músico popular de quien hablaremos al referirnos a Villa Mercedes: José Adimanto Zavala.

En Villa Mercedes, Zavala ("Zavalita" como le decían sus amigos), nació a la fama junto a otro guitarrista de largas mentas: Alfredo Alfonso.

De Ojo del Río eran los padres de José Adimanto Zavala: don Martín Zavala guitarrero y doña Rosa Zavala acordeonista. Un hermano suyo, José Aristóbulo, también era guitarrero.

La Chilca. Aquí fue conocido como guitarrero e improvisador el "Toto" Cuello (Inocencio Cuello), nacido en El Bañado lugar vecino a La Chilca, a unos 17 km al oeste de Santa Rosa del Conlara. En su juventud emigró a las provincias de Córdoba y Santa Fe. Siendo hombre maduro regresó casi ciego a su pago natal. Había aprendido a tocar la guitarra y de esa habilidad hizo su medio de vida pues tocaba e improvisaba en las carreras, novenas, bautismos, casamientos, etc. La gente le recompensaba sus versos con monedas que le depositaba en la guitarra.
Otra forma de "ganarse la vida" era rezando en las novenas que se le seguían a varios santos en la vecindad, o en los novenarios cuando moría alguna persona de la comunidad. Toto Cuello, como se ha dicho, improvisaba versos, relaciones, sucedidos. El informante recuerda una "relación " que se refería a un viejo, Tomás Paredes, tacaño y egoísta cuya vida se parecía mucho a la del Viejo Vizcacha:

Carneaba vacas ajenas
cuando quería comer carne gorda
porque las de él no estaban güenas.
Para montar a caballo
y no gastar el estribo, decía
desde una vieja silla lo hacía
Dormía en un catre de palos
sin colchón y sin almohada
y se tapaba con un cuero de vaca
para no gastar la frazada.
Tenía que pasar un arroyo
que mucha creciente llevaba
y como él no sabía o no quería dar nada,
por no dar un grito fuerte
se lo llevó la correntada.(16)

Carpintería. Extraordinario guitarrista popular -según Carlos Vega- fue don Gregorio Romo (1840-1940) que dominaba una docena de temples distintos y atesoraba un extenso repertorio de cantos antiguos. El citado musicólogo lo entrevistó en 1938, enteramente lúcido. Le tomó numerosas canciones y danzas entre ellas "La Calandria" y "El Pajarillo", interesantes datos y varias afinaciones de la guitarra antigua.(17)

Piedra Blanca. Muy buen guitarrero y cantor solista, maestro de escuela que animaba las fiestas escolares y familiares, fue don Avelino Arias que murió en 1985 aproximadamente.(18)

En la encuesta realizada en 1921 por los maestros nacionales por orden del Consejo Nacional de Educación, don Avelino Arias recogió numerosas canciones, tonadas, y letras de danzas que permiten hoy tener un panorama muy amplio de la riqueza espiritual de esa zona de San Luis en la década del veinte.

Dos renombrados cantores de Piedra Blanca fueron don José Ogas que en 1921 tenía 96 años y don Calixto Benítez que entonces tenía 90 años.

No todos los humildes guitarreros populares tuvieron la fortuna de Rudecindo Cuello de Piedra Blanca. El bardo de la puntanidad,

Antonio Esteban Agüero, lo inmortalizó en estos versos:

"Cuando Manuel Cornejo se moría
en su pago natal de Piedra Blanca
presintiendo la muerte y su reclamo
de búho a la distancia,
llamó a su amigo Rudecindo Cuello
para decirle ronco:
-Vení con la guitarra
porque siento la muerte que me ronda
y quisiera escucharla,
con el último resto de mi oído
hasta que apunte el alba.
Don Rudecindo obedeció a Cornejo
y trajo la guitarra,
se arrodilló en un pardo cojinillo
a los pies de la cama,
y tañía y lloraba
y lloraba y tañía
a los pies de la cama.
La eternidad afuera traducía
los silencios de un tala".(19)

Bañado de Cautana. En la encuesta de escuelas Láinez realizada en 1921, la directora de la Escuela Nacional N° 238 "Bañado de Cautana", Dalinda Saldáñez, proporciona noticias de payadores: Eulogio Brito, Antonio Morán, Carmen Brito; cantores: Emilio Pereyra de Los Medanitos, Damián Quiroga y Gumercindo Morán de Bañado de Cautana. Como bailarina cita a Rosa Pereyra.[20]

1. Nota publicada en el N° 6213 del diario "La Reforma" de la ciudad de San Luis, sábado 4 de noviembre de 1911.
2. Información del poeta Polo Godoy Rojo - 7 de Septiembre 3713 Barrio Panamericano - Córdoba.
3. Información de Gilberto González, jubilado, 68 años en 1993, Pedernera 745, Santa Rosa del Conlara (S. L.)
4. *"Viera que lindo mi pago/ si Ud. quisiera venir a verlo/*

subiendo de Santa Rosa/ cuatro legüitas se llega a Merlo.
Los zorzales con sus trinos/ alegrarán sus mañanas/
y sentirá en sus gorjeos/ vibrar el alma puntana.
Falda hermosa de mis sierras/ quién pudiera ir a San Luis
solo volviendo a mis pagos/ puedo sentirme feliz.
El Creador dejó en mi pago/ raudales de bendiciones/
la majestad de sus sierras/ y la miel de sus canciones
Y en el torrente impetuoso/ de mil arroyos serranos/
entona un himno a la vida/ la tierra de los puntanos.
Falda hermosa de mis sierras/ quien pudiera ir a San Luis
solo volviendo a mis pagos/ puedo sentirme feliz".

5. Información de Alberto Aníbal Vidal, cantor, 41 años en 1993, Santa Rosa del Conlara (S. L.)
6. Esta composición ha sido grabada en casete 8333 Sadaic en 1992 por los Hermanos Vidal.
7. Información de Alberto Aníbal Vidal.
8. Información de Eva Rodríguez de Vidal, ama de casa, 68 en 1993, Santa Rosa del Conlara (S. L.)
9. Información de Gilberto González.
10. Información de Marcos Arias, operador especializado en la construcción (techista), Merlo (S. L.)
11. Información de doña Martina Alaniz de Agüero (viuda de don Gumo Agüero), ama de casa, 78 años en 1993, Marqués de Sobremonte 321, Merlo (S. L.)
12. Información proporcionada por Rubén Busto y Juan Carlos Ortega en su trabajo "Una orquesta pionera", publicado en "Trapalanda" periódico del Centro de Investigaciones Históricas de Villa de Merlo (S. L.) Año 1 N° 2 Julio - Agosto 1993.
13. Información de Marcos Arias.
14. Información de doña Martina Alaniz de Agüero.
15. Archivo Histórico de San Luis - Correspondencia julio - agosto 1869.
16. Información de don Francisco Becerra, jubilado de estafetero, 96 años en 1993, Aristóbulo del Valle 404, San Luis.
17. Autor citado "El Pajarillo" págs. 6 y 7, 2ª edición, Edit. Julio Korn, Bs. As. 1952; "La Calandria", págs. 5, 7 y 11, 2ª edición, Edit. Korn, Bs. As. 1953.
18. Información de don José Rafael Vercelli, empleado de la Dirección de Aguas, Poeta Agüero 1024, Merlo (S. L.)
19. Autor citado "Un hombre dice su pequeño país", Edit. Francisco A. Colombo, Bs. As. 1972.
20. Archivo del Centro de Investigaciones Folklóricas "Prof. Dalmiro S. Adaro" - Carpeta N° 13.

X
Departamento Ayacucho

San Francisco del Monte de Oro. En 1872 desde San Francisco Don Zoilo Concha, a pedido del gobierno provincial, manda a los niños Domingo Moreno, Juan Lucero, Pedro Carreño, Félix Chaves, Basilio Osores y Nazario Muñoz, a fin de que se incorporen como trompas a la banda de música de la ciudad de San Luis. Nazario Muñoz venía destinado a tambor.[1]

Con relación al canto y a la música practicados antaño en la iglesia, novenas, fiestas religiosas, procesiones y entierros; la Dra. María Delia Gatica de Montiveros nos proporciona estas noticias: "Dicen que antaño, cuando aún carecía de armonio la Iglesia, se acompañaban los cantos piadosos con violín y guitarra. Pero no conserva la tradición el uso de guitarra en el templo en otras poblaciones del departamento.

Cantaban las niñas de mejores voces, las que se ubicaban en el coro de la Iglesia, sobre la puerta de entrada.

Antes del novecientos vivió en San Francisco el Negro Américo, un motoso que tocaba el clarinete y que, con otros aficionados, había formado una pequeña orquesta de instrumentos de viento. Tocaban en la novena y en las procesiones patronales.

El Negro Américo cobró larga fama; su clarinete se escuchaba en fiestas religiosas, en acontecimientos sociales, y también en el acompañamiento de entierros, desde que sacaban de la casa el ataúd hasta el cementerio.

Después del Negro Américo, los músicos populares Astorga tocaron también en la iglesia.

El templo de San Francisco no tardó mucho en tener armonio y el coro femenino continuó vigoroso. Variados cantos se ensayaban para las fiestas patronales. Todas las noches de la novena

se oía el dulce Himno al Patrono y otros santos".

"El violín y el mandolín también se usaron para acompañar los cantos del coro, y en el último día de la novena, literalmente desbordante el templo, amontonados muchos en el atrio y junto a las anchas puertas laterales, subían de tono, como honda plegaria, los cánticos de San Francisco".[2]

En este pueblo, desde comienzos del presente siglo, hizo maravillas improvisando coplas y cogollos, y desenterrando olvidadas tonadas y estilos de la tierra, un cantor ciego: Don Antonio Ponce, que actuó hasta 1928.

Con motivo de celebrarse en 1911 en San Francisco el centenario del nacimiento de Domingo Faustino Sarmiento, concurrieron desde la Capital Federal, entre otras personalidades, el Dr. José Zubiaur y el perito Francisco P. Moreno. Se encontraba allí, como en todo acontecimiento de alguna trascendencia para San Luis, el decano de los fotógrafos puntanos: don José La Vía.
En tal ocasión estando presente el profesor Juan W. Gez, don Antonio Ponce le cantó a La Vía una tonada con este cogollo:

Le canto esta poesía
al fotógrafo La Vía
que lo mandó el Presidente
a retratar a esta gente.[3]

Don Antonio Ponce era un gran improvisador e infaltable asistente a todas las reuniones populares, muy especialmente a la Villa de la Quebrada el 3 de mayo. Frecuentó asimismo los boliches donde sus improvisaciones y cogollos eran celebrados por los paisanos.

En épocas de elecciones los políticos se peleaban por llevárselo a don Antonio a sus respectivos comités.

Según la escritora Carmen Guiñazú de Berrondo este cantor ciego fue el autor de la composición "El cuerpo y el alma".(A)

Otro buen guitarrero y cantor de San Francisco fue don Antonio Ramón Fernández que actuó desde 1915 a 1935. Amenizó reuniones en San Francisco, Los Corrales, La Majada, Río Juan Gómez, etc. Formó dúo con Abundio Alcaraz quien vivió sus últimos

años en Luján.[4]

Otro dúo famoso en San Francisco que actuó entre 1920 y 1935, fue el que formaron Julio Espinosa y Enrique Quiroga.

Cantor de excelente y cultivada voz fue Humberto Romero Fernández quien frecuentaba fiestas y reuniones de alto nivel social. Fue maestro y profesor de la Escuela Normal. Actuó entre 1925 y 1935.[5]

Al sur de San Francisco en el lugar llamado El Rincón vivió un guitarrero mentado: don Paulino Garro, sabedor de cuecas, gatos, tonadas, valses, estilos, milongas, zambas y vidalitas. Es el padre de los que hoy forman en la vecina provincia de Mendoza, el conjunto de los "Hermanos Garro".

Cantor contemporáneo nuestro de San Francisco del Monte de Oro que honra con su amistad al autor de estas páginas, es don Julio César Pérez hoy domiciliado en la ciudad de San Luis. Él fue quien le cantó la última tonada a don Dídimo Pereira Ruiz ya en trance de muerte.[6]

En la década del 50 actuó el dúo nacional "Monte de Oro" integrado por Benjamín Sánchez y Manuel Oscar Sánchez. En 1961 fue guitarrista de este dúo Víctor "Chiquito" Velázquez.

Benjamín Sánchez era hijo de otro mentado guitarrero: don Juan Manuel Sánchez, cantor de la década del 30.

Queremos citar, finalmente, a otro buen cantor de San Francisco: don Emiliano Abaca.

Luján. Aquí actuaron también Humberto Romero Fernández y el dúo formado por Antonio Ramón Fernández y Abundio Alcaraz a quienes ya hemos nombrado en San Francisco.

Antonio Ramón Fernández fue renombrado guitarrero y cantor nacido en San Martín (S. L.) que se afincó en Luján antes de 1920 donde fue jefe de Correos. La investigadora Dra. María Delia Gatica de Montiveros sintió cantar muchas veces a Don Antonio Fernández.

Otros cantores y guitarreros que se recuerdan aquí fueron Horacio Rodríguez, Napoleón Valdez, José Otazúa, Fermín Cuello, María Rosales, Silverio Fernández y don Eulogio Dávila, excelente cantor dotado de una memoria excepcional.[7] Todos estos canto-

res actuaron entre 1918 y 1935.

Un dúo femenino muy celebrado fue el que formaron doña Justa de Miranda y doña Cayetana Torres de Núñez.[8]

Dúo masculino renombrado formaron los hermanos Agenor y Pedro Adán Lobos. De ellos dice la Dra. María Delia Gatica de Montiveros: "La juventud les floreció con ideales de superación y también con guitarras y bien timbradas voces.

Agenor y Adán se hicieron muy conocidos en la zona por su espíritu festivo y generoso, y casi no había baile o asado donde no estuvieran presentes con sus dones musicales y su contagiosa alegría".[9]

Con relación a Horacio Rodríguez a quien ya hemos mencionado, la Dra. Gatica de Montiveros dice que "tocaba la guitarra y cantaba con armoniosa voz. En ese tiempo, incluso, se prepararon en Luján varias piezas de teatro en las que tomó parte Horacio Rodríguez, quien se quedó un tiempo más en ese pueblo después que su familia se alejó".[10]

Músicos de renombre en Luján fueron los Dávila. A ellos se refiere la autora antes nombrada: "Los Dávila alegraron la vida comunitaria con su don musical. Bajo la dirección de Abigail formaron una orquesta, que entonces denominaban "la música de los Dávila".

Los Dávila eran llamados para amenizar las funciones religiosas acompañando a los coros de voces femeninas. Para satisfacer esta dimensión sacra de su "música", los Dávila tocaban el violín, el mandolín y el triángulo; este último por Eulogio y Héctor.

El mayor tocaba el violín, Nicolás el mandolín, Eulogio y Héctor la guitarra, don Eulogio cantaba con frecuencia una vieja tonada tradicional: "La despedida". (B)

En las reuniones sociales de salón y en los asados de hombres solos, la orquesta se ensanchaba con otros guitarreros e infaltables cantores, "Al cabo de un tiempo entró en la orquesta don Hermenegildo Camargo, a quien su entrañable amigo Abigail le enseñó a tocar el violín. Muy generoso de su arte, acudía cuando era llamado a las escuelas y a las funciones religiosas no solo en Luján, sino en los pueblos vecinos".[11]

Don Florencio Rivarola Ávila, guitarrero, acompañó a los Dávila de Luján, como así también don Antonio Sosa, según referen-

cia de Antonio Rivarola, nieto de don Florencio Rivarola Ávila.

Amante de la guitarra y el canto fue Tomasito Montiveros, hijo de don Juan Tomás Montiveros, como también su hermana María Concepción a quien el autor de estas páginas escuchó cantar en su vejez.

De la función patronal bajo la advocación de la Inmaculada Concepción, dice la Dra. Gatica de Montiveros: "Durante los días de la función acompañaba al coro una orquesta de violín, mandolín y triángulo. El violín de don Hermenegildo Camargo y el mandolín y triángulo de los hermanos Dávila, 'orquesta' que así era sacra, y profana con el aditamento de guitarra y bandoneón".(12)

En la década del 20 doña Pascualita de Cuello fue famosa cantora y bailarina en el ámbito folk de Luján. Cantaba entre otras composiciones "De la suerte la inclemencia" (tonada) (C), "La tierra para sembrarla" (tonada) (D), "Qué triste la situación" (tonada de coplas encadenadas) cantada con mucha frecuencia en toda la zona durante las primeras décadas del presente siglo. (E) (13)

Don Fermín Cuello nacido en 1895 esposo de doña Pascualita, modesto agricultor, hacía dúo con su mujer y a los 70 años, mientras aquella hilaba con el huso durante las horas de la noche, don Fermín cantaba y recordaba los viejos versos que llenaron de lirismo su mocedad.

En 1965 todavía don Fermín y doña Pascualita cantaban a dúo.

Santa Rosa de Cantantal. Aquí tuvo destacada actuación entre 1928 y 1935 el dúo de los Hermanos López, integrado por Juan Alberto y Nazario López. Tenían un selecto repertorio de motivos folklóricos que se cantaban en esa época: Valses, zambas, tonadas, chacareras, cuecas, gatos y otras canciones de motivos populares, inclusive tangos. Este dúo se había perfeccionado en Mendoza, donde hicieron sus primeras incursiones en el canto. Fallecido Nazario siguió cantando Juan Alberto. Años más tarde se fue a San Juan donde cantó hasta el día de su muerte en 1950.

Juan Alberto fue un refinado poeta y al morir dejó una buena cantidad de temas que siguieron cantando sus hijos.(14)

Notable cantor de tangos y temas folklóricos de Santa Rosa de Cantantal, fue Justo Paredes. Solista, dueño de magnífica voz,

se acompañaba con guitarra.

Actuó entre 1928 y 1935. Después se trasladó a San Juan donde siguió cantando y finalmente a Buenos Aires. En esta jaula de cemento vivió sus últimos días este romántico zorzal de los montes de Cantantal.

Balde de Azcurra. En este lugar Laureano Valdez deleitó con su pulido canto. Poseía un selecto repertorio de valses, zambas, tonadas, etc. Actuó desde 1926 a 1930 año en que falleció en San Juan.

Felipe Cabáñez oriundo de Lomas Blancas, Dpto. Ayacucho, se radicó en Balde de Azcurra en 1925. Fue guitarrero y cantor de amanecidas, serenatero por excelencia. Sabía infinidad de tonadas, cuecas, gatos y coplas picarescas. Cantó en la región en todos los "acabos" de novena, cumpleaños, casamientos, etc. hasta 1940 año que se fue a Mendoza. En 1980, muy viejo ya, vivía en San Martín, Solía cantar "La calandria", "El caballo bayo", "Veneno dulce", "La pastora", "Qué equivocación será", etc.[15]

Don Felipe era dueño de un hermoso repertorio de "tristes" que se cantaban con mucha frecuencia en esa época.

Entre los años 1918 y 1922 en la zona de Balde de Azcurra en las reuniones sociales que se realizaban en los domicilios de las familias Cabáñez, Cornejo y Suárez, se bailaba mucho la mazurca, la polca (muy lenta), la jota (muy airosa) y la zamacueca que se bailaba muy saltada y con vivos movimientos de pañuelos.

Don Juan de Dios Cabáñez (nacido entre 1860 y 1865) era un guitarrero que sabía cantar y tocar aquellas composiciones.
Otra danza que se bailaba con frecuencia era "El escondido". Don Fausto Azcurra recuerda un par de versos de una versión muy popular:

Para bailar el escondido
hay que saberlo hacer,
primero ha de bailar el hombre
luego hai bailar la mujer
Vamos, vamos, vamos,
a la tierra 'e Dios
donde se acuesta uno, mi vida
y amanecen dos.

Cantora de hermosa voz de Balde de Azcurra, fue Doña Juliana Cabáñez de Aguilar.

En 1925 el director de la Escuela Nacional N° 185 de Balde de Azcurra don José Hernán Lucero, cantaba los versos de una milonga titulada "Milongón". (F)

Aquí actuó el celebrado dúo de los Hermanos Azcurra, integrado por Epifanio y Fausto Azcurra.

Don Fausto es autor de numerosas composiciones de proyección folklórica (zambas, gatos, chacareras, canciones, valses, rancheras, etc.) (G)[16]

Este prestigioso vocero de la lírica sanluiseña ha cumplido una larga trayectoria como cantor, compositor y poeta que merece el reconocimiento de la comunidad y que lo erigen en un auténtico representante de la corriente tradicionalista en San Luis.

En su libro "Sendero de coplas" ha dejado un vivo testimonio de las fiestas familiares y populares que se realizaban antaño en la zona de Balde de Azcurra, Chipiscú, Las Chimbas, Santa Rosa de Cantantal, El Mollarcito, El Mollar, El Zampal, San Roque, Colangüí, La Salvadora, San Ramón, Las Liebres, Bella Vista, San Antonio, Balzora, Madrín Viejo, El Peñón, La Esperanza, El Campanario, La Botija, Los Pozos, Las Aguaditas, El Zanjón, San Lorenzo, del Departamento Ayacucho.

En ese libro don Fausto inserta un capítulo titulado "Las de antes, esas sí eran fiestas". Relata un viaje realizado con motivo de un casamiento y dice: "Mi padre que había dispuesto que lo acompañáramos tres de sus hijos: Félix, Epifanio y el suscripto; más sus amigos Felipe González, Sinibaldo Suárez y Antonio Aguilar. Nosotros habíamos invitado a muchachos de nuestra edad, y así nos acompañaron Gabriel y Gabino Rosales, Marcelino Lebrí y Justo Paredes (todos guitarreros y cantores).

"Todos nos hicimos amigos -comenta don Fausto- en esa reunión tan linda y prolongada. Yo y mi hermano teníamos la punta de los dedos con ampollas de tanto tocar la guitarra, y ya habíamos quedado roncos de tanto cantar tonadas con dedicatorias, valses, chacareras, cuecas y gatos, y otras canciones que estaban de moda en esa época".

"Las tonadas a dúo con acompañamiento de guitarras, des-

pertaban tal entusiasmo en los asistentes que en vez de aplausos, los festejaban a tiro de revólver o estampidos de cohetes, que se quemaban por gruesas".

"Estos, y el olor a pólvora, enardecía a los cantores y los empujaba al ámbito de la creación. Entonces componíamos dedicatorias, cogollos con fluidez, con chispa e intención y adaptadas a las circunstancias, despertaban nuevas ovaciones, nuevos tiroteos y más olor a pólvora".

"Cada uno de los comensales aspiraba a merecer una estrofa en la que se consignara su nombre: los dueños de casa (Don Rosendo Miranda y doña Petrona Heredia de Miranda) y las personas de mayor figuración y las mujeres, eran las preferidas en estas dedicatorias".

Esta larga transcripción -hecha con autorización del autor- obedece al interés que tiene la cita de cantores y guitarreros de la zona de Balde de Azcurra que actuaron en la década del veinte aproximadamente; de las composiciones en boga en tal época; de la forma de festejar cada interpretación de los músicos y cantores; de la significación y destinatarios de las dedicatorias y cogollos.

Entre 1927 y 1929 cantó aquí Isaías Mercado, guitarrero riojano oriundo de Chepes, y en la década del 40 Cástulo Suárez quien con frecuencia cantaba la tonada "Dame el alma que te di".

La Botija. Aquí dejó un recuerdo imborrable el dúo de los Hermanos Abrego, integrado por Doroteo y Pedro Abrego.

Lo mejor que se ha conocido en voces en la zona y tal vez en toda la provincia. Tonaderos por excelencia, deleitaron con sus canciones y la dulzura de sus voces durante unos 15 años a todo el norte de la provincia de San Luis y sur de la provincia de La Rioja. Actuaron entre 1925 y 1940. En los últimos años cantaron separadamente, como solistas, y fallecieron en Chepes (La Rioja) donde se habían radicado.[17]

San José. En 1956 Félix Alegría era cantor en un explote forestal en el campo San José, Partido de Las Salinas. Allí lo escuchó cantar Lorenzo Arrieta cantor de San Luis.

Las Chimbas. Aquí señoreó Eloy Núñez, cantor de amanecidas, uno de los copleros más notables que conoció don Fausto Azcurra y poseedor de una calidad humana excepcional. Con sus coplas, sus chistes, su risa franca, deleitaba "hasta el más apático". Era un refinado tonadero.[18]

Chipiscú. En 1950 era cantor y guitarrero Pancho Carrizo. Cantaba con frecuencia "La pollita", tonada popular chilena.

Mentado cantor de Chipiscú fue don Herman Fernández, que tenía un vasto repertorio de raíz cuyana.

Alta Gracia. En 1939-1942 era cantor y guitarrero en Alta Gracia, Juan Manuel Sánchez padre de Benjamín Sánchez cantor de San Francisco del Monte de Oro.

Quines. Con relación a la música y al canto en las festividades religiosas dice la Dra. María Delia Gatica de Montiveros: "El día de la terminación de la función se hacía la procesión, muy numerosa, alrededor de la plaza, con la amada imagen vestida con sus mejores galas, luciendo sus joyas y emergiendo entre rosas sobre las andas. Los coros de señoritas ensayaban con tiempo los cánticos para la función. Muchas veces tuvieron el acompañamiento del violín y mandolín lujanenses, antes que se cantara con armonio. Con el establecimiento de los padres Ogrín, que tanto se han esforzado para que todo el pueblo aprenda a cantar, los coros de voces selectas se han ido haciendo casi superfluos".[19]

En la década del 30 renombrado cantor y guitarrero fue don Alfredo Fernández a quien escucharon reiteradamente los Hermanos Fausto y Epifanio Azcurra.

En las décadas del 60 y 70 fue cantor de Quines don Francisco Fernández. Siendo joven se fue "al sur". Esa influencia sureña se refleja en los motivos que canta: "El pingo del amor" (estilo) (H), "Matungo picazo" (estilo) (I), "El pingo pangaré" (estilo) (J), "Desprecio" (estilo) (K).

Don Francisco Fernández cantaba con el título de "La tirana" (L) una vieja tonada que después se ha llamado "La Tupungatina".

Cantores de este pueblo fueron Germán Mendoza, Waldo

Britos y los dúos Suárez-Carreño y Hermanos Leal.

En la década del 60 se constituyó en Quines el conjunto "Los Quineños" integrado por Rafael Montiveros, Alberto Godoy, Alberto Britos y Elio Daher Gatica.

Con anterioridad -fines de la década del 40 y comienzos del 50- eran cantores y guitarreros en Quines los hermanos Antonio y Oscar Moyano, hijos de otro guitarrero: Antonio Moyano.

Conjunto en formación reciente son "Los Cantores del Zapallar" integrado por José H. Escobar (la voz), J, Benito Camargo (2ª voz y ritmo) y Ovidio Camargo (3ª voz y la guitarra).

Cantor solista es Carlos Ávila a quien acompaña en guitarra Carlos Chacón.

"Chichín" Barrios (Oscar Barrios) canta y cuenta. Lo acompañan "El Mellizo" Romero (la guitarra), Germán Romero (2ª guitarra) y Zenón Romero (guitarrón).

Candelaria. Refiriéndose a la música y al canto en las fiestas patronales dice la Dra. María Delia Gatica de Montiveros: "Las fiestas de la Virgen de la Candelaria estuvieron siempre amenizadas con música y cantos.

Las niñas del vecindario que tenían mejores voces y algunas de Quines formaban el coro. Durante muchos años la música estuvo principalmente a cargo del violinista de Luján, don Hermenegildo Camargo, quien a veces se adelantaba un poco al comienzo de la Función para ensayar los cantos con el coro. Se cantaba en las misas y en la novena, concurridísima siempre. Había cierta impresionante solemnidad en medio de la decorosa pobreza del pueblo,"

"La Función de Nuestra Señora de la Candelaria terminó siempre con baile, como si fuera un gran acabo de novena. En aquellos años el baile se realizaba en algún patio, con fonógrafo o guitarras. Los quinenses se quedaban también para compartir el regocijo final de las fiestas de la Candelaria".[20]

En cuanto a los músicos populares de Candelaria se impone citar en primer término a Panchito Ozán, buen bandoneonista. Guitarreros que actuaron a comienzos de siglo que solo se recuerdan por sus apellidos, fueron Brizuela, Orozco, Barrionuevo y Ceballos. Tocaban en boliches y pulperías, mientras los parroquianos

jugaban a las cartas, comían asado y pasteles de carne. Lo mismo hacían en los casamientos de los puestos cercanos al pueblo.

En los años 1920-1922 dos buenos guitarreros actuaron en Candelaria: Lázaro Arias y Tránsito Tula.[21]

De esa época don Edmundo Tello Cornejo nos proporciona estas valiosas noticias: "La quietud de los pobladores de la Villa de Candelaria viose sacudida el año 1920 por la presencia de un grupo de artistas, que armó su escenario y ofreció su primera función, a la que asistieron los más curiosos, para sumarse en días sucesivos la mayoría del pueblo".

"La 'troupe' ofreció números acrobáticos, juegos mágicos y buena música. Cuando partieron quedó uno de los artistas, con sus tres jóvenes hijos, vaya a saber cuáles fueron las razones de esta determinación".

Se trataba de don Simón Astorga, un negro africano que escribió su propia historia, y sus hijos Guillermo, Simón y Juan que muchos años después los encontramos en Villa Mercedes, uno, Juan se jubiló como empleado municipal".

"Don Simón Astorga, además de sus juegos mágicos, sus hijos eran contorsionistas, era un excelente violinista".

El historiador de Candelaria nos entrega el retrato exterior de este músico renombrado y enigmático: "Astorga de condición muy humilde, vestía pobremente, pero guardaba celosamente su traje negro y su corbata de moñito, camisa blanca, zapatos negros bien lustrados para los días en que hacía sus presentaciones. Por las noches ejecutaba algunas piezas en su violín. Los vecinos más cercanos a su domicilio, escuchaban desde la distancia, amparados por la sombra de la noche. Participó en algunas funciones religiosas, ejecutando música sacra en el transcurso de la santa misa".

"Y así como llegó, partió un día con rumbo desconocido sin decir adiós".[22]

En los últimos años quiénes se dedicaban al canto y la guitarra en Candelaria eran Germán Cornejo, Raúl Sosa y Martín Arce.

El primero tenía pulpería y era muy visitado por sus amigos para quienes tocaba la guitarra.[23]

Una cita especial corresponde hacer con relación a los Hermanos Arce: Luciano Marcos (Chango), Julio, Ricardo, Se-

bastián y Martín, todos aficionados al canto, a la guitarra y a la composición.[24]

El padre de todos ellos don Aníbal Arce era guitarrero y su madre doña Margarita Guiñazú tocaba el bandoneón.

Chango, Julio y Ricardo formaron el renombrado trío de los Hermanos Arce, y con Alfredo Alfonso de Santa Rosa del Conlara y José Adimanto Zavala de Ojo del Río, el famoso conjunto "Los Puntanos".

El Bañado. En este paraje ubicado entre Quines y Candelaria, vivía el ciego Bergelín, payador a quien conoció el periodista Edmundo Tello Cornejo oriundo de Candelaria.

Dice el citado periodista: "En esas fiestas (a las fiestas patronales se refiere) conocí a un personaje singular del folklore de San Luis, aplastado su recuerdo por el polvo de los años. Era el ciego Bergelín, oriundo de Río Cuarto, buen payador, que vivía de la guitarra, y andaba de función en función: Para el 3 de mayo en Renca, el 24 de septiembre Día de las Mercedes en Punta del Agua, el 4 de diciembre Día de Santa Bárbara en San Martín, el 2 de febrero en Candelaria, por solo citar algunas fechas".

"Alto, espigado, bien parecido, larga melena, usaba bombachas bataraces, faja y rastra con monedas plateadas, pañuelo al cuello con un hermoso monograma, corralera en invierno, poncho al hombro, sombrero requintado; y su guitarra de fino diapasón adornada con un moño con los colores de la patria. Este personaje era improvisador, hábil para los cogollos, dicharachero y siempre atento para dedicarle un vals a las damas".

"Escuché decir que el 'Ciego Bergelín' era protegido por las mujeres. Vivía en El Bañado, paraje ubicado entre Quines y Candelaria. Cuatro mujeres tenía, y una tropilla de niños".

"Se justifica... el ciego entre función y función, en algo tenía que entretenerse".[25]

Santa Rufina. En 1921 eran guitarreros de Santa Rufina Pedro Villegas, Ramón Castro, Mateo Espinosa y Florencio Puerta. Guillermo Espinosa era acordeonista.[26]

Pampa Grande. Aquí nació, vivió y murió don Julián Palacio, el más renombrado payador de la zona.[27] Su nacimiento ocurrió aproximadamente en 1830. Improvisaba coplas, relaciones y relatos con la soltura propia de un gran poeta. Con relación a "los colorados", al Chacho Peñaloza, a Santos Guayama, a la Martina Chapanay, a las contiendas internas de aquellos tiempos, sabía tanto como el mejor historiador. Don Julián Palacio murió en 1920 aproximadamente, a los 90 años de edad, y muchos años después de su muerte en los boliches de Ayacucho, en las yerras, en las mingas, en las trillas, cuando de recordar cantores y guitarreros se trataba, sus mentas brillaban en boca del paisanaje, como el mate de plata o el cabo del puñal. El tiempo, sepulturero de la fama, nunca pudo derrotar el recuerdo vivo y el nombre de don Julián Palacio.

Encuesta de 1921. En la encuesta de escuelas nacionales realizada en 1921, el director de una escuela ambulante, Cornelio O. Moyano, proporciona noticias sobre cantores y guitarreros de San Francisco algunos de los cuales ya hemos citado.

Entre otros nombra los siguientes: Antonio Ponce (ciego), payador, improvisa sobre el tema que le propongan sobre todo si es de actualidad, son versos libres de carácter jocoso. Canta muchas poesías antiguas como "La despedida militar", "El guerrero".

Otro ciego: Victoriano Abaca, toca la guitarra y canta tonadas, milongas, gatos, zambas, cuecas. Toca el mandolín y el violín.

Jacinto Aguirre, ciego mendigo que viene de La Rioja. Canta sentidas coplas y se precia de curar algunas enfermedades de origen nervioso.

José Carmona. Albañil y podador. Muy solicitado en bares, tertulias y paseos. No compone ni improvisa pero tiene un repertorio inagotable de milongas, tangos, valses, etc.

Domingo Lucero, improvisador. Es hombre muy andariego.

Finalmente proporciona noticia sobre dos niñas pianistas de San Francisco: Rosa Gatica y Zulema López.[28]

Debemos mencionar finalmente en este departamento a Erasmo Castro de Balzora cantor de la década del 50 que cantaba con frecuencia "Nunca me digas adiós"; José Agustín Vargas de Monte Verde; Guillermo Ocaña de San Roque de la década del

50; José E. Abaca del Saucesito de fines de la década del 20; Ciro Aguilar de Los Lotes; Nicolás Tolentino Alcaraz de Lomas Blancas; Raúl Aguilar (nieto de otro cantor, don Segundo Ignacio Molina) de Puesto San Antonio, y Rosas Arrieta de la década del 50 padre del conocido cantor de San Luis, Lorenzo Arrieta.

1. Archivo Histórico de San Luis, documento del 10-10-1872.
2. Autora citada "Parroquias y Fiestas Patronales del Departamento Ayacucho de la Provincia de San Luis" pág. 9, San Luis, 1983.
3. Información de don José La Vía, fotógrafo, Colón 850, San Luis.
4. Información de don Fausto Azcurra, poeta, Pedernera 967, San Luis, fallecido en julio de 1995.
5. Ibídem.
6. Trabajo del autor "Gravitación de la poesía de Antonio Esteban Agüero en la literatura nacional" revista "Virorco" N° 30, San Luis, 1975.
7. Información de don Fausto Azcurra.
8. Ibídem.
9. María Delia Gatica de Montiveros "Familias Fundadoras de Luján de San Luis", pág. 170, ediciones "Tiempo de hoy", Bs. As. 1979.
10. Ibídem pág. 204.
11. María Delia Gatica de Montiveros "Parroquias y Fiestas Patronales del Departamento Ayacucho de la Provincia de San Luis", pág. 20, San Luis, 1983.
12. Ibídem.
13. María Delia Gatica de Montiveros, "Coplas encadenadas" en "Selecciones Folklóricas Codex" N° 3, agosto. 1965.
14. Información de don Fausto Azcurra.
15. Ibídem.
16. Dio a conocer esas composiciones en tres libros de carácter poético: "Cantando a la tierra" (1966), "Fausto Azcurra y sus cantares" (1964), y "Sendero de coplas" (1974).
17. Información de don Fausto Azcurra.
18. Ibídem.
19. Autora citada "Parroquias y Fiestas Patronales…" pág. 27, San Luis, 1983.
20. Ibídem, pág. 31.
21. Información de don Oscar Guiñazú Álvarez, poeta, Hormaeche N° 161, Villa Dolores (Cba.).
22. Autor citado: "De la Represa del Bagual a la Villa de la Candelaria", págs. 104/105, edición del autor, sin pie de imprenta, agosto 1994.

23. Información de Haydeé Funes de Arce, ex directora de la escuela de Candelaria, Colón 613 San Luis.
24. Ibídem.
25. Autor citado, “La Tradición y el Folklore en mi pequeño país: San Luis”, edición del autor, pág. 5, 1981.
26. Archivo del Centro de Investigaciones Folklóricas “Prof. Dalmiro S. Adaro” - Carpeta N° 9.
27. Archivo del Centro de Investigaciones Folklóricas “Prof. Dalmiro S. Adaro” - Carpeta 15.
28. Ibídem.

XI
Departamento Belgrano

Villa General Roca (hoy Los Manantiales). Un apellido que adquirió fama vinculado al canto y la guitarra, fue el de los Miranda.

Veinte años (1920-1940) cubrió aquel apellido en la humilde historia lugareña del arte popular.

El tronco de esa estirpe guitarrera fue don Ajenor Miranda, buen cantor cuya inspirada herencia lírica depositó en manos de sus hijos Carlos y Adolfo Miranda. Estos conformaron un dúo que adquirió renombre en el pueblo y su zona de influencia, y con frecuencia formaron trío con otro buen cantor: Cirilo Romero.

Carlos y Adolfo Miranda no solo tenían el antecedente de su padre don Ajenor. Sus tíos Saturnino y Felipe Miranda también formaron un dúo que mereció el elogio y la aprobación del paisanaje que veía en ellos dos auténticos intérpretes de su sentir. Los Miranda fueron sostenedores y depositarios de una arraigada tradición regional.

Otro cantor y guitarrero famoso fue don Domingo Miranda. Tales eran sus excepcionales condiciones en el manejo de la guitarra que cualquiera fuera la calidad del instrumento, con cuerdas nuevas o viejas, con defectos visibles e importantes, con cuerdas anudadas o faltándole alguna de ellas, igualmente la ejecución era armoniosa, dulce, precisa, brillante.

Esas circunstancias repetidas de continuo, le valieron largas mentas entre los paisanos que asombrados de su excepcional habilidad, no tardaron en atribuirle "trato con el diablo". [1]

Vaya a saber de qué mágica salamanca extraía don Domingo Miranda esos brillantes arpegios, esos armoniosos acordes que le valieron una fama que pese al tiempo (padrastro del olvido), perdura hasta hoy en el recuerdo de los viejos que escuchándolo

creían que ese fino guitarrero "no era persona de este mundo".

No había casamiento, yerra, novena o cuadrera en el pago, donde no estuviera Domingo Miranda porque en él veían al cantor por antonomasia que además de buen ejecutante sabía concertar versos y coplas que asombraban por su belleza y originalidad.

Horas antes de morir Domingo Miranda pidió una guitarra y cantó su último verso. Así se despidió de la vida quien supo embellecerla con su arte.

Cuando en Villa General Roca, El Paliguante, El Divisadero, Carril Nuevo, Árbol Solo, Pozo del Tala o El Retiro, el paisanaje se hace lenguas de la insepulta fama de los cantores y guitarreros lugareños, el nombre de Domingo Miranda esplende como el mate de plata, finamente trabajado por la devoción popular.

Guitarrero excepcional que frecuentó la zona, no obstante tener domicilio en San Francisco del Monte de Oro, fue don Antonio Ponce, más conocido por el "Ciego Ponce". Pese a su condición de analfabeto, don Antonio Ponce dominaba a la perfección el arte de improvisar coplas y cogollos que dedicaba a quienes formaban su siempre nutrido y atento auditorio. Cantor ambulante fue ese bardo ciego que acariciando el diapasón, alcanzaba con sus manos la luz que no conocieron sus ojos. En la década de 1910 a 1920 el "Ciego Ponce" cantó sus versos y dejó palpitando en el alma del paisanaje las excelencias de su arte.

Más cerca están en el tiempo los hermanos Gerónimo y Arturo Varas nativos del paraje El Paliguante. Los hermanos Varas cantaron muchas veces con un hermano del ya nombrado Cirilo Romero: Luis Romero, se llamaba este cantor que acompañó a los Varas.

Un tema preferido por estos fue el vals "Cortando camino".[2]

Cantores solistas fueron Domingo Giménez, cuyo tema preferido fue la tonada cuyana tradicional "Dónde andará"; y José Isabel Moyano que cantaba el vals "Las 14 provincias".

Lorencito Vázquez cantaba dulces tonadas y como era hombre de "tiro largo" con frecuencia cantaba y tocaba 15 horas seguidas para que bailaran los asistentes a las reuniones sociales.

Otro buen cantor y guitarrero con su repertorio de tipo sureño donde abundaban milongas, tangos, estilos y cifras, fue don Aníbal Astudillo quien muchas veces cantó con don "Queco" Pérez

de Pozo del Tala. Su tema preferido fue el vals "Primavera". Como eran hombres políticos con frecuencia cantaron en las reuniones de tipo partidario.

A don Aníbal Astudillo lo escuchamos cantar en 1960 en una reunión de amigos en la casa del Dr. Juan Gregorio Vivas en Las Chacras (hoy ciudad de Juana Koslay) formando dúo con "El Flecha" Jorge Arancibia Laborda. Aquella tarde improvisaron cogollos para 30 asistentes a la reunión.

Eximio guitarrista fue don Antonio Gómez, padrino del informante Antonio Ramón Lucero a quien le dio el agua del socorro.(3)

Antonio Gómez no era buen cantor pero en cambio era un fino guitarrista. Dominaba varios tipos de afinación: "Derecho", "falso", "medio do", "música", etc. Su tema preferido fue "La pasión arraigada".

Los padres de nuestro principal informante también estuvieron vinculados a las manifestaciones del arte popular.

Don Teófilo Lucero, su padre (93 años en 1991), cantó en sus mocedades versos que ahora ya no recuerda. Su madre Rosita Alcaraz ejecutaba la "verdulera" (acordeón de 8 bajos) y no había fiesta en el pago donde no fuera invitada para sentirla tocar. Nació en 1891 y murió en 1954.(4)

Antonio Ramón Lucero por su parte desde joven fue guitarrero y cantor. Es conocedor de un considerable número de viejas tonadas. En 1987 formó con José Rosario Pereira el dúo "Los Cantores del Paliguante". Pereira tocaba la guitarra y Lucero el guitarrón.

El 31 de octubre de 1987 ese dúo ganó, en su categoría, el concurso de cantores populares organizado por el Centro de Investigaciones Folklóricas "Prof. Dalmiro S. Adaro" en el Centro de Jubilados y Pensionados de la Provincia, sito en Colón y 9 de Julio de la ciudad de San Luis.

Tiempo después se separó José Rosario Pereira y lo reemplazó Ramón Ledesma que tocaba el requinto. Este dúo se desintegró en 1993.

La Calera. En la década del 80 surge el dúo de los Hermanos Albelo, integrado por Alejo y Jorge Simón Albelo, consagrados en un concurso de cantores de tonadas tradicionales organizado en octubre de 1982 por el Centro de Investigaciones Folklóricas "Prof.

Dalmiro S. Adaro" de la ciudad de San Luis.

Integraron el jurado de aquel concurso Rafael Arancibia Laborda, Luciano Marcos Arce y don Fausto Azcurra. Los Albelo cantaron en aquella oportunidad la tonada tradicional "¿Me querís negra?".

La Chilca. Cantor y guitarrero de La Chilca desde la década del 20, fue don Raúl Funes que en 1975 tenía 75 años.

Solía cantar "Qué ganas tengo de verte", tonada que decía haber aprendido en 1924 de don Julio Díaz que la cantaba en San Luis, Nogolí y Villa General Roca.

Nogolí. Cantor de Nogolí en la década del 20 fue don Julio Díaz. Ramón González era otro guitarrero que cantaba con frecuencia "Los juramentos". Eulogio Lucero hizo dúo con Deolindo Becerra. Eulogio Lucero era hijo de don Cipriano Lucero también cantor y guitarrero. En la década del 50 Isaac Miranda, Víctor Nazario Sánchez, Deolindo Becerra y Eugenio Lucero formaron el conjunto "Las Voces de la Sierra".

En 1995 en el auditorio "Mauricio López" de la Universidad Nacional de San Luis, en el Primer Encuentro "San Luis de ayer y de hoy en la música, el canto y la danza", organizado por el Centro" "Dalmiro S. Adaro" escuchamos cantar con magnífica voz, a la señora Crecencia de Sánchez, quien hizo dúo con su hijo Víctor Nazario Sánchez. La señora de Sánchez, del pueblo de Nogolí, tenía entonces 86 años.

Villa de la Quebrada. El poeta de la puntanidad Antonio Esteban Agüero ha recordado viejos guitarreros perdidos en el tiempo pero vivos en sus versos.

Uno de ellos es Crisóstomo Quiroga de Villa de la Quebrada.

Gracias a la magia de su poesía hoy podemos rescatar de la sombra cruel del olvido los nombres de Alonso Gatica, Crisanto Lucero, Rudecindo Cuello, don Mauro, don Amaranto Silva.

Cierta vez en un pueblo de la sierra
que dicen La Quebrada,
cantaba Crisóstomo Quiroga

detrás de una guitarra,
le faltaba una cuerda y sin la cuerda,
me obsequió una tonada
con este cogollo que me duele
sobre la oreja musical del alma:
"Poeta Agüero que viva
cogollito de cardón
yo lo quiero porque dice
cosas de su corazón".

Cantor de Villa de la Quebrada en la década de 1940 era Eulogio Garro.

Los Chañares. En 1921 Pedro Becerra era acordeonista de Los Chañares y tocaba toda clase de composiciones.(5)

Pozo Cavado. En 1921 Domingo Lucero, que entonces tenía 60 años, era guitarrero y rastreador de Pozo Cavado.(6)

1. "El trato con el diablo" consiste, según la creencia de la gente, en un pacto por el cual Mandinga otorga al sujeto contratante, un especial favor: Gran fortuna material, suerte en las carreras o en los juegos de naipe, especial habilidad para tocar la guitarra u otro instrumento, facilidad para enamorar a las mujeres, etc.; a cambio de hacerse dueño de su alma el día de la muerte.
Para eludir el cumplimiento de estos pactos espeluznantes los obligados a entregar el alma se hacen velar tres noches en parajes apartados y sombríos, acompañados por "corajudos" que enfrentan a Mandinga cuando intenta llevarse el alma del muerto.
Cumplido este original velatorio del cual hay noticias en las leyendas recogidas en San Luis por la Dra. Berta Elena Vidal de Battini, el obligado queda liberado para siempre de su compromiso.
2. Sus versos decían: *"El cielo es un poncho llenito de estrellas/ la noche es la pena que envuelve mi alma,/ mi caballo el sueño que busca la huella/ de aquella criollita que robó mi alma". "Como el buey que tira picaneado y triste/ va rumiando el peso de su vida esclava/ mientras la coyunda le clava en el yugo/ y el cansancio bruto se muestra en sus babas".*
3. El agua del socorro es el bautismo que puede hacer cualquier persona autorizada por la Iglesia católica en caso de peligro de muerte del párvulo, para el supuesto de

que esa criatura no pueda ser bautizada por un ministro de la Iglesia.
4. Información de Antonio Ramón Lucero, 61 años en 1992, Ituzaingó N° 76, San Luis.
5. Archivo del Centro de Investigaciones Folklóricas "Prof. Dalmiro S. Adaro" - Carpeta N° 9.
6. Archivo del Centro de Investigaciones Folklóricas "Prof. Dalmiro S. Adaro" - Carpeta N° 13.

XII
Departamento Dupuy

Este es el departamento de la provincia de San Luis con menos arraigo tradicional, no obstante el fervor tradicionalista de su gente.

Esto se debe a dos factores básicos:

1°) A la fuerte influencia que sobre este departamento ejercen en lo económico, cultural y social, las provincias vecinas.

2°) La creación relativamente reciente de sus pueblos más importantes: Buena Esperanza, Unión, Nueva Galia, Anchorena, Navia.

En efecto, Mendoza, La Pampa, sur de Córdoba y norte de la provincia de Buenos Aires, gravitan visiblemente en el movimiento económico, en la cultura y en los usos sociales, sobre todos los pueblos del sur de San Luis.

Por otra parte las comunicaciones con las ciudades más importantes de San Luis (su capital y Villa Mercedes), resultan problemáticas por las distancias. Hasta hace poco, la ruta Villa Mercedes-Buena Esperanza (N° 148), era la única que comunicaba el centro con el sur. Hoy la ruta San Luis-Unión tiende a revertir esa situación.

Por lo demás la creación reciente de los pueblos del sur contrasta con la vieja data de los pueblos del norte. Verbigracia:

En el norte:

Santa Bárbara 1768
Merlo, 1797
El Morro, 1700 a 1750

En el sur:

Unión, 1911
Nueva Galia, 1907
Dixonville, 1908
Navia, 1912

Bagual. Entre 1937-1940 "El Rubio" Paulosi hizo dúo con Nicolás Barroso. [1] Es uno de los pocos dúos que consiguió perdurar a través del tiempo. Su repertorio estaba influido por el folklore de la pampa húmeda y en él predominaban las milongas, cifras y décimas.

Ambos cantores, Paulosi y Barroso, fueron músicos intuitivos sin ninguna formación académica. Concurrían con frecuencia a las reuniones familiares, pero fundamentalmente a las yerras que se realizaban en las estancias vecinas.

Excelente guitarrista de Bagual fue "Pinino" Torres.[2]

Según el recuerdo de varias personas que lo conocieron, "Pinino" Torres era un morocho buen mozo y pulsando una guitarra dejaba prendadas a las niñas.

Todavía por Bagual los memoriosos "se hacen lenguas" ponderando la habilidad y la prestancia de este heredero espiritual de Santos Vega.

Buena Esperanza. Guitarrista de excepcionales condiciones fue el escribano Jorge Ovidio Cortés Aparicio. Era un exquisito ejecutante y su bagaje lírico musical exhibía una riqueza admirable.

No hubo en todo el sur de San Luis un guitarrista que eclipsara la fama de Jorge Ovidio Cortés Aparicio.

Nueva Galia. En 1921 don José Ganna, maestro de la Escuela Nacional N° 106 de Nueva Galia recogió la letra de algunas composiciones que se cantaban en la zona; "En la tumba de la prenda", y tres estrofas de "Puntana".

La señora María S. G. de Grillo maestra de la misma escuela recogió fragmentos de la vidalita y una milonga; y fragmentos de las canciones "Yo me casé por un año", "Se desvanece mi pensamiento", y "Yegüesitas".

Gran cantor y guitarrero de Nueva Galia en la década del 30 y parte del 40, fue "Pocho" Maudé.

Pocho era diariero y su actividad de canillita unida a su natural simpatía, le permitió conquistar la amistad de todos los habitantes de Nueva Galia.

Pocho Maudé murió de carbunclo en la ciudad cordobesa de Huinca Renancó.

Fortuna. Cuando se realiza la encuesta de maestros de escuelas Láinez en 1921, el director de la Escuela Nacional N° 11 "Fortuna", Ireneo Salinas proporciona el siguiente informe: "Renombrados han sido como buenos payadores y guitarristas los hermanos Cabrera que vivían en el lugar La Blanca Grande a unas quince leguas de esta. Dedicábanse a la cría de ganado y como para alternar esa vida monótona, se sentía en la tarde, según la narradora, pulsar las guitarras con verdadero primor. Sus únicos compañeros en la entonces despoblada comarca, eran su madre y los inseparables instrumentos. Fueron el alma de las fiestas. Dejaban a la madre y partían a los bautizos, casamientos, etc. para cumplir un convite hartamente solicitado. Faltando los Cabrera quedaban aguadas las fiestas".[3]

Batavia. Cantor y guitarrero de Batavia es Mario Moreira, autor de una composición titulada "Mi bello San Luis".

1. Información de don José Martín Grillo, poeta y docente, 77 años en 1993. El Trapiche (S. L.)
2. Ibídem.
3. Archivo del Centro de Investigaciones Folklóricas Prof. Dalmiro S. Adaro" - Carpeta N° 13.

XIII
Las Tonadas en el viejo San Luis

En el siglo XIX San Luis era una modesta ciudad cuyos puntos claves eran las plazas Independencia, Pringles, Colón y 25 de Mayo.

En el radio urbano delimitado por la Cancha Vieja por el norte (hoy avenida España), Balcarce por el sur, calle Sucre por el este y calle del Hospital (hoy Falucho) por el oeste, el transporte de personas estaba a cargo de los mateos.(1)

Las paradas eran en las plazas Independencia y Pringles y el viaje costaba veinte centavos por persona.

A comienzos del siglo XIX no había luz en las calles de San Luis pero las pulperías debían tener farol encendido en la puerta todas las noches a excepción de las cuatro antes y cuatro después de luna llena.

En 1850 la iluminación se hacía con velas de las que se gastaban 100 por noche.(2) En 1876 se instala el alumbrado a querosén. A comienzos del siglo XX se usan lámparas "con mecha incandescente al hidrocarburo" y en 1908 se inaugura la luz eléctrica.

La ciudad de San Luis se comunicaba con Córdoba, Villa Mercedes, Villa Dolores, San Juan y Mendoza, mediante mensajerías. Las comunicaciones con el interior de la provincia se hacían mediante mensajerías y chasques.

En aquellos tiempos los carnavales alcanzaban brillo y animación. Se organizaban comparsas, se iluminaban las calles que eran adornadas con gallardetes y guirnaldas. La calle del corso era la San Martín y se jugaba desde las 6 de la tarde hasta las 12 de la noche.

Los bailes y tertulias eran frecuentes. Se hacían bailes en la Sala Capitular, en la Casa de Gobierno, en el Colegio Nacional, en el Club Social y en las casas particulares. Se bailaban valses, ma-

zurcas, shottish y cuadrillas.

La ciudad de San Luis del siglo pasado constituye un núcleo de población donde se practican usos y costumbres del folk. No es extraño entonces que las carreras cuadreras se practiquen en plena calle[3], a pesar de que el Cabildo ya en el transcurso del siglo XVIII prohibía varear caballos en las calles[4], y en 1805 prohíbe a toda persona el galope o correr por las calles o la plaza de la ciudad bajo pena de dos pesos de multa.[5]

A quienes arrastraban palos o leña por las calles les imponía la "pérdida de la bestia en que la traen".[6]

Las artesanías estaban en su apogeo y los artesanos se organizaban en gremios. Los sastres que eran 8 tenían por maestro mayor a don Manuel José Barros; los lomilleros eran 5 y su maestro mayor don Pedro Suárez; los plateros 5 y su maestro mayor don Pedro José Pedernera.[7] En 1882 don Rafael Ortiz de calle Buenos Aires entre Rivadavia y Sarmiento, hacía trabajos en plata y oro. Además de alhajas, trabajaba adornos para aperos.[8]

Por aquellos tiempos en una botica de la ciudad se ofrecen en venta 80 fanegas de maíz[9]; el diario protesta porque se venden remedios en las tiendas y almacenes [10] y se practica abiertamente el curanderismo.[11]

Una botica avisa, entre otras cosas, que ha recibido collares para facilitar la salida de dientes y evitar las alferecías, epilepsias, aires y convulsiones en chicos y grandes.[12]

En el Bajo Chico todos los años las niñas Baigorria le seguían novena a San Antonio, cuya terminación se celebraba el 13 de junio con rifa, comilona y baile.

Ya entrado el presente siglo, el 21 de septiembre de 1907, don Timoteo Vallejos asume el cargo de rastreador de la policía[13], y pocos años después a consecuencia del vicio muy arraigado, el gobernador interino Dr. Umberto Rodríguez Saá prohíbe el uso del mate en las oficinas públicas.[14]

En esta ciudad provinciana, de costumbres sencillas, donde no hay urgencias inmediatas ni ritmo acelerado, ni ruidos que quiebren el silencio profundo de las noches; el canto y las guitarras florecen como las madreselvas y el jazmín del cabo.

En la Plaza de las Topas, en el real que después sería la plaza Co-

lón, en las pulperías de don Rufino Natel, de don José Clímaco Lucero, de don Juan Moreno, de doña Antonia Jofré de la calle Sarmiento, de doña Mercedes Gatica, de don Santiago Cayme, de Mateo Gómez; se cantaban valses, estilos, milongas y tonadas. "Si hay después de muerto amor", "La pastora". "El arbolito", "Recibe reina y señora", "La palomita", "Qué equivocación será", eran algunas de las muchas tonadas que se cantaron en San Luis en el siglo pasado y comienzos del presente.
Andariego ha sido siempre el hombre de San Luis. Andariego y volvedor, porque el pago tiene un especial sortilegio que lo llama cuando está lejos. Por eso cuando el cantor dice adiós, no oculta la esperanza de que le guarden la ausencia:

Al separarme de ti
vierto lágrimas amargas
porque si mi ausencia es larga
tal vez te olvides de mí.
Triste pena, si es así,
sufrirá mi corazón
pero no es posible, no,
que tu amor sea tan cruel
si he depositado en él
la esencia de un fino amor.[15]

Junto a la ventana de rejas coloniales, la voz del bardo puntano se hace enredadera de amor que trepa buscando el corazón enamorado de la noche:

Cuando los ojos abrí
con la voz de la razón
con todo mi corazón
alma y vida te rendí.
Todo mi amor puse en ti
ay, mi bella, encantadora…
Sirena que el alma adora
bella azucena fragante
porque quiero ser tu amante
recibe reina y señora.(16)

Por las calles de la ciudad dormida los cantores andan repartiendo en forma de serenata, su desvelada historia de fidelidad y constancia para que la muerte o el olvido no apague la palabra eternidad:

Todo, todo en este mundo
terminará su existencia,
pero jamás la firmeza
de mis cariños profundos.
Y si un pesar iracundo
viene a aumentar mi dolor
entonces con más fervor
está mi pasión ardiente.
No lo borrará la muerte
si hay después de muerto, amor.
Cuando en el sepulcro frío
esté mi cuerpo sin vida,
con la fuerza más activa
te adorará el amor mío.
Pero tu eterno desvío
me trata con más rigor
que la muerte con su voz
venga a aumentar mis lamentos.
Te amaré después de muerto
si hay después de muerto, amor.
Cuando todos los amores
ya no tengan existencia
ni al amor tenga conciencia
ni haya fragancia en las flores
y del sol sus resplandores
hayan perdido el fulgor,
la sombra de tu amador
ha de salir de la fosa.
Para amarte, bella, hermosa,
si hay después de muerto, amor.
En fin, mi prenda adorada,
la muerte no sentiré
si después de ella hallaré

de mis pesares, la calma.
El espíritu de mi alma
te adora, luz y esplendor,
si de la dicha el fulgor
vieras con placer profundo
el amor en este mundo,
si hay después de muerto, amor.(17)

En la pulpería de don Rufino Natel en la esquina de Rivadavia y el Comercio, el dúo de cantores desgrana los versos de una vieja tonada lugareña:

Un domingo por la tarde
al rayo 'el sol me senté
y me dijo un arbolito:
-Si querís sombra te haré.
Yo le dije al arbolito
si era aire o era mofa,
qué sombra me puede hacer
un arbolito sin hojas.
-Soy arbolito sin hojas
pero soy de buena fama.
Que en el verano hago sombra
y en invierno resolana.(18)

Y cuando todo es silencio y la madrugada solo deja oír el repiqueteo del andar de los mateos y algún carro lechero bordonea sus cascabeles de cobre que se callan junto al zaguán apenas entornado, las guitarras sostienen el canto sentido y hondo:

Yo tuve una palomita
para mi divertimiento
ella tuvo el sufrimiento
de irse y dejarme solito.
Cuando ella crió sus alitas
de un volido se me fue,
a otra rama que yo sé

se fue a asentar esa ingrata
y este recuerdo me mata
y no lo puedo olvidar.
Anda palomita ingrata
que te'i de cortar las alas
que no has de poder llegar
ni con el pico a la rama.
El amor que yo te tuve
en rama seca quedó
vino un fuerte remolino
rama y amor se llevó.(19)

1. Los mateos eran las "victorias", coches de cuatro ruedas.
2. Archivo Histórico de San Luis, Carpeta N° 180, ordenes de pág. 19-4-1868.
3. "El Oasis" 14-2-1880.
4. Acta del Cabildo, 20-9-1766.
5. Acta del Cabildo, 10-10-1801.
6. Acta del Cabildo, 17-8-1805.
7. Archivo Histórico de San Luis, Carpeta N° 131, documento 12.046, año 1853.
8. Diario "El Oasis", 19-4-1982.
9. Diario "El Oasis", 4-1-1982.
10. Diario "El Oasis", 27-11-1881.
11. Diario "El Oasis", 15-12-1881.
12. Diario "El Oasis", 1-2-1882.
13. Boletín Oficial, 30 septiembre 1907, pág. 98.
14. Diario "La Reforma" N° 6708, año 1915.
15. "Al separarme de ti", vieja tonada puntana que don Narciso Calderón le dictó a don Juan Draghi Lucero en 1936.
16. "Recibe reina y señora" tonada puntana que Juan Draghi Lucero recogió en su "Cancionero Cuyano" pág. 21 y que en 1934 le dictó el Dr. José Ramiro Podetti jurista de San Luis.
17. "Si hay después de muerto amor" tonada cantada en San Luis del siglo XIX y comienzos del siglo XX.
18. Vieja tonada del cancionero puntano que anda de boca en boca entre los cantores del pueblo. Difícilmente se encuentre un viejo cantor que no tenga en su repertorio la "Tonada del arbolito".
19. Tonada dictada por don Justo Ontiveros, Rivadavia y Buenos Aires, San Luis. Don Justito la sintió cantar a su madre Juana Jofré de Ontiveros en "La Pilona" lugar vecino a Villa de la Quebrada en 1910. Su título es "La Palomita".

XIV
El Alma Guitarrera de Villa Mercedes

La Calle Angosta. Esta humilde pero famosa calle de Villa Mercedes, fue cuna de cantores y guitarreros.

José Adimanto Zavala la inmortalizó en los versos de una cueca.[1]

Originariamente esta calle fue vía de paso de los carros y carretas que venían del norte por el Carril del Morro, recorrían la Calle de los Álamos (hoy Ramiro Podetti) y costeando el predio donde después se tendieron las vías del ferrocarril ingresaban a la ciudad por la Calle Larga llamada después 3 de Febrero y hoy Pedernera.

El costado sur de esa calle no tiene vereda. En el costado norte comenzaron a levantarse, en la segunda mitad del siglo XIX, humildes casitas con sus coloridos jardines. Allí nació el primer nombre: La Calle de las Flores.

En este sector se radicaron las familias de los obreros que trabajaron en el tendido de los rieles del ferrocarril y en la construcción de la estación.

Por un tiempo esa calle se llamó Magallanes Lima[2] quizá por una broma del cartero Simón, empleado de correos que don Ulises Miranda en su libro "La Calle Angosta - De aquel tiempo y de aquellas cosas", evoca "con su uniforme de cartero, su bicicleta negra, su pesada cartera de cuero, repleta de cartas, folletos, catálogos y algunos otros impresos, terciada a la espalda".

Calle poblada de boliches, algunos de ellos verdaderos almacenes de ramos generales que "vendían de todo".

Famoso fue el boliche de don Manuel Murat ("El Turco") ubicado frente al monolito en la esquina de Pedernera y Solís, que

tenía cancha de bochas en la calle y cancha de taba en el patio.

Después don Manuel fue vendedor ambulante y en una valijita vieja llevaba su mercadería que siempre ofrecía con una sonrisa, ¡Don Manuel! José Adimanto Zavala lo recuerda en su cueca "Calle Angosta".

El boliche del "Turco" Abraham frente al Molino Fénix, donde termina la Calle Angosta.

Boliche Don Miranda fue el de don Jovino Miranda casado con doña María Zanotelli.

El boliche de los Miranda (más precisamente el boliche de don Cándido), perteneció a don Juan Cándido Miranda. Era un almacén de comestibles, es decir lo que hoy se llama una despensa.

Su dueño don Juan Cándido Miranda era hombre honesto y generoso, y acostumbraba repartir los días viernes, pequeños paquetes de mercaderías a la gente necesitada.

Don Juan Cándido tocaba la guitarra: "Chotis, polcas, mazurcas, habaneras, la mariquita, algunos valsecitos y milongas".(3)

"Esta vocación folklórica, que no guardaba directa relación con la actividad de su negocio, se materializaba en reuniones de amigos, vecinos y clientes conformaban un grupo de gente sencilla, trabajadora y honesta, que encontraban en esas reuniones, satisfacción a su afición al canto y la guitarra...(4)

El boliche de don Rubén estaba ubicado en la esquina de Avda. Mitre y Calle Angosta y estuvo en actividad desde 1926 hasta 1937 y allí vivió sus últimos días "El Zorrino" Farías.(5)

Después se instaló allí el boliche de doña María: "Este boliche donde vivió durante algún tiempo (Don Jovino) persona de apellido homónimo, sin relación alguna con los Miranda, ha dado lugar que se lo utilice con posterioridad, como "Boliche Don Miranda".(6)

En todos estos boliches se reunían los cantores y guitarreros. A la tardecita empezaban a llegar los parroquianos y las reuniones se prolongaban hasta altas horas de la noche.

Recordados cocheros de la Calle Angosta fueron don Jacinto Escudero, don Machado, "El Negro David", don Dimas Amado.

Don Machado era radical y cuando se excedía en los tragos, parado en el pescante del mateo, discurseaba. No se le entendía nada, Solo en los finales de cada párrafo pronunciaba con claridad; doctor Balbín.

Una noche le empapelaron uno de sus caballos que él hacía pastar en la vereda de su casa, con afiches contrarios al radicalismo. Se enojó mucho don Machado.

"El Negro David" era bandoneonista y una noche un borracho lo atacó con un cuchillo. El Negro puso el bandoneón por delante y el instrumento quedó partido en dos por efecto de la puñalada.

Personajes originales y típicos de Calle Angosta fueron el poeta Gutiérrez, los hermanos Farías, "El Lampa" Ulpiano, "El Negro Balle", el bailarín de rifas, la jugadora de carnaval.

Músicos celebres fueron los Hermanos Farías, guitarreros y cantores que llegaron de la provincia de Buenos Aires. Don Ulises Miranda los recuerda: "Músicos natos, buenos ejecutantes de guitarra, mandolín, bandurria y algún otro instrumento de cuerdas. Cantores serenateros cotizados, a los que recurrían aquellos enamorados que no teniendo condiciones para la ejecución de algún instrumento ni para el canto, encontraban en ellos el medio para ofrendar alguna serenata a la dama de sus amores, con la que buscaban tocar su sensibilidad femenina".(7)

A los hermanos Farías los bautizaron "Los Zorrinos" al parecer por la costumbre de uno de ellos de depredar el gallinero de quien fuera el destinatario de la serenata.

Un guitarrista de fina y cuidada ejecución era "El Lampa" Ulpiano (apócope de "El Lampalagua"), que en los boliches de la Calle Angosta ejecutaba valsecitos criollos, milongas y preludios de Tárrega.

"El Negro David" hacía llorar el fuelle cuando la noche lloviznaba esquirlas de luna llena sobre la Calle Angosta.

Del socavón misterioso de su guitarra don Juan Cándido Miranda sacaba donosas mazurcas y habaneras, en tanto que "El Chinchero" Lucero acariciando suavemente el diapasón convocaba a los duendes del canto.

A todos esos cantores y guitarreros los conoció "Zavalita" cuando tenía 10 años. Y sin saberlo, desde la porfiada soledad del tiempo, le fueron trabajando el sentimiento para que un día, en los versos de una cueca, él nombrara el alma y despertara la dormida memoria de la Calle Angosta.

El boliche de don Calixto María no estaba en esa calle.

Pero era más que un vecino. Casi gemelo del boliche de los Miranda, estaba allí nomás, en el traspatio de la Calle Angosta: "Frente y cruzando las vías…"

Tenía el mismo perfume del vino tinto en bordalesa, y la misma vocación trasnochadora de la música y el canto,

Hasta allí llegaban los paisanos atraídos por el lechoncito al horno y el queso de patas más sabroso que se conoció en Villa Mercedes. Y alegrando el parsimonioso yantar, las tonadas y las cuecas decían que el boliche de don Calixto era un romántico entenado de la Calle Angosta.

Don Hilario Cuadros, Marcos López, Remberto Narváez, Rubén Moreira, el "Chocho" Arancibia Laborda, Alfredo Alfonso, José Adimanto Zavala, Luciano Marcos Arce; trenzaron voces y guitarras en ardientes llamaradas de tonadas.

Y cuando ahora pasamos frente a la vieja casona de Avenida Origone 149 todavía percibimos el rescoldito tibio que dejaron aquellos trotamundos del canto que le dieron sentido y perfil al alma de la cuyanidad.

1. *Calle Angosta, Calle Angosta/ la de una vereda sola,*
Yo te canto porque siempre/ estarás en mi memoria.
Sos la calle más humilde/ de mi tierra mercedina,
en los Álamos comienzas/ y en el Molino terminas.
Calle Angosta, Calle Angosta,
si me habrán ladrau los chocos.
Un tun...tun... quién es? ya estaba
a dos picos la tonada.
Calle Angosta, Calle Angosta,
la de una vereda sola.
Tradicionales boliches/ don Manuel y los Miranda
frente cruzando las vías/ don Calixto casi nada.
Cantores de aquel entonces/ allí en rueda se juntaban
y en homenaje de criollos/siempre lo nuestro cantaban.
Calle Angosta, Calle Angosta,
si me habrán ladrau los chocos.
Un tun... tun... quién es? ya estaba

a dos picos la tonada.
Calle Angosta, Calle Angosta,
la de una vereda sola.

2. Héctor Becerra "Nomenclatura de las calles y plano de la ciudad de Mercedes" en "Centenario de la ciudad de Villa Mercedes", pág. 1956.
3. Ulises Miranda, opus cit. pág. 36.
4. Ibídem, pág. 36.
5. Ibídem, pág. 41.
6. Ibídem, pág. 41.
7. Ibídem, pág. 69.

XV
El Accidentado Trajín de Las Serenatas

La serenata nos llegó con la cultura hispánica y aún se conserva en San Luis como una arraigada y romántica costumbre.

Está precedida y seguida de palabras rituales que hasta hoy se respetan.

La serenata se ofrece a la novia, al amigo, al compadre, a la persona prestigiosa del pueblo, a la maestra inolvidable, a la compañera de curso, a la profesora…

Generalmente se da ya avanzada la noche o en las primeras horas de la madrugada, cuando el silencio se hace más profundo. A los tres o cuatro golpes con los nudillos de la mano en la ventana o la puerta, desde adentro responden:

- ¿Quién es?

- Serenata! -dice el guitarrero y comienza la música.

Cuando esta termina sigue un corto silencio y luego la fórmula tradicional:

- Muy lindo... muchas gracias.

A veces se da el nombre del "dueño" de la serenata y la invariable disculpa:

- Perdone que hemos venido a interrumpirle el sueño.

Sin embargo no siempre la ceremonia discurre por carriles normales. Se da con frecuencia la situación a la que alude el viejo refrán: "Nunca faltan tropezones cuando un pobre se divierte".

Así le ocurrió a un grupo de serenateros jóvenes en San Martín. Llamaron a la ventana y cuando desde adentro la niña preguntó:

- ¿Quién es? el galán contestó con tono romántico:

- Dispierte si está dormida.

Se tentaron los cantores y fracasó la serenata.

En tiempos pasados cuando la familia estaba de duelo por muerte del padre o de la madre, el cónyuge supérstite y los hijos debían llevar luto riguroso por un año; y medio luto por seis meses.

En ese lapso no se tocaba música en la casa. La regla era tan rigurosamente observada que durante ese tiempo tampoco se escuchaba la radio.

Mientras transcurría la época del luto, los dueños de casa no aceptaban recibir serenata cuando algún amigo o grupo de amigos los visitaba con ese objeto.

Se dio un caso en San Martín en que un grupo de amigos fue a dar una serenata a una familia que estaba de luto.

Cuando "se golpearon las manos" y trinaron las guitarras, la dueña de casa se paró en el umbral de la puerta y los amonestó:

- Perdonen pero no podemos recibirlos porque estamos de duelo por fallecimiento de mi suegro.

Entonces uno de los guitarreros, para justificarse le contestó:

- Ah sí, casualmente hemos venido a darle nuestro sentido pésame. Buenas noches.

Una noche de enero de 1958 después de la guitarreada habitual en el Club, nos dispusimos a salir a dar serenatas por las calles del pueblo de San Martín.

Los guitarreros de esa noche eran Antonio Montenegro, Marcial Godoy y Pedro Bertello.

Después de un rato llegamos a la casa de don Jesús Aguilera donde vivía la novia de un señor emparentado por cercanos vínculos familiares con el autor de estas páginas.

Antes de comenzar el canto hubo acuerdo en que el novio dedicaría la serenata.

Cantaron un vals los guitarreros y cuando terminó la composición una voz masculina desde adentro pronunció la ritual expresión de agradecimiento:

- Muy lindo, muchachos, muchas gracias…

Se hizo un ancho silencio por donde debía ingresar la galanura de la dedicatoria. Pero como nunca faltan los tropiezos, del inspirado novio se apoderó la confusión y solo atinó a decir:

- Perdone, un grupo de amigos ha venido a darle esta senerata… Perdón s e n e r a t a… s e n e r a t a.

Todos disparamos lo más lejos posible. Cuando nos alcanzó el compungido galán de la dedicatoria nos dijo con tono de frustración y pesar: "No seré yo el que pase más por esta calle".

Mientras quien esto escribe cursaba estudios universitarios en la ciudad de La Plata, regresaba los veranos a San Martín donde lo habitual era dar serenatas todas las noches.

Una de las personas a quien visitamos apenas llegó al pueblo donde ejerció su profesión de médico muchos años, fue al Dr. Cosme Treub. Hombre cariñoso y tierno, desde la primera visita nos brindó su trato cordial y su generoso regalo del vino que alegra y reconforta cuando viene de quien lo ofrece como un presente de amistad.

Habíamos observado que el Dr. Treub no seguía la tradición criolla de dar las gracias de palabra cuando concluía la serenata, sino que en compañía de su esposa Dra. Marita Treub, su hija Leonila y muchas veces las enfermeras de entonces, doña Nicasia Pereira de Aguilera y Luisa Tula; retribuía el regalo del verso con un prolongado aplauso. Además, ya lo hemos dicho, el vino infaltable...

Una de esas noches de habitual visita y cuando habíamos concluido el canto y la dedicatoria, el Dr. Treub abrió la ventana de su dormitorio, nos entregó la botella del esperado vino y nos hizo este humilde pedido: "Muchachos, dar serenata a otro vecino porque a mí hace un mes que dar serenata todas las noches..."

Una noche de "chanchería" en la casa de Naticho Rincón, el primer habitante del barrio El Alpataco en San Martín, las guitarras y los cantores silenciaban el lugareño violín de los grillos, descubriendo el donoso rostro de las tonadas cuyanas...

Cantaron una de esas bellas y profundas composiciones que tan bien traducen el sentir del paisanaje.

Antes que se acallara el último acorde de las guitarras, uno de los circunstantes, el inolvidable Perico Bertello sacó el revólver y seis estampidos rubricaron el canto y despertaron el aullido despavorido de los perros.

Al día siguiente lo notificó la Policía.

Humildemente llegó Perico y ante el secretario confesó su transgresión porque estaba prohibido tirar tiros en el pueblo.

- ¿Señor Bertello, usted anoche ha estado en una reunión tirando tiros?

- Sí señor, así es…

- Bueno, por seis tiros Ud. debe pagar sesenta pesos de multa.

- Muy bien señor… Aquí tiene los sesenta pesos…

- No; tiene que ir a Rentas, comprar estampillas por ese valor y luego tenemos que labrar un acta donde inutilizaremos el sellado... Vaya nomás.

Y cuando iba a trasponer el marco de la puerta, Bertello se volvió y le preguntó al secretario:

- Señor secretario; el sábado que viene tengo el cumpleaños de un amigo. ¿No podría dejar pagos seis tiros más?

Una noche en Agua del Unquillo dispusieron ir a dar una serenata a una niña de la vecindad don Pepe y don Laurentino Maidana. Don Pepe era guitarrero experimentado, don Laurentino apenas sabía algunos versos.

Salieron sin ponerse de acuerdo y cuando llegaron a la casa de la niña se golpearon las manos y comenzó el canto:

- Ya me voy para los campos y adiós...

Y don Laurentino que no sabía la tonada le hizo la segunda voz:

- Y yo también…"

Solía contar aquel famoso guitarrero que fue Juan Roberto Quiroga (a. El Quirquincho), que siendo muy jovencito (tendría 15 años), los guitarreros viejos lo sacaban prestado al padre para ir a dar serenatas.

Una noche salieron y el conductor del mateo en que recorrían la ciudad, se descuidó con el tinto y perdió el control de sus actos.

Cuando a la salida del sol regresó a su casa, su padre conoció el trote del caballo y salió a recibirlos.

Habían cambiado de conductor. "El Quirquincho" venía manejando el mateo y al cochero lo traían dormido en el asiento trasero.

- Se acabaron las prestadas, comentaba graciosamente "El Quirquincho".

Cuenta Félix Máximo María de Villa Mercedes, que en una oportunidad salieron a dar serenatas con un grupo de amigos.

Era una noche que había llovido torrencialmente. Cruzando

las vías del ferrocarril se le cayó a María la guitarra en el barro. Limpiaron un poco el estuche y siguieron su camino sin darle importancia al percance.

Cuando quisieron dar la serenata en la Calle Angosta, la guitarra estaba "muda". Se le había llenado la caja de barro.

Otra vez en una época en que estaba prohibido dar serenatas, salieron en un Ford T de su amigo José Montoya. María y su grupo tenían un permiso especial de la policía.

En un momento determinado y después de haber dado una serenata, ven que un agente de policía, en bicicleta, se les acerca. Suben al vehículo y huyen. El agente los persigue y después de varias cuadras se dejan alcanzar. Sobreviene el diálogo:

- ¿No saben que está prohibido dar serenata?

- Nosotros tenemos permiso de la policía... Y le muestran el papel.

- ¡Pero eso hubieran dicho antes...m...! Y enfatizó el término final que no se caracterizaba precisamente por su pulcritud ni su prosapia académica.-

CANCIONERO

Cancionero de Cantores y Músicos de La Ciudad de San Luis

Ricardo Arancibia Rodríguez

1. - “Sauces del Chorrillo” (Zamba)
2. - “Monte de Oro” (Zamba)
3. - “Nido de Cóndores” (Zamba)
4. - “Como la flor de alelí” (Tonada)
5. - “Flores puntanas”
6. - “Lirio azul” (Vals)
7. - “Bellos celajes” (Vals)
8. - “Gorjeos” (Tango)
9. - “Tata Viejo”
10. - “Ordene patrón”
11. - “De vincha y lazo”
12. - “Al chasquiar de las ioronas” (Refalosa puntana)
13. - “Ramoncito le llamaban” (Airecito)
14. - “El cancerbero” (Gato)
15. - “Chairando junto al fogón” (Bailecito)
16. - “Viva San Luis” (Zamba canción)
17. - “Orgullo puntano” (Zamba canción)
18. - “Desde el Lydia” (Vals)
19. - “A las Sierras de San Luis” (Vals- música de Jorge Arancibia Laborda)
20. - “En el sol hay una pinta” (Cueca)
21. - “Si te quiero no lo sé” (Zamba)
22. - “Los ceibos del Paraná” (Zamba canción)
23. - “Los ombúes de Pueyrredón” (Canción)
24. - “Flor de retamo” (Zamba)
25. - “Horas fugaces (Tango)
26. - “Rey del bosque” (Tango)

27. - “Mágica flor” (Tango)
28. - “Te canta el gallo” (Tango)

Jorge Arancibia Laborda

1. - “Secreto del Chorrillero” (Gato)
2. - “El mate” (Cueca)
3. - “La mazamorra” (Cueca)
4. - “A las Sierras de San Luis” (Vals- poesía de Ricardo Arancibia Rodríguez)
5. - “De mis pagos” (Vals - poesía de Antonio Quiroga Allende)
6. - “Prenda del alma” (Poesía de Antonio Quiroga Allende)
7. - “El delito de quererte” (Poesía de Antonio Quiroga Allende)
8. - “La tonada de mi moro” (Tonada -poesía de Antonio Quiroga Allende)
9. - “Porqué te olvidas de mí” (Vals-poesía de Antonio Quiroga Allende)
10. - “Guitarra querida” (Poesía de Antonio Quiroga Allende)
11. - “El Puente Blanco” (Gato). -

Polo Godoy Rojo

1. - “Zamba del Puntano” Música, Rafael Arancibia Laborda.
2. - “Tata Panta” (Gato). Música, Raúl Mercado.
3. - “Viñatera” Música, Raúl Mercado.
4. - “La guitarra del alba” (Canción).
5. - “Limita de los niños”
6. - “Quien bien quiso tarde olvida” (Tonada). Música, Oscar Moyano.
7. - “Canción para San Luis” (Zamba). Música, Atilio J. Jofré.
8. - “Cuando llegue mi ausencia” (Canción). Música, Atilio J. Jofré.
9. - “Los granaderos de Renca” (Tonada). Música, Atilio J. Jofré,
10 - “Adiós San Luis” Música de Lorenzo Arrieta.

Nota: Incluimos aquí a Polo Godoy Rojo en razón de que los autores de la música son en su totalidad de la ciudad de San Luis.

Oscar Moyano

1. - “No tei de olvidar” (Zamba)
2. - “Quien bien quiso tarde olvida” (Tonada-poesía de Polo Godoy Rojo)
3. - “Zamba del Chorrillero” (Zamba - en colaboración con Domingo P. Cuccia)

Ricardo Barbeito

1 - “San Luis en enero” (Tonada - en colaboración con Juan Cristóbal Barbeito)
2. - “La medida de lo eterno” (Tonada)
3. - “Tu invisible paso” (Vals - en colaboración con Juan Cristóbal Barbeito)
4. - “Pero antes de partir” (Vals)
5. - “Canción pequeña” (Canción)
6. - “La volcanera” (Tonada)
7. - “Nuestros errores” (Tonada -en colaboración con Ricardo Domínguez Arancibia)
8. - “Pare en San Luis compadre” (Cueca)
9. - “Al partir”
10. - “Volver a mi tierra”
11. - “Refugio puntano”
12. - “De querer se trata”
13. - “Por esa forma de mirar”
14. - “Canción de amor en otoño”

Lorenzo Arrieta

1. - “Admirándote Trapiche” (Vals)
2. - “Prenda amada” (Tonada)
3. - “Mi compañeras” (Tonada)
4. - “Canto a Saladillo” (Cueca)
5. - “Entre espinillos” (Tonada). - Poesía de Pablo Castro.
6. - “Presencia cuyana” (Cueca)
7. - “El naranjero” (Gato)
8. - Recordando a mi padre” (Zamba). - En colaboración con Cirilo Aguilar.
9. - “Coplas para el Negro Villa” (Tonada). - Poesía de Luis

Roque Ribba.
10. - “Mi compañera” (Tonada)
11. - “Dios te ha llevado con Él”
12. - “Ahijado de los ríos”
13. - “Santa Rosa de Lima”
14. - “No puedo olvidarte”
15. - “Adiós San Luis” Poesía de Polo Godoy Rojo.

Pedro Juan Catalfamo

1. - “Puntana” (Canción). - Poesía de Gabriel Vitureira.
2. - “Nave” (Canción). - Poesía de Gabriel Vitureira.
3. - “Tarde de campo” (Vals). - Música de J. Guillermo Catalfamo
4. - “Murmullos del monte” (Estilo)
5. - “Cuando despunta el alba” (Zamba)
6. - “La liebre corre la liebre” (Gato)
7. - “De Ño Pancho me hice amigo” (Gato)
8. - “El pueblo de los molinos” (Zamba)
9. - “Zamba de la espada rota” (Zamba)
10. - “Novena tradicional” (Zamba)
11. - “Buena Esperanza” (Cueca)
12. - “Junto a tu verja” (Tango). - en colaboración con J. Guillermo Catalfamo.
13. - “Negrito liberado” (Milonga). - en colaboración con J. Guillermo Catalfamo.
14. - “Don Nadie” (Tango). - en colaboración con J. Guillermo Catalfamo.
15. - “Calaucha” (Milonga para concierto)
16. - “Usa Noemí” (Vals vienés para concierto)
17. - “Vivir...y soñar” (Canción-aire de bolero). - en colaboración con J. Guillermo Catalfamo.
18. - “Meterete” (Canción - aire de rumba)
19. - “Canción del gondolero” (Canción)
20. - “Clary” (Canción)
21. - “Vesubiana” (Tarantela para concierto)
22. - “Viajando en automóvil” (Canción)
23. - “Los cubanos” (Marcha). - Poesía de Julio Eloy Blanco.

24. - “Caballeros de la noche” (Marcha). - Poesía de Julio Eloy Blanco.
25. - “Los gauchos del 50” (Marcha)
26. - “La casita de Papá” (Ronda para jardín de infantes)
27. - “San Luis de Loyola” (Canción)
28. - “Si yo fuera puntano” Poesía de Urbano J. Núñez.
29. - “Caminante solitario” Poesía de Antonio Esteban Agüero

Juan Lucero

1. - “El primer beso” (Vals -en colaboración de Cosme Lucero)
2. - “Penumbra” (Tango - en colaboración con Cosme Lucero)
3. - “Pálida estrella” (Vals)
4. - “Historia simple” (Tango)
5. - “Mañanitas sanluiseñas” (Vals)
6. - “El educacionista” (Tango)
7. - “Primoroso” (Choro)
8. - “Estudiante” (Marcha deportiva)
9. - “Ña Culapia” (Ranchera)
10. - “Lo demás ya no importa” (Bolero - en colaboración con Edmundo López Echeverry)
11. - “Lluvia de febrero” (Tango)
12. - “A la criolla” (Ranchera)
13. - “Perdurará” (Tango - en colaboración con Cosme Lucero)
14. - “El chorrillero” (Gato - poesía de Jorge Fuentes)
15. - “Adiós a San Luis” (Zamba-en colaboración con don Fausto Azcurra)
16. - “Pal tres de mayo” (Chacarera -en colaboración con Don Fausto Azcurra)
17. - “Pasional” (Bolero - en colaboración con J. Felice)
18. - “A San Luis” (Marcha - Pasodoble- en colaboración con J. Felice)
19. - “A don Cosme Lucero” (Milonga)

Dempsey Carlos Galoppo Sola

1. - “La Dupuyana” (Chacarera)
1. - “Ña Estorofilda” (Cueca - poesía de Víctor Videla - música de Dempsey C. Galoppo Sola y Carlos Eduardo Galoppo (h).

3. - “La Sanroquina” (Chacarera)
4. - “San Luis tradicional” (Vals -poesía de Alberto Conrado Quiroga)
5. - “San Francisco del Monte de Oro” (Zamba -poesía de Víctor Videla)
6. - “Porque soy de San Luis” (Zamba - poesía de Alberto Conrado Quiroga)
7. - “La Puntanita” (Zamba - poesía de Víctor Videla)
8. - “El rundún” (Cueca - poesía de Víctor Videla)
9. - “Pancha la Puntanita” (Zamba - poesía de Víctor Videla - música de Dempsey C. Galoppo Sola y Carlos Eduardo Galoppo (h).
10. - “Fiesta en Socoscora” (Cueca - poesía de Alberto Conrado Quiroga)
11. - “Tu día” (Canción del litoral -poesía de Gilberto Scarpati Bisso)
12. - “Bien criollo y bien puntano” (Gato)
13. - “A Nogolí” (Valseado)
14. - “Villa de San Roque” (Vals). - En colaboración con Alberto Conrado Quiroga.
15. - “Yo quiero a San Luis, y Ud”. (Valseado). - En colaboración con Alberto Conrado Quiroga.
16. - “Neike San Luis” (Chamamé). - En colaboración con Alberto Conrado Quiroga.
17. - “La fortinera puntana” (Zamba). - Poesía Víctor Videla.
18. - “Y la llamo San Luis” (Canción). - En colaboración con Juan Luchino.
19. - “Ciudad de San Luis” (Vals). - En colaboración con Cremonte.
20. - “Al Cristo de la Quebrada” (Vals)
21. - “De Renca vengo a Renca voy” (Gato)

Atilio Jorge Jofré

1. - “El malón” (Zamba)
2. - “Cuando llegue mi ausencia” (Canción - poesía de Polo Godoy Rojo)

3. - “Zorzal de madera” (Zamba-poesía de C. Álvarez “El Negro Álvarez”)
4. - “Para verte de nuevo” (Canción - poesía de Dora Aostri de Jofré)
5. - “Dolor de río” (Zamba)
6. - “Zamba del peregrino” (Zamba)
7. - “Algo nuestro” (Canción)
8. - “Los Granaderos de Renca” (Tonada - poesía de Polo Godoy Rojo)
9. - “Cruz de vientos” (Zamba)
10. - “Nuestro destino” (Zamba - poesía de Carlos Moyano del Barco)
11. - “Fortín heroico” (Zamba)
12. - “Viajero” (Canción - poesía de Carlos Moyano del Barco)
13. - “Zamba para tu adiós” (Zamba)
14. - “Zamba apasionada” (Zamba)
15. - “Niña de Cuyo” (Zamba - poesía de Carlos Moyano del Barco)
16. - “Indio cantor” (Zamba)
17. - “Canción para San Luis” (Zamba - poesía de Polo Godoy Rojo)
18. - “Mi buena suerte” (Cueca)
19. - “Yo te amo Argentina” (Canción)
20. - “Canto a Cuyo” (Tonada)
21. - “Por siempre amor” (Zamba)
22. - “Hombre triste” (Zamba)
23. - “Siempre volver” (Cueca)
24. - “Cueca del Fundador” (Cueca)
25. - “Tonada para Juana Koslay” (Tonada - poesía de Jesús L. Tobares)
26. - “Poema del beso” (Canción - poesía de Malvina Rosa Quiroga)
27. - “Serenata a San Luis” (Vals)
28. - “Corazón desvelado” (Zamba)
29. - “El trabajo y el amor” (Tonada - poesía de Rafael Arancibia Laborda)
30. - “El Sololosta” (Zamba)

31. - “Canción para mi madre” (Tango)
32. - “Apenas con su adiós” (Tango)
33. - “Solo aquella canción” (Tango)
34. - “Como ayer” (Tango)
35. - “Maderneando” (Tango)
36. - “Mortino” (Vals - poesía de Antonio Quiroga Allende)
37. - “Renca Viejo” (Canción - poesía de Antonio Quiroga Allende)
38. - “La modosita” (Gato - poesía de Antonio Quiroga Allende)
39. - “Desolación” (Tango)
40. - “Amor y tango” (Tango)
41. - “Felicidad” (Tango)
42. - “El amor” (Tango)
43. - “Evocación” (Tango)
44. - “Esta vida” (Tango)
45. - “Filosofía de tango” (Tango)
46. - “Sueño adentro” (Tango)
47. - “Mi cielo” (Tango)
48. - “Corrupción” (Tango)
49. - “Mendigo” (Tango)
50. - “Retornar” (Tango)

Juan Roberto Quiroga

1. - “La 146” (Chacarera - en colaboración con V. Zavala y J. Barrionuevo)
2. - “La lujanerita” (Zamba)
3. - “Niña cantora” (Zamba)
4. - “Anabel” (Polca)
5. - Cantando a San Luis” (Cueca). - En colaboración con Víctor Pablo Zavala.

Ricardo Domínguez Arancibia

1. - “Hay que cumplir la promesa” (Cueca)
2. - “Padre de los guitarreros “ (Zamba). - En colaboración con Juan C. Fernández Cruceño.
3. - “Un vals para Alfonso” (Vals)
4. - “Pa’ mi cuyana” (Cueca)

5. - “Ilusión de un tonadero” (Tonada)
6. - “Te ruego cambies de cara” (Cueca)
7. - “Y era yo el capitán” (Canción)
8. - “Don Segundo Coronel” (Rasguido doble - en colaboración con Rodolfo De Paolo)
9. - “Si no la quieres ver llorar” (Tonada)
10. -”Dónde estará Teresita” (Canción)
11. -”Al viento Chorrillero” (Vals)
12. -”A la reina de Cuyo” (Tonada)
13. -”Hoy vuelvo a mi pueblo” (Vals)
14. -”Cosas de chiquilines” (Zamba)
15. -”Un día en mi pago” (Cueca)
16. -”Al compás de la tonada” (Tonada valseada - en colaboración con Ricardo Barbeito)
17. -”Nuestros errores” (Tonada - en colaboración con Ricardo Barbeito)
18. - “La cueca del Machuca” (Cueca)

Víctor Hugo Sosa Ramírez

1. - “A San Luis” (Vals)
2. - “Quisiera” (Canción). - Poesía de Norberto Lira.
3. - “El templao” (Gato)
4. - “Danzas puntanas” (Cueca). - En colaboración con Gabriel Astudillo.
5. - “Tu mentira” (Tonada)
6. - “La que me quiera” (Cueca)
7. - “Mama tía” (Vals). - Poesía de Norberto Lira.

Juan Miguel Bustos - Saúl Bustos

1. - “Sueño de Navidad” (Canción). - Poesía J. M. Bustos -Música Saúl Bustos.
2. - “Guitarrero y compadre”(Vals). - Poesía J. M. Bustos-Música Saúl Bustos.
3. - “Devuélveme el adiós” (Canción). - Poesía J. M. Bustos- Música Saúl Bustos.
4. - “La algarrobera” (Cueca). - Poesía J. M. Bustos- Música Saúl Bustos,

5. - “Pobre paria” (Vals). - Poesía J. M. Bustos - Música Saúl Bustos.
6. - “Ay si la vieras” (Cueca). - Poesía J. M. Bustos- Música Damián Sánchez.
7. - “Romance al viento Chorrillero” (Cueca). - Poesía J. M. Bustos-Música Ernesto Villavicencio.
8. - “Por siempre Mamá” (Canción). - J. M. Bustos.
9. - “Zamba para Arturo Torres” (Zamba). - Poesía J. M. Bustos - Música Jorge Torres.
10. - “Mujer cuyana” (Cueca). - Poesía J. M. Bustos - Música Saúl Bustos.
11. - “Un vals para San Luis” (Poesía J. M. Bustos - Música Saúl Bustos.
12. - “Canción para mi niño” (Canción). - Poesía J. M. Bustos - Música Saúl Bustos.
13. - “Pasajero en la copa” (Canción). - Poesía J. M. Bustos - Música Saúl Bustos.
14. - “La Quirquincho Quiroga” (Cueca). - Poesía J. M. Bustos- Música Saúl Bustos.

Jorge Horacio Torres

- “Lo que vivo contigo” (Tonada). - En colaboración con E. Villavicencio.
- “Quisiera que fuera un sueño” (Vals). - En colaboración con Jorge Rosales.

Jorge Guzmán

1. - “Camino del Dique Chico” (Vals). - En colaboración con Julio Ávila.
2. - “Vals para Estela Maris
3. - “Polca para Lidia”

Cancionero Departamento J. M. Pueyrredón

Composiciones del cancionero popular de San Luis recogidas en 1921 por la directora de la Escuela Nacional N° 244 "Puesto Nuevo", Sra. Josefina E. Quiroga de Fernández.

Milonga

La milonga se ha perdido
la salieron a buscar
veinticinco granaderos
un cabo y un oficial.
Pobrecita la milonga
que la van a fusilar
en la plaza del Retiro
ahí la van a sentenciar.

Canción Popular

Malhaya la cocina
malhaya el humo,
malhaya quien se fíe
de hombre alguno.
Porque los hombres
porque los hombres
cuando se ven queridos
caramba, no corresponden.
Yo maldigo a los hombres
y en tal extremo
que si en el cielo hay hombres
yo me condeno.
Y los maldigo

y los maldigo
pero al que llevo en el alma
caramba, de ese no digo.
Yo maldigo a las viejas
por consejeras
aconsejan a los jóvenes
que no nos quieran.
Y las maldigo
y las maldigo,
pero a mi vieja suegra
caramba, de esa no digo.

Archivo del Centro de Investigaciones Folklóricas "Prof. Dalmiro S. Adaro - Carpeta N° 4.- Canción recogida en 1921 por la directora de la Escuela Nacional N° 230 "Charlone", Srta. Rosario Amanda Ramírez.

El Pito Juan

Qué bonito el Pito Juan
quien lo pudiera pillar
para cortarle las alas
que no pudiera volar.
Pito, Pito, Pito Juan.
Qué colores trae el Pito
amarillo y color plomo
con una listita blanca
por encimita del lomo.
Pito, Pito, Pito Juan.
El Pito Juan se ha perdido
lo salieron a buscar,
y en la calle de La Rioja
ahí lo pudieron pillar.
Pito, Pito, Pito Juan.

Archivo del Centro de Investigaciones Folklóricas "Prof. Dalmiro S. Adaro" - Carpeta N° 12. Canciones recogidas en 1921 por la directora de la Escuela Nacional N° 132 "Santa Rosa", Gabriela V. Álvarez de Salvatore.

Soñando

(Canción)
Pensando en ti me dormí
hermoso cielo estrellado
que estaba cerca de mí
soñé que estaba a mi lado.
Soñé que estaba a su lado
mire qué penalidad
lo que tan cierto soñé
de no salirme verdad.
De no salirme verdad
lo que en el sueño veía
a llorar mi soledad
me recuerdo prenda mía.
Me recuerdo prenda mía
se me trabó con sentido
viendo que me estoy muriendo
queriendo sin ser querido.

El Gato

Pañuelito que me disteis
bordado en las cuatro puntas
el día que no te veo
cielo y tierra se me juntan.
En el medio de la mar
cantaban las golondrinas
y en el canto decían:
La República Argentina.
La sortija que me diste
se me quebró en tres pedazos,
el consuelo que me queda
he de morir en tus brazos.
Si quieres que yo te quiera
te he de sahumar con romero
para que se te vaya el contagio
del que te quiso primero.

A Santos Guayama

Viva Dios, viva la Virgen
viva el lucero primero,
viva don Santos Guayama
con todos sus compañeros.
Viva la Patria, viva la unión
viva don Santos Guayama
con todo su batallón.
Y viva la pipa del vino carlón.

La Refalosa

Anoche me mordió una pena
mi caballo me coceó
mi mujer se fue con otro
y el gaucho me castigó.
Allá va una bala
por el tajamar
que se sube y se baja
y no deja de amar.
Allá va una bala
déjala venir
que si sola se viene
solita se ha de ir.
Allá va una bala
por debajo 'el puente
matando las viejas
con agua caliente.

Informante: Constantino Velázquez, 45 años.

La Criolla

Hay una criolla en el barrio
que a mí me tiene penando
se hace la desentendida
cuando yo le estoy cantando.
La criolla que yo les digo
me ha robado el alma
en mi pecho está metida

como puñal en la vaina.
Esta canción la cantaron
en casa de Taita Pancho
los guasos por escucharla
voltiaron las puerta 'el rancho.
Las hijas de Taita Pancho
se ríen a carcajadas
de ver la puerta en el suelo
y la viejita enojada.

Informante: Bernardino Alvarez, 25 años.

El Gato

Pañuelito colorado
color de antojo
doónde andará su dueño
blanqueando el ojo.
Cuatro nombres con erre
tiene mi dama,
Rosalía, Rosenda,
Rosa y Rosaura.
Cada vez que te veo
niña la pierna
se me ponen los ojos
como linterna.

Informante: Leoncio Puebla, 33 años.
Archivo del Centro de Investigaciones Folklóricas "Prof. Dalmiro S. Adaro" - Carpeta N° 14. Composiciones recogidas en 1921 por la maestra de la Escuela Nacional N° 179 "Bajo Chico" de la ciudad de San Luis, Sra. Hortencia S. de Velázquez.

El Cazador

Han de saber que a cazar
desde niño me incliné
y por herencia paterna
una escopeta heredé.
Una escopeta heredé
con pólvora y munición,
y por la cierta ocasión

una paloma cacé.
Anda paloma triunfante
que al aire se remontó,
y del aire me decía
adiós cazador de amor.
No quiero ser cazador
ni tirar tiros al vuelo
ni gastar mi munición
en paloma de otro dueño.
De todos los cazadores
solo yo fui el desgraciado
que al fin le vine a tirar
cuando otro le había pegado.

El Naranjo

Las hojas de los naranjos
se trastornan con el viento,
y así me tiene tu amor
trastornado el pensamiento.
Las hojas de los naranjos
se trastornan con los hielos,
y así me tiene tu amor
trastornado y sin consuelo.
El naranjo tiene espinas
siendo un árbol tan coposo,
mi corazón es el firme
el tuyo es el engañoso.
Soy el naranjo marchito
que en un tiempo azahares daba,
y espera vuelva a su ser
si la vida no se acaba.

La Palomita

Yo tenía una palomita
que llorando la dejé,
buscándola vengo ahora
no sé si la encontraré.
Aunque mucho la he buscado

mucho más la buscaré,
porque me existe el cuidado
que llorando la dejé.
Ya la he buscado en el monte
y en la peña la busqué,
voy a buscarla en el bosque
no sé si la encontraré.
Siglos se me hacen los días
años se me hacen las horas,
para alivio de mis penas
buscándola vengo ahora.
Le pido a mi corazón
que consejos no me admita,
que la prosiga buscando
a esa pobre palomita.

El Paisano

De chiripá bien bordado
un paisano apareció,
en su pingo bien montado
y en su guitarra un crespón.
Del caballo se bajó
entró con un lento paso,
su manta negra en el brazo
y en su cinto un buen facón.
Se largó muy pesaroso
bajo de un sauce llorón.
Madre, madre, madre mía,
levántate de dónde estás,
que un hijo que no te olvida
te ha venido a visitar.
No debes desamparar
a quien tanto te ha querido,
si fuese el cielo testigo
no seré merecedor,
morirá tu hijo afligido
bajo de un sauce llorón.

Del monasterio cercano
el toque de la oración
del afligido paisano
su guitarra enmudeció.
Ligeramente se hincó
rezó una oración campera
alzó su frente altanera
y un lamento se sintió,
que en las sombras se perdió
bajo de un sauce llorón.
Tenue el sol de la mañana
triste cuadro iluminó,
el cadáver del paisano
y hecha trizas su guitarra
que tan fiel lo acompañó.
Desde ese día lejano
conservo como un recuerdo
la guitarra y el crespón
del que de penas murió
bajo de un sauce llorón.

Serenata

Piedad cándida virgen
de rostro peregrino,
piedad ángel divino
arcángel de mi ser.
Disipa las tinieblas
de mi alma atribulada,
la luz de tu mirada
radiante de placer.
Piedad te pido ansioso
acento conmovido
que paso entristecido
las horas sin tu amor.
Mis horas pasan lentas
monótonas, sombrías,
como las auras frías

de la ártica región.
Sin ti miro la sierra
sin gala y sin hechizo
contigo un paraíso
descubro para mí.
Sin ti miro de luto
oscura lontananza
contigo la esperanza
descubro para mí.-

Archivo del Centro de Investigaciones Folklóricas "Prof. Dalmiro S. Adaro" - Carpeta N° 16.

El Arbol Deshojado

(Estilo)

Yo soy el árbol que ayer
un nido tuyo lo hiciste,
donde cómoda viviste
disfrutando de un placer;
nunca diste a entender
que podrías olvidarlo,
siempre trataste 'e cuidarlo
con amor y con anhelo,
y hoy vienes a alzar el vuelo
dispuesta a abandonarlo.
II
Vos viste que un cruel invierno
sobre mí, se derramó
y aquel invierno quemó
todos mis gajos más tiernos;
pero pasado ese invierno
volverá otra primavera
y la planta que ayer fuera
marchita y abandonada,
ha de ser acariciada
por toda ave que me quiera.

III
Algún día te has de hallar
sin tener dónde asentarte,
y el árbol que abandonaste
lo has de volver a ocupar.
Yo siempre te he de amparar
sin ver el mal que me hiciste
y aunque en un tiempo te fuiste
dejando mi árbol florido,
para olvidar que yo he sido
el árbol que más quisiste.

Este estilo lo cantaba en el año 1943 don Rafael Soria Sosa en esta ciudad de San Luis. Soria Sosa fue integrante del conjunto "Los Coyuyos del Chorrillo" donde actuaba don Rafael Arancibia Laborda.
Presentada por don Epifanio Azcurra, Maipú 1079, San Luis.

Cancionero
Departamento Pringles

Composiciones del cancionero popular de San Luis recogidas en 1921 por el director de la Escuela Nacional N° 207 "Ulbara", Daniel J. Bustamante. Informante José Benito Godoy, 36 años.

El Regreso

Te dije adiós y me fui
considera cómo iría,
de mi vida no sabía
por acordarme de ti.
Pero decía entre mí
yo jamás te he de olvidar
y el día se ha de llegar
que te he de volver a ver.
Pero de aquel día cruel
no me quisiera acordar.
Yo salí de tu presencia
con mi crecido desvelo
sin hallar otro consuelo
se aumentaban mis tristezas.
Lloraba por tu belleza
muy triste y desconsolado
de ver que había llegado
solo en mí la poca suerte
mil veces pedí la muerte
cuando salí de tu lado.
Lloraba porque te amaba
como si fueras causante.
Me consolaban los montes
me alimentaban los aires.
Yo nunca me quejé a nadie

ni a los que había a mi lado,
solo tenía el cuidado
decirle a mi corazón
que lloraba sin razón
por lo que había dejado.
Al fin, mi vida, llegué
adonde fui destinado,
allí encontré retratado
lo que había de padecer.
Yo lloraba sin saber
mi poca suerte fatal
y al no poderte encontrar
me acordaba de tu cielo
sin hallar otro consuelo
triste me puse a llorar.

Se acabará Mi Pasión

Yo te dejaré de amar
se acabará mi pasión.
Seré ingrato a tus favores
y en otra pondré mi amor.
Seré ingrato a tus favores.
Cuando deje de alumbrar
el sol de oriente a poniente
cuando se consuma el mar
y muera todo viviente
¡se acabará mi pasión!
Cuando a todo corazón
se le acabe su latido
cuando se oigan canciones
de las aves en el nido
¡yo te dejaré de amar!
Cuando todos los verdores
en los campos se marchiten
cuando de todas las flores
en los jardines no habiten
¡se acabará mi pasión!

Triste

Anda mi suerte rodando
caminando sin destino
preguntando en todas partes:
¿No hay quién compre un amor fino?
No hay quién compre un amor fino
de un pecho que sabe amar,
vendido al menor precio
y también un amor leal.
Quiero hacerles esta oferta
porque quiero descansar,
en darles un amor fino
de un pecho que sabe amar.

Vidalita

Yo quise en la tierra
vidalitá
solo a una mujer.
Ella me ha olvidado
vidalitá
qué le voy a hacer.
Yo adoré a la ingrata
vidalitá
y siempre la adoro.
Mientras ella ríe
vidalitá
yo por ella lloro.
Tal vez con el tiempo
vidalitá
se acuerde que vivo.
Suspire y le pese
vidalitá
lo que ha hecho conmigo.

La Paloma

Estando durmiendo un día
al pie de un frondoso lirio

oí que triste se lamentaba
un palomito en su nido.
Salióme este palomito
a la orilla del camino
abriendo el pico y las alas
como si hablara conmigo.
Andá palomito ingrato
que te he cortar las alas
y no has de poder volar
ni a tu nido ni a tu rama.

Composición recogida por personal docente de la Escuela Nacional N° 75 "El Totoral".

Vidalita

Dulce amada mía
vidalitá
mi única ilusión.
Escucha las quejas
vidalitá
de mi corazón.
No me olvides nunca
vidalitá
mujer adorada.
Porque te quería
vidalitá
mi alma desolada.
Cayeron las hojas
vidalitá
de mis ilusiones.
Por eso canto
vidalitá
mis lamentaciones.
Como yo te quiero
vidalitá
nadie ha de quererte.
Si tú no me amas
vidalitá

me daría la muerte.
Yo tenía mi madre
vidalitá
la pobre murió.
Y desamparada
vidalitá
mí vida quedó.

Archivo del Centro de Investigaciones Folklóricas "Prof. Dalmiro S. Adaro" - Carpeta N° 3. Composición recogida en 1921 por el maestro de la Escuela Nacional N° 80 "Los Membrillos", Simeón García Guiñazú.

Cueca

No te enamores niña
de ese mocito
porque ese pica y pasa
como el mosquito
ay sí.
Ese vestido que tienes
tiene un letrero
donde el letrero dice:
Marido quiero
ay no.
Todos lo que se quieren
son conocidos
porque tienen los ojos
como dormidos.
Pero yo sé un remedio:
Ponerlos divididos
pared por medio.
Niña no te enamores
de hombre tan largo
que precise escalera
para besarlo.

Archivo del Centro de Investigaciones Folklóricas "Prof. Dalmiro S. Adaro" - Carpeta N° 5. Composición recogida en 1921 por el maestro de la Escuela Nacional N° 96 "Sololosta", Julio Heredia. Informante: Sinforosa Salinas, 51 años domiciliada en la Esquina del Río.

Cantos

El naranjo tiene espinas
siendo un árbol tan coposo,
mi corazón es el firme
el tuyo es un engañoso.
El naranjo en el cerro
no da naranjas
pero da los azahares
de la esperanza.
Las hojas del naranjo
se comparten con el viento,
así me tiene tu amor
repartido el pensamiento.
El oro dentro del agua
nunca pierde sus quilates,
como quieres que yo pierda
mis sentidos por amarte.
Dicen que el andar ausente
olvida lo que ha querido,
yo en tanto que he andado
olvidarte no he podido.
Al ausentarme de ti
vierto lágrimas amargas,
porque si la ausencia es larga
tal vez te olvides de mí.
Si oyes sonar la campana
no preguntes quién murió
ausente del bien que adoro
quién ha de ser sino yo.
Amalaya quien pudiera
hacer una muerte oculta
sin que nadie lo supiera.

Archivo del Centro de Investigaciones Folklóricas "Prof. Dalmiro S. Adaro" - Carpeta N° 6. Composiciones recogidas en 1921 por la directora de la Escuela Nacional N° 90 "Río Grande", Srta. Candelaria Morales. Informante: Agapito Ojeda Ortiz, 68 años.

Resbalosa

¡Bienaiga la piedra lisa!
que en ella se resbale,
ahora sí, mañana no
esos sus ojos, qué lindos son. *(Repetido)*
A la zamba y resbalosa
principio quieren las cosas,
ahora sí, mañana no
ven a mis brazos que tuyo soy.
(Repetido)
Allá va la bala
por San Nicolás
ojos que te vieron
no te verán más.
Allá va otra bala
por el cañadón
matando las viejas
con un varejón.

Chacarera

Debajo de un sauce verde
donde nace el agua fría
le entregué mi corazón
a quien yo no conocía.
Chacarera, chacarera,
chacarera de mi amor,
yo no te digo chanciando
chacarera 'el corazón.
Chacarera, chacarera,
chacarera del río,
cuídame bien esa chacra
que me cuesta lo que es mío.
Chacarera, chacarera,
chacarera del bajo
cuídame bien esa chacra
que me cuesta mi trabajo.
Informante: José Villegas, 49 años.

Triunfo

Este es el triunfanillo
y ay que me ha dado
un dolor y con verte
se me ha quitado.
Este es el triunfo, triunfo
triunfo triunfante,
que con el corazón
no me canso de adorarte.
Este es el triunfanillo
de las mujeres
que bonito lo bailan
cuando ellas quieren.
Este es el triunfanillo
triunfo triunfante
se me cansó el caballo
marché de infante.
Informante: José Villegas, 49 años.

Vidalita

Su piquito de oro
vidalitá
siempre se movía
para darme un beso
vidalitá
lleno de alegría.
En la tardecita
vidalitá
si me divisaba
abandonaba todo
vidalitá
y hacia mí volaba.
Sus blancas patitas
vidalitá
en mi hombro ponía
y medio llorosa
vidalitá

besos me pedía.
Yo que la quería
vidalitá
presto la besaba
y ella de contenta
vidalitá
sin querer lloraba.
Hoy ya me olvidó
vidalitá
esa palomita
pero su recuerdo
vidalitá
en mi alma se agita.
Vuelve palomita
vidalitá
no seas ingrata
mira que tu ausencia
vidalitá
sin piedad me mata.

Informante: Eusebia Ojeda de Ojeda, 65 años.

Canción

La suerte que es tan tirana
cupo a la existencia mía,
me trajo a tu lado un día
para ausentarme mañana
por eso mi alma se afana
pero así tiene que ser
no me puedo detener
más que ya de ti me alejo
y este recuerdo te dejo
por si no te vuelvo a ver.
Para un corazón que siente
y alimenta una ilusión
triste es la separación
que ha de matar inclemente

ya me tienes de ti ausente
y pronto lejos de aquí
pero si me voy así
porque el destino me obliga
pido a Dios mi dulce amiga
que no te olvides de mí.
Solo anhela el alma mía
que Dios la dicha te ofrezca
sin que una nube oscurezca
el cielo de tu alegría.
Que no llegue el triste día
en que tengas que sufrir
que no te venga a afligir
una pena dolorosa.
Que sabiendo eres dichosa
contento yo he de vivir.

Informante: Eusebia Ojeda de Ojeda, 65 años.
Archivo del Centro de Investigaciones Folklóricas "Prof. Dalmiro S. Adaro" - Carpeta N° 9.
Composición recogida en 1921 por el director de la Escuela Nacional N° 69 "La Bajada", Sr. Juan Ovejas.

El Medio Amante

Aquí está tu medio amante
que andaba medio perdido,
si medio te viene a ver
porque medio te ha querido.
Cuando medio me ausenté
medio, medio, de tu lado,
si medio ausente he andado
a media vuelta he llegado.
Medias noticias tenía
que me tenías medio amor,
media carta te escribí
con un medio portador.
Medio resentido viene
medio te viene a decir

que si medio me has querido
medio me verás morir.

Informante: Dolores de Pedernera, 65 años,
Archivo del Centro de Investigaciones Folklóricas "Prof. Dalmiro S. Adaro" - Carpeta N° 10.
Composiciones recogidas en 1921 por el director de la Escuela Nacional N° 253 "El Salado",
Sr. Ramón Pedrueza.

Blanca Azucena

Blanca azucena, rosa temprana
a tus ventanas llegó mi amor,
si estás despierta salí a la reja
y oirás las quejas del trovador.
Te vi en un baile, bella y airosa
cual una rosa, cual una flor,
y desde entonces perdí el sosiego
y siento un fuego devorador.
A nadie cuento lo que me pasa
llego a mi casa, niego el dolor,
y sin embargo me contradicen
todos me dicen que tengo amor.
Blanca azucena, rosa temprana,
a tus ventanas llegó mi amor,
quiero decirte por despedida
tuya es la vida del trovador.

Cantado por Teófilo Rodríguez, 43 años.

La Cocinera

(Mazurca)
Malhaya la cocina
malhaya el humo
malhaya la mujer que se fije
en hombre alguno,
porque son tales, porque son tales,
que hasta en el mismo cielo
son infernales.
Me confesé y el cura

me dio por penitencia
que lo quisiera,
y yo lo quise, y yo lo quise,
porque las penitencias
deben cumplirse.
Aborrezco a los hombres
en tal extremo
que si hay hombre en el cielo
yo me condeno,
y los maldigo, y los maldigo
pero del que guardo en el alma
de ese no digo.
Yo comparo a los hombres
con las abejas
chupan diversas flores
luego se alejan,
aunque de paso, aunque de paso,
todas las flores llevan
sus picotazos.
Cuando quieras a un hombre
no se lo digas
porque los hombres, porque los hombres,
cuando se ven queridos
no corresponden.

Informante; Santana Fernández, 58 años.
Archivo del Centro de Investigaciones Folklóricas "Prof. Dalmiro S. Adaro" - Carpeta N° 11.
Composición recogida en 1921 por la directora de la Escuela Nacional N° 233 "El Chañar", Srta. María Sarah Tello.

Canción

Dicen que Varela viene
con su infantería riflera
a cortarle la otra oreja
al pilón de Paunero.
Dicen que Varela viene
levantando polvareda
y don Juan viene de atrás

como flor de primavera.
Dicen que don Juan se viene
con toda la chilenada.
Empezaron los salvajes
a ganarse en las rinconadas.
¿Veis aquello que alumbra
en la esquina de la plaza?
El cuello de los salvajes
que se derriten de grasa.
¿Veis aquello que relumbra
en aquella mesa?
Los ojos de los salvajes
que están haciendo promesa.

Informante de esta canción muy popular en la campaña de San Luis en la época de don Juan Saá: Guillermo Berón, 72 años.
Archivo del Centro de Investigaciones Folklóricas "Prof. Dalmiro S. Adaro" - Carpeta N° 15.
Composición recogida en 1921 por la directora de la Escuela Nacional N° 44 "Estación Fraga", Sra. Obdulia Enriz de Ruocco.

Canción

Caminando para arriba
con tristeza y aflicción
vieron mis ojos un ángel
que existe en la población.
Con las flores del verano
le haré la comparación
porque me tiene cautivo
esa de la población.
Quisiera tener las alas
de un dorado fino halcón
para verla por instantes
a esa de la población.
Quien mereciera las alas
del gavilán o el halcón
para seguirle los pasos
a esa de la población.
Cuando vas a entrar a la iglesia

por las ventanas del sol
no pises mi sepultura
linda de mi corazón.

Informante: Benito Figueroa, 67 años.
Archivo del Centro de Investigaciones Folklóricas “Prof. Dalmiro S. Adaro” - Carpeta N° 15.

Cancionero de Cantores y Músicos de Villa Mercedes

Rafael Arancibia Laborda

1. - "Caminito del Norte" (Cueca)
2. - "Campanita de Santo Domingo" (Vals). En colaboración con José Adimanto Zavala
3. - "Mañanita de Merlo" (Zamba)
4. - "Entre Córdoba y Mendoza" (Cueca)
5. - "Camino de carros" (Zamba)
6. - "Mi testamento" (Zamba)
7. - "Muchacho mío" (Canción)
8. - "Mi mercedina" (Zamba)
9. - "Ay qué mujer" (Gato)
10. - "Coplas de mi padre" (Estilo). Poesía de Ricardo Arancibia Rodríguez.
11. - "Digo la mazamorra" (Vals). Poesía de Antonio Esteban Agüero.
12. - "Todo tiempo será largo" (Tonada)
13. - "Mi Patrona y Generala" (Cueca). En colaboración con Hilario Cuadros.
14. - "La flor del pago" (Aire de milonga oriental). Poesía de Horacio Arrieta Cámara.
15. - "Así es tu mama" (Chacarera). Música de Rafael Soria Sosa.
16. - "El Faldero" (Canción serrana). Música de José Adimanto Zavala.
17. - "Canción del silbido" (Canción). En colaboración con Ricardo Romero.
18. - "Mi potranca" (Cueca). Poesía de Gerónimo Taboada Mora.
19. - "El perdón" (Zamba)
20. - "La promesa" (Zamba canción). Música de Julio Arce.

21. - “Dispuesto a aceptar la batalla” (Tonada)
22. - “Volcanera mía” (Zamba canción)
23. - “Punta de los Venados” (Cueca)
24. - “Borrascas” (Vals). Poesía de Antonio Quiroga Allende.
25. - “Será querer...será pasión” (Zamba canción). Música de Pedro Herrera.
26. - “Regresando” (Chacarera). Música de Luciano Marcos Arce.
27. - “El Chañar” (Gato). Música de Julio Arce.
28. - “Viva mi amor” (Tonada). Música de José Adimanto Zavala
29. - “Coplas de ausencia” (Canción)
30. - “Gloriosa tradición” (Tonada)
31. - “El morrerito” (Gato)
32. - “Tuyo, tuyo” (Bailecito). Música de Ricardo Romero.
33. - “Sendita de abrojos” (Bailecito)
34. - “Mis recuerdos” (Canción estilo)
35. - “Digo su paso a la eternidad” (Zamba)
36. - “El problema del amor” (Chacarera)
37. - “Se fue Pancho Sosa” (Triste)
38. - “Camino de estrellas” (Canción). Poesía de Antonio Quiroga Allende.
39. - “Señor de Renca” (Canción). Poesía de Antonio Quiroga Allende.
40. - “Debajo de las higueras” (Cueca)
41. - “Los naranjos” (Canción)
42. - “Nació una flor” (Cueca). Música de José Adimanto Zavala.
43. - “La despedida” (Zamba)
44. - “Trapiche” (Zamba)
45. - “Recuerdos del regreso” (Zamba)
46. - “La canción del coyuyo” (Cueca)
47. - “Se me ha pegau mi mujer” (Cueca)
48. - “Vallecito de Las Chacras” (Zamba)
49. - “Quebrachito de San Martín” (Zamba)
50. - “Festival de la guitarra” (Cueca)
51. - “Zamba del puntano” (Zamba)
52. - “Gaucho” (Vals). Poesía de Antonio Quiroga Allende.
53. - “Después del adiós” (Zamba)

54. - “Tordo viejo” (Cueca). En colaboración con J. Frutero.
55. - “Entre cuyanos” (Gato)
56. - “En el destierro” (Pasillo)
57. - “Punta de los Venados” (Cueca)
58. - “Mi cuyana” (Triunfo)
59. - “El Chañaral de las Ánimas” (Canción). En colaboración con Antonio Quiroga Allende.
60. - “Banderitas cuyanas” (Canción). En colaboración con Antonio Quiroga Allende.
61. - “Noche de tormenta” (Canción). Poesía de Antonio Quiroga Allende.
62. - “El trabajo y el amor”. Música de Atilio Jorge Jofré.

Julio Arce

1. - “El chañar” (Gato). En colaboración con Rafael Arancibia Laborda.
2. - “La promesa” (Zamba canción). En colaboración con Rafael Arancibia Laborda.

Luciano Marcos Arce (Chango)

1. - “Regresando” (Chacarera). Poesía de Rafael Arancibia Laborda.
2. - “De nuevo a San Luis” (Canción)
3. - “Nostalgias de mi Volcán” (Zamba). En colaboración con Marita López.
4. - “San Luis somos nosotros” (Canción)
5. - “Antonio Esteban Agüero” (Zamba)
6. - “Campamento Las Chacras” (Aire de triunfo)
7. - “Potrero de los Funes” (Cueca)
8. - “Tonada para unos ojos”

Alfredo Alfonso

1. - “Viva mil veces quien ama” (Tonada). En colaboración con Santiago Berti.
2. - “Yo no sé porqué” (Cueca). En colaboración con Santiago Berti.
3. - “A una novia” (Chamamé). En colaboración con Juan Carlos Mareco.

4. - “Cuando me vaya” (Polca). En colaboración con Juan Carlos Mareco.
5. - “De la prima a la bordona” (Gato). En colaboración con José Adimanto Zavala.
6. - “El mercedino” (Gato). En colaboración con José Adimanto Zavala.
7. - “Río Quinto” (Gato). En colaboración con José Adimanto Zavala.
8. - “Fortín Puntano” (Gato). En colaboración con José Adimanto Zavala.
9. - “El correcto” (Gato). En colaboración con José Adimanto Zavala.
10. - “Villa Mercedes San Luis” (Zamba)
11. - “Recuerdos Puntanos” (Zamba). En colaboración con Rubén Moreira.
12. - “Adiós Aieta” (Vals)
13. - “Bien Cuyano” (Cueca). En colaboración con José Adimanto Zavala.
14. - “Provincia de San Luis” (Vals). En colaboración con José Adimanto Zavala.
15. - “Entre Mercedes y San Luis” (Cueca)
16. - “El barranqueño” (Gato). En colaboración con José Adimanto Zavala.
17. - “El carmelitano” (Gato). En colaboración con José Adimanto Zavala.
18. - “Ña Teófila” (Ranchera). En colaboración con José Adimanto Zavala.
19. - “Tapera de Tilquicho” (Vals)
20. - “Canto a la abuela” (Zamba)

Jose Adimanto Zavala

1.- “La calle angosta” (Cueca)
2.- “El Chulengo” (Gato). En colaboración con Oscar Valle.
3.- “El Correcto” (Gato). En colaboración con Alfredo Alfonso.
4.- “Quien dijo salud” (Cueca)
5.- “Río Quinto” (Gato). En colaboración con Alfredo Alfonso.
6.- “Criollo renqueño” (Gato). En colaboración con Rafael Aran-

cibia Laborda.
7.- “Campanita de Santo Domingo” (Vals). Poesía de Rafael Arancibia Laborda.
8.- “Gaucho Hilario Cuadros” (Vals). En colaboración con Juan Carlos Mareco.
9.- “Mañanitas de sol” (Vals). En colaboración con Antonio Quiroga Allende.
10.- “Zamba para mi hijo” (Zamba). En colaboración con Juan Carlos Mareco.
11.- “Tu altiva pena” (Zamba). En colaboración con Juan Carlos Mareco.
12.- “Cueca del papelón” (Cueca). En colaboración con Juan Carlos Mareco.
13.- “Mi pago puntano” (Zamba)
14.- “Bien cuyana” (Cueca). En colaboración con Alfredo Alfonso.
15.- “Zamba” (Zamba). En colaboración con Polo Giménez.
16.- “Polainas blancas” (Milonga)
17.- “Ruego que te asomes” (Tonada).
18.- “Mi tierra mercedina” (Cueca)
19.- “El Pulpo Félix” (Gato)
20.- “Mi Juana Rosa” (Cueca). En colaboración con Marucho Ortiz Araya.
21.- “La tonada cuyana” (Tonada). Poesía de Oscar Valle.
22.- “Tonadas y más tonadas” (Tonada)
23.- “Comprendamos” (Canción)
24.- “Ramón Ciafardini” (Canción)
25.- “Yo te quiero y no lo niego” (Tonada)
26.- “La lechuza” (Milonga)
27.- “Mi negra salió a bailar” (Cueca). Poesía de Buenaventura Luna.
28.- “Himno a Mercedes” (Zamba)
29.- “Casa por medio” (Gato)
30.- “De la prima a la bordona” (Gato). En colaboración con Alfredo Alfonso.
31.- “Dos lágrimas” (Tonada)
32.- “El morenito” (Gato)

33.- “Amar y siempre amar” (Tonada). En colaboración con Oscar Valle.
34.- “Cuando me vaya” (Polca). En colaboración con Juan Carlos Mareco.
35.- “Provincia de San Luis” (Vals). En colaboración con Alfredo Alfonso.
36.- “Paraíso puntano” (Cueca)
37.- “Me falta el aire” (Gato). En colaboración con Oscar Valle.
38.- “Mi viejo hermano, mi buen amigo” (Canción). En colaboración con el Dr. Cornejo.
39.- “El taller del herrero” (Gato). En colaboración con Hilario Cuadros.
40.- “El barranqueño” (Gato). En colaboración con Alfredo Alfonso.
41.- “El carmelitano” (Gato). En colaboración con Alfredo Alfonso.
42.- “Ña Teófila” (Ranchera). En colaboración con Alfredo Alfonso.
43.- “Pa’ mi terruño” (Cueca)
44.- “Cantor de la noche” (Zamba). En colaboración con Héctor Marcó.
45.- “Si me quieres no lo niegues” (Tonada)
46.- “Gato p’al socio” (Gato)
47.- “Serenata y amigos” (Vals)
48.- “Pago de amigos” (Cueca)
49.- “Vuelves en la noche” (Zamba). En colaboración con H. Cornejo.
50.- “Ignacio Martín” (Canción)
51.- “Caldén abuelo” (Zamba)
52.- “Guitarra dime porqué” (Zamba). En colaboración con N. Ingrassia.
53.- “Mi novia linda” (Gato). En colaboración con Juan Carlos Mareco.
54.- “El boyerito” (Gato). En colaboración con Antonio Quiroga Allende.
55.- “Otra vez” (Canción). Poesía de Antonio Quiroga Allende.
56.- “La Tilquichera” (Chacarera)

57.- “A Roberto” (Vals)
58.- “Maribela Rosa” (Chamamé). En colab. con Juan Carlos Mareco.
59.- “Lo que le gusta” (Chamamé). En colab. con Juan Carlos Mareco.
60.- “Señores yo soy Cardozo” (Cueca). En colab. con Juan Carlos Mareco.
61.- “No sé, no sé” (Chamamé). En colab. con Juan Carlos Mareco.
62.- “El cuete” (Chamamé). En colab. con Juan Carlos Mareco.
63.- “La pititorra” (Cueca)
64.- “Silvia Leonor” (Zamba)
65.- “Pa mi terruño” (Gato)
66.- “La tonada cuyana”. Poesía de Oscar Valle.
67.- “Vuelves en la noche” (Zamba). - En colab. con H. Cornejo.
68.- “Mi tierra mercedina” (Cueca)

Pedro Herrera

1. - “De contrapunto” (Malambo)
2. - “Zamba del regreso” (Zamba)
3. - “Procesión en la Quebrada”
4. - “Triste en do menor” (Triste)
5. - “Dúo de quenas” (Melodía incaica)
6. - “Zorzal herido” (Estilo)
7. - “Mi saludo” (Gato)
8. - “Con el aire” (Cueca). Poesía de Buenaventura Luna.
9. - “La Achaleña” (Zamba)
10. - “Será querer… será pasión” (Zamba canción). Poesía de Rafael Arancibia Laborda
11. - “Virgen de la Carrodilla” (Canción). Poesía de Hilario Cuadros.
12.- “Un vals para mis nietos” (Vals)
13. - “Carmen” (Zamba)
14. - “Nocturno”

Hermanos Arce

1. - “Cantando tonadas” (Aire de zamba)

2. - Mi rancho puntano" (Vals). Poesía de Rubén Emilio Segura
3. - "Gato del aguatero" (Gato)
4. - "El Chañar" (Gato)
5. - "La santarrosina" (Cueca)
6. - "Fiesta en Piedra Blanca" (Cueca). Poesía de Horacio Arrieta Cámara.
7. - "Tarareando" (Chacarera). En colaboración con Tomasi y Hoyos.
8. - "Nochebuena" (Bailecito). En colaboración con Rafael Arancibia Laborda.
9. - "Como la hiedra" (Tonada). En colaboración con Rafael Arancibia Laborda.

Medardo Herrera

1. - "Puede ser" (Gato)
2. - "Para Noemí una zamba" (Zamba)
3. - "Cynthia Sabrina" (Polca)

Juan Cruz Benítez

1. - "Perla puritana" (Vals)
2. - "Sí" (Tonada)
3. - "Morro Viejo" (Cueca). En colab. con Pedro Herrera.

Héctor Montenegro

1. - "En tu ausencia" (Tonada). Música de Isidoro González.
2. - "El villeguense" (Gato). Música de Raúl Ávila.
3. - "Escuelita de campo" (Vals)
4. - "Río del tiempo" (Canción)
5. - "También sos poeta" (Tonada)
6. - "Mi corazón amigo" (Tonada)
7. - "Con los ojos del alma" (Canción)
8. - "Y son tuyos los lamentos" (Tonada)
9. - "Fiesta de Pascua" (Cueca). Música de Raúl Ávila.
10. - "A Doña Cora" (Cueca)
11. - "Chañaral redondo" (Tonada)
12. - "Ilusión paterna" (Canción)
13. - "Cueca pa' Don Félix" Música de Raúl Ávila.

14. - “A Villa Mercedes” (Vals)
15. - “Hoy me dijo Papá” (Canción)
16. - “Puerta de Cuyo” (Tonada)
17. - “Las Tres Marías” (Cueca)
18. - “Feliz cumpleaños amigos” (Tonada canción)
19. - “El canto de la sangre” (Vals). En colab. con J. M. Poblete.
20. - “Esas flores del campo” (Vals)

Raúl Ávila

1. - “El Villeguense” (Gato). Poesía de Héctor Montenegro.
2. - “Cueca pa’ Don Reynaldo” (Cueca). Poesía de Héctor Montenegro.
3. - “Pa’ Doña Cora” (Cueca). Poesía de Ricardo Balbino Arrieta.
4. - “Como el hornero” (Milonga). Poesía de Pérez Corrado.
5. - “Pa’ Don Félix” (Cueca)
6. - “Vals pa’ Don Reynaldo” (Vals). Poesía de Carlos Luna.

Aldo Ávila

1. - “El Irritao” (Gato)
2. - “Quiero sentirte mía” (Tonada)
3. - “Para Don Lino” (Vals)
4. - “La transitada” (Chacarera)
5. - “Ña Soteria” (Milonga)
6. - “Sin Adiós” (Zamba)
7. - “Fantasía de un sueño” (Zamba). Poesía de Carlos Arrieta.
8. - “Para sentirte mía” (Tonada)

Félix Máximo María

1.- “Carmen Dora” (Galopa)
2.- “Nina” (Galopa)
3.- “Felisa” (Galopa)
4.- “Dora Liliana” (Galopa)
5.- “25 de Abril” (Galopa)
6.- “Concepción” (Galopa)
7.- “Mercedes San Luis” (Gato)
8.- “Coronel Moldes” (Gato)
9.- “La Tilisareña” (Cueca)

10.- “La del potrero” (Cueca)
11. - “Adrianita” (Tonada)
12. - “Al Señor de la Quebrada” (Tonada).
13. - “Soñé que soñando estaba” (Tonada)
14. - “Se fue Don Hilario Cuadros” (Tonada)
15. - “Zamba alegre”
16. - “Milonga para Origone”
17. - “Bailando el samba” (Samba brasileña)
18. - “Cómo te añoro Brasil” (Samba brasileña)
19. - “Evocación argentina”
20. - “La jocosa” (Chacarera)
21. - “La gauchita” (Chacarera)
22. - “Cueca para Agustín” (Cueca).

Pedro Herrera (El Gato)

1. - “Don Agustín” (Gato)
2. - ¡De Contrapunto” (Malambo)
3. - “Zamba del Regreso”
4. – “Procesión en la quebrada”
5. – “Triste en do menor”
6. – “Dúo de quenas” (Melodía incaica)
7. – “Zorzal herido” (Lamento)
8. – “Carmen” (Zamba)
9. – “Nocturno”

Cancionero
Departamento Pedernera

Composición recogida en 1921 por la maestra de la Escuela Nacional N° 38 "Villa Mercedes", Etelvina F. Ochoa Ortiz. Informante: Carmen Morales de Ortiz, 73 años.

La Chinita

Yo tenía una chinita
mucho tiempo la serví,
de verme tan abatido
para otra tierra me fui.
Al año cabal que anduvo
me acordé lo que perdí.
Pobrecita la chinita
si se acordará de mí?
Yo tenía un pañuelito
mandándole a decir
que en mí no había mudanza
que me volvía a venir.
Yo me entré para adentro
haciéndome el que sentía,
la picara de la chinita
de risa que se moría.
Yo me salí para afuera
con el sombrero en los ojos,
la picara de la chinita
al otro le hacía de ojos.-

Archivo del Centro de Investigaciones Folklóricas "Prof. Dalmiro S. Adaro" - Carpeta N° 10.

Composiciones recogidas en 1921 por la maestra de la Escuela Nacional N° 10 "Hipódromo - Villa Mercedes", Srta. Angela Velázquez.

El Arbolito

Una tarde estando triste
a medio sol me senté
y me dijo un arbolito:
si quieres sombra te haré.
Al punto le respondí
si era burla o era mofa,
¡qué sombra me puede hacer
un arbolito sin hojas!
Consiente lo que te digo
que en el resto del verano,
cuando sol te hago sombra
cuando frío resolana.

Letra de canto con acompañamiento
A RASGUIDO DE GUITARRA

Una noche paseando
por calle oscura
me alumbraron los rayos
de tu hermosura.
Antes de conocerte
yo ya te amaba
porque los bellos cielos
me lo anunciaban.
¡Cuántas y cuántas veces
mi pensamiento
sale a buscar alivio
y halla un tormento!
¡Halla un tormento, sí,
a tí te digo!
ramillete de azahares
jazmín florido.
Aborrezco la vida

y amo la muerte,
¡qué de contradicciones
tiene mi suerte!
Cuando me esté por morir
le pediré al Padre Eterno
una puertita en el cielo
para de allí estarte viendo.
Cuando me esté por morir
acercate a mi cabecera.
¡Mirame con tus ojitos
pueda ser que no me muera!
El que se ausenta amando
no forme queja
si no encuentra las cosas
como las deja.
El amor es un bicho
que cuando pica
no se encuentra remedio
ni en la botica.
El amor es un niño
que cuando nace
con poquito que coma
se satisface.
Pero en creciendo
mientras más le van dando
más va queriendo.
El amor y los campos
son casi iguales,
cuando les falta el agua
son secadales.
Pero en lloviendo
el amor y los campos
van floreciendo.
Dices que no me quieres
Dios te lo pague,
si una puerta se cierra
doscientas se abren.

Para quererte tanto
no encuentro causa,
cuando eres el modelo
de la inconstancia.

Un triste

(Con acompañamiento de guitarra)

Tras el campo del olvido
salgo en busca de mi amor,
y encuentro para mi alivio
las espinas de una flor.
Yo no me quejo del tiempo
quéjese el tiempo de mí.
El tiempo dichas me dio
yo pesares elegí.
Por un campo sin verdores
iba llorando de pena,
con el riego de mi llanto
iban creciendo las hierbas.

Vidalita

Una palomita
vidalitá
que yo la crié
fue tan ingrata
vidalitá
con otro se fue.
Palomita ingrata
vidalitá
vuélvete a tu nido
donde siempre habitas
vidalitá
este pecho herido.
Tanto te idolatro
vidalitá
que la vida entera
si darte pudiera

vidalitá
también te la diera.
Un zorzal me ha dicho
vidalitá
que ya no me adoras,
que me has olvidado
vidalitá
y por otro lloras.
No te cause asombro
vidalitá
ver mis plantas bellas.
Es por el gran llanto
vidalitá
que vierto sobre ellas.

La Trigueña

Eres la dulce trigueña
la de los ardientes ojos,
la que nacida entre abrojos
quiere soñar y no sueña.
Eres la agreste violeta
nacida entre los breñales,
la que de amores ideales
guarda la pena secreta.
Eres la gacela inquieta
que persigue el cazador,
la que al sentir el dolor
de la bala que la hiere
inclina la frente y muere
bendiciendo al matador.
Eres la de alma de fuego
que para amar ha nacido,
la que jamás ha tenido
horas de paz y sosiego.
La flor que muere sin riego
porque el dueño la abandona,
la que su nívea corona

muestra siempre inmaculada
la que se ve desdeñada
y en vez de matar perdona.
Eres la que el payador
canta en endechas sonoras,
la que al rayo de la aurora
le roba luz y calor,
la que en la lid del dolor
muere perdida la calma
la que en la sien lleva flores
y espinas dentro del alma.

Archivo del Centro de Investigaciones Folklóricas "Prof. Dalmiro. Adaro" - Carpeta N° 16.

Cancionero
Departamento Chacabuco

Composiciones del cancionero popular de San Luis recogidas en 1921 por la directora de la Escuela Nacional N° 45 "Alanices", Sra. María Isolina García de Aguilar.

Informante: Gregorio Rodríguez, 65 años.

La Chinita

Quién me ha de querer a mí
sabiendo que yo te quiero.
Ay chinita si me muero
ay que me muero por ti.
Yo tenía una chinita
mucho tiempo la serví.
Al verme tan abatido
para otra tierra me fui.
Yo le escribía papeles
la respuesta me mandaba,
y en la respuesta decía
que a su casa no llegara.
En tu puerta estoy parado.
¿Chinita me conocís?
- No señor, no lo conozco
ni lo he visto por aquí.
Yo me salí para afuera
haciéndome el que lloraba.
La pícara de la chinita
nadita que se le daba.
Yo me ponía a dormir
por ver si así la olvidaba.

Al contrario me salía
y en mis brazos la soñaba.
Yo me ponía a comer
por ver si así la olvidaba.
Y el primer bocau que echaba
para ella lo dedicaba.
Yo tenía un pañuelito
bordao en una esquinita.
Decían los habladores
el pañuelo e'la chinita.

Composición recogida por Fortunato Chaves (hijo), director de la Escuela Nacional N° 141 de "Estanzuela".

El Poncho De Olvido

Mi nombre siempre ha de andar
dando vuelta en tu memoria
lo mesmo que muía e' noria.
En yunta con el pesar
dormido me has de soñar
y dispierto me has de ver
pero qué le hemos de hacer,
son cosas que hay que aguantar
en las huellas del querer.

Archivo del Centro de Investigaciones Folklóricas "Prof. Dalmiro S. Adaro" - Carpeta N° 3. Composición recogida en 1921 por el director de la Escuela Nacional N° 117 "San Pablo Sud", Sr. Bernabé Vera.

El Pañuelo

Para recuerdo de ti
el pañuelo que me diste
en mi poder ya no existe
bien sabes que lo perdí.
Qué tristeza para mí
una pérdida tan triste
ya que gusto no tuviste
cuando me lo ibas a dar.

Jamás yo podré olvidar
el pañuelo que me diste.
En él yo me enamoré
y era todo mi contento,
de uno a otro momento
de mi mano se perdió.
Un amigo preguntó:
¡Tu pañuelo! ¿lo perdiste?
y yo le contesté muy triste:
perdí mi placer y gloria
pero tendré en la memoria
el pañuelo que me diste.
A todos yo les pregunto
con tristeza y desconsuelo
quién me habrá visto el pañuelo
marcado en las cuatro puntas.
Uno y otro se preguntan
dime tú si me lo viste
otro dice ya no existe,
para siempre se perdió.
Jamás yo podré olvidar
el pañuelo que me diste.-

El Árbol Deshojado

Soy un árbol deshojado
porque el tiempo me hizo mal,
solo me resta llorar
al recordar lo pasado.
Cuando era de hojas cargado
las aves venían frecuentes
a mis gajos solamente
a arrojar sus niditos,
y hoy que me ven marchito
me miran indiferentes.
Mis verdes hojas perdí
mi corteza no reverdece
mis brotes tampoco crecen

¿y seré el que antes fui?
El árbol al tiempo espera
el riego del hortelano
porque espera el buen verano
o su hermosa primavera.
Con el tiempo yo pudiera
regar una pobre planta,
de ese modo se levanta
y es como puede florecer
como suele suceder
que el más caído se levanta.

Archivo del Centro de Investigaciones Folklóricas “Prof. Dalmiro. Adaro” - Carpeta N° 16.

Cancionero
Departamento San Martín

Composición del cancionero popular de San Luis recogida en 1921 por el director de la Escuela Nacional N° 151 de "Las Chacras" Partido de San Lorenzo, Sr. Octavio Domínguez.

Vidalita

Aroma la primavera
vidalitá
rica estación de la flor.
Las aves en sus praderas
vidalitá
lanzan sus trinos de amor.
El sol por el horizonte
vidalitá
asoma de mañanita,
Y en la espesura del monte
vidalitá
arrulla la torcacita.
De nuevo las golondrinas
vidalitá
emprenden sus nuevos viajes.
Y en las aguas cristalinas
vidalitá
pasan bañando el plumaje.
Todo se vuelve sonrisa
vidalitá
todo es placer y alegría.
El sol las flores matiza

vidalitá
y reanima el alma mía.
Perdí mi guitarrita
vidalitá
el rancho y el pago.
Y la ley me amarra
vidalitá
por rudo y por vago.
El buen argentino
vidalitá
lloró sus derrumbes.
Y la ley vino
vidalitá
barriéndolo como de costumbre.
Más dulces
vidalitá
hijos de la tierra.
Cantan las bonitas
vidalitá
el llano y la sierra.

Archivo del Centro de Investigaciones Folklóricas "Prof. Dalmiro S. Adaro" - Carpeta N° 3.
Composiciones recogidas en 1921 por la directora de la Escuela Nacional N° 192 " Arroyo San Martín", Clarisa Esley.
Informante: Pascual Arce 77 años.

Bailecito

Dices que no me quieres
y eso es mentira.
¿Como si no me quieres
no te retiras?
Vuela la perdiz madre,
¿qué te parece?
Que el árbol que se seca
ya no florece.
Pañuelo colorado

color de antojo,
dónde estará mi dueño
blanqueando el ojo.
Esa niña que baila
merece un beso
y el que baila con ella
que muerda un hueso.
Cuatro patas tiene el gato
cuatro la zorra,
cuatro la lagartija
dos la paloma.

Bailecito

Dices que no me quieres,
Dios te lo pague,
una puerta se cierra
doscientas se abren.
Cuatro puñales al pecho
me están tirando
aquel que está más lejos
me está matando.
Esa niña que baila
pañuelo 'e seda
yo no quiero el pañuelo
sino la dueña.
Cuatro pañuelos blancos
cuatro celestes
cuatro coloraditos
me dan la muerte.
Todos los que se mueren
pierden la vida
yo por adorarte
pierdo la mía.
De las aves que vuelan
me gusta el tero
porque la vida mía
se viste overo.

Cueca

Quisiera ser arito
de tus orejas
para decirte a solas
todas mis quejas.
Quisiera ser suelita
de tus zapatos
para andar en la sombra
de tu retrato.
Arrimate a mi pecho
a mi persona,
si el sol te fatiga
yo te haré sombra.
Antenoche paseando
por calle oscura
me alumbraron los rayos
de tu hermosura.
Prestame tus ojitos
tendré dos pares
con los míos no puedo
llorar mis males.
La casa de mi suegra
la lleva el viento,
siquiera la llevara
con ella adentro.

Cueca

En la orilla de un río
está una pava
comiendo carne asada
la delicada.
Del otro lado vienen
cuatro pintores
a pintar una imagen
de los dolores.
La casa de mi suegra
está rajada,

siquiera se cayera
y la apretara.
Una vieja bailando
pa'l tiempo de chaucha
bailaba con espuela
qué vieja gaucha.
Ojos míos no lloren
en pago ajeno,
porque no hay quien se duela
de un forastero.
Arbolito verde y coposo
ahora vengo
y te hallo
triste y lloroso.
Dame la mano niña
dame la mano,
como se da la pluma
a los escribanos.

Vidalita

Una palomita
vidalitá
con ramos de flores.
No lo desparrames
vidalitá
que son mis amores.
Nadie se divierte
vidalitá
con amores ajenos.
Tarde o temprano
vidalitá
reclama su dueño.
Yo he sufrido mucho
vidalitá
en mis pocos años.
Solo he sufrido
vidalitá

dolores y engaños.
De mi poca suerte
vidalitá
no espero favores.
Porque así es mi vida
vidalitá
nunca tengo gloria.
Deja que esa pena
vidalitá
se encierre en mi pecho.
Hasta que sucumba
vidalitá
de dolor deshecho.

Vidalita

Cierra la ventana
vidalitá
no sea que el viento,
lleve hasta tu rancho
vidalitá
este mi lamento.
No ves que ella es tierna
vidalitá
cual lo son las flores.
Porque a su elegido
vidalitá
lo cubrió de amores.
Madrecita mía
vidalitá
que has visto mi llanto,
no digas a nadie
vidalitá
que la quiero tanto.
No quiero que sepa
vidalitá
que tras su alegría
hay un ser que muere

vidalitá
en lenta agonía.

Vidalita

Una palomita
vidalitá
que yo crié,
dejando su nido
vidalitá
se voló y se fue.
Pero ella es firme
vidalitá
y sabe querer.
Guardo la esperanza
vidalitá
de volverla a ver.
En mi triste rancho
vidalitá
no existe la calma
desde que está ausente
vidalitá
la dueña de mi alma.
Triste canta el ave
vidalitá
su perdido amor.
Y de rama en rama
vidalitá
trina su dolor.
Cantarán las aves
vidalitá
¡qué limpio está el cielo!
Si vuelve a mi rancho
vidalitá
la prenda que quiero.
Palomita blanca
vidalitá
levanta tu vuelo.

Y dile a mi amada
vidalitá
que por ella muero.

Archivo del Centro de Investigaciones Folklóricas "Prof. Dalmiro S. Adaro" - Carpeta N° 4. Composiciones recogidas por la directora de la Escuela Nacional N° 81 "Los Roldanes", Srta. Isolina fernández. Informante: martín garcía, 50 años.

El gato

Para bailar el gato
se precisan cuatro
dos muchachas bonitas
dos mozos gauchos.
Para pasear de noche
no quiero luna
un cielito estrellado
la noche oscura.
Cuando la mar es honda
se van los ríos.
Detrás de tus amores
se van los míos.
Vi crecer un árbol
y arder un río,
vi encender tu pecho
y arder el mío.
Esa niña que baila
me diera un beso
y el que baila con ella
mordiera un hueso.
Antenoche paseando
por calle oscura
me alumbraron los rayos
de tu hermosura.

Descripción: El gato es una danza que se baila acompañada de canciones; entre dos mujeres y dos hombres haciendo castañetas. Se le llama gato encadenado.

La Huella

Voy a lamentarme un rato
de esta mi fortuna cruel
de verme tan abatida
por haber querido bien.
Déjala no le ruegues
mientras la rama esté verde
algún día se ha de ver
ella triste y vos alegre.
A la huella, huella
huella sin cesar
aunque yo muera
no te he de olvidar.
A la huella, huella
huella palomita.
No he de cambiar mi suerte
por tu fortunita.

Informante: Emilia Martínez, 55 años.

La Cueca

Para arriba me fuera
de buena gana,
viniera una arribeña
que me llevara.
Al pasar el arroyo
de Santa Clara
se me cayó el anillo
en medio del agua.
Dame niña bonita
lo que te pido
la cinta de tu pelo
para medida.
No me tires al suelo
tirame al vuelo,
que soy águila nueva
del primer vuelo.
Chiquitita y bonita

te vas criando
como sois de mi agrado
te voy aguardando.
Todas las niñas lindas
son perseguidas
como las albahaquitas
de las hormigas.

Informante: Petrona Agüero de Martínez, 75 años.

La Milonga

La milonga se ha perdido
la salieron a buscar
veinticinco granaderos
un cabo y un oficial.
Pobrecita la milonga
que la van a fusilar
le darán 200 palos
la echarán al hospital.
La milonga no me quiere
porque no tengo calzón
pero ya me están haciendo
de cueritos de ratón.
La milonga no me quiere
porque no tengo bombacha
pero ya me están haciendo
de cueritos de vizcacha.
La milonga no me quiere
porque no tengo sombrero,
pero ya me están haciendo
de cueritos de ternero.
La milonga no me quiere
porque no tengo saco,
pero ya me están haciendo
de cueritos de un sapo.
La milonga no me quiere
porque no tengo camisa

pero ya me están haciendo
de forritos de longaniza.
La milonga no me quiere
porque no tengo corbata,
pero ya me están haciendo
de cueros de garrapata.

Informante: Petrona Godoy, 60 años.

El Caramba

Verde es el romero
caramba, cuando está en botón
pero en reventando, caramba,
morada es la flor.
Hay que sí, sí que sí
caramba, hay
que sí que no, a mí me la pega
caramba, en el corazón.
Hay que sí, sí que sí
caramba hay que sí que no.

Informante: Petrona Agüero de Martínez, 75 años.

La Remesura

Dicen que no nos queremos
porque no nos ven hablar,
a mi corazón y al tuyo
se lo deben preguntar.
Arriba mamita, arriba censura
quien baile este baile
de la remesura
arriba mamita, arriba por Dios.

Informante: Ignacia García. 45 años.
Archivo del Centro de Investigaciones Folklóricas “Prof. Dalmiro S. Adaro” - Carpeta N° 4.
Composición recogida por el director de la Escuela Nacional N° 150 “Las Huertas” Sr. Pascual Funes. Informante: Juan C. Funes, 70 años.

La Petaquita

Tengo una petaquita
para ir echando
las penas y pesares
que me vas dando.
Pero algún día
pero algún día
he de abrir mi petaquita
y ha de estar vacía.

Archivo del Centro de Investigaciones Folklóricas "Prof. Dalmiro S. Adaro" - Carpeta N° 4. Composiciones recogidas por el director de la Escuela Ambulante de "Cruz Brillante" (Dpto. San Martín), Sr. Rufino Ovejas. Informante: Nicolasa de Villegas 90 años.

Canción

Quién pudiera dulce dueña
en este infausto retiro
mandarte finas memorias
como te mando un suspiro.
Andate ya no te quiero
ni mis ojos quieren verte,
porque de mí se separa
el jardín de mis deleites.
Adiós encanto del alma
encanto de mi aflicción,
a Dios le pido licencia
para verte otra ocasión.

Versos para El Gato

Dale fuerte a esos talones
que se acaben de rajar
que para mañana a la noche
talones no han de faltar.
Viditas de mi vida
rompan zapatos
para eso hay muchos cueros
de los chivatos.

Canción

A los más sabios les pregunto
a los que entiendan de pluma
en qué consulta se ven
cuando dos andan por una.
Cuando dos andan por una
y ella quiere a uno nomás
el querido anda delante
y el aborrecido atrás.
No solo el aborrecido
tiene inmenso el padecer,
también el querido aguarda
que lo aborrezcan después.
En una junta se ven
se halla la dama presente
uno cierra los ojos
y el otro aprieta los dientes.
Ella dice que los quiere
y los adora constante,
pero en su memoria deja
siempre al querido adelante.

Canción

Dos pareceres le pongo
de cuál quisiera escoger,
de ver su prenda querida
muerta o en otro poder.
-Muerta la quisiera ver
para tener más consuelo
y no vivir agraviado
de verla en poder ajeno.
De verla en poder ajeno
tiene mucho que pensar
hubo día que se vieron
no se pudieron hablar.
No se pudieron hablar
de lo que el corazón siente,

dos mil trabajos pasaron
por el decir de la gente.

Canción

Para mí no hay tiempo alegre
ni placer que me divierta,
si para consuelo mío
voy a copiar una letra.
Voy a copiar una letra
de lo infeliz que había sido,
yo no sirvo para amar
soy muy mal correspondido.
Aunque me llenes de amores
nunca me he de apasionar,
conozco que soy sin suerte
yo no sirvo para amar.
Yo quiero más amor
ni quiero más ceguedad,
el yerro de haber querido
se enmienda con olvidar.

Archivo del Centro de Investigaciones Folklóricas "Prof. Dalmiro S. Adaro" - Carpeta N° 10. Composiciones recogidas en 1921 por la directora de la Escuela Nacional N° 48 "El Puesto" Dpto. San Martín, Srta. Cristobalina García.

Vidalita

No sé lo que pasa
vidalitá
en mi corazón.
Dime dulce encanto
vidalitá
si en caso es amor.
Dime dulce encanto
vidalitá
si sabes querer,
voy con la esperanza
vidalitá

que te vuelva a ver.
No hay rama en el campo
vidalitá
que florida esté,
todos son despojos
vidalitá
desde que se fue.
Nadie se divierta
vidalitá
con amor ajeno,
que tarde o temprano
vidalitá
reclama su dueño.
Escribo tu nombre
vidalitá
y afable te miro
de mi triste pecho
vidalitá
te mando un suspiro.
Palomita blanca
vidalitá
piquito de anís,
no he querido a nadie
vidalitá
por querer a ti.
Palomita blanca
vidalitá
con un cesto de flores,
no lo desparrames
vidalitá
que son mis amores.
Yo me fui a la sierra
vidalitá
a plantar un jazmín,
cayó una nevada
vidalitá
se me heló el jardín.

Palomita blanca
vidalitá
con piquito de oro,
no contés a nadie
vidalitá
sí que yo te adoro.
En mi triste rancho
vidalitá
no existe la calma,
desde que se fue
vidalitá
La Dueña De Mi Alma.

La Vidalita Patriota

La patria argentina
vidalitá
es grande y gloriosa,
y en todo combate
vidalitá
sale victoriosa.
San Martín el héroe
vidalitá
fue el libertador,
con otros patricios
vidalitá
todos de valor.
Con letras de oro
vidalitá
se ha escrito la historia,
y el mundo entero
vidalitá
admiran tu gloria.
Tiene una bandera
vidalitá
del color del cielo,
y sus nobles hijos
vidalitá

la aman con anhelo.
Laureles eternos
vidalitá
supo conseguir,
rompiendo cadenas
vidalitá
al son del clarín.
Es el sol de Mayo
vidalitá
siempre brillará;
porque es su recuerdo
vidalitá
no se borrará.-

Archivo del Centro de Investigaciones Folklóricas "Prof. Dalmiro S. Adaro" - Carpeta N° 5. Composiciones recogidas en 1921 por el director de la Escuela Nacional N° 187 "Arroyo Vílchez, Sr. Evaristo Gómez. Informante: Tránsito García, 60 años.

Cueca

Gracias a Dios que he visto
a mi lucero,
ya me viene alumbrando
tendré consuelo.
Tendré consuelo, sí,
dijo una fiera,
cuándo será aquel día
que a mí me quiera.
Que a mí me quiera, sí,
vida penosa,
y aunque trabajosita
pero amorosa.
Pero amorosa, sí,
dijo una viuda,
cuándo acudirán patitos
a mi laguna.
Cierto es cuidar la silla
todos los días.
Para qué quiero la vida

si no la logro,
matame vida mía
que te perdono.
Que te perdono, sí,
dijo la liebre,
ayúdenme patitas
que el cuzco viene.
Que el cuzco viene, sí,
y en un tormento
con el piquito en el agua
muero sediento.
Muero sediento, sí,
pero algún día
han de tener alivio
las penas mías.
Las penas mías sí.
Cierto olor a naranja
sin esperanza.-

Zamba

Si me muero enterrame
contra tu cama,
que me sirvan de luces
tus ojos, mi alma.
Dices que no me quieres
eso es mentira,
como si no me quieres
no te retiras.
Quisiera ser suelita
de tus zapatos
para andar a la sombra
de tu retrato.
Yo corté una naranja
para ver cómo era,
había sido naranja
como cualquiera.
El naranjo del cerro

no da naranjas,
pero da los azahares
de la esperanza.
Arriba las nubes
y el viento en contra,
no sé qué rumbo lleva
mi pasión loca.
Torre de Babilonia
de buen cimiento,
donde se sube y baja
mi pensamiento.
Parate al otro lado
por Dios te lo pido,
que no pongas a nadie
en lugar mío.
Vide correr un campo
y arder un río,
un fuego en su pecho
y arder el mío.
Dos corazones traigo
para quererte
uno de vida
y otro de muerte.

Informante: Don Luis Palacios, 50 años.
Esta canción la cantaban en 1950 los cantores y guitarreros de Las Aguadas y Arroyo Vílchez. (J. L. Tobares)
Archivo del Centro de Investigaciones Folklóricas "Prof. Dalmiro S. Adaro" - Carpeta N° 5.
Composiciones recogidas en 1921 por el director de la Escuela Nacional N° 78 "Las Lagunas" Sr. Octavio del Rosario Guiñazú. Informante: Nazaria Payero, 80 años.

El Pin Pin

La gallina del general
puso huevos en el corral
pin pin, dejala venir.
Puso uno, puso dos,
puso tres, puso cuatro,
pin pin, dejala venir.

La gallina castellana
puso huevos en la callana
pin pin, dejala venir.
Puso uno, puso, dos,
puso tres, puso cuatro,
pin pin, dejala venir.
La gallina del mercado
puso huevos en el cercado
pin pin, dejala venir.
Puso uno, puso dos,
puso tres, puso cuatro,
pin pin, dejala venir.
La gallina colorada
puso huevos en la ramada
pin pin, dejala venir.
Puso uno, puso dos,
puso tres, puso cuatro,
puso cinco, puso seis,
pin pin, dejala venir.
Si solita viene
solita se ha de ir.

El Correntino

Bailen el correntino
porque es buen baile.
Bailan los cirujanos
en Buenos Aires.
El general Lavalle
con toda su gente
no sirve para nada
ese indecente.
En Quebracho Herrado
fueron vencidos
con el general Lavalle
ese cochino.
Esta cuerda que toco
tiene destino

y este baile le llaman
el correntino.

La Refaloza

Antenoche me confesé
con el padre Santa Rosa
y me dio por penitencia
que bailara la refaloza.
Antenoche me confesé
con el padre Peñaloza
y me dio por penitencia
que bailara la refaloza.
-Señor comisario
deme otro marido
porque este que tengo
no duerme conmigo.
-Señor comisario
esa mujer miente
yo duermo con ella
y ella no me siente.
-Señor comisario
si será razón
que al poncho de paño
se le eche almidón.
A la zamba refaloza
y andarizamba
y zamba por tu amor.
Bien haya la niña linda
que en ella me enamoré
bien haya la piedra lisa
que en ella me refalé.
Allá va la bala
dejala venir
que soy hombre valiente
y no siento morir.
Allá va la bala
por el bajamar

ojitos que te vieron
ya no te verán.
Allá va la bala
por el callejón
matando las viejas
con un varejón.
Ya ra ra, ya ra ra,
ya ra ra, ya ra ra.

Archivo del Centro de Investigaciones Folklóricas "Prof. Dalmiro S. Adaro" - Carpeta N° 5.
Vieja tonada lírico-sentimental que don José Rosendo Chaves cantaba con don Carlos Montiveros al norte de San Martín entre 1938 y 1940:

El día que un desengaño
marchite mi corazón
entonces comprenderás
lo grande de mi pasión.
Por una ilusión amor
por un amor un cariño
pero mi amor de ilusión
ha de gozar sin tu olvido.
Me juraste con ternura
por complacerme tal vez
y como juraste en vano
en vano mi amor se fue.
Por una ilusión amor
por un amor, un cariño,
pero mi amor de ilusión
ha de gozar sin tu olvido.

Tonada que cantaba don José Rosendo Chaves y que aprendió sintiéndola cantar, allá por 1930, a don Pedro Mora, vecino de El Paraíso (S. L.)

La rama de los naranjos
se deshoja con el viento,
así me tiene tu amor
deshojado el pensamiento.
Y bien sabes tucumana
que aún me tenéis penando,

déjame estar en tus brazos
entre naranjos cantando.
Las hojas que van rodando
llevan mi triste canción,
yo digo mi bien que te amo
y que sufro sin razón.
Y bien sabes tucumana
que aún me tenéis penando
déjame estar en tus brazos
entre naranjos cantando.
Recuerda tucumanita
de aquel naranjal florido
ahí está grabado sí
mi desengaño y tu olvido.
Y bien sabes tucumana
que aún me tenéis penando
déjame estar en tus brazos
entre naranjos cantando.-

Milonga que don José Rosendo Chaves cantó hasta 1980:

Oscurito Pata Blanca

Patrón, vendame el potrillo
oscurito y pata blanca
porque es bien hechito de anca
y su pelo un solo brillo.
Si me lo vende lo ensillo
hoy mismo pa' jinetearlo,
porque yo quiero probarlo
a ver si me sale bueno
que de la rienda hasta el freno
con plata quiero taparlo.
Patrón no se haga rogar
véndamelo por favor
que hasta el rancho de mi amor
con orgullo he de llegar;
lo voy hacer escarcear

y listo en la atropellada
que cuando me vea mi amada
le agradaré estoy seguro,
al ver mi potrillo oscuro
mi china queda encantada.
Quisiera verme sentado
en el lomo de ese brioso
porque es un pingo fogoso
hijo de padre mentado.
Como pidiendo recado
tranquea de sobrepaso
y se arrolla forma 'el lazo
cuando quiere retozar;
yo lo quisiera ensillar
aunque me mate a porrazos.
Le doy toda la tropilla
el doradillo y el bayo
le doy todos mis caballos
y la madrina tordilla,
en fin todo lo que ensilla
este paisano en la pampa
son lindos, de buena estampa
le aseguro y le prevengo;
le doy todo lo que tengo
por el oscuro pata blanca.

Toma esta Rosa Encarnada

Toma esta rosa encarnada
y abrila que está en capullo;
abrazado encontrarás
mi corazón con el tuyo.
No llores mi alma
no llores, no,
que por tu culpa
me muero yo.
La rosa que tú me diste

en prueba de nuestro amor,
las espinas que tenía
me han herido el corazón.
No llores mi alma
no llores, no,
que por tu culpa
me muero yo.
La rosa que tú me diste
marchitada se secó;
el amor que me tuviste
fue poquito y se acabó.
No llores mi alma
no llores, no,
que por tu culpa
me muero yo.

Esta tonada se ha conocido también con el nombre de "Una rosa para mi rosa" en el norte de San Luis. En la década del 40 la cantaba con frecuencia don Pepe Maidana en "El Agua del Unquillo" Dpto. San Martín, en homenaje a su esposa doña Rosa Coria de Maidana. Si la señora estaba presente, antes del canto don Pepe lo anunciaba con esta expresión: "Una rosa mi Rosa". Recopiló Jesús Liberato Tobares.

Pajarillo Barranqueño

(Tonada)

Pajarillo, pajarillo,
pajarillo barranqueño:
¡Qué bonitos ojos tienes,
lástima que tengan dueño!
¿Qué pajarillo es aquel
qua canta en aquella lima?
- Anda y dile que no cante,
que mi corazón lastima.
¿Qué pajarillo es aquel
que canta en aquella higuera?
- Anda y dile que no cante,
que espere que yo me muera.
- Toma esta cajita de oro,
mira lo que tiene adentro:

tiene celos, tiene amores
tiene un poco de sentimientos.
Y con esto me despido
con el alma dolorida.
Sepa el lindo pajarillo
que mi corazón lastima.

Tonada dictada por el escribano Víctor Manuel Pereyra Torres, oriundo de San Martín en el año 1963, quien la cantaba acompañándose con guitarra.
Recolectó: María Delia Gatica de Montiveros.

Me abandonaste llorando
Me abandonaste llorando
en medio de mi camino,
en medio de mi camino.
Cual si fuera mi destino, ay, sí,
pasar la vida penando.
Me abandonaste llorando
en medio de mi camino.
Nunca jamás se abandona
lo que llorando se deja,
lo que llorando se deja.
De un contrariado partir, ay, sí,
el llanto es la amarga queja.
Nunca jamás se abandona
lo que llorando se deja,
lo que llorando se deja.-

Tonada cantada desde hace muchos años por los guitarreros de San Martín con ritmo de tonada estilada. En realidad se trata de un estilo titulado “Cuando te fuiste” cuyos autores son los integrantes del renombrado dúo Jaimes-Barraza.

Campanitas Del Rosario

Campanitas del Rosario
porque no repicarán
sabiendo que yo me muero
por oírlas repicar.
Triste, muy triste
mi corazón está

por una prenda que yo amo
que se llama Soledad.
Una malvita de olor
al clavel le da consejo:
- Que nunca ponga su amor
en prenda que corra riesgo.
Triste, muy triste
mi corazón está
por una prenda que yo amo
que se llama Soledad.
Entonces dice el clavel:
-Yo he de seguir con empeño
sabiendo disimular
se goza mejor que el dueño.
Triste, muy triste
mi corazón está
por una prenda que yo amo
que se llama Soledad.
En una siembra de trigo
planté una planta de amor
y se me volvió maleza
cuando estaba en lo mejor.
Triste, muy triste
mi corazón está
por una prenda que yo amo
que se llama Soledad.

Tonada que en el norte de San Martín cantaban a dúo Don José Rosendo Chaves con Navid Chaves. Recopiló Jesús Liberato Tobares.

Qué equivocación será

Qué equivocación será
de aquel que se ponga a creer
que ausente lo han de querer
y nunca lo han de olvidar.
Triste me pongo a pensar
en mis horas de amargura
y en tan triste desventura

pensando yo he comprendido
que si para el muerto hay fosa
para el ausente hay olvido.
Aquí se queja un amante
de ver su fortuna en contra
triste, abatido y errante.
Se queja porque es constante
porque una pena adolece,
la suerte cuando es variable
se va donde le parece,
donde reina un imposible
allí es donde mi amor crece.
Hay amores muy constantes
cuando uno está presente,
pero si se encuentra ausente
le nombran un reemplazante.
Se buscan un nuevo amante,
lo ponen en su lugar
y no le parezca mal
lo que mi verso refiere:
Entierran al que se muere
y olvidan al que se va.-

Tonada conocida por todos los viejos guitarreros de San Martín. Recopiló Jesús Liberato Tobares.

Vidalita

No sé lo que pasa
vidalitá
en mi corazón.
Dime dulce encanto
vidalitá
si en caso es amor.
Dime dulce encanto
vidalitá
si sabes querer,
voy con la esperanza
vidalitá

que te vuelva a ver.
No hay rama en el campo
vidalitá
qué florida esté,
todos son despojos
vidalitá
desde que se fue.
Escribo tu nombre
vidalitá
y afable te miro
de mi triste pecho
vidalitá
te mando un suspiro.
Palomita blanca
vidalitá
va un cesto de flores,
no lo desparrames
vidalitá
que son mis amores.
En mi triste rancho
vidalitá
no existe la calma,
desde que se fue
vidalitá
la dueña de mi alma.

Composición que en la década de 1930 cantaba en San Martín don Juan Llanos guitarrero de "La Portada". Recopiló Jesús Liberato Tobares.

La Pastora

Apenas nace la aurora
y viene la luz del día
ha bajado una pastora
al pie de la serranía.
Ha bajado una pastora
toda cubierta de pieles
y por descansar se sienta
debajo de unos laureles.

Era de piedra y de monte
la casa donde habitaba
no la pintaron pinceles
tan linda como ella estaba.
Ella trae unos papeles
con la historia de su vida
y mientras los va leyendo
se va quedando dormida.
Pobrecita la pastora
que ha fallecido en los campos,
que Dios le conceda gloria
por haber sufrido tanto.

Tonada que en las décadas de 1930/1940 cantaba don Juan Fernández de Potrero de Gutiérrez. Recopiló Jesús Liberato Tobares.

El Paisano y El Pangaré

(Milonga)

Paisano tu pangaré
es un flete soberano,
regálemelo paisano
que mucho lo cuidaré;
dámelo yo te daré
mi lindo oscuro tapao,
lindo pingo pa un poblao
saltarín como pelota,
si es un brujo cuando trota
y cuando corre un venau.
Tomá paisano mi oscuro
te doy mi lanza y mi pluma,
mi cojinillo de puma
y mi rebenque pampeano,
mi lindo perro baquiano,
también gaucho te diré;
yo quiero tu pangaré
porque me gusta la estampa,
yo quiero cruzar la pampa
montau en tu pangaré.

En un malón que pegamos
de las cuartas a las orillas,
arriamos varias tropillas
entre yo y otros paisanos,
luego los amontonamos
pa' repartir el botín
se dio el toque de clarín
que se tocó p'al riparto,
y yo me prendí de un salto
del oscuro de la clina.
Sin rienda lo solté en pelo
y se me echó a corcoviar
como queriéndose alzar
como quien se va p'al cielo,
medio le tuve recelo
ya me había asegurao
y el indiaje alborotao
se levantó en gritería,
y en cambio en mi toldería
era mi oscuro tapao.
Toma paisano mi oscuro
andate con tu querida,
mira que ya la partida
viene a buscarte seguro,
pero en cambio yo te juro
que nunca te venderé
y si vienen les diré
que mis indios te encontraron
y que después te mataron
pa' robarte el pangaré.-

Milonga que Tomás Ledesma ("El Ratón") cantaba en San Martín en la década de 1950.

Cancionero
Departamento Junín

Composiciones del cancionero popular de San Luis recogidas en 1921 por la maestra María Magdalena Adaro de la Escuela Nacional N° 86 "Los Lobos". Informante: Rufina de Vílchez, 64 años.

El Triunfo

Este es el triunfo niña
de las mujeres,
qué bonito que lo hacen
cuando ellas quieren.
Y da vuelta y veme
esas señas que te hago
cielo entendeme.

El triunfo es bailado por cuatro parejas y cuando el canto se ha empezado, cada pareja baila en su lugar, sin cambiar de sitio, la niña escobilla y el joven zapatea. Cuando termina el canto, dan una vuelta haciendo casteñetas, después llegando a su sitio vuelven a empezar el canto y repiten lo primero y así sucesivamente por tres veces. Al terminar el baile no dice los versos al cantar sino que los tararea.

El Correntino

Esta cuerda que suena
tiene destino
este baile le llaman
El Correntino.
Allá va la sandía
allá va el melón
allá va la bala
de mi corazón

por un callejón
matando las viejas
con un varejón.

El correntino es muy parecido al triunfo, diferenciándose porque es bailado por una pareja, y cuando empieza el canto empieza el baile dando vueltas redondas. Cuando se ha terminado este la pareja se para: el joven zapatea y la niña escobilla. Para que resulte gracioso el joven debe zapatear muy bien y la niña tener gracia y soltura en los movimientos.

La Chacarera

Chacarera, chacarera,
chacarera buena moza,
cuídame bien esa chacra
chacarera de Mendoza.
Chacarera, chacarera,
chacarera de los bajos
cuídame bien esa chacra
que me cuesta mi trabajo.

La chacarera es bailada por una pareja. Cuando empieza el canto la pareja da dos vueltas redondas con el paso que usan para bailar el gato, debiéndolo hacer con mucha gracia. Terminadas las vueltas se paran y el joven escobilla y la niña danza frente a él. Terminado el canto dan otra vuelta al compás de la música y después se paran y repiten la primera parte. Informante: Mónico Zapata, 57 años.

Décimas a un Amante

Despierta dueña homicida
no duermas tan sin cuidado
que te viene a despertar
un amante apasionado.
Despierta dueña querida
si es que dormida estás
que la voz de un tierno amante
con ternura escucharás.
Ante un tribunal de amores
me he de presentar te advierto
a ver si es justo que duermas
andando por ti despierto.
Ahí tiene pues N.N.

blanca flor adormecida,
si por mí se ha despertado
vuélvase a quedar dormida.

Composiciones recopiladas por la directora de la Escuela Nacional N° 154 de "Piedra Blanca", Sra. María Teresa Blanch de Agüero (madre del poeta Antonio Esteban Agüero). Informante, Francisco Blanch, 47 años.

Milonga de Ña Ramona

Señora me manda mamá
que la venga a visitar
y también a convidar
a un baile con comilona
que es el santo de Petrona
que lo piensa festejar,
que no le vaya a faltar
se lo pide Ña Ramona.
Que la lleve a Bonifacia
y también a Carolina
y si quiere a su vecina
también la puede invitar
que parece va a estar bueno
según los preparativos
que ha hecho el Ñato Primitivo
y a la sala pa' bailar.
Hay una horna de pasteles
y una Mada Juana vino
que trajo Ño Saturnino
el dueño de la pulpería
que vino con Ña María
y el pardo Ño Nicanor,
también traen un payador
que ha venido hace unos días.
Que le empreste el catre viejo
pa' acostar los chiquilines
y si tiene unos botines
pa' Manuela que está en pata
aunque sean unas alpargatas

de noche nada se ve,
unas medias pa José
y un chiripá pa' mi Tata.
Que le empreste el mortero grande
para pisar maíz para un locro
porque el asau va a ser poco
y no alcanza ni pa un diente
y si tiene algunos palos
para hacer unas estacas
y unas cabeza de vaca
pa que se siente la gente.
Está muy bien muchachito
puedes bajarte nomás
y acomodando irás
los encargues que te han hecho.
Mientras yo de eso aprovecho
para ir limpiando las ollas
llevate ese par de argollas
y ese balde con afrecho.
Dentro el balde con afrecho
meté el mate y la bombilla
a este costau la parrilla
las cabezas y alpargatas
el chiripá pa tu Tata
también lo puedes atar
el arnero de aventar
y el palo pa las estacas.
No se arrime Ña Ramona
que la yegua está alunada
le va dar una patada
en cuanto usté se descuide
en casa no hay quien se arrime
a montarla así enojada
solo a mí no me hace nada
por eso en ella me vine.
Atá muchacho a los tientos
la rastra con dos cinchón

poné bajo ese jergón
pa que nada se te pierda
sujetale bien la rienda
que no vaya a disparar
y te vaya hacer sembrar
toditas las encomiendas.
Ya me voy Ña Ramona
y no se vaya a quedar
mi Mama se va enojar
si es que Ud. no va a la farra
hay cantores con guitarra
y unos güenos bailarines
también hay unos cojines
pa que asienten la almorrana.

Las Mañanitas

Mañanitas, mañanitas,
mañanitas de un placer
estas son las mañanitas
cuando te empecé a querer.
Ya me tocaron las dianas
porque Urquiza lo mandó,
abrí los ojitos diosa
que mi patria revivió.

Nota: Estos versos se cantaban con acompañamiento de guitarra. Informante: Regalado Magallán, 97 años.

Décimas

Cuando yo nací en este mundo
no sabía qué era el amor
ahora que lo padezco
se me acrecienta un dolor.
Dolor es el que yo paso
en solo considerar
que la prenda que yo quiero
si me tendrá voluntad.
Voluntad no me la tiene

como yo lo hecho de ver
un cariño de tus manos
no he merecido el tener.
No he merecido bien mío
el que me ocupes en algo
pero pretendo en servirte
como tu mayor esclavo.
Tu esclavo tuyo he de ser
ni aunque te parezca sueño
mientras el alma esté en el cuerpo
no ha de tener otro dueño.
Ni aunque tengas otro dueño
no andís contenta y ufana
ya veris lo que sacais
con tus desprecios tirana.
Con tus desprecios tirana
a la voz engañadora
así pagás un diamante
a quien de veras te adora.
A quien de veras te adora
como mi propia existencia
muriéndome estoy por vos
porque padezco tu ausencia.
Porque padezco tu ausencia
hoy triste lloro y suspiro
si has hecho alguna memoria
te acuerdas de mí y te olvidas.

"Cuenta el Señor Regalado Magallán que recuerda que antiguamente cuando moría una criatura de menos de 7 años (un ángel) se le arreglaba al muerto con innumerables flores naturales y de papel; los padrinos concurrían inmediatamente y eran portadores de un par de alas que ellos mismos colocaban de uno y otro lado del niño. Durante la noche las personas que iban a acompañar a la familia del muerto, se entretenían en jugar juegos de prenda (el anillo, etc.) y en las primeras horas del día siguiente algún amigo entonaba el siguiente canto con acompañamiento de guitarra:

Yo de mi casa he venido
con una vela en la mano
ya velaré este angelito

que mi Dios se lo ha llevado.
Angelito que te vais
con una gota de sangre
en el Cielo y en la gloria
rogarís por padre y madre.
Angelito que te vais
con una gota de vino
en el Cielo y en la gloria
rogarís por tus padrinos.
Angelito que te vais
con una cruz en la mano
en el Cielo y en la gloria
rogarís por tus hermanos.
Angelito que te vais
con una cruz en la frente
en el Cielo y en la gloria
rogarís por tus parientes.
Madre mía de mi vida
ya basta lo que ha llorado
no le mojís las alitas
para que pueda volar.
Madre mía de mi vida
ya se va su hijo querido
muy agradecido
por los dolores que ha pasado
la sangre que ha derramado
y la leche que le ha dado.
Madre mía de mi vida
trono de toda su rama
ya se va su hijo querido
nacido de sus entrañas.

Composiciones recogidas en 1921 por la directora de la Escuela Nacional N° 83 "Las Palomas", Sra. María Arminda Aguilar de Arce.

La Media Caña

La vieja Simona
y el viejo Simón

se fueron a misa
en conversación.
La vieja le pedía
para un peinetón
da vuelta el viejo
le da un guantón
y le dice el viejo:
Tomá peinetón, peinetón.

La Checa

Antes de yo quererte
me he confesado
y el confesor me ha dicho
que no es pecado.
De aburrido que estaba
me puse un día
a contar los desprecios
que tú me hacías.
Para que me dijiste
que ibas a venir
con las puertas abiertas
me has hecho dormir.
Siento lloro
y me muero
don Pancho Agüero.

El Correntino

Este es el correntino
este es un buen baile
que bailan los porteños
en Buenos Aires.
Esta cuerda que suena
tiene destino,
este baile le llaman
el correntino.
Este es el correntino
de las mujeres

tan bonito que lo hacen
cuando ellas quieren.

La Milonga

La milonga se ha perdido
la salieron a buscar
veinticinco granaderos
un cabo y un oficial.
Pobrecita la milonga
ya la van a fusilar
entre cuatro milongueros
para poderla salvar.
De los cuatro que venían
ninguno tenía sombrero,
pero dicen que la traían
a costa de su dinero.

El Gato

Para Martín García
me han destinado
sin tener más delito
que haber amado.
Dicen que no me quieren
porque no tengo
ya me pueden ir dando
para ir teniendo.
Para qué me querías
que solo con la muerte
me olvidarías.
Si me quieres o quiero
si me amas, te amo,
si me olvidas, te olvido,
y a todo me hago.

La Refalosa

La refalosa y zamba
que en ella me refalé.

No llores mi alma, no llores
no llores mi hija porque así juré.
Un palo por alto
se subió al andar
se sube y se baja
y se vuelve a subir.
A la refalosa y zamba
que en ella me refalé
no llores mi hija porque así es.
Allá va la bala
allá va el melón
matando los viejos
por el callejón.
La refalosa y zamba
que en ella me refalé.
No llores mi alma, no llores
no llores mi hija porque así es.

Nota: Todas estas poesías son cantadas acompañadas de guitarra.
Composiciones recogidas por la maestra de la Escuela Nacional Nº 246 de Rincón del Este, Victoria Zavala. Informante, Faustino F. Fernández, 86 Años.

Vidalita

No le ocultes nada
vidalitá
de mi amante empeño.
Dile que sus ojos
vidalitá
son mis carceleros.
Anda y vuelve pronto
vidalitá
que yo aquí te espero.
Llévate una lágrima
vidalitá
por si encuentras hielo.
Dile que los grillos
vidalitá
que al corazón tengo,

se abren con las llaves
vidalitá
de sus ojos negros.
Y si consintiera
vidalitá
y ella te rechaza,
dile que me esconda
vidalitá
detrás de su alma.
Vuela torcaz, vuela,
vidalitá
dile a mi lectora
que la estoy amando
vidalitá
de hace media hora.
Desde que ella es dueña
vidalitá
de mi albedrío
que por ella sufro
vidalitá
de un crudo resfrío.
Y por fin le dices
vidalitá
que me espere luego.
Que su amor me tiene
vidalitá
como un hombre ciego.

Pobrecita La Chinita

Yo tuve una chinita
mucho tiempo la serví,
de verme tan abatido
para otra tierra me fui.
Al año cabal anduve
me acordé del bien perdido;
pobrecita la chinita
si se acordará de mí.

Con un amigo que tuve
con él mandé un papel
a ver si se hallaba firme
o estaba en otro parecer.
Ya mi amigo no volvió
no sé si la encontró
o si la agarró para él.
Ahí tiene pues caballero
pañuelito con cintita.
El caballero Fernández
es el dueño 'e la chinita.

Vidalita

Palomita blanca
vidalitá
piquito de anís.
Cuando yo me muera
vidalitá
si te acordarís.
Nunca te diviertas
vidalitá
con amor ajeno,
que tarde o temprano
vidalitá
reclama tu dueño.
Ay, por mí no llores
vidalitá
tantas amarguras,
porque la desgracia
vidalitá
va con la hermosura.
No hay rama en el monte
vidalitá
que florida esté;
todos son despojos
vidalitá
desde que se fue.

En mi triste rancho
vidalitá
no existe la calma,
desde que está ausente
vidalitá
la dueña de mi alma.

Composiciones recogidas en 1921 por la maestra de la Escuela Nacional N° 22 "Lafinur", Josefa E. Chena.

Cueca

Esa niña lloraba
pero decía:
Este es el penitente
que yo quería.
Que yo quería sí
¡Ay que me fundo!
Como soy inocente
no sé lo que es mundo.
De sepulcro en sepulcro
voy preguntando
dónde estará una rubia
que ha muerto amando.
Que ha muerto amando sí
eso es muy cierto
que dentro 'el cementerio
viven los muertos.
Viven los muertos sí
y eso es muy cierto
a jurar no me atrevo
pero no miento.
Escribirte quisiera
papel no tengo, papel no tengo,
escribirte en la esquina
de mi pañuelo, de mi pañuelo.
Escribirte quisiera
con letras verdes, con letras verdes,

para que cuando muera
de mí te acuerdes, de mi te acuerdes.

Vidalita

En mi triste rancho
vidalitá
no existe la calma
desde que está ausente
vidalitá
la dueña del alma.
Para el que es dichoso
vidalitá
los días son cortos.
Para mí son siglos
vidalitá
de melancolía.
En la cordillera
vidalitá
planté un alelí,
cayó una nevada
vidalitá
se acabó el jardín.
No hay rama en el campo
vidalitá
que florida esté
todo se ha secado
vidalitá
desde que se fue.
Triste canta el ave
vidalitá
perdida en el huerto:
así canto yo
vidalitá
mi esperanza ha muerto.
Palomita blanca
vidalitá
piquito de oro,

llévale esta carta
vidalitá
al ser que yo adoro.
En el monte gime
vidalitá
gime la torcaza,
hoy me ven errante
vidalitá
en la soledad.
Una palomita
vidalitá
que yo la crié
dejando mi nido
vidalitá
se voló y se fue.
Pero si es constante
vidalitá
y sabe querer
tengo la esperanza
vidalitá
de volverla a ver.
Palomita blanca
vidalitá
piquito de loza,
llevad esta carta
vidalitá
para Santa Rosa.

Despedida
(Canción)

Vida mía ya me voy
por los campos suspirando,
cuando me acuerde de ti
me consolaré llorando.
Que penas no llevaré
dentro de mi corazón
al no poderte decir:

Vida mía, ya me voy.
Yo me estaba deleitando
en una flor de alelí,
el corazón se me parte
cuando me acuerdo de ti.
Encanto del alma mía
encanto de mi aficción,
que por encanto me tienes
encantado el corazón.
Por fin quiero despedirme
entre gusto, pena y calma,
y con este sentimiento
adiós encanto de mi alma.

Composiciones recogidas en 1921 por la maestra de la Escuela Nacional N° 154 "Piedra Blanca" Srta. Magdalena Fernández. Informante: Calixto Benites, 90 años

Cueca

De tu pelo niña
no digo un peine
a las olitas que hace
mi amor se duerme.
Mi amor se duerme ¡ay sí!
dame que dame
tu espejo y tu peine
quiero peinarme.
El amor y la vela
no hay que apurarlo
lo que sí de cuando en cuando
despavesarlo.
Al pasito, al pasito
no te apresures
que este amor que te tengo
quiero que dure.

Zamba Resfalosa

Por allá va la bala
por el callejón

matando las viejas
dejando el montón.
Por allá va otra bala
dejadla venir
que solita se viene
solita se ha de ir.
Por allá va otra bala
por la cañadilla
matando las viejas
y dejando las niñas.
Señor Comisario
dadme otra mujer
que esta que me has dado
no sabe coser.
A la zamba y resfalosa
ya me, ya me resfalé.
Ahora zamba y cómo no
ven a mis brazos
que tuyos son.
Por allá va una bala
por el callejón
matando las viejas
con un varejón.
Señor Comisario
dadme otro marido
que este que me has dado
no duerme conmigo.
Señor Comisario
dadme otro marido
que este que me has dado
no gana la vida.
Allá va una bala
por el tajamar
dejando las viejas
todas el tendal.
A la zamba y resfalosa
ya me, ya me resfalé.

Cueca

Para pasear de noche
no quiero luna
el cielito estrellado
la noche oscura.
Antenoche y anoche
y esta mañana
me corrieron los perros
de tu ventana.
Si de cristales fueran
los corazones
que bonitas se vieran
las intenciones.
Se casa una donosa
dice una fiera:
Yo no sé porqué diablo
a mí no me quieren.
Se casa una joven
dice una vieja:
Yo no sé porqué diablo
a mí me dejan.
Se casa una joven
dice una viuda:
Yo no sé porqué diablo
Dios no me ayuda.

Cueca

Cupido con ser sabio
nunca ha podido
dividir los amantes
que se han querido.
Que se han querido ¡ay sí!
yo sí te digo
que si matarme quieres
con el olvido.
Con el olvido ¡ay sí!
si tú no llevas riesgo

yo voy temblando.
A Cupido lo han muerto
dentro de un pozo,
quien lo mandó al Cupido
que ande de mozo.
Que ande de mozo ¡ay sí!
toma este nardo
recibilo y abrilo
memorias mando.
¡Ay! que no puedo
decirte con palabras
lo que te quiero.

Despedida

Adiós estrella del alma
algún día he de volver
no pienses que yo te olvide
mientras en el mundo esté.
Al dejarte vida mía
será lo que sentiré
aunque rompiendo cadenas
algún día he de volver.
Mi desgraciada fortuna
hace que yo me retire
por más lejos que me vaya
no pienses que yo te olvide.

Informante: Norberta Méndez, 71 años.
Archivo del Centro de Investigaciones Folklóricas "Prof. Dalmiro S. Adaro" - Carpeta N° 4.
Composición recogida en 1921 por la maestra de la Escuela Nacional N° 31 "La Chilca", María Luisa Jofré.
Informante: Inocencio Cuello, 68 años.

El Toro Buey

Atención pido al silencio
pido al silencio que calle,
porque en varias ocasiones

el silencio es el que vale.
Atención pido al silencio
como lo ordena la ley
para hablar cuatro palabras
del verso del toro buey.
Del verso del toro buey
voy a dar el contenido
haciéndoles comprender
las virtudes que ha tenido.
Voy a cantar media letra
media vez que se ha ofrecido,
las vacas paran el oído
donde el toro dio un balido.
Cuando el toro balaba
se sabían juntar las vacas
ahora que no se juntan
porque el toro bala agatas.
Y cuando era ternerito
que andaba al pie de las vacas
y le apartaron rodeo
en la punta de un cerro de plata.
Cuando era ternerito de año
andaba por las lomadas
donde pegaba un balido
se juntaba la ternerada.
Cuando era ternero de año
andaba por las lomadas
cuando pegaba un balido
se juntaba la vaquillonada.
Cuando era toro de dos años
balaba en la madrugada,
donde pegaba un balido
retumbaban las quebradas.
Ya levantó la cabeza
como a ver un desengaño
el primero que se arrime
le destripó su caballo.

Vuelve a hablar el capataz
si es conveniente o es ley
le tiraron las coyundas
y las comenzó a lamer.
Le tiraron las coyundas
y las comenzó a lamer,
ese pobre toro buey
recién entró a padecer.
Ya lo sacaron tirando
ya lo llevaron tirando
lo encerraron en un potrero.
Lo echaron a los bañados
con el arado me mantengo,
y gritos y picanazos
arando como un mustrengo.
Le levantó la cabeza
el toro buey con destreza:
Ese pobre toro buey
con el yugo en la cabeza.
Ya bajaba la cabeza
el toro buey refería:
Pa despedazar el suelo
no preciso picanía.
Me quieren echar un pión
que me venga a gobernar:
Retire señor su peón
yo solito lo he de arar.
En toda mi mansedumbre
es de arar una mujer,
si me tiran de la oreja
sobre el surco he de volver.
Luego viene el capataz
mi tierra está cultivada.
¡Cómo trabajó este buey
que nadie lo gobernaba!
La tierra está cultivada:
La pobrecita mujer

con la vista lo cuidaba.
Cuando se acabó la siembra
siempre en los meses de enero
para mayor de sus trabajos
aró seis meses y medio.
Cuando se acabó la siembra
se acabó muy de mañana
a costa de un sacrificio
ya la mujer lo entregaba.
Estando la siembra concluida
se puso a considerar
le sacaron el arado
para que fuera a descansar.
Le tiraron las coyundas
y las comenzó a lamer
y él nomás tuvo la culpa
que se hizo reconocer.
Ya lo sacaron tirando
ya se va sin esperanza,
en esto no queda duda
lo llevan a la matanza.
Lloraban las palomías
lloraban las tortolías.
Ya llevan al toro buey
¿quien desparramará semilla?
Lloraban las avecillas
y también los pajaritos,
desde esa fecha señores
separaron sus niditos.
Ya lo llevan a la plaza
al golpe de la oración
ya destorcieron las llaves
lo encierran en el corralón.
Al otro día de mañana
el toro buey dio un balido,
esto fue pasando el parte
avisando a los vecinos.

Ya vinieron los vecinos
por menudos y vaqueros,(1).
otros por la carne y el cuero
que hasta las aspas sirvieron
para chifles de los arrieros.
Aquí se acaba este verso
todo lo que va notado
del verso del toro buey
solo el ejemplo ha quedado.
Del verso del toro buey
para hablarles más constante
mañana o ese otro día
les contaré lo restante.
Yo con esto me despido
a costa de un sacrificio
mire el pago que le dieron
a un toro de buen servicio.

1. "Menudos" sinónimo de achuras; "vaquero" sinónimo de matambre.
Archivo del Centro de Investigaciones Folklóricas "Prof. Dalmiro S, Adaro" - Carpeta N° 6.
Composición recogida en 1921 por el director de la Escuela Nacional N° 118 "La Isla" Sr. Juan J. Maldonado. Informante: Fermín Morales, 85 años.

La Calandria y el Jilguero

La calandria y el jilguero
eran dos que se querían;
temerosos de un desprecio
ni uno ni otro se decían.
Al cabo de tanto andar
le dice el jilguero un día,
que pretende ser su amante
y que por ella moría,
La calandria le contesta:
- Lo debo desengañar
pues mire yo soy casada
mi marido es cardenal.

El jilguero le contesta:
- Hoy me ha dicho la verdad.
No se acuerde de firmeza
si me tiene voluntad.

Archivo del Centro de Investigaciones Folklóricas "Prof. Dalmiro S. Adaro" - Carpeta N° 9. Composición recogida en 1921 por el Director de la Escuela Nacional N° 43 "Pizarras de Bajo Véliz", Sr. Pascual H. Morales.

Bailecito

De todos los colores
me gusta el lacre
porque amor que se pega
no hay quien lo saque.
Estos ojos te miran
porque me entienden
porque también los ojos
sirven de lengua.
Prestame tus ojitos
tendré dos pares
con los míos no puedo
llorar mis males.
Tienes unos ojitos
y unas pestañas
y esa lengua embustera
que a mí me engaña.
Dame la mano mi vida
que yo te daré la mía
haremos una contrata
que dure toda la vida.
Si tuviera pluma de oro
compraría papel de plata
pondría todo mi esmero
en escribirte una carta.
La piedra con ser la piedra
al golpe del eslabón
echa lágrimas de fuego,
¡que será mi corazón!

Archivo del Centro de Investigaciones Folklóricas “Prof. Dalmiro S, Adaro” - Carpeta N° 9. Composiciones recogidas por la directora de la Escuela Nacional N° 162 “Balde de Escudero”, Srta. Zoé Fernández. Informante, Narciso Oviedo.

El Gato

Con un cigarro de hojas
comparo el mundo
porque todo se vuelve
ceniza y humo.
Para qué me preguntas
adonde vivo
si no sabes la casa
vente conmigo.
En la orilla de un río
sembré caminos
y los cucarachitos
me lo han comido.
Vida Jesús mi padre
Jesús que miente
porque los cucarachos
no tienen dientes.
Los gatitos de la casa
son diferentes
porque dentro ‘e la boca
tienen los dientes.
Los gatitos de casa
son cazadores
en las piedras del fuego
cazan ratones.
Son cazadores sí
saltá pa arriba
que no te cace el gato
de la barriga.
Andá decile a tu madre
que me preste el corral
para encerrar un zorrino
que se me ha ido con bozal.
Soy como la cata verde

criada en la primavera
pagando gusto ajeno
rogando que me quieran.
Una, sí, tres y cuatro,
cinco y un cero las cuentas
que yo sacaba
ya no me acuerdo.

El Correntino

Este es el correntino
es un buen baile
lo he de bailar porteño
cuando vaya a Buenos Aires.
De Buenos Aires vengo
en mi caballo
y traigo despacho de que casen
las viejas con los muchachos.
Esta cuerda que suena
tiene destino
y este baile le llaman
el correntino.
En el Quebracho Ralo
parió una cabra
cuatro cabritos moros
y un malacara.

La Jota

Esta es la jota señora
salgan las niñas al baile
la que no quiera salir
puede mandarse a cambiar.
Este baile de la jota
no lo quisiera tocar
porque se me representa
un bajo de carnaval.
Un domingo de mañana
me convidaron almorzar

una mazamorra cruda
y la paja por volar.
Anoche soñé un sueño
qué sueño tan verdadero
soñé que te estaba dando
agua del río Tercero.

Informante: Isidro Riquelme.

Concierto del Jilguero y La Calandria

Atiendan, señores míos me han pedido que les cante
voy a cantar el concierto de dos pájaros amantes.
El jilguero y la calandria
eran dos que se querían,
temerosos de un desprecio
uno ni otro se decían.
Al cabo de tanto andar
le dijo el jilguero un día
que desea ser su amado
y que por ella moría.
Le contesta la calandria
-¿Cómo lo habría de amar?
No puedo jilguero ahora,
soy mujer del cardenal.
Estando en conversación
un cazador les tiró,
quedando así divididos
en el campo del amor.
Ya fue tanta su desgracia
que el día que declaró
no pudo hablar más palabras
a causa del cazador.
Salió el jilguero a llorar
volando por las montañas
sin tener más que pensar
que en su amorosa calandria.
Pensaba este jilguerito

en su amorosa calandria
y apresuró su volido
diciendo "voy a buscarla".
Volaba este jilguerito
como pájaro altanero
cuando dio con una jaula
donde cayó prisionero.
Se encuentra el jilguero triste
aprisionado en la jaula.
A eso de blanquiar el día
se apareció la calandria.
-Oh, mi jilguero y amante!
¿Por qué está tan abatido?
Al oírle sus lamentos
a esta ciudad he venido.
Contesta el jilguero y dice
"-Eso no se puede creer
que una bella tan hermosa
se venga a compadecer.
-Oh, mi jilguero y amante,
yo le quiero preguntar:
la causa de su prisión
me debe comunicar.
La causa de mi prisión
para qué quiere usted saber,
si nada ha de remediar
déjeme a mi padecer.
-Déjeme a mi padecer
que yo padezco conforme
supuesto que las prisiones
se hicieron para los hombres.
-La causa de su prisión
me debe comunicar
para buscar un enviado
que lo ponga en libertad.
-Vaya, vaya, señorita
ahora que tanto me apura

le contaré mis tormentos:
padezco por su hermosura.
-Eso quería saber
y me voy a retirar,
voy a mandar un enviado
que lo ponga en libertad.
-Si alguien pregunta por mí
no se esté desprevenido,
dígale que no me ha visto
ni jamás me ha conocido.
Se quedó el jilguero triste
sin tener con quien hablar;
a eso de las tres de la tarde
se apareció el cardenal.
-Buen día, amigo jilguero,
como está, cómo le va,
he sabido que está preso
y lo vengo a visitar.
-Oh, amigo cardenal,
mucho le agradeceré
en tanto que estado preso
nadie me ha venido a ver.
-Atienda, amigo jilguero,
le pregunto por primero
qué lo que andaba buscando
cuando cayó prisionero.
Le contestó el jilguerito,
él lo discurrió al momento:
-yo me vine de mi casa
en busca del alimento.
-Atienda, amigo jilguero,
que le quiero preguntar
¿en tal caso la calandria
no habrá andado por acá?
Contesta el jilguero y dice,
él no fue desprevenido:
-De adonde sé de calandria

si jamás la he conocido.
-Oh, amigo jilguerito
usted trata de mentir,
esta mañana temprano
la he visto salir de aquí.
-Oh, amigo cardenal
eso no puede haber sido
por el aire habrá pasado,
a mi jaula no ha venido.
-Bueno, amigo jilguerito
usted ha sido un embustero.
Yo me voy a retirar
y usted queda prisionero.
-De lo que mi parte toca
puede mandarse cambiar,
no preciso su visita
ni yo lo mandé llamar.
Quedaba el jilguero triste
aprisionado y solito;
a eso de blanquiar el día
se apareció el chingolito.
Ya llegaba el chingolito
determinado y con garbo.
-Levante, jilguero, dice
que un hombre viene a buscarlo.
Se levanta el jilguerito
sin poderlo columbrar,
-Qué demonio ‘e bulto es este
que me viene a incomodar.
-Vea, amigo jilguerito
no lo vengo a incomodar,
solo soy un portador
a ponerlo en libertad.
Repite al jilguero y dice:
-La mañana está algo oscura
mire que esperanzas tengo
en esta laya ‘e figura.

-Con esa su figuría
no da esperanza de nada,
usted no ha de pasar de ser
un famoso palangana.
-Hile delgado, jilguero,
más tarde le contaré.
Yo no soy su figuría
soy tan hombre como usted.
-Yo no soy su figuría
ni tampoco palangana,
solo soy un portador
enviado por la calandria.
-En de que eso sea así
muy pronto lo hemos de ver.
Yo quisiera que viniera
el carpintero a saber.
De allá salió el chingolito
agarró aire con el vuelo
apurado por llegar
a casa del carpintero.
Luego que a la casa llega
también alabó a Dios;
salió un negro para afuera
luego que se oyó esta voz:
Ya llegado el chingolito
con garbo pronto le dice:
-Andá, negro y dile a tu amo
que un hombre viene a buscarlo.
Contesta el negro de allá,
-puede luego usted volver,
porque mi amo está comiendo
y no lo puede atender.
-Camina, negro, le dice,
camina pronto y ligero,
anda, negro y dile a tu amo
que lo busca un caballero.
Salió el negro desde adentro

como pájaro altanero.
-Le manda a decir mi amo
que se baje, caballero.
Se bajaba el chingolito,
saludó con cortesía:
-Señor, mi don carpintero,
Dios le dé felices días.
Lo recibe el carpintero
y lo convida a comer.
El chingolo le agradece,
le dice: -Lo vengo a ver .
Y le dice: -Lo vengo a ver
es preciso de que hablemos,
con una obra ando entre manos
y vengo a que tratemos.
Oh, amigo chingolito
muy a destiempo ha venido;
con una obra ando entre manos
y estoy muy comprometido.
-Oh, amigo carpintero,
por eso no va a parar;
yo le he de pagar su plata
y perdiendo ha de ganar.
Le contesta el carpintero
(él lo discurrió al momento). -
- para ver de que yo vaya
hemos de hacer documento.
Le contesta el chingolito
y con esto le asegura:
- Pa' que quiere documento
mi palabra es escritura.
- En de que sea así
muy pronto iremos los dos.
Bien que se conformará
con su palabra de honor.
Y así salieran de allí
agarrando aire en el vuelo

apurados por llegar
donde estaba el prisionero.
Luego que llegaron allí
tratando de descansar.
Al otro día temprano
se dieron a trabajar.
Trabajaba el carpintero
por deshacer esa jaula
y si un lado deshacía
por el otro se cerraba.
Lo que estaba trabajando
preguntaba el carpintero:
- Dígame amigo jilguero,
¿quién me paga este dinero?
Alcanzó a oír el chingolo
y él que en todo fue advertido:
- Que le pregunte al jilguero
si usted ha tratado conmigo.
-Vea amigo carpintero
présteme las herramientas,
que ya el tiempo se me pasa
y no me sale la cuenta.
Le prestó las herramientas
y ahí se puso a trabajar,
de un momento para el otro
puso al reo en libertad.
-Bueno, amigo carpintero
yo con usted no sé nada.
Ya me alejo con mi amigo
adonde está la calandria.
-Asegún lo que yo veo
ustedes se van burlando
y el dinero del trabajo
comprendo me están negando.
-Si te fías de tramposo
y no me quieres pagar,
a casa del Juez de Paz

los voy a ir a demandar.
De allá salió el carpintero
agarrando aire en el vuelo
apurado por llegar
a casa del benteveo.
Se bajaba el carpintero
con el sombrero en la mano:
-Señor, mi don juez de Paz
a demandar a un malvado.
-Oh, amigo carpintero,
usté viene acalorado.
Entró como en su casa
y a nadie ha saludado.
-Disculpe, don juez de Paz
he venido acalorado;
la plata de mi trabajo
me la ha entrampado un malvado.
-Ese perro chingolito
es el que a mí me ha negado
el dinero de un trabajo
y no estoy equivocado.
El juez lo llama al hornero
y le ordena el cumplimiento
de buscarlo al chingolito
y de traerlo al momento.
El hornerito lo busca
y le dice en cumplimiento
por orden del juez de Paz
que se presente al momento.
-Quédese, amigo jilguero
quédese usted sin cuidado
que de un momento a otro
voy a estar desocupado.
De allá sale el chingolito
agarrando aire en el vuelo
apurado por llegar
a casa del benteveo.

Ya llegado el chingolito
saluda con cortesía:
-Señor mío, juez de Paz
Dios le dé felices días.
-Yo andaba en mis diligencias
y me encontró un celador
y me ha citado por su orden
y aquí me tiene, señor.
-Le mandé decir, amigo
que se presente al Juzgado
por la plata de un trabajo
que el señor lo ha demandado.
-O es que el señor está loco
o del seso está privado,
viene a cobrar no sé qué
si jamás me ha trabajado.
- Vea amigo carpintero
diga si ha dicho deveras;
ha nacido en casa ‘e quinchas
o durmió sin cabecera.
-Oh, amigo carpintero
debe haberse confundido;
yo soy de familia larga
y hay muchos de mi apellido.
-Sí que fuiste a mi casa,
vos me llegaste a llamar;
sos un pícaro tramposo
que no me querés pagar.
-Oiga señor juez de Paz
como este señor se expresa;
este hombre debe estar loco
o muy mal de la cabeza.
-Sí pues, amigo chingolo,
no tenga cuidau por eso,
ya lo veo que está loco
y lo voy a poner preso.
-Muy bien, señor juez de Paz,

le agradezco su atención,
hombres como usted me gustan
que saben su obligación.
-Bueno, señor juez de Paz
ya me voy a retirar,
si alguna cosa se ofrece
puede mandarme a llamar.
Aquí se acabó este verso
del amoroso jilguero.
El salvó sus compromisos
quedó preso el carpintero.

Este trabajo nos fue facilitado por el poeta Polo Godoy Rojo y nos llegó con la siguiente nota: “Recogido en El Cerrito Blanco (cercanías de Santa Rosa, San Luis), por el director de la escuela Sr. Benjamín Vélez. Fue expositor don Zenón Romero”.

Cancionero Departamento Ayacucho

Composiciones del cancionero popular de San Luis recogidas en 1921 por la directora de la Escuela Nacional N° 161 "Rodeo de Cadenas" Sra. Amelia C. Rosales de Amaya. Informante: Lucas Garro 47 años.

El Correntino

Estas cuerdas que suenan
tienen destino
a este baile le llaman
el correntino.
Escribirte quisiera
papel no tengo
solamente que te escribiera
en el centro de mi pañuelo.
El coronel Lavalle
y el presidente
en el Quebracho Ralo
perdió su gente.

La Resfalosa

Anoche me resfalé
en una concha de jabón
y fue tan grande el resfalón
que me fui al zanjón.
Esa es la zamba resfalosa.
Ahora sí mañana no
allá va la bala
solita se ha dir
solita viene
solita se ha dir.

Ahora sí mañana no
matarla mi alma
que tuyo soy
ahora sí mañana no.
Allá va la bala
por la cañada abajo
dejarla venir
soy hombre valiente
no siento el morir.
Matarla mi alma
que tuyo soy
ahora sí mañana no.
Por abajo del puente
va matando las viejas
con agua caliente.
Ahora sí mañana no
matarla mi alma
que tuyo soy
ahora sí mañana no.
El naranjo en los cerros
no da naranjas
pero da los azahares
de la esperanza.
Ahora sí mañana no
matarla mi alma
que tuyo soy.
Ahora sí mañana no.

El Cuerpo y el Alma

La gente que se despide
de este mundo engañador
"la alma" se va al purgatorio
orden de Nuestro Señor.
Ya se despide del cuerpo
y marchando con futura
"La alma" se va al otro mundo
el cuerpo a la "sepultura".

Ya llegada la oración
ya es hora de persignarse
yo no sé porqué razón
mi cuerpo se halla en la cárcel.
Mi cuerpo se halla en la cárcel
mi corazón en la "audencia"
mi alma en los tribunales
esperando la sentencia.
El cuerpo le dice al alma
vamos adonde está Dios
a que me perdone culpas
que hemos hecho entre los dos.
El alma le dice al cuerpo
vos habéis sido causante
que yo me hallé padeciendo
en un penar tan constante.
El cuerpo le dice al alma
todavía falta lo siguiente
esperemos el socorro
que manden nuestros dolientes.
El alma le dice al cuerpo
cuándo iremos a aliviar
con las misas y responsos
del ministro del altar.
El cuerpo le dice al alma
vamos a nuestro Señor
que nos retire las llamas
le pedimos de favor.
Les dice Nuestro Señor:
-Ya sus culpas han pagado
si "ais" hecho algunas limosnas
luego sereis perdonados.
Si han cumplido el mandamiento
-No me vais a equivocar-
vamos a los tribunales
allí te voy a premiar.
Ahí tienen señores míos

la historia terminó
mi cuerpo queda en la tierra
“la alma” se va a gozar de Dios.

Composición cuyo autor es el cantor y guitarrista ciego Antonio Ponce. (Carmen Guiñazú de Berrondo, “El Búho de la Tradición” págs. 62 y 63, Edit. L. A. Rosso, Bs.As. 1924)

Despedida

(Tonada)

Al ausentarme de ti
vierto lágrimas amargas
porque si mi ausencia es larga
tal vez te olvides de mí.
Triste pena si es así
sufrirá mi corazón;
pero no es posible, no,
que tu amor sea tan cruel
si he depositado en él
la esencia de un fino amor.
Yo te amaré con fervor
y constante simpatía;
mi eterna dicha sería
poder vivir a tu lado.
No quisiera que al volver
hallara mudanza en ti,
porque si sucede así
porque si sucede así
grande mi dolor sería
y solo en la tumba fría
dejaría de sufrir.

Copiada de un cuadernito del guitarrista y cantor Eulogio Dávila de Lujan (S. L.). Recolectó la Dra. María Delia Gatica de Montiveros - Avda. Pte. Illía 78 - San Luis.

De la Suerte la Inclemencia

De la suerte la inclemencia
me obliga cruel el partir,
no sé si podré vivir

ausente de tu presencia.
En la flor de mi existencia
que tu amor ha embellecido
la desventura ha vertido
una gota de veneno;
quiera el Cielo que en tu seno
no vierta otra, ángel querido.
Nada habrá lejos de ti
que me pueda consolar;
mi vida será llorar
como estoy llorando aquí;
si tú te acuerdas de mí
no llores, amada mía,
porque tal vez llegaría
a aumentar mi sinsabor
y el eco de tu dolor
el alma me partiría.

Dictada a la Dra. María Delia Gatica de Montiveros por Doña Pascualita de Cuello, famosa cantora y bailarina del folk en el Departamento Ayacucho.

La tierra para sembrarla

La tierra para sembrarla
dicen que ha de ser arena,
dicen que ha de ser arena;
la mujer para quererla
dicen que ha de ser trigueña
dicen que ha de ser trigueña.

Posiblemente un fragmento de una tonada que cantaba Doña Pascuala de Cuello y que dictara a la Dra. María Delia Gatica de Montiveros en Luján en 1963.

Qué triste la situación

Qué triste la situación
del que ama sin libertad,
expuesto a perder la vida
por amar una deidad.
Por amar una deidad
casi me he visto perdido;

por más que lo haiga ocultado
todo el mundo lo ha sabido.
Todo el mundo lo ha sabido
y esa ha sido mi desgracia,
si hasta me han impedido
que yo me llegue a su casa.
Que yo me llegue a su casa
eso me podrán privar;
pero que deje e'quererla
no han podido ni podrán.

Tonada dictada en Luján (S. L.). - por Doña Pascualita de Cuello a la Dra. María Delia Gatica de Montiveros.

Milongón
(Milonga)

Es lindo el primer albor
que viene anunciando el día
detrás de la serranía
repunta el astro mayor,
todo cambia de color
dando el sol sus reflejos
y se divisa a lo lejos
de los campos el verdor.
Canta el pájaro primero
anunciando la mañana,
en tanto la hacienda ufana
pastorea en el potrero,
el grito del teru teru
se escucha desde la loma,
y mientras el sol se asoma
suelta su trino el jilguero.
Y cuando el sol ha llegado
dando luz, amor y vida,
en aquella región dormida
el gauchaje ha despertado
el criollaje preparado
en sus quehaceres temprano

y es lindo ver en el llano
el movimiento del ganado.
La tremenda algarabía
se escucha de trinos suaves,
que del monte dan las aves
como saludando el día.
Se ve por la lejanía
como visiones secretas
van cargadas las carretas
cruzando la pampa mía.

En el año 1925 el director de la Escuela Nacional N° 185 de Balde de Azcurra, Dpto. Ayacucho, don José Hernán Lucero, cantaba estos versos que le dio al recopilador, aporte de don Epifanio Azcurra, Maipú 1079, San Luis.

El Pingo del Amor

(Estilo)

Sobre el pingo del amor
quise jinetear un día
creyéndome que sería
solamente escarciador.
Con un recau de mi flor
a mi gusto lo ensillé,
puse de freno la fe
de carona la esperanza
y pa' no andar con tardanza
con los celos lo cinché.
Y dio un relincho y siguió
bellaqueando fiero el flete,
y lo mismito que un cuete
del lomo me despidió.
Dentro de un pozo me lanzó
como por un rayo herido;
cuando recobré el sentido
me levanto algo atontado
de semejante porrazo
y sin saber cómo el lazo
tan fiero se había cortado.

Tuavía no mi hecho curar
porque el golpe fue algo recio.
Tomo el agua del desprecio
a ver si puedo sanar,
señores, mi hecho golpiar
de puro chambón y necio.
Lo salté y un rebencazo
le di pa hacerlo trotar;
ni bien se sintió tocar
huyó como exhalación
y en los campos de pasión
medio me hizo entumecer,
pero le hice obedecer
porque llevaba buen freno:
un espíritu sereno
no se abatata ande quiera.
Le hice saltar la tranquera
del potrero de la duda.
¡Ay la cosa fue peluda
amigazo, si Ud viera!
Un soberano relincho
el caballo me lanzó,
y corcoviando agarró
por el campo del olvido.
Y ai me vi medio aflijido
cuando el freno se quebró
y de un corcovo me dio
aquel animal tan fiero,
sonó la cincha, aparcero,
y al segundo se cortó.
Y bellaqueando agarró
amigazo, pero el flete
lo mismito que un cuete
del lomo me despidió.
Dentro de un pozo me largó
como por un rayo herido,
y cuando recobré el sentido

entonces vi con horror
que en el pozo del dolor
el flete me había metido.
Desperté medio aterrado
de semejante porrazo,
sin saber cómo, ni el lazo
vide que estaba a mi lado;
todavía no me acuerdo
porque el golpe fue muy recio.
Tomé el agua del desprecio
por ver si podía sanar.
Amigo, me hice golpear
de puro chambón y necio.
Si alguno llega a encontrarlo
por el camino a ese flete
siéntesele si es jinete
y no se deje voltiar;
procure siempre llevar
el rebenque del rigor,
castíguelo con ardor,
sin descansar, las verijas,
así le saldrá a la fija
mansito y escarciador.

Dictado por don Francisco Fernández, guitarrero y cantor de Quines (S. L.), hacia 1965.
Recopiló la Dra. María Delia Gatica de Montiveros.

El Pingo Pangaré

En un pingo pangaré
con un freno coscojero,
buen herraje y buen apero
con dirección pa Pigüé
va el paisano Cruz Montiel
orillando una cañada,
con camisa bien planchada
y un clavel rojo retinto
puñal de plata en el cinto

y bota fuerte lustrada.
Y por fin Montiel divisa
en el verde de una loma
el nido de la paloma
ande sus penas suaviza,
y como quien va de prisa
llega al rancho que desea,
al pangaré lo espuelea
como diciéndole: ¡Vuela!,
si estará de centinela
ya es hora de que me vea.
Después de un largo tirón
al final de la carrera
me apié contra una tranquera
donde mi china me espera.
Ella se sonríe y luego
en un tono campechano:
-Pa vos un mate en la mano
ya tengo el agua en el fuego.
-A eso vengo y no lo niego
porque nunca sé mentir.
-Lo que aura se va sentir
que la yerba no sea buena.
-Eso no me causa pena,
la pena es tenerme que ir.

Dictado por Francisco Fernández, de Quines (S. L.) 1963. Recopiló María Delia Gatica de Montiveros.

La Tirana

(Tonada)
He vivido tolerando martirios
y nunca pensé mostrarme cobarde,
arrastrando una cadena tan fiera
hasta que mi triste vida se apague.
Ya me voy para los campos y adiós,
a buscar yerbas de olvido y dejarte,

a ver si con esta ausencia pudiera
con relación a otro tiempo, olvidarte.
Cuando no haiga cielo ni agua,
se acabarán mis tormentos, tirana,
entonces recordarás, aunque tarde,
todo lo que sufre mi alma, cobarde.
Ya me voy para los campos y adiós
a buscar yerbas de olvido y dejarte;
a ver si con esta ausencia pudiera
con relación a otro tiempo, olvidarte.
Dictada por don Francisco Fernández, guitarrero y cantor de Quines (S. L.). hacia 1965. Recopiló María Delia Gatica de Montiveros.

Composición recogida en 1921 por la maestra de la Escuela Nacional N° 62, "Candelaria", Idalina Gatica. Informante: Calixto Farías, 60 años.

Cueca

La lechuga en un huerto
tiene dos penas, ay sí,
que el viento la sacude
y el sol la quema.
Para curar enfermos
de un amor necio
necesito los parches
del menosprecio.
Ojos míos no lloren
en pago ajeno
porque no hay quien se duela
de un forastero.
Para qué me dijiste
que estabas sola
estando con un amante
perra traidora.-

Archivo del Centro de Investigaciones Folklóricas "Prof. Dalmiro S, Adaro" - Carpeta N° 5. Composición recogida en 1921 por el director de la Escuela Ambulante de San Francisco, Sr. Cornelio C. Moyano, que cantaba el ciego Antonio Ponce.

El Guerrero

El amor no domina las almas
a las almas que tienen valor,
solo el hombre cobarde y sin patria
lo absorbe y domina el amor.
Cuando suena el clarín de la guerra
cuando truena con fuerza el cañón,
¡oh! cuando grande y noble es el alma
que prefiere una lanza al amor.
Solo un hombre con alma de hielo
que no cuida su patria y honor
se prosterna a los pies de su amada
y se entrega al amor, al amor.
La mujer es un ángel del cielo
destinada a infundir el valor
a enervar al guerrero valiente
con caricias y versos de amor.
Ella debe grabar en el hierro
de su patria el sagrado honor.
Ella debe decirnos: primero
es la patria y después el amor.
Ella debe si acaso expiramos
combatiendo en el campo de honor,
ella debe decirnos: primero
es la patria y después el amor.

Canciones que cantaba el ciego limosnero riojano Jacinto Agüero.

A Guayama

(Canción)
Viva Dios, viva la Virgen,
viva la estrella mayor,
viva el coronel Guayama
con todo su batallón.
Viva Dios, viva la Virgen,
viva la luna de entrante
viva el coronel Guayama

con todos sus comandantes.
Viva Dios, viva la Virgen,
viva ya el mundo entero
viva el coronel Guayama
con todos los laguneros.
Prepare bien su bandera
porque vamos a pelear;
¿dónde va ser el combate?
en el lugar del Barrial.

Lamentos

(Canción)

Andá ingrata por el mundo
quien te quiera no hay faltar
pero quien te pague bien
eso sí que no has de hallar.
Con el tiempo lo has de ver
cuando te den con el pie,
entonces te has de acordar
de quien te ha querido bien.
Para qué me casaría
qué prisa me correría
la plata que le di al cura
¿por qué no la chuparía?
Ingrata desconocida
me has pagado con crueldad
bajo de nuestros rigores
se acabó nuestra amistad.

Canción que cantaba el ciego Victoriano Abaca.

La Semana

El lunes de una semana
saliendo a pasear la Inés
me encontré la inhumana
y postrado díjele:
Señorita si me admite

el corazón le daré.
Y me dijo: ¡Caballero!
ahora no puede ser,
mañana al anochecer.
El martes siguiente día
temprano me levanté
y me dirijo a su casa
y solita la encontré.
Y le dije, señorita:
Lo prometido de ayer.
Y me dijo: ¡Caballero!
ahora no puede ser,
mañana al anochecer.
El miércoles por la tarde
saliendo yo del café
la vi con su madre al lado,
¡Ay de mí! ¿Qué le diré?
Apuré el paso y le dije:
Señorita, ¿me ama Ud.?
Yme dijo: ¡Caballero!
ahora no puede ser.
mañana al anochecer.
El jueves por la mañana
después de tomar café
me dirijo a su casa
levantada la encontré.
Al punto que yo la vi
al punto que yo la hablé.
Me dijo: ¡Caballero!
ahora no puede ser,
mañana al anochecer.
El viernes me vi precisado
a hablarle con rapidez;
saludéla atentamente
muy amable y muy cortés
hasta llegarle a pedir
un favor de no sé qué...

Y me dijo: ¡Caballero!
ahora no puede ser,
mañana al anochecer.
El sábado ¡ay! que un siglo
me llegó a parecer
cuando la ingrata me dijo:
Ya lo sabe Ud. muy bien,
es en vano que ande andando
porque creo no ha de hallar
lo que Ud. anda buscando.
El domingo memorable
al punto me fui a abrazarla
cuando la ingrata me dijo:
¡Caballero! un paso atrás…
Toda la semana entera
permitido es trabajar
más por la iglesia romana
el domingo no es regular… ¡Caballero! a descansar.

Composición recogida en 1921 por el director de la Escuela Nacional N° 157 "Pampa Grande", Sr. Teófilo Sosa.

Canción

Después de tanto penar
por una pasión tan fuerte
por fin me has de dar la muerte
si no te puedo olvidar.
Para qué ingrata buscar
alivio a mi mal creciente
si has de ser indiferente
con quien tanto te ha querido.
Ya no hay más ley que el olvido
contra tu amor inclemente.
Dejaré el tiempo pasar
y hallaré en la ausencia calma

si las heridas del alma
las suele el tiempo curar.
Si no te puedo olvidar
volveré ingrata a quererte
hasta que por fin la muerte
ponga término a mis penas,
ya que tan cruel me condenas
a vivir contra la suerte.
En un panteón de congojas
mi alma se va a sepultar
donde muerto por amar
en un sepulcro reposo.
De los placeres que gozo
me dilata un padecer
no pienso permanecer
en esta pasión funesta
para que veas lo que cuesta
ingrata saber querer.

Informante: Tomás Melián, 48 años.
Archivo del Centro de Investigaciones Folklóricas "Prof. Dalmiro S. Adaro" - Carpeta N° 15.
Composiciones recogidas por la directora de la Escuela Nacional N°185 "Balde de Azcurra", Rosario
Virginia C. Núñez.

El Mejor Amigo
(Canción criolla)

Si usted tiene un amigo
mírelo con mucho aprecio
pero no le comunique
los secretos de su pecho,
Hoy en día no se puede
descubrir su pecho a nadie
que no hay quien guarde un secreto
solo aquel que no lo sabe.
El secreto de su pecho
nunca lo cuente a su amigo
porque en el primer disgusto
le ha de servir de testigo.

No hay amigo ni hay hermano
ni amigo de quien librarse
no hay más amigo que el suelo
que él sabe ver y callarse.-

Amor Constante
(Canción criolla)

Si en el banquillo estuviera
con sentencia de morir
con gusto diera mi vida
siendo por ti vida mía.
Si sentenciado estuviera
a que me quiten la vida
entonces más te quisiera
amada prenda querida.
Si tus padres y tus hermanos
y tus parientes también
me privan de que te quiera
eso sí que no han de ver.
Privarme de que te vea
bien me lo pueden privar,
privarme de que te quiera
no han podido ni podrán.
A mí me privan llegada
y a vos te privan salida,
privarme de que te quiera
qué esperanzas tan perdidas.
No por lejos que yo me halle
no pienses que yo te olvido,
solamente con la muerte
faltaré a lo prometido.
No pienses que con no verte
mi amor se ha desvanecido,
advierte que soy constante
y cuando quiero no olvido.-

Archivo del Centro de Investigaciones Folklóricas “Prof. Dalmiro Adaro” - Carpeta N° 15.-

El Caballo Bayo

Ya no vuelve a mi palenque
mi fiel caballo, no vuelve no,
ya no relincha de gozo
como cuando alguien lo acarició.
Maldita la suerte perra
que de un repente me lo llevó
pobre mi caballo bayo
cómo lloraba cuando él murió.
Fue en esta misma fecha
ya van dos años que ayer cumplió
cuando una terrible peste
sobre el potrero lo revolió.
Parece que me llamaba
su pataleo me lo anunció
pobre mi caballo bayo
cómo lloraba cuando él murió.
Soltaba unos lagrimones
velay el recuerdo me estremeció
y yo con el alma rota
le dije bayo te lleve Dios.

Canción recogida por la Dra. María Delia G. de Montiveros y oída en su niñez y juventud en el Departamento Ayacucho. El Dr. Ricardo Zavala Ortiz la cantó reiteradamente en su campaña política de 1946 de la que resultó electo gobernador de San Luis.

Yo fui tu Árbol Estimado

(Tonada)

Yo fui tu árbol estimado
que te dio mucho producto
si ahora no te doy fruto
es porque estoy deshojado.
Has arrancado la planta
antes de cortar la flor
mi sombra te ha de hacer falta
cuando te castigue el sol.

No creas que me he secado
estoy más verde que un yuyo
no seas de mala memoria
y acordate que fui tuyo.

Tonada popular cuyana recopilada por Rafael Arancibia Laborda.
Recolectó: Carlos Herman Fernández - 25 de Agosto 406 San Luis.

Los Novios

(Tonada)

Yo he salido de mi casa
sin extraviar el camino
y he venido a celebrarlos
vivan novios y padrinos.
Vivan novios y padrinos
y el cura que los casó
que viva la Santa Iglesia
y quien los acompañó.
Ya los novios se casaron
todo cubierto de flores
mañana será otro día
cargado de obligaciones.
Cuando tu marido te mande
no pongas dificultad
que esos grillos que te has puesto
fue por propia voluntad.
El casarse no es un día
ni una semana ni dos
es para toda la vida
hasta que mueran los dos.

Esta tonada que se cantaba en el Dpto. Ayacucho fue suministrada por el Sr. Epifanio Azcurra.
Recolectó: Carlos Herman Fernández - 25 de Agosto 406, San Luis.

Qué triste la situación

(Tonada)

Qué triste la situación
del que ama sin libertad,

expuesto a perder la vida
por amar una deidad.
Por amar una deidad
casi me he visto perdido;
por más que lo haiga ocultado
todo el mundo lo ha sabido.
Todo el mundo lo ha sabido
y esa ha sido mi desgracia,
si hasta me han impedido
que yo me llegue a su casa.
Que yo me llegue a su casa
eso me podrán privar;
pero que deje 'e quererla
no han podido ni podrán.-

Tonada dictada en Luján (S. L.) por Doña Pascualita de Cuello a la Dra. María Delia Gatica de Montiveros.

Cancionero
Departamento Belgrano

Composición recogida en 1921 por el director de la Escuela Nacional N° 176 "Nogolí", Sr. Amadeo José Moyano.

Canción

Dicen que a Chacho lo han muerto
yo digo que así será,
tengan cuidado magogos
no se vaya a levantar.
Viva Dios, viva la Virgen,
viva la flor del melón,
muera la celeste y blanca
viva la Federación.
Viva Dios, viva la Virgen,
viva la flor del nogal,
viva la mujer que tenga
tratos con un federal.
Viva Dios, viva la Virgen,
viva la flor del melón,
viva el general Paunero
en la boca de un cañón.
Qué es aquello que relumbra
debajo de aquella mesa,
son ojos de los salvajes
que están haciendo promesa.

Canción

Yo soy Antonio Bello
con los aires me mantengo,
por los refucilos bajo

a la tierra a cantar vengo.
Cuando me pongo a cantar
saco una estrella por guía,
para cantar esta noche
y mañana todo el día.
Cuando me pongo a cantar
canto con los arbolitos
los pelo hoja por hoja
y los dejo peladitos.
Cante, cante, compañero,
cante no tenga miedo,
meta la mano al bolsillo
saque la plata juguemos.
Balale nomás torito
que estás en boca del tigre,
si yo te tomo en mis manos
pedile a Dios que te libre.
He cantado con cantores
he cantado con ladinos
y siempre los he parado
a cien leguas del camino.

Canción

Una tarde estando triste
triste sin tener qué hacer
se me vino a la memoria
de escribirte este papel.
Tres veces tomé la pluma
tres veces tomé el papel
tres veces me dio un desmayo
al escribirte mi bien.
En el primer renglón puse
el dolor de mis fatigas
para que sepas mi bien
que quien te ama no te olvida.
Cuando me vaya de aquí
te escribiré del camino

y si no tengo papel
en alas de un jilguerillo.
Te busco dentre las flores
por ser el jardín más bello
me dicen que la fragancia
se marchita con los hielos.

Informante: Nicolás Jofré, 80 años.
Archivo del Centro de Investigaciones Folklóricas "Prof. Dalmiro S. Adaro" - Carpeta N° 9.
Canción recogida en 1921 por la directora de la Escuela Nacional Nº 175 "Pozo del Tala", Sra. Josefina Enriz Sosa de Moyano. Informante: Teodosia Aberastain, 60 años.

El Bautismo

El día que Ud. nació
nacieron todas las flores,
y en la pila del bautismo
cantan reyes y señores.
Su madrina y su padrino
ángeles del cielo fueron,
en la pila del bautismo
donde cristiano lo hicieron.
Qué nombre tan agraciado
fue el que a Ud. le dieron,
en la pila del bautismo
donde cristiano lo hicieron.

Contrapunto de un Negrito con Farías El Poeta

-Cante, cante don Farías
cantando me ha de informar
cuál es el hilo más largo
que el cielo puede alcanzar.
-Ya que la pregunta me haces
la respuesta te he de dar:
Es el hilo de tu vida
que se te anda por cortar.
-Cante, cante don Farías

no me quiera fulleriar
porque ha de venir de muy lejos
y se ha de querer despiar.
-¡Ah! qué diablo el negro
como me quiere chucear
si la frente le relumbra
como piedra 'e tutanear.
-Cante, cante don Farías
le voy a hacer una pregunta ya:
Ahora me ha de decir
si el diablo se morirá.
Has de saber moreno
si por contestarte me muero,
cómo se ha de morir el diablo
si anda por llevar un negro.
-Cante, cante don Farías
sentadito en esa esquina
no vaya a cantar muy fuerte
que se le corte la pretina.
-Para esto del contrapunto
no sé cómo nos vaya,
para qué venís pintando
negro quijadas de cabra.
-Cante, cante don Farías
cantando en este consorte
no vaya a cantar muy fuerte
y el cuellito se le corte.
-Últimamente moreno
no es de noche ni de día,
para qué venís pintando
negro ojos de pajaría.
Cantá nomás, moreno
porqué te has callado tanto,
te han cosido la boca
o te has ahogado con sanco.

Informante: Saturnino Salinas, 78 años.

Canción

Llegó por fin el momento
que nunca había deseado,
el que de ti me separe
muy triste y desconsolado,
Muy triste y desconsolado
tendré yo que separarme
del objeto sin el cual
nunca podré consolarme.
Nunca podré consolarme
ausente de mi consuelo
lejos de él es incompleto
el gusto mayor que tengo.
El gusto mayor que tengo
es estar cerca de ti
consolarme con mirarte
cuando me miras a mí.
Cuando me miras a mí
se me parte el corazón
haciéndome comprender
que te quiero con razón.
Señorita N. N.
cogollito de altamisa
el que se rinde a sus plantas
el que muere y no agoniza.

Informante: Tránsito Torres, 80 años.

La Parca

Cuando oigas decir, mi vida
que mi cuerpo es un cadáver,
dirás, perla apetecida:
se acabó un amante estable.
Yo nunca he sido variable
cuando conmigo existió,
te encargo que digas vos
-Lo siento y lo he de sentir,

y llorando has de decir:
-Quién me amaba se acabó.
Cuando la parca al momento
venga y me cobre la vida
así no podré, querida,
en faltándome el aliento
pero yo cadáver yerto
¡Ay! si no podré adorarte
pero si pondré al instante
en mi sepulcro un letrero
con renglones verdaderos
como que he sabido amarte.

Informante: Angela Enriz, 50 años.
Archivo del Centro de Investigaciones Folklóricas "Prof. Dalmiro S. Adaro" - Carpeta N° 9.
Siendo niño, don Justito Ontiveros de la ciudad de San Luis, sintió cantar a su madre doña Juana Jofré de Ontiveros en La Pilona (lugar cercano a Villa de la Quebrada) en 1910, esta tonada titulada "La Palomita":

La Palomita

Yo tuve una palomita
para mi divertimento
ella tuvo el sufrimiento
de irse y dejarme solito.
Cuando ella crió sus alitas
de un volido se me fue
a otra rama que yo sé
se fue a asentar esa ingrata
y este recuerdo me mata
y no lo puedo olvidar.
Andá palomita ingrata
que te'i de cortar las alas
que no has de poder llegar
ni con el pico a la rama.
El amor que yo te tuve
en rama seca quedó,
vino un fuerte remolino
rama y amor se llevó.

Cancionero
Departamento Gobernador Dupuy

Composiciones del cancionero popular de San Luis recogidas en 1921 por la directora de la Escuela Nacional N° 74 de Anchorena, Sra. Clemencia P.R. de Ameglio. Informante Víctor Cejas, 54 años domiciliado en Los Cuatro Pozos.

El Marote

Ande está el marote, mi alma
en lo de Aragón
tomando aguardiente y caña,
mi alma con el cucharón.
Se me quema el sanco, mi alma
que se quemará,
el que baila el marote, mi alma
que lo bailará.

El Correntino

El gato correntino
es muy bonito
y más cuando lo bailan
zapateadito.
El general Lavalle
del correntino
en El Quebracho Herrado
fueron vencidos.

La Huella

Arriba de un olivo
me puse a mirar

divisé Buenos Aires
y la Banda Oriental.
Vamos a la huella
dense las manos
como se dan la pluma
los escribanos.
A la huella, a la huella,
dense los dedos
como se dan la mano
dos caballeros.

El Palito

El palito está muy mal
con un dolor en la nuca
el médico que lo asiste
lo sanará pero nunca.
El palito se fue
a cazar patos a una laguna,
un palito le decía:
cazarás pero las plumas.
El palito está muy malo
dice que quiere comer
y dice que le han de dar
Rabadía De Mujer.

La Firmeza

Que me mandaste a decir
que te amara con firmeza
nienque nadie está obligado
a guardar correspondencia.
Darías una vuelta a tu compañera
con las traseras con la delantera,
con ese costado con el otro lado,
con ese codito con el otro codo,
con el sentidito ponele el oidito,
con la mano al hombro yo te correspondo.
Retírate un paso damele un abrazo,

otro poquitito damele un besito.
No, no, no, que tengo vergüenza,
tapate la cara yo te doy permiso.

Gato

Ya viene el sol saliendo
dicen las flores,
ya viene quien les quita
vuestros colores.
Para subir al trono
de tus amores
pongo una escalerita
de varias flores.
Vámonos vida mía
donde lloraste
a recoger las perlas
que derramaste.
Vámonos vida mía
vámonos donde
donde la luna nace
y el sol se esconde.

Informante: Juana Suárez, 56 años.
Composiciones recogidas por el maestro de la Escuela Nacional N° 11 "Fortuna", Sr. Lucio Moyano. Informante: Alejandro Lara, 62 años.

Recordando

(Estilo criollo)
Es lindo de mañanita
cuando aparece la aurora
ver el cielo que se dora
con resplandores de grana.
Ver cuál reluce galana
sobre su tallo la rosa
y en cuya miel deliciosa
van a beber con ardor
el pintado picaflor
y la esbelta mariposa,

Es lindo ver el paisano
después que el sol ha salido
tomar su pingo querido
para dirigirse al llano
donde contento y ufano
contempla la inmensidad
de la dulce soledad
de aquel paraje que dora
piensa en su china que adora
con entera libertad.
Es lindo de tardecita
cuando el sol se va ocultando
ver los pájaros volando
del monte a la cuchillita
y sentir la palomita
que exhala su amante queja
y con el sol que se aleja
perdido en el horizonte,
darle a la sierra o al monte
las tristezas que refleja.
Es lindo ver un ranchito
sobre la loma tendido
cual si lo hubieran perdido
en ese campo infinito.
Y sentir el arroyito
en suaves ondulaciones
que dan vida esas regiones
de incomparable belleza
donde la naturaleza
derrama sus bendiciones.

Meses del Año

(Estilo criollo)

Doce meses tiene el año
y así ¡oh! mi vida yo espero
tu protección en enero,

para ver mi desengaño
me sería muy extraño
esperar hasta febrero.
Porque por tu amor me muero
al nombrar tan largo plazo
y antes de llegar a marzo
tu contestación espero.
Yo por vos he padecido
mil tormentos y quebrantos
esperando de tu encanto
contestación en abril.
Consentido hasta morir
siendo mi consuelo en mayo
hoy discurriendo me hallo
que llegando el mes de junio
contestación de tu mano.
Yo por vos he padecido
tormento con disimulo
ha llegado el mes de julio
contestación no he tenido.
Vivo muy agradecido
de tu brillante nobleza
desde agosto con certeza
sigue mi cariño siempre,
esperando que en septiembre
gozaré de tu belleza.
Desde octubre por ventura
cesará mi padecer
si te llego a merecer
el gozar de tu hermosura.
Mi gran cariño te jura
con sangre mi corazón
en no olvidar tu pasión
en todo el mes de noviembre,
que llegando el de diciembre
cesará mi pretensión.

Informante: Enrique Garro, 38 años.

Vidalita

En mi triste rancho
vidalitá
no existe la calma,
desde que no existe
vidalitá
la vida de mi alma.
No hay rama en el bosque
vidalitá
que florida esté,
todos son despojos
vidalitá
desde que se fue.
Sus blancas patitas
vidalitá
sobre mi hombro pía,
y medio llorosa
vidalitá
besos me pedía.
Su piquito de oro
vidalitá
siempre se movía
para darme un beso
vidalitá
llena de alegría.

En el campo

(Estilo criollo)

Cuando el sol triste se aleja
y traspone el horizonte
entre las ramas del monte
el zorzal canta su queja;
sobre el destello que deja
el día, en mansa laguna
cual si fuera blanca cuna
que arrulla el aura, con celo,
bajan a dormir del cielo

los reflejos de la luna.
Todo lo envuelve la sombra
en esa hora lastimera
y hasta la hermosa pradera
semeja una negra alfombra,
el labrador ya no nombra
a los bueyes aradores
y luciendo los fulgores
que en la altura van flotando
pasa la noche regando
con sus lágrimas, las flores.
Con la neblina plateada
que se eleva de la tierra
parece un altar la sierra
que echa incienso a la alborada.
Ocultas en la enramada
cantan las aves con brío
y el sol que inunda el vacío,
un beso de luz le arroja,
al sauce que inquieto moja
su cabellera en el río.
Todo en el campo es belleza
cuando en la alegre mañana
la tarea cotidiana
de nuevo otra vez empieza;
la feraz naturaleza
derrama sus santos dones
y hasta en las dulces canciones
del paisano laborioso
hay un algo misterioso
que exalta los corazones.

Archivo del Centro de Investigaciones Folklóricas “Prof. Dalmiro S. Adaro” - Carpeta N° 10. Composiciones recogidas en 1921 por la maestra de la Escuela Nacional N° 106 “Nueva Galia” Sra. María S. P. de Grillo.

Cueca

Yo tengo una yegüecita
muy buena para trillar
que cuando la ato a la vara
no la puedo hacer andar.
Coro
A yegua, a manca,
a yegua rabina y flaca,
velay con la yegüecita
fiera, petisa y bellaca.
Yo tengo una yegüecita
redonda como una bola
tiene una peladurita
de la cruz hasta la cola.
Coro
A yegua, a manca,
a yegua rabina y flaca,
velay con la yegüecita
fiera, petisa y bellaca.
Ya se acabaron las trillas
y podemos ir dentrando
y remoler hasta cuando
digan basta las chiquillas.
Coro
A yegua, a manca,
a yegua rabina y flaca,
velay con la yegüecita
fiera, petisa y bellaca.

Vidalita

Nada me consuela
vidalitá
en esta existencia,
y en su larga ausencia
vidalitá
de pesar me muero.
Se alejó sonriente

vidalitá
a un lejano pago,
y no siento halago
vidalitá
desde que se ha ido.
Dueño de mi vida
vidalitá
porqué te ausentaste
sola y dolorida
vidalitá
me paso los días.
Pienso y me desvelo
vidalitá
de noche y de día,
tú eres mi alegría
vidalitá
el amor de mi alma.
Feliz y amorosa
vidalitá
viviré a tu lado
te daré las rosas
vidalitá
que antes has buscado.

Archivo del Centro de Investigaciones Folklóricas "Prof. Dalmiro S. Adaro" - Carpeta N° 5.- Composiciones recogidas en 1921 por la maestra de la Escuela Nacional N° 74 "Anchorena", Sra. Dorila A. de Ponce.

El Prado

A la orilla del río
tengo sembrado
azafrán y pimienta
comino y clavo.
Yo no sé en qué consiste
la ropa blanca
que a unos los entristece

y a mí me encanta.
Vámonos al prado
que hay mucho que ver
muchachas bonitas
de buen parecer.
Darás una vuelta
darás otra vez
que este prado tiene
derecho y revés.

El Gauchito

Estando de centinela
me acordé de tus amores
y vine a resertar
por esos campos de dolores
Gauchito arriba
gauchito abajo
aunque venga el gaucho viejo
no me rindo ni me abajo
porque me cuesta trabajo
y mucho me cuesta el ser gaucho.

La Refalosa

Mi caballo y mi mujer
juntos murieron los dos,
mi mujer ni qué mujer,
el caballo siento yo.
Anoche me mordió un perro
y me patió mi caballo,
me llevó el sombrero el viento
yo me caí en un pozo 'e barro.
Allá va la bala
dejala venir
que un hombre valiente
no teme morir.
Allá va la bala

por la vela vida
pero no la pega
a las escondidas.
A la sombra y refalosa
a la refalosa y sombra.
Ahora sí, mañana no
matala mi alma que tuyo soy.

Informante: Víctor Cejas, 54 años.

Cueca

Para sol, tus ojos
son muy pequeños,
para estrella son grandes
mi vida, serán luceros.
Pasate al otro lado
ramo de flores,
no le contés a nadie
mi vida, nuestros amores.
Dicen que no me quieres
eso es mentira,
¿cómo si no me quieres
no te retiras?
Pasate al otro lado
zapatiá fuerte
ni aunque no seas mi dueña
mi vida, me gusta verte.
Qué querés que te traiga
de Catamarca
una paloma negra, mi vida
las alas blancas.
Pasate al otro lado
jardín florido,
no le contés a nadie
que te he querido.
Esa vieja que baila
pollera overa

ha de ser mi suegra
quiera o no quiera.

Informante: Ramona de Andrade, 50 años.

La Petaquita

Tengo una petaquita
pa' ir echando
las penas y los pesares
que me vai dando.
Pero algún día
pero algún día
se ha de abrir mi petaquita
y hai tar vacía.
De sepulcro en sepulcro
voy preguntando
si habrá niña que muera
que muera amando.
Me respondió una:
Hombres he visto millones
niña ninguna.

Informante: Martiniano Leguizamón, 43 años.
Composiciones recogidas en 1921 por el maestro de la Escuela Nacional N° 11 "Fortuna", Sr. Irineo Salinas.

El Arbolito

Una tarde estando triste
al tronco de un verde lirio
oí que se lamentaba
una paloma en su nido.
Ahí sola esta paloma
abriendo el pico y las alas
como si hablara conmigo
de este modo razonaba.
Ayer tarde estando triste
al rayo 'el sol me senté
y un arbolito me dijo
si quieres sombra te haré.

Le contesté al arbolito:
Si era burla o era mofa.
¿Qué sombra me puede hacer
un arbolito sin hojas?
Me contestó el arbolito:
Soy arbolito de fama,
cuando hace sol hago sombra
cuando frío, resolana.
Es arbolito de un campo
que el viento le da su fama.

Congojas

(Canción)

Quién ha dicho que me he muerto
cuando he andado perdido.
Cuáles han sido los dolientes
de mi muerte estando vivo.
Cuando sepas que me he muerto
llena tu cama de flores,
no hagas ningún sentimiento
ni aunque oigas doblar, no llores.
Cuando doblen las campanas
no preguntes quién murió.
No hagas ningún sentimiento
porque el muerto he sido yo.

Informante: Gervacia Núñez, 58 años.

Chacarera

Chacarera me has pedido
chacarera te he de dar
chacarera a medio día
chacarera al merendar.
Chacarera, chacarera,
chacarera de los bajos
anda cuídame mis chacras
te pagaré tu trabajo.
Chacarera, chacarera,

chacarera de a caballo
porqué no me despertaste
cuando cantaron los gallos.
Chacarera, chacarera,
chacarera de Mendoza
yo no te digo chanceando
chacarera buena moza.

Informante; Filomena F. de Figueroa, 56 años.
Composición recogida en 1921 por el maestro de la Escuela Nacional N° 74 "Anchorena", Sr. Constancio Quiroga.

El Pangaré Robado

Indio dame el pangaré
qué tan fiero me robaste,
y al robarlo me dejaste
toda la vida de a pie.
Dámelo yo te daré
lo que tu ambición me pida
mi vincha toda florida
mi chiripá, mi recau,
y si es poco lo ofertao
hasta te doy mi querida.
Ya ves que hasta mi querida
te ofrezco cacique fiero,
es linda como un lucero
entre las flores nacida,
por ella puse mi vida
mil veces en decisión.
Por ella está mi facón
de roja sangre manchado;
ya ves si la habrá apreciado
con fuerza mi corazón.
He ido a tu toldería
buscando asilo y llegué
porque yo lo imaginé
de que allí lo encontraría.
Pero pampa al otro día

del pingo te apoderaste
las armas me secuestraste
de mi sueño en lo mejor,
y tu lanza de traidor
en mi herida clavaste.
Lo que tu ambición me pida
indio todo lo daré,
pero dame el pangaré
compañero de mi vida.
Dámelo que la partida
viene mis pasos siguiendo,
todo te estoy ofreciendo
en pago del pingo mío
y vos indio rudo y frío
de gozo te estás muriendo.
Indio mi altanera frente
de gaucho dudo que incline;
delante tuyo bajé
mi orgullo pacientemente
y vos pampa indiferente
a mis ruegos te mostraste.
Que me amarraran mandaste
y todo lo toleré
pensando en mi pangaré
que tan fiero me robaste.
A mí me sobra el coraje
para pelearte indio fiero
he de clavar en mi acero
tu corazón de salvaje.
Me has de pagar el ultraje
en esta linda ocasión
con tu propio corazón
y al final de la partida
tendré el pingo y mi querida
por la ley de mi facón.

Informante: Francisco Muñoz, 53 años.
Archivo del Centro de Investigaciones Folklóricas “Prof. Dalmiro. Adaro” - Carpeta N° 12.

ÍNDICE

5 Criterios de esta edición
7 Acerca del autor
11 Palabras introductorias de Gustavo Romero Borri

MÚSICOS Y CANTORES DEL VIEJO SAN LUIS

21 I. Músicos y cantores populares
25 II. El payador
29 III. Cantores, músicos e instrumentos de San Luis de antaño
45 IV. Cantores y músicos de la ciudad de San Luis
59 V. Departamento Pringles
69 VI. Departamento Pedernera
85 VII. Departamento Chacabuco
95 VIII. Departamento San Martín
109 IX. Departamento Junín
117 X. Departamento Ayacucho
133 XI. Departamento Belgrano
139 XII. Departamento Gobernador Dupuy
143 XIII. Las tonadas en el viejo San Luis
149 XIV. El alma guitarrera de Villa Mercedes
155 XV. El accidentado trajín de las serenatas

CANCIONERO

163 Ricardo Arancibia Rodríguez
164 Jorge Arancibia Laborda
Polo Godoy Rojo
165 Oscar Moyano
Ricardo Barbeito
Lorenzo Arrieta
166 Pedro Juan Catalfamo

167 Juan Lucero
Dempsey Carlos Galoppo Sola
168 Atilio Jorge Jofré
170 Juan Roberto Quiroga
Ricardo Domínguez Arancibia
171 Víctor Hugo Sosa Ramírez
Juan Miguel Bustos - Saúl Bustos
172 Jorge Horacio Torres
Jorge Guzmán
173 Cancionero Departamento Juan Martín Pueyrredón
183 Cancionero Departamento Pringles
197 Cancionero de Cantores y Músicos de Villa Mercedes
197 Rafael Arancibia Laborda
199 Julio Arce
Luciano Marcos Arce (Chango)
Alfredo Alfonso
200 José Adimanto Zavala
203 Pedro Herrera
204 Hermanos Arce
Medardo Herrera
Juan Cruz Benítez
Héctor Montenegro
205 Raúl Ávila
Aldo Ávila
Félix Máximo María
206 Pedro Herrera (El Gato)
207 Cancionero Departamento Pedernera
213 Cancionero Departamento Chacabuco
217 Cancionero Departamento San Martín
249 Cancionero Departamento Junín
285 Cancionero Departamento Ayacucho
305 Cancionero Departamento Belgrano
311 Cancionero Departamento Gobernador Dupuy

Este libro se terminó de imprimir
en el mes de marzo de 2019
en los Talleres Gráficos de Payné S. A.
Av. Lafinur 924, D5700MFO San Luis.
Tel. 0266 – 4422037 y líneas rotativas